



Instituto

Mora

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA**

“Configuración socioterritorial del modelo exportador en
Los Mochis (2000 – 2020)”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS REGIONALES

PRESENTA:

LUIS ADRIÁN CARRASCO SIERRA

Director: Dr. Mateo Crossa Niell

Ciudad de México

julio de 2024.

*Esta Investigación fue realizada gracias al apoyo del
Consejo Nacional de Humanidades Ciencias y Tecnologías*



En este proceso, he buscado dar voz a aquellos lugares olvidados, a esas pequeñas ciudades que, aunque invisibles en la gran narrativa económica, tienen historias poderosas, tan relevantes y enriquecedoras de las cuales podemos aprender. Este esfuerzo es una invitación a mirar más allá de las grandes urbes, a reconocer y abordar las desigualdades que persisten en cada esquina, y a continuar investigando y reflexionando sobre las formas en que podemos construir ciudades más inclusivas.



Agradecimientos

Cuando miro atrás, lo primero que recuerdo es esa sensación de incertidumbre, de miedo...¿qué estoy pensando al dejar mi trabajo para volver a estudiar?, ¿por qué no seguir como estoy? Recuerdo el terror que me daba hablar en clase durante las primeras semanas, ¿qué pasa si lo que tengo que decir está mal o no es suficiente?, mil cuestionamientos pasaban por mi mente sobre si había tomado la decisión correcta o no. Que equivocado estaba, pues este viaje ha sido absolutamente maravilloso y lo volvería a elegir una y otra vez.

Pero había algo en mí, cierta inconformidad, cierta inquietud que me empujó a tomar esta decisión, ¿qué pasa con mi ciudad?, ¿por qué conviven realidades tan distintas? Esta inquietud fue, es y será la paradójica realidad de lo que Mario Gill llamó “el fruto de un sueño imperialista”. Por ello, a Los Mochis y a Sinaloa, mi tierra tan querida, gracias por dejar esa huella en mí, este trabajo es para retribuirte un poco de todo lo que has dado a toda tu gente tan trabajadora y tan honesta. Este esfuerzo es por poner tu nombre en el mapa, por dar a conocer en otros lugares tu historia tan fascinante pero tu realidad tan compleja.

El inicio de esta nueva etapa no fue para nada fácil, y por supuesto, esta decisión no la pude haber tomado sin el apoyo incondicional de mis padres, Rosa Isela Sierra Sotomayor y Adrián Carrasco Cota, los amo y les estaré eternamente agradecido por todo, por su buena crianza, por su protección, por preocuparse y estar siempre para nosotros. Papá, gracias por estar tan orgulloso de mí, por tu guía y por darme calma en momentos de estrés. Mamá, gracias por tu amor, tus consejos y por estar allí siempre. También a mi hermano, Azael Carrasco, gracias por tu orientación y tus consejos. A Teo por su incondicional compañía y protección en este año y medio que lleva conmigo.

Expreso también mi total gratitud a mis grandes amigos y familia norteña en la CDMX, a mi primo Jany por todas las carcajadas de madrugada. A Joyce por su honestidad y su apoyo incondicional. A mi primo Manuel Aceves, por su compañía, por escucharme y por hacérmelo cómplice de sus locuras. A Josema por su apoyo y motivación durante el “último estirón” de este proceso, gracias.



A Karen Gaviria, mi gran amiga y compañera en esta travesía, gracias por aterrizarme y darme calma cuando lo necesitaba, por acompañarme en mis locuras, por escuchar mis historias, infinitas gracias. A mis compañeros del seminario: Brisa, Itzel y Raúl, gracias por todos sus comentarios tan enriquecedores. Gracias también a todos mis compañeros de la Maestría en Estudios Regionales por tantos momentos tan gratos, por las discusiones tanto en clase como fuera del aula, por aquellas reuniones y esas pláticas tan amenas, Alicia, Steff, Aura, Regi, Rocío, Néstor, un verdadero placer compartir este tiempo con ustedes.

Gracias también a todos los compañeros de otros programas del Instituto con los que tuve la oportunidad de coincidir. A Natalia por su complicidad y su cariño genuino, a Diego por sus locuras y buen humor, a Débora y Luis por su espontaneidad. Gracias a todos por ser parte de este viaje, por ayudarme a cuestionar y enriquecer mi concepción sobre las cosas. Especiales gracias a mi amiga y colega Abril Margonari, la mejor urbanista de Argentina, por sus palabras de apoyo, siempre tan reconfortantes.

A mi director: Mateo, no creo tener palabras para expresar toda mi gratitud hacia ti. Me gustaría comenzar por reconocer y agradecer tu comprensión y compromiso conmigo, por estar allí siempre, por escucharme. Gracias por la libertad que me otorgaste todo este tiempo, por entender lo que quería decir pero que no siempre lograba expresar. Infinitas gracias por tu guía y apoyo constante en estos dos años, no pude haber tenido un mejor director.

A los directores del seminario de tesis, Dr. Arsenio Gonzalez, le expreso mi total gratitud por todos sus consejos y comentarios siempre tan asertivos. A la Dra. Isela Orihuela, que también es mi lectora, muchas gracias por sus comentarios tan objetivos, por darme luz y siempre regresarme al camino. A la Dra. María Teresa Sánchez, quien también es parte de mi sínodo, gracias por formar parte de este proceso, por compartir sus conocimientos y por sus consejos.

Infinitas gracias a César y al Dr. Alfredo Pureco por su excelente labor en la Coordinación, por estar siempre pendientes de sus alumnos y por buscar lo mejor para acompañarnos en este proceso. A la Dra. Claudia Tello, Dra. Concepción



Martínez, Dr. Arturo Ramos, Mtra. Claudia Coronel, Dra. Luisa Rodríguez, Mtra. Laila Estefan y al Dr. Gustavo Sosa, así como al resto del cuerpo docente de la MER, muchas gracias por compartir sus conocimientos con nosotros.

Este trabajo, por supuesto, es fruto de toda la información que pude recopilar con el enorme apoyo de todos los que formaron parte. Al Instituto Municipal de Planeación de Ahome, gracias Gustavo y Luis Carlos por compartirme tanta información, por aconsejarme, y, sobre todo, por buscar siempre lo mejor para Mochis. A las y los trabajadores que me dieron su testimonio: JC, FC, DM, EL, gracias por sus aportaciones tan valiosas. A Anette Chávez, por compartirme tanto sobre su vida dentro y fuera de la planta. A Fernando Urías por su tiempo y contribución. Muchas gracias a todos los que formaron parte de esta historia. Gracias también al personal del Instituto Tecnológico de Los Mochis, Mtra. Angélica Castro y Dr. Lorenzo Valdéz, por su apoyo en este proceso.

Por último, en este proceso, he buscado dar voz a aquellos lugares olvidados, a esas pequeñas ciudades que, aunque aparentemente invisibles en la gran narrativa económica, tienen historias poderosas, tan relevantes y enriquecedoras de las cuales podemos aprender. Este esfuerzo es una invitación a mirar más allá de las grandes urbes, a reconocer y abordar las desigualdades que persisten en cada esquina, y a continuar investigando y reflexionando sobre las formas en que podemos hacer de nuestras comunidades, lugares mas inclusivos.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: DE LA REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL A LA INSERCIÓN DEL MODELO EXPORTADOR: TRANSFORMACIONES SOCIALES, ECONÓMICAS Y TERRITORIALES	9
Introducción	9
1.1.- Reestructuración económica mundial y la cuestión territorial.....	10
1.2.- Transformación de los modos de producción y su influencia en el campo laboral	17
1.2.1.- Cadenas globales de valor.....	18
1.2.2.- Una nueva división espacial del trabajo.....	20
1.3.- El patrón exportador de especialización productiva y su impacto en las economías periféricas	26
1.3.1.- Actividad agroindustrial	33
1.3.2.- Actividad manufacturera.....	36
1.4.- Transformaciones socio-económicas-territoriales a partir de la actividad industrial.....	39
1.4.1.- Segregación socioespacial.....	50
1.4.2.- Precarización laboral	53
1.4.3.- Servicios urbanos, reproducción social y exclusión.....	56
1.5.- Marco analítico	60
CAPÍTULO II: LOS MOCHIS, ENTRE EL SOCIALISMO UTÓPICO Y EL CAPITALISMO.....	66
Introducción	66
2.1.- A manera de antecedente: la industrialización en Estados Unidos y la inserción de México en el patrón exportador	68
2.2.- Los Mochis ayer: impacto geográfico para el desarrollo económico	71
2.3.- Efectos del patrón exportador primario, 1903 – 1940.....	80
2.3.1.- Despojo de tierras, racismo y segregación.....	81
2.3.2.- Control de recursos y servicios.....	85
2.4.- Los Mochis: ventajas comparativas para un patrón exportador, 1892 - 2020.....	88
2.4.1.- Los recursos: la tierra, disponibilidad de agua y mano de obra	89
2.4.2.- Proyectos hidráulicos y de irrigación.....	91
2.4.3.- Proyectos de infraestructura	95
2.5.- Los Mochis en la actualidad	98
2.5.1.- Características sociodemográficas	99
2.5.2.- Características económicas	103
2.5.3.- Servicios urbanos	109



Conclusiones del capítulo	112
--	------------

CAPÍTULO III.- VIVIENDA, SERVICIOS Y EMPLEO: UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD SOCIO ESPACIAL EN LOS MOCHIS..... 114

Introducción	114
---------------------------	------------

Metodología y técnicas empleadas	115
---	------------

Listado de personas entrevistadas	115
---	-----

Estructura general de las entrevistas realizadas	117
--	-----

3.1.- Segregación socioespacial	119
--	------------

3.1.1.- Localización	120
----------------------------	-----

3.1.2.- Características de la vivienda	124
--	-----

3.1.3.- Escolaridad	130
---------------------------	-----

3.1.4.- Migración	134
-------------------------	-----

3.2.- Accesibilidad a servicios urbanos	136
--	------------

3.2.1.- Accesibilidad a servicios básicos	137
---	-----

3.2.2.- Movilidad y transporte	139
--------------------------------------	-----

3.2.3.- Equipamientos educativos	143
--	-----

3.2.4.- Equipamientos de salud	145
--------------------------------------	-----

3.2.5.- Esparcimiento	147
-----------------------------	-----

3.3.- Precarización laboral	150
--	------------

3.3.1.- Horarios y carga de trabajo	150
---	-----

3.3.2.- Acceso a seguridad social y servicios de salud	154
--	-----

3.3.3.- Situación contractual	158
-------------------------------------	-----

3.3.4.- Nivel de ingresos	161
---------------------------------	-----

3.3.5.- Vacaciones y otras prestaciones	164
---	-----

3.3.6.- Relación trabajador – patrón	167
--	-----

Conclusiones y hallazgos	170
---------------------------------------	------------

CAPÍTULO IV.- EXPLORANDO LAS TRANSFORMACIONES SOCIOTERRITORIALES EN LOS MOCHIS 173

Introducción, ¿Cómo se manifiestan las transformaciones socioterritoriales en Los Mochis?	173
--	------------

4.1.- Análisis de la segregación socioespacial en Los Mochis en las últimas décadas	174
--	------------

4.1.1.- Planteamiento metodológico	175
--	-----

4.1.2.- Resultados del ACP y elección de las variables para la construcción del índice de segregación socioespacial en Los Mochis	177
---	-----

4.1.3.- Resultados del índice de segregación socioespacial, 2000, 2010 y 2020	183
---	-----

4.1.4.- Análisis y principales hallazgos	188
--	-----

4.2.- Accesibilidad a servicios urbanos	192
--	------------

4.2.1.- Identificación de las áreas que concentran el empleo	193
--	-----



4.2.2.- Accesibilidad al transporte público en Los Mochis	198
4.2.3.- Cobertura de servicios educativos	202
4.2.4.- Cobertura de servicios de salud	205
4.2.5.- Un acceso desigual a equipamientos recreativos	208
4.2.6.- Algunos apuntes finales sobre la accesibilidad a servicios urbanos en Los Mochis	212
4.3.- Precarización laboral y sus implicaciones socioespaciales en Los Mochis	213
4.3.1.- Tendencias y patrones en las condiciones laborales	214
4.3.2.- Manifestaciones espaciales de la precarización laboral	217
4.3.3.- Algunos apuntes finales sobre la precarización laboral en Los Mochis.....	222
Conclusiones del capítulo	224
CONCLUSIONES GENERALES	227
REFERENCIAS.....	236

LISTADO DE CUADROS

Cuadro 1 Factores clave que han impulsan las transformaciones socio-territoriales.....	62
Cuadro 2 Transformaciones para analizar en el caso de estudio.....	64
Cuadro 3 Listado de personas entrevistadas.....	117

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1 Inversiones en proyectos de irrigación por estados, de 1941 – 1970.....	94
Tabla 2 Resultados de los test de Kaiser-Meyer-Olkin y test de esfericidad de Bartlett.	177
Tabla 3 Resultados de las Comunalidades del ACP.....	178
Tabla 4 Total de la varianza explicada por componentes.	179
Tabla 5 Matriz de componente rotada por método Varimax.....	180
Tabla 6 Variables seleccionadas para el cálculo del Índice de Segregación Socioespacial para Los Mochis.....	182
Tabla 7 Pesos asignados a las variables seleccionadas para el cálculo del Índice de Segregación Socioespacial para Los Mochis.	182
Tabla 8 Resultados principales del índice de segregación socioespacial, calculado a nivel localidad en Los Mochis al año 2000.	184
Tabla 9 Resultados principales del índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2010.	185
Tabla 10 Resultados principales del índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2020.	187

LISTADO DE FIGURAS



Figura 1 Rutas de conexión del Pacífico hacia la costa este de Estados Unidos.....	74
Figura 2 Rutas de conexión del Pacífico hacia las ciudades industriales de Estados Unidos	74
Figura 3 Fotografía aérea de Los Mochis, con la ubicación de las viviendas construidas para parte de los obreros del ingenio azucarero.	83
Figura 4 Asentamientos para obreros en Los Mochis, colonias “La Sinaloa”, “Gabriel Leyva” y “12 de octubre”.....	84
Figura 5 Fotografías aéreas de la terminal transoceánica de Topolobampo, años 2005, 2012 y 2016.	97
Figura 6 Exportaciones principales y destinos comerciales del municipio de Ahome.	105
Figura 7 Localización de las viviendas de los trabajadores entrevistados y sus lugares de trabajo.....	120
Figura 8 Distribución de equipamientos educativos a nivel básico y medio superior en Los Mochis.	144
Figura 9 Distribución de equipamientos de salud en Los Mochis.	146
Figura 10 Equipamientos deportivos y parques infantiles en Los Mochis.	148
Figura 11 Traslado cotidiano vivienda – universidad de uno de los testimonios.	200
Figura 12 Equipamiento educativo en sector suroeste de Los Mochis y su entorno inmediato.....	203
Figura 13 Equipamiento educativo en sector sur de Los Mochis y su entorno inmediato.	203
Figura 14 Equipamiento educativo en sector norte de Los Mochis y su entorno inmediato.....	204
Figura 15 Farmacias que brindan servicios de consulta como equipamiento de salud en la zona sur de Los Mochis.....	207
Figura 16 Farmacias que brindan servicios de consulta como equipamiento de salud en la zona sur de Los Mochis.....	207

LISTADO DE MAPAS

Mapa 1 Localización de Los Mochis en el municipio de Ahome y el Estado de Sinaloa.	67
Mapa 2 Proyecto ferroviario “Kansas City, México & Orient Railway”, por Stanford’s Geographical Establishment a partir de Owen (1872).	75
Mapa 3 Trayectoria del Canal Los Tastes desde el Río Fuerte.....	92
Mapa 4 Grado promedio de escolaridad a nivel manzana.....	101
Mapa 5 Promedio de ocupantes por vivienda a nivel manzana.	102
Mapa 6 Accesibilidad a transporte colectivo en Los Mochis.....	110
Mapa 7 Cobertura de pavimentación en Los Mochis.....	111
Mapa 8 Localización del primer anillo periférico de Los Mochis.	123
Mapa 9 Estimación del grado de rezago social y localización de los testimonios.....	123
Mapa 10 Ubicación de las viviendas de los informantes sobre el mapa que muestra el grado promedio de escolaridad a nivel manzana.....	132
Mapa 11 Población nacida en otra entidad a nivel manzana.....	135
Mapa 12 Servicios de consulta médica, incluyendo farmacias.	147
Mapa 13 Porcentaje de población sin seguridad social versus población total a nivel manzana... ..	155
Mapa 14 Índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2010.....	186
Mapa 15 Índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2020.....	187



Mapa 16 Mapa de calor de establecimientos económicos.....	194
Mapa 17 Mapa de calor establecimientos sectores 31 al 33 que emplean a mas de 30 personas.195	
Mapa 18 Mapa de calor establecimientos sectores 115 (actividades relacionadas a la agroindustria), 31 al 33 (industria) y 48 al 49 (transporte y logística) que emplean a mas de 30 personas.	196
Mapa 19 Disponibilidad de transporte público y rutas de transporte colectivo en Los Mochis.....	199
Mapa 20 Mapa de calor elaborado con base a servicios educativos. Se incluyen todos los establecimientos.	202
Mapa 21 Mapa de calor elaborado con base a equipamientos de salud. Se incluyen todos los establecimientos: hospitales, clínicas, centros de salud, consultorios médicos especializados y farmacias que ofrecen servicio de consulta médica.	206
Mapa 22 Mapa de calor elaborado con base a servicios de ocio y esparcimiento. Se incluyen establecimientos deportivos, culturales y de ocio.	209

LISTADO DE PLANOS

Plano 1 Plan maestro de la Pacific City, por A.K. Owen y dibujado por Albert Von Motz.....	76
Plano 2 Terrenos y sistema de irrigación de la United Sugar Company USCO, circa 1905.....	93

LISTADO DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1 Vestigios del Ingenio Azucarero, Los Mochis, Sinaloa, 26 de junio de 2023.....	78
Fotografía 2 La casa grande, residencia de la familia Johnston.	83
Fotografía 3 Acceso a la colonia Las Canteras, Los Mochis Sinaloa.....	122
Fotografía 4 Vivienda del Trabajador agrícola 1, ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, Sinaloa.126	
Fotografía 5 Exterior de la vivienda del Trabajador agrícola 1, ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, Sinaloa.....	127
Fotografía 6 Trabajador agrícola 1, dentro de su vivienda, ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, Sinaloa.	127
Fotografía 7 Autobuses para transporte de personal, planta Contec Los Mochis.	141



INTRODUCCIÓN

Esta investigación nació de una serie de dudas y cuestionamientos personales sobre lo que comúnmente se entiende como desarrollo. En Los Mochis, una ciudad apenas centenaria localizada en el extremo norte del estado de Sinaloa, he observado de primera mano cómo las disparidades económicas y sociales se hacen cada vez más evidentes. A pesar de la llegada de multinacionales en los sectores automotriz y de la agroindustria, y del crecimiento económico que esto conlleva, las desigualdades persisten y se perpetúan, *¿entonces para quién es este desarrollo?*

El propósito de esta investigación es responder a una pregunta personal fundamental: *¿por qué, a pesar del crecimiento económico, las desigualdades en Los Mochis son tan evidentes?, ¿por qué hay tantos extremos?* Si bien, la idea inicial de esta investigación pretendía entender cómo estas desigualdades se manifestaban en el espacio en diversas ciudades del noroeste de México, factores como el tiempo y la disponibilidad de la información me llevaron al origen de todas mis dudas, mi ciudad natal: Los Mochis como caso de estudio. Además, otro factor que resulta importante para mí es *¿por qué no existe literatura del tema para ciudades medianas y pequeñas?* Si bien hay un sinnúmero de estudios en ciudades fronterizas, es poco o nulo lo que se sabe sobre la relación entre las actividades económicas y su efecto a nivel socio territorial para ciudades más pequeñas.

En esencia, lo que quería era explorar cómo estas desigualdades se manifiestan en el espacio urbano de Los Mochis. *¿Qué es lo que generan a nivel socioespacial estas actividades?, ¿por qué hay zonas ¿por qué algunas áreas están tan desprovistas de todo, mientras que otras tienen todo a la mano?, ¿qué sucede a nivel laboral y de ingresos?*, estas eran sólo algunas de las preguntas que venían a la mente. Si bien al final quedaron más dudas que respuestas, a través de esta investigación, se busca desentrañar las causas y dinámicas que perpetúan estas desigualdades, con la esperanza de contribuir a una comprensión más crítica del desarrollo.

Particularmente, en esta investigación se presenta cómo algunas actividades del *modelo exportador*, han moldeado la configuración socio territorial de Los



Mochis, Sinaloa, durante el período 2000 al 2020. Se pretende entender de manera integral cómo las actividades en los sectores agrícola y manufacturero han moldeado las dinámicas sociales, económicas y territoriales de la región, en un contexto de crecientes desigualdades, exclusiones y transformaciones socioespaciales, entre las cuales se destacan fenómenos como la segregación, la desigualdad en el acceso a servicios y la precarización laboral de quienes se emplean en estas actividades.

La región norte de Sinaloa ha experimentado en las últimas décadas un proceso de transformación socioeconómica impulsado por el *modelo exportador*, un concepto ampliamente estudiado desde la perspectiva macroeconómica. Dicho modelo ha permitido la consolidación de sectores como la agroindustria y la industria manufacturera, ha favorecido la atracción de inversiones extranjeras y ha contribuido a la diversificación de la economía local. Sin embargo, persiste una brecha significativa en el entendimiento de cómo este modelo ha afectado la configuración socio territorial en las ciudades, particularmente en términos de desigualdades, exclusiones y transformaciones sociales y territoriales observadas en las últimas décadas.

Este vacío de conocimiento es particularmente relevante en el contexto de Los Mochis, una ciudad que históricamente ha estado marcada por la especialización en actividades orientadas a la exportación. Desde la fundación del ingenio azucarero de la United Sugar Company hasta la llegada de grandes capitales extranjeros destinados a la exportación en sectores clave como el agroalimentario y el manufacturero, Los Mochis ha sido un punto muy importante para el desarrollo económico impulsado por el comercio exterior en todo el noroeste. Sin embargo, el impacto de este desarrollo en la estructura socio territorial de la ciudad no ha sido suficientemente investigado.

La pregunta central que guía esta investigación es: ¿De qué manera las actividades en los sectores agro y manufacturero han contribuido a las transformaciones socioeconómicas y territoriales en Los Mochis, especialmente en términos de segregación socioespacial, condiciones laborales y accesibilidad a

servicios urbanos? Para responder a esta pregunta, se plantea un análisis mixto que combine entrevistas con diversos actores (trabajadores, productores y entidades gubernamentales) y la representación cartográfica de datos socioeconómicos y territoriales.

Así, se parte desde una hipótesis que plantea que, en Los Mochis las actividades de los sectores agro y manufacturero, orientadas a la exportación, han producido transformaciones socioeconómicas y territoriales, las cuales se pueden observar en tres condiciones principales: en primer lugar la segregación socio espacial en términos de calidad y ubicación de las viviendas, educación, migración y seguridad; en segundo lugar la accesibilidad a servicios urbanos, especialmente en cuanto a servicios básicos, movilidad, servicios de salud, equipamientos educativos y esparcimiento; y finalmente la precarización laboral, reflejada a través de la situación contractual, horarios, carga de trabajo, seguridad social, prestaciones y la relación entre trabajador y patrón.

Finalmente, sobre el qué aporta esta investigación a los estudios regionales, me gustaría destacar un punto principal. El estudio del modelo exportador y sus efectos socio-territoriales en el caso de estudio, ayuda a comprender cómo las dinámicas económicas globales impactan en contextos locales específicos. Por ejemplo, para el caso de Los Mochis, las actividades agde los sectores agrícola y manufacturero, orientadas a la exportación, han moldeado la configuración socio-territorial de la ciudad, destacando la persistencia y profundización de las desigualdades socioespaciales. Tal como señalan Pike, Rodríguez-Pose & Tomaney (2017), este tipo de estudios facilitan la comprensión del desarrollo de la estructura económica y social a nivel local, proporcionando perspectivas importantes sobre las realidades y dificultades que experimentan las ciudades de pequeñas y medianas.

Sobre este último punto además, es fundamental conocer lo que sucede en ciudades medianas y pequeñas porque desempeñan un papel clave en el tejido urbano y regional, pero rara vez éstas reciben la atención debida. Algo muy importante es que, a diferencia de las grandes ciudades, las localidades mas



pequeñas no suelen contar con los recursos necesarios para enfrentar los efectos de las dinámicas económicas globales. Se trata en esencia de localidades insertas en dinámicas globales pero, a menudo, desarticuladas entre sí, lo que las deja vulnerables a las desigualdades y exclusiones que resultan de ello. Para el caso de Los Mochis, este trabajo busca aportar cómo estas ciudades más pequeñas enfrentan y manejan el impacto de la globalización y el modelo exportador. Esto incluye el análisis de cómo se manifiestan las desigualdades socioespaciales, cómo se distribuyen los servicios urbanos y cómo se vive la precarización laboral.

Para responder a todas estas interrogantes, la investigación se dividió en cuatro capítulos. El primero de ellos pretende abordar el impacto de las transformaciones en la economía global, los cambios en los modos de producción, la evolución de la división espacial del trabajo y la inserción del modelo exportador en las transformaciones económicas, sociales y territoriales resultantes de las actividades económicas. Se analiza cómo estos factores interactúan y moldean transformaciones económicas, sociales, demográficas y territoriales en un mundo globalizado.

Primero, se examina cómo la globalización económica desde la década de 1970 ha cambiado radicalmente las dinámicas de producción y distribución, aumentando la competencia y eficiencia, pero también causando concentración económica y disparidades regionales. Este proceso ha sido influido por crisis económicas, avances tecnológicos y políticas neoliberales. Luego, se analiza la reestructuración del sistema productivo, donde las empresas buscan ventajas comparativas en diferentes países para reducir costos. Esto ha resultado en la reubicación de la producción y condiciones de precariedad laboral, especialmente en economías periféricas. Por último, se revisan algunos apuntes sobre el proceso de especialización productiva en economías periféricas como México, destacando cómo perpetúa la dependencia económica y la vulnerabilidad ante las fluctuaciones del mercado. Se examinan actividades clave como la agroindustria y la manufactura en función de este proceso.

Finalmente, se discuten las transformaciones a largo plazo en la sociedad y el territorio derivadas de la reestructuración económica y productiva, especialmente a partir de la actividad exportadora. Estos cambios incluyen aspectos económicos, demográficos, sociales y territoriales, manifestándose en diversas escalas. Se pone énfasis en tres procesos relevantes: la segregación socioespacial, la precarización laboral y los cambios en el acceso a los servicios urbanos. El objeto del primer capítulo es dar a entender las transformaciones económicas, sociales, demográficas y espaciales de la actividad industrial bajo este proceso de reestructuración, destacando la compleja interconexión entre la producción, la fuerza laboral y el territorio en un mundo globalizado.

En un segundo capítulo, introduce el caso de estudio, la ciudad de Los Mochis, localizada en el municipio de Ahome, en el extremo norte del estado de Sinaloa, en un contexto de sueños imperialistas y utopías socialistas, tal como añade el historiador Mario Gill (1955). Se proporciona un panorama general de la ciudad y su entorno geográfico, destacando su localización, clima semiárido, y la importancia del sistema de riego del Río Fuerte para su desarrollo agroindustrial.

Primero, se analiza la inserción de México en la dinámica exportadora, influida por la industrialización estadounidense. Luego, se revisa la historia económica de Los Mochis y la región norte de Sinaloa, marcada por una relación de dependencia que ha generado efectos como racismo, segregación y control de recursos. Se exploran las motivaciones y recursos que han impulsado el desarrollo de la región, así como proyectos de infraestructura hidráulica y logística clave. Además, se examinan las características demográficas, sociales y económicas de Los Mochis, junto con la provisión de servicios en la actualidad.

La pregunta central es cómo se ha insertado y fortalecido la dependencia del patrón exportador en la región norte de Sinaloa desde finales del siglo XIX hasta tiempos recientes, y los efectos sociales y territoriales que han acompañado a la ciudad. En breve, el capítulo se enfoca en las transformaciones significativas que han moldeado la estructura social, económica y urbana de Los Mochis a lo largo de su corta pero fascinante historia, destacando los aspectos que han forjado su

identidad y los desafíos actuales. En sí, lo que se busca es presentar la idea de que los fenómenos estudiados no son del todo recientes, sino que tienen raíces históricas profundas, influenciadas por un legado de desarrollo impulsado por factores y capitales extranjeros, orientado a satisfacer demandas externas.

El tercer capítulo se enfoca en identificar las características sociales, demográficas y laborales generadas por el modelo exportador en Los Mochis, centrándose en los sectores agrícola y manufacturero. Se analizan las condiciones de trabajo y vida de la población en estos sectores, explorando tres dimensiones principales: la segregación socioespacial, la accesibilidad a servicios urbanos y las condiciones laborales. Primero, se describen categorías relacionadas con la segregación socioespacial, incluyendo el entorno, características de la vivienda, grado de escolaridad y migración.

En segundo lugar, se evalúa la disponibilidad y accesibilidad a servicios urbanos, considerando servicios básicos, movilidad, y acceso a equipamientos educativos, de salud, cultura y esparcimiento. Este análisis destaca desigualdades en el acceso a servicios públicos y urbanos, proporcionando información útil para futuras decisiones. Finalmente, se aborda la precarización laboral, revisando categorías como horarios, acceso a servicios de salud, situaciones contractuales, ingresos, polivalencia laboral, vacaciones y la relación trabajador-patrón. El objetivo es comprender las condiciones laborales en los sectores analizados e identificar desafíos en términos de derechos laborales y bienestar económico.

La metodología para este capítulo incluyó entrevistas semiestructuradas con trabajadores de los sectores agro y manufacturero, así como entrevistas formales con empresarios y representantes gubernamentales. Estas entrevistas buscan obtener perspectivas detalladas sobre las condiciones laborales y de vida desde diversos puntos de vista. Además, se realizaron recorridos en sitio, observación y fotografías para contextualizar y describir situaciones específicas. Se complementó la información con el análisis de imágenes satelitales y cartografías para representar transformaciones identificadas durante las entrevistas, para aportar una visión más

profunda de las experiencias de los entrevistados y las dinámicas socioespaciales en Los Mochis.

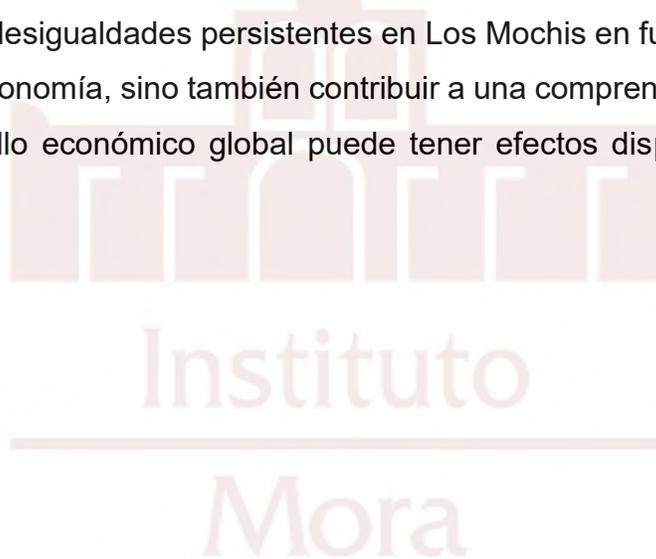
Como cuarto y último capítulo, se exploran las transformaciones socioterritoriales en Los Mochis para entender su evolución y su relación con el modelo exportador. Este análisis se centra en los tres ejes principales: la segregación socioespacial, la accesibilidad a servicios urbanos y la precarización laboral. En primer lugar, se aborda la segregación socioespacial de Los Mochis durante las últimas tres décadas. Utilizando un enfoque cuantitativo, se construyen índices de segregación que se representan a través de tablas, gráficos y cartografías. Estos datos permiten identificar áreas segregadas y analizar las tendencias de segregación desde el año 2000 hasta 2020, revelando patrones de desigualdad espacial.

Luego, se profundiza en la accesibilidad a los servicios urbanos. Se emplean mapas de calor para evaluar la cobertura de servicios esenciales como salud, educación, áreas verdes y recreativas. Este enfoque ayuda a identificar las disparidades en la disponibilidad y acceso a estos servicios en diferentes zonas de la ciudad, matizando los resultados con observaciones obtenidas de entrevistas. Finalmente, se examina la precarización laboral en Los Mochis. A través de entrevistas y visitas a campo con trabajadores de los sectores manufacturero y agro, productores agrícolas y entidades gubernamentales, se analizan las condiciones laborales. Se estudian aspectos como horarios, acceso a servicios de salud, situaciones contractuales y la relación trabajador-patrón, observando cómo estas condiciones se manifiestan espacialmente en la ciudad a partir de la vivienda y del acceso a ciertos servicios. A lo largo de este capítulo, se hace referencia a las relaciones causa-efecto entre las transformaciones socioterritoriales y el modelo exportador. Se discuten principalmente las interrelaciones entre producción, fuerza laboral y territorio.

Finalmente se presentan algunas conclusiones, dentro de las cuales se menciona que, las actividades en los sectores agro y manufacturero en Los Mochis han contribuido significativamente a las transformaciones socioeconómicas y

territoriales de la ciudad. Si bien hay vacíos que deben ser explorados para complementar el aporte de trabajos como este, dentro de los tres ejes analizados a lo largo del trabajo, se concluye en que, si bien las condiciones de segregación han mejorado en términos globales, sí se pone en evidencia un aumento en las desigualdades. Por la parte de la cuestión laboral, las condiciones de precariedad parecen ser una constante, caracterizada por la inestabilidad, salarios poco competitivos y una falta de beneficios básicos, sobre todo en el sector manufacturero donde las condiciones laborales son especialmente hostiles. Además, la accesibilidad a servicios urbanos es diferenciada, lo cual perpetúa las condiciones de desigualdadn entre la población.

A través de esta investigación, se pretende no solo desentrañar las dinámicas y causas de las desigualdades persistentes en Los Mochis en función de estos dos sectores de la economía, sino también contribuir a una comprensión más amplia de cómo el desarrollo económico global puede tener efectos dispares en contextos locales.



CAPÍTULO I: DE LA REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL A LA INSERCIÓN DEL MODELO EXPORTADOR: TRANSFORMACIONES SOCIALES, ECONÓMICAS Y TERRITORIALES

Introducción

El propósito central de este capítulo es abordar de manera integral el impacto que ejercen las transformaciones en la economía global, el cambio en los modos de producción, la evolución de la división espacial del trabajo y la inserción del modelo exportador en las transformaciones, sean éstas económicas, sociales o territoriales, que surgen como resultado de las actividades económicas. Para lograrlo, se explorará cómo estos factores interactúan y dan forma a transformaciones económicas, sociales, demográficas y territoriales en un mundo cada vez más globalizado.

En primer lugar, se explorará cómo la transformación económica global que se ha venido gestando desde la década de 1970 ha marcado un cambio radical en las dinámicas de producción y distribución a nivel mundial. Este proceso, influido por factores como las crisis económicas, los avances tecnológicos y la adopción de políticas neoliberales, ha dado lugar a lo que conocemos como globalización económica. Este fenómeno, impulsado por la apertura de mercados y la creciente expansión de cadenas de suministro a escala transnacional, ha generado una mayor competencia y eficiencia en la economía global, aunque también ha dado pie a preocupantes fenómenos de concentración económica y disparidades regionales.

En un segundo apartado, se revisitarán algunas cuestiones relacionadas a los cambios que ha experimentado el sistema productivo a partir de estos grandes cambios económicos. La influencia de esta transformación ha sido profunda y abarca tanto la producción como el consumo de bienes y servicios, además de reconfigurar la división espacial del trabajo a nivel mundial. Este proceso ha dado lugar a la reestructuración e internacionalización de los procesos de producción, con empresas en busca de ventajas comparativas en diferentes países para reducir los

costos de producción; no obstante, esto resulta en la reubicación de la producción, especialmente con actividades de bajo valor agregado, que traen consigo condiciones de precariedad laboral, sobre todo en economías periféricas.

Como tercer apartado, se revisarán algunos aspectos elementales del modelo y patrón exportador contexto de especialización productiva, destacando sobre todo que, a pesar de las ventajas iniciales de este modelo, resulta crucial reconocer que perpetúa la dependencia, ya sea de países periféricos hacia centrales o de la economía en su conjunto hacia sectores o productos específicos, lo que puede hacer que la estabilidad sea vulnerable ante fluctuaciones y cambios en el mercado. Se examinarán además cuestiones generales sobre dos de las actividades insertas en este modelo económico: la agroindustria y la manufactura.

Finalmente, este proceso de reestructuración económica y productiva, especialmente a partir de la actividad exportadora, ha dado lugar a transformaciones a largo plazo en la sociedad y el territorio. Estos cambios abarcan aspectos económicos, demográficos, sociales y territoriales, con impactos que se manifiestan a diversas escalas. Se pone énfasis en tres de los procesos que, a priori, se consideran relevantes para el caso de estudio: la segregación socio-espacial, la precarización laboral y los cambios en el acceso a los servicios urbanos. La intención es conocer cuáles son las transformaciones económicas, sociales, demográficas y espaciales de la actividad industrial bajo este proceso de reestructuración económica y productiva, destacando la compleja interconexión entre la producción, la fuerza laboral y el territorio en un mundo cada vez más globalizado.

1.1.- Reestructuración económica mundial y la cuestión territorial

La reestructuración de la economía global es un proceso que se caracteriza por la apertura de mercados, la expansión de las cadenas de suministro globales y la competencia cada vez más fuerte entre países; se trata de un proceso fundamental de la globalización que ha revolucionado las dinámicas económicas a nivel mundial (Palomo, 2012). En este breve apartado se explora, de manera acotada, en qué ha

consistido el proceso de transformación de la economía mundial y sobre todo qué impactos puede tener ésta en las configuraciones territoriales; la cuestión principal que se busca responder es cómo estos cambios globales influyen en las transformaciones territoriales que emergen a través de las actividades económicas.

Este proceso de reestructuración económica se origina a partir de una serie de factores y eventos que han dado forma a la economía mundial, sobre todo después de la década de 1970 (Baldwin, 2016). A partir de ese momento, se han experimentado cambios significativos y radicales en los sistemas económicos en todo el mundo, en todas sus escalas: nacional, regional y local. Estos cambios han afectado la forma en la que se producen, distribuyen y consumen los bienes; además de cómo se utiliza, construye y reconstruye el entorno geográfico, lo cual ha dado lugar a una reorganización territorial a nivel internacional con relación al trabajo y al capital (Morales, 2018).

Josefina Morales (2018) señala que, estos cambios se originan principalmente a raíz de dos procesos que ocurrieron simultáneamente. En primer lugar, una crisis prolongada y estructural de la acumulación de riqueza, que afectó los sistemas de regulación económica; y, en segundo lugar, una revolución científico-tecnológica que jugó un papel fundamental en la transformación de los procesos de producción y la configuración de las economías a nivel global, regional y local (Morales, 2018). Es necesario señalar que sobre la transformación de los procesos de producción se hablará más adelante.

Por lo que respecta a los sucesos específicos que dieron pie a este proceso, Crossa (2016) y Morales (2010, 2018), coinciden en que las diversas crisis mundiales que tuvieron lugar a partir de la década de 1970 fueron determinantes para esta reestructuración del capitalismo. Si bien son muchos los sucesos que pudieron inferir, los autores coinciden en dos sucesos casi consecutivos; el primero fue el déficit comercial de Estados Unidos en el año de 1971, que llevaría a una devaluación del dólar y al posterior colapso del sistema financiero. El segundo suceso fue la crisis del petróleo en 1973, ya que el drástico incremento en los

precios afectó gravemente la producción en las naciones industrializadas; esto contribuyó a la disminución de las tasas de crecimiento económico.

Luego de estos dos sucesos, se produjo un rápido aumento de la inflación — provocado en parte por el aumento internacional de los precios del petróleo— y un crecimiento de las tasas de desempleo debido a la quiebra de empresas manufactureras (Crossa, 2016). Además, el gasto público en los países desarrollados (principalmente en Estados Unidos y algunas economías europeas como el Reino Unido y Francia) condujo a una crisis fiscal y al colapso del sistema monetario internacional basado en la paridad dólar - oro, lo que significa que estos países tuvieron dificultades para financiar sus gastos públicos; esto contribuyó a la devaluación del dólar y la finalización de los acuerdos de Bretton Woods que dieron forma al comercio internacional durante el periodo de la posguerra (Crossa, 2016; Ocampo, 2008). En resumen, hubo una combinación de alta inflación, desempleo y crisis fiscal que afectó tanto a nivel nacional como internacional.

Estos fenómenos tuvieron su origen en las restricciones que la organización social de la producción imponía a la capacidad del capital para reproducirse. A medida que las fuerzas productivas se desarrollaban y los sistemas de regulación basados en el fordismo mostraban signos de agotamiento, los beneficios acumulados en el sector manufacturero se reducían significativamente, lo que provocaba una marcada disminución en las ganancias de los grandes capitales monopolistas, una tendencia que comenzó en la década de 1970 (Antunes, en Crossa, 2016, p. 45 - 46).

El modelo fordista representaba la regulación de un sistema de producción, keynesiano¹, que se basaba en la estimulación a la demanda agregada a través del

¹ El sistema keynesiano se refiere a una teoría económica y un conjunto de políticas que se basan en las ideas del economista británico John Maynard Keynes. Se centra en la intervención activa del gobierno en la economía para estimular la demanda agregada y promover la estabilidad económica. El keynesianismo aboga por la regulación estatal de la inversión, el gasto público y la política monetaria para combatir el desempleo y las recesiones, así como para evitar la inflación.

Fuente: BENETTI, C. (2000). “La estructura lógica de la teoría general de Keynes”. Cuadernos de Economía, 19(33), 9-49. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext& el 20 de septiembre de 2023.

aumento de salarios y estaba acompañado por un entorno no capitalista. Este enfoque promovía la planificación de las relaciones estructurales a través de instrumentos como la legislación social, las convenciones colectivas y el papel activo del Estado como un *Estado de bienestar* (Delgado, 2012, p. 5).

Esta combinación de elementos fue fundamental para la organización de la economía y la sociedad en ese período. Sin embargo, con el tiempo, el modelo fordista comenzó a experimentar una crisis debido a varios factores, como la crisis de acumulación económica, la creciente competencia internacional y su propia rigidez, lo que eventualmente condujo a su declive y, sobre todo, a su transformación (Delgado, 2012).

La crisis representó el fin de una fase en el desarrollo del capitalismo mundial basada en la conciliación y el Estado Benefactor, así las condiciones económicas y sociales cambiaron de manera significativa. Esto llevó a un nuevo rumbo en el capitalismo en los países desarrollados, lo que implicó que las políticas económicas simplemente se transformaron para adaptarse a las nuevas circunstancias. Además, esta transformación también afectó a las economías periféricas, ya que se vieron arrastradas hacia un nuevo entorno económico global que estaba experimentando cambios importantes (Crossa, 2016; Delgado, 2012). Estos cambios en las economías periféricas comenzarían en los denominados “tigres asiáticos” (China, Hong Kong, Corea del Sur y Singapur) y se adoptarían rápidamente a países latinoamericanos como Argentina, Brasil y México.

Como parte de esta transformación, se inició un período de *ajuste espacio-temporal* a nivel mundial, cuyo propósito consistía en desbloquear y revitalizar la acumulación de capital. El concepto de *ajuste espacio-temporal*, planteado por David Harvey, se refiere a la forma en que el capitalismo reorganiza el espacio geográfico y el tiempo en función de sus necesidades de acumulación y expansión (Harvey, 2007a). Esto implica la adaptación y reorganización constante de los flujos de capital, la producción y la distribución en términos de espacio y tiempo, para así maximizar la eficiencia y la rentabilidad del sistema capitalista. El objetivo de este ajuste era evitar el colapso y la intensificación de las tensiones internas en los

países centrales, y el medio utilizado implicaba una mayor profundización del *infradesarrollo* en las naciones periféricas (Harvey, 2007a).

Como se mencionó anteriormente, uno de los impulsores clave de esta reestructuración fue la revolución tecnológica, especialmente en áreas como la informática y las comunicaciones (Castells, 1996). La digitalización y la conectividad global han permitido la rápida transferencia de información y la automatización de procesos, lo que ha transformado la forma en que se producen y se distribuyen bienes y servicios (Baldwin, 2016).

Mariana Schweitzer (2002) añade que la revolución tecnológica ha acelerado la producción de bienes y servicios, provocando una reconfiguración en las relaciones económicas y financieras a nivel internacional, así como en el sistema de ventajas comparativas. Este cambio tecnológico ha impulsado la globalización económica, la regionalización de los mercados y, especialmente, la formación de grandes bloques regionales, ya que los Estados optan por asociarse en función de necesidades económicas, aprovechando ventajas como la complementariedad, la cercanía y las relaciones de subordinación (Schweitzer, 2002).

Pero no solo la revolución tecnológica fue determinante para esta transformación. Aunque hay muchos otros factores que influyeron en estos procesos, la adopción del neoliberalismo, la liberalización de los mercados y la apertura de las economías al comercio internacional también desempeñaron un papel fundamental en la reconfiguración económica global. Estas políticas fomentaron la competencia y la desregulación, lo que resultó en un aumento de la movilidad de capitales, la flexibilización laboral y la apertura de las fronteras para el flujo de bienes y servicios (Ocampo, 2008).

La adopción de la política económica neoliberal produjo una mayor articulación del mundo a la economía de mercado, lo cual redujo la intervención del Estado, además fomentaron la competencia, la atracción de inversión extranjera y proporcionaron cierta flexibilidad para adaptarse a las cambiantes condiciones del mercado (Friedman, 1962). Sin embargo, es importante tener en cuenta que el resultado ha sido, entre otras cosas, una intensiva profundización de la desigualdad

y falta de protección social (Harvey, 2007b; Pradilla, 1990), aunque, por supuesto esto puede variar según la situación económica de cada país.

David Harvey aborda el fenómeno del neoliberalismo, proporcionando una visión crítica y analítica de su desarrollo a lo largo del tiempo. El autor argumenta que el neoliberalismo no es solo una teoría económica, sino más bien un *proyecto político* que ha remodelado profundamente las estructuras de poder y las relaciones económicas a nivel mundial (Harvey, 2007b, p. 19). También señala que el neoliberalismo ha llevado a la desregulación de los mercados, la privatización de servicios públicos, la reducción del gasto social y la promoción del libre comercio; y destaca cómo estas políticas han tenido un impacto significativo en la reconfiguración de las estructuras económicas y políticas a nivel global (Harvey, 2007b).

En conjunto, todos estos factores, como los procesos de crisis, la revolución tecnológica, la apertura de los mercados y la adopción de políticas neoliberales, han convergido para dar forma a la reestructuración de la economía global, generando cambios profundos en la forma en que se producen, distribuyen y consumen los bienes y servicios a nivel mundial. Así, surge la pregunta sobre cuáles son los efectos o transformaciones territoriales que derivan de este proceso de reestructuración económica.

Como un primer señalamiento, y retomando los aportes de Baldwin (2016) y Castells (1996), la globalización, impulsada por la liberalización de los mercados y la expansión de las cadenas de suministro transnacionales, ha transformado la economía global en un entramado altamente interconectado. Esto ha generado una mayor competencia y la búsqueda constante de eficiencia, lo que ha llevado a la reubicación de la producción y a la externalización de actividades a regiones con costos laborales más bajos, lo cual se traduce a su vez en una nueva división espacial del trabajo a nivel global (Baldwin & Lopez-González, 2015; Osorio, 2012).

La influencia de esta reestructuración en las transformaciones territoriales es profunda y compleja. Se puede destacar que la globalización ha propiciado un mayor acceso a los mercados internacionales para las empresas y regiones que

pueden aprovechar las ventajas comparativas, lo que ha estimulado el crecimiento económico y la creación de empleo en esas áreas. Además, ha facilitado la difusión de tecnologías y conocimientos, contribuyendo al desarrollo de capacidades en diferentes lugares del mundo (Pike, Rodríguez-Pose & Tomaney, 2017).

Al mismo tiempo, se ha producido una concentración de actividades económicas en ciertas regiones, o disparidad regional, lo que puede resultar en una polarización territorial, donde algunas áreas experimentan un auge económico mientras que otras se rezagan (Storper, 1997). Esta polarización puede agravar las desigualdades socioeconómicas y espaciales, creando una geografía económica dual, que, a su vez, puede dar lugar a tensiones sociales y políticas (Harvey, 2007b).

Como conclusión, la reestructuración económica global, influenciada por múltiples factores, como crisis económicas, avances tecnológicos y políticas neoliberales, ha generado cambios significativos en la economía mundial, afectando la producción, distribución y consumo de bienes y servicios a nivel internacional. La globalización, impulsada por la liberalización de los mercados y la expansión de las cadenas de suministro transnacionales, ha llevado a una mayor competencia y eficiencia, reconfigurando la división espacial del trabajo a nivel global. Esto ha tenido efectos positivos, como un mayor acceso a los mercados internacionales y la difusión de tecnologías; pero también trae consigo algunos efectos negativos, incluyendo la concentración económica y disparidades regionales que pueden generar tensiones socioeconómicas y políticas (Pike, Rodríguez-Pose & Tomaney 2017; Storper, 1997; Harvey, 2007b)

Finalmente, es pertinente señalar que, tras la reestructuración traída por las diversas crisis y el proceso de apertura de los mercados, se da inicio a un nuevo proceso de reestructuración e internacionalización de los procesos de producción (Lahera, 1984). Proceso en el cual, las empresas se servirían de llevar ciertos procesos de sus cadenas de producción a otros países con ciertas ventajas comparativas (como la distancia o el costo de la mano de obra), que les permitieran disminuir los costos de producción; es decir, surgieron como respuestas estratégicas a la creciente presión competitiva y a la búsqueda de eficiencia en un

mundo globalizado (Gereffi, 1999). Surge una nueva organización de la producción y con ello una nueva división espacial del trabajo, estas cuestiones se tratarán a continuación en el siguiente apartado.

1.2.- Transformación de los modos de producción y su influencia en el campo laboral

Como se describió anteriormente, la globalización económica, impulsada por la liberalización de los mercados y la expansión de las cadenas de suministro transnacionales, ha transformado la economía global en un entramado altamente interconectado. Esto ha generado una mayor competencia y la búsqueda constante de eficiencia, lo que ha llevado a la reubicación de la producción y a la externalización de actividades a regiones con ventajas comparativas (como la ubicación o los menores costos de la mano de obra), lo cual se traduce en una nueva división del trabajo a nivel global (Baldwin & Lopez-Gonzalez, 2015; Osorio, 2012).

En este nuevo paradigma económico, la automatización y la tecnología de la información desempeñan un papel central en la producción de bienes y servicios (Pike, Rodriguez-Pose & Tomaney 2017). Las empresas buscan constantemente formas de aumentar la eficiencia y reducir los costos a través de la implementación de tecnologías avanzadas, como el monitoreo en tiempo real y la automatización de procesos. Esto ha llevado a una disminución en la demanda de trabajadores en roles repetitivos y rutinarios, ya que muchas de estas tareas ahora pueden ser realizadas de forma automatizada (Brynjolfsson & McAfee, 2014).

Al mismo tiempo, la globalización ha llevado a una mayor competencia en el mercado global, pues las empresas se enfrentan a la presión de reducir costos y mejorar la calidad para mantenerse competitivas en un contexto global. Esto ha llevado a la reubicación de la producción en regiones con costos laborales más bajos, lo que ha tenido un impacto en la demanda de trabajadores en ciertas industrias y regiones (Autor, Katz & Kearney, 2013; Massey, 1984). Un ejemplo de esto podría ser la industria automotriz mexicana donde muchas compañías han

trasladado sus operaciones de fabricación debido a los costos laborales más bajos, lo que ha generado cambios significativos en la industria y la fuerza laboral en la región (Osorio, 2019).

Las cadenas globales de valor (CGV) toman un papel central al permitir la desterritorialización y fragmentación de los procesos productivos. Las empresas buscan constantemente formas de aumentar la eficiencia y reducir costos mediante la dispersión de la producción en diferentes etapas y ubicaciones alrededor del mundo (Gereffi, 1999). Esto ha llevado a una mayor interconexión de la economía global, donde una parte de un producto puede ser fabricada en un país, ensamblada en otro y distribuida en un tercero, lo que ha transformado las relaciones económicas a nivel global (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).

Este cambio ha tenido un impacto significativo en la demanda laboral. Si bien ha generado empleos en algunas etapas de las CGV, como la logística y la gestión de la cadena de suministro, también ha llevado a la reestructuración de ciertas industrias y la disminución de empleos en sectores de producción tradicionales (Gereffi, 1999). Los trabajadores en roles repetitivos y rutinarios han experimentado una disminución en la demanda, mientras que aquellos con habilidades relacionadas con la gestión de la cadena de suministro y la coordinación internacional son cada vez más buscados (Bair & Gereffi, 2001).

1.2.1.- Cadenas globales de valor

La transformación de los modos de producción en la era de la globalización, a partir de la década de 1970, ha tenido un impacto significativo en el mercado laboral. Esta metamorfosis se caracteriza por la expansión y consolidación de las cadenas globales de valor, que han reconfigurado la forma en que se produce, distribuye y consume a nivel mundial.

Durante las últimas décadas, la producción de bienes y servicios ha sufrido un proceso de deslocalización y fragmentación a nivel mundial. Esta nueva fase de la organización productiva se conoce como Cadenas Globales de Valor (CGV) (Pérez, 2019). El concepto de cadenas globales de valor se

originó en respuesta a la búsqueda de reducción de costos y la optimización de recursos por parte de las empresas.

El factor central que guía la reorganización de los modelos de producción se encuentra en la búsqueda de ventajas económicas por parte de las corporaciones multinacionales. Según Pérez Ibáñez (2019) esta estrategia implica la descomposición del proceso de producción en segmentos discretos con formas específicas de organización. Como respuesta al lento crecimiento económico en las naciones centrales, las grandes empresas se han establecido en países en desarrollo “con el propósito de aprovechar sus ventajas comparativas”, tales como los costos de producción y mano de obra más bajos (Pérez, 2019, p. 66).

Estas naciones emergentes ofrecen un amplio contingente de trabajadores con costos laborales competitivos, capacidades de producción en expansión, infraestructuras en desarrollo, abundante suministro de materias primas y la oportunidad de acceder a un nuevo mercado nacional en crecimiento, impulsado por el surgimiento de clases medias en rápido ascenso (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).

Las CGV permiten a las compañías dividir y coordinar la producción en múltiples ubicaciones a nivel mundial, aprovechando las ventajas comparativas y los costos de producción más bajos en diferentes países (Gereffi & Korzeniewicz, 1994). Esto significa que una empresa puede fabricar componentes en un lugar, ensamblar productos en otro y realizar actividades de diseño y marketing en otros sitios, creando una red global de producción altamente eficiente (Gereffi, 1999).

No obstante, a pesar de los potenciales beneficios que pueden ofrecer las CGV, Sturgeon, Van Biesbroeck & Gereffi (2008) plantean que los países en desarrollo pueden enfrentarse con algunos desafíos que dificultan su participación efectiva en este contexto. Estos desafíos incluyen la falta de capacidad productiva, caracterizada por la limitada formación de capital humano, la baja innovación y sistemas de certificación deficientes. Otros

obstáculos también incluyen a políticas restrictivas en comercio e inversión, pues esto dificulta la importación de bienes y servicios especializados; además de la carencia de iniciativas empresariales y la deficiencia o debilidad institucional, que puede derivar en problemas de inseguridad en los tipos de propiedad (Sturgeon, Van Biesbroeck & Gereffi, 2008, p. 21-22).

La expansión y consolidación de las cadenas globales de valor (CGV) han generado una nueva dinámica en la organización del trabajo a nivel mundial. Sin embargo, esta transformación no se limita únicamente a la reconfiguración de los procesos de producción y distribución; también ha dado lugar a lo que podríamos llamar *una nueva división espacial del trabajo*. Este concepto se refiere a la manera en que las CGV han influido en la distribución geográfica de las actividades económicas y laborales en todo el mundo. Así, en el próximo apartado, se hará una aproximación sobre cómo las CGV han contribuido a esta nueva división espacial del trabajo y cómo esto impacta en el mercado laboral.

1.2.2.- Una nueva división espacial del trabajo

La evolución de las CGV no solo ha reconfigurado la producción y distribución de bienes y servicios a nivel global, sino también la manera en que se organiza el trabajo en el contexto económico actual (Sturgeon, Van Biesbroeck & Gereffi, 2008). La creciente interconexión de empresas y actividades a lo largo de las CGV ha llevado a una nueva división espacial del trabajo que trasciende las fronteras nacionales y se extiende por todo el mundo (Lahera, 1984). En este sentido, es fundamental comprender cómo esta transformación ha modificado la geografía laboral y de qué manera afecta a los mercados de trabajo.

La teoría de la división espacial del trabajo es un enfoque fundamental en la geografía económica y los estudios regionales que se centra en la distribución geográfica de las actividades económicas y cómo esto influye en la organización de los territorios. Se basa en la idea de que diferentes

regiones y lugares tienen especializaciones económicas específicas debido a una combinación de factores como costos de producción, recursos naturales, acceso a mercados y mano de obra (Aydalot, 1980). Dicho de otro modo, esta teoría refiere a la forma en que las actividades económicas y laborales se distribuyen geográficamente en todo el mundo.

Este enfoque teórico, desarrollado por Philippe Aydalot y ampliado por Doreen Massey, se aparta de la visión homogénea del espacio propuesta por el pensamiento neoclásico. Aydalot argumenta que esta visión no refleja la complejidad del espacio real, que involucra relaciones técnicas, económicas y sociales entre agentes en diferentes lugares (Aydalot, 1980). Ignorar los costos de transporte y otros factores que afectan la localización de las actividades productivas lleva a una comprensión insuficiente de la división espacial del trabajo y su posible impacto en la desigualdad social y espacial; así mismo, este autor sugiere que lo que las empresas consideran al elegir una ubicación no son regiones o ciudades específicas, sino áreas de empleo que representan la reproducción de la fuerza laboral (Aydalot, 1980, p. 29). Esto subraya la importancia de la unidad del modelo social de consumo en la definición del espacio y destaca que la periferia no se limita a la producción de bienes primarios ni a relaciones desiguales, sino que es principalmente una forma de reproducción social.

Por su parte, Doreen Massey (1984) añade otro punto importante, pues la autora argumenta que la geografía no es simplemente un escenario pasivo donde ocurren procesos económicos, sino que la espacialidad es fundamental para comprender las dinámicas económicas (Massey, 1984). Así, desafía la noción de un espacio homogéneo y estático, tal como plantea Aydalot, pero además aboga por una comprensión más fluida y relacional del espacio.

En otras palabras, el espacio relacional que describe Massey reconoce que la geografía es el resultado de las relaciones sociales, económicas y políticas que se desarrollan en un lugar específico en un

momento dado, y que relaciones pueden incluir interacciones entre empresas, comunidades locales, instituciones gubernamentales y muchos otros actores que dan forma al espacio y determinan cómo se utilizan los recursos y se distribuyen las actividades económicas (Massey, 1984).

La teoría de la división espacial del trabajo sugiere que diferentes regiones y países tienden a especializarse en la producción de ciertos bienes o servicios debido a sus ventajas comparativas, como los recursos naturales, la mano de obra o la tecnología (Gereffi, 1999), y como resultado, se crea una suerte de interdependencia en la que las diversas áreas se complementan entre sí en la producción y distribución de productos (Aydalot, 1980, p. 25). Esta división espacial del trabajo es una característica clave de la economía globalizada y tiene un impacto significativo en la dinámica laboral a nivel mundial (Massey, 1984).

Esta transformación en la producción no solo ha reconfigurado la producción y distribución de bienes y servicios, sino que también ha generado una serie de ventajas significativas tanto para las empresas como para las economías nacionales en este entorno globalizado. Por ejemplo, entre las ventajas de esta reconfiguración de la producción, pueden mencionarse:

- a. *Mayor eficiencia en la producción:* la especialización geográfica permite que las regiones se enfoquen en lo que hacen mejor, lo cual lleva a una mayor eficiencia (Gereffi, 1999).
- b. *Reducción en costos de producción:* La distribución global de la producción puede llevar a una reducción de costos, ya que como mencionan Sturgeon et. al., (2008) las empresas pueden aprovechar los costos laborales más bajos de ciertos países para tareas de manufactura.
- c. *Acceso a mercados globales:* la nueva división espacial del trabajo permite acceder al mercado internacional, pues las empresas pueden ajustar su oferta de productos o servicios de acuerdo con lo que los consumidores locales desean o necesitan, lo que puede aumentar su

competitividad y su capacidad para acceder a esos mercados globales de manera más efectiva (Gereffi & Korzeniewicz, 1994).

- d. *Transferencia de conocimientos y tecnología*: la colaboración de diferentes países en las CGV facilita la transferencia de conocimientos, lo cual impulsa la innovación y el desarrollo tecnológico (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).
- e. *Crecimiento económico de países periféricos*: como menciona Pérez Ibáñez (2019), la participación en las CGV es una fuente primordial para el crecimiento económico de los países en desarrollo.
- f. *Minimización de riesgos*: una dispersión geográfica de las cadenas de producción ayuda a las empresas a diversificar y disminuir los riesgos (Sturgeon, Van Biesbroeck & Gereffi, 2008); así, si hay problemas en un país en donde se produce cierto proceso, el resto de la cadena puede seguir operando.

Estas ventajas destacan cómo la nueva división espacial del trabajo puede ser beneficiosa tanto para las empresas como para los países participantes (al permitir una mayor eficiencia, reducción de costos y acceso a mercados globales), también es importante destacar algunos desafíos, pues algunos autores señalan que puede contribuir a la precarización laboral (Cuevas, 2020; Guadarrama, Hualde & López, 2012; Massey, 1984).

De acuerdo con esta teoría, los centros de poder y las áreas con alta calificación de la mano de obra ejercen dominio sobre las periferias, que están mayormente dedicadas a actividades de bajo valor agregado (Massey, 1984). Esto se debe a que existen disparidades geográficas en las formas de producción, tanto en términos técnicos como organizativos, y en los patrones sociales de vida, incluyendo hábitos de consumo y costos asociados a la reproducción de la fuerza laboral (Aydalot, 1980; Massey, 1984).

Massey (1984) añade que esta reubicación de la producción y la externalización de actividades a economías y regiones en desarrollo, características de la nueva división espacial del trabajo, a menudo conducen

a la creación de empleos precarios. Estos empleos se caracterizan por la inestabilidad, la falta de seguridad laboral, los bajos salarios y la ausencia de beneficios laborales; además la precarización laboral no solo afecta la calidad de vida de los trabajadores, sino que también socava la cohesión social y aumenta las desigualdades económicas (Guadarrama, Hualde & López, 2012).

Guy Standing por su parte, señala que la precarización laboral se refiere a una tendencia en la que las condiciones laborales de los trabajadores se vuelven más inseguras e inestables. Esto incluye la proliferación de empleos temporales, contratos por hora, falta de beneficios laborales, bajos salarios y una disminución en la seguridad laboral (Standing, 2011, p. 71). En esencia, esto implica la pérdida de condiciones laborales estables y bien remuneradas que tradicionalmente se asociaban con el empleo.

Por lo que respecta a los factores que intervienen en el proceso de precarización laboral, se incluyen principalmente la desregulación laboral, que permite una mayor flexibilidad para los empleadores en términos de contratos y condiciones de trabajo; la externalización de empleos y la subcontratación, también llamada *outsourcing*, que a menudo conducen a la falta de seguridad laboral; y la presión para reducir costos laborales, lo que resulta en salarios más bajos y menos beneficios para los trabajadores (Katz & Krueger, 2016, p. 23-24).

Además, estas tendencias pueden contribuir a agravar las desigualdades sociales y espaciales. La concentración de empleos precarios y salarios bajos en ciertas regiones crean disparidades económicas significativas entre diferentes áreas geográficas (Moreno-Brid & Ros, 2009). Las regiones periféricas, a menudo relegadas a actividades de bajo valor agregado, enfrentan mayores tasas de desempleo y pobreza, mientras que las regiones centrales se benefician de la concentración de capital y empleos mejor remunerados. Esta brecha económica y social puede generar

tensiones sociales y políticas, así como un acceso desigual a servicios básicos y oportunidades (Massey, 1984).

Finalmente, Cuevas (2020) señala que, en las economías periféricas que siguen una lógica exportadora, no puede afirmarse que exista relación alguna entre desarrollo industrial y aumento de los salarios, ni tampoco que pueda afirmarse que exista relación entre mejores salarios y una disminución de la desigualdad. Así, este autor añade que la desigualdad y la explotación laboral son características intrínsecas del patrón de reproducción de capital orientado a las exportaciones, ya que funciona de manera independiente a las necesidades de la población (Cuevas, 2020, p. 162).

En resumen, la nueva división espacial del trabajo, resultado de la evolución de la economía global y las CGV, conlleva ventajas y desafíos significativos. Si bien puede generar eficiencia en la producción, reducción de costos, acceso a mercados globales y transferencia de conocimientos, también puede profundizar las condiciones de desigualdad económica y social, así como crear empleos precarios y mal remunerados. Es importante destacar que las condiciones varían según cada país y región, y no todos experimentan los mismos efectos. La comprensión de esta dinámica es esencial para abordar las implicaciones laborales y sociales de la economía globalizada de manera más precisa.

En resumen, la nueva división espacial del trabajo, resultado de la evolución de la economía global y las CGV, conlleva externalidades positivas, pero también desafíos significativos. Si bien puede generar eficiencia en la producción, reducción de costos, acceso a mercados globales y transferencia de conocimientos, también puede profundizar las condiciones de desigualdad económica y social, así como crear empleos precarios y mal remunerados.

Además, es importante destacar que estas dinámicas pueden llevar a la fragmentación territorial en las economías exportadoras (Osorio, 2012), donde algunas regiones se especializan en ciertas actividades sin relacionarse entre sí. Esta enajenación del territorio puede tener efectos

diversos según cada país y región. La comprensión de esta dinámica es esencial para abordar las implicaciones laborales y sociales de la economía globalizada de manera más precisa y para abordar los desafíos de la fragmentación territorial en las economías exportadoras, cuestiones que se desarrollarán más adelante.

1.3.- El patrón exportador de especialización productiva y su impacto en las economías periféricas

El modelo y el patrón exportadores son conceptos relacionados, pero con enfoques ligeramente diferentes en el contexto de la economía y el comercio internacional. Para poder definir en qué consiste el patrón exportador, es necesario comenzar por la revisión de algunos apuntes sobre el modelo exportador.

Por modelo exportador nos referimos al concepto desarrollado desde los años 50 por Raúl Prebisch, en relación con su teoría de la dependencia². Éste es un enfoque económico que se basa en la promoción y desarrollo de un sector exportador para impulsar el crecimiento económico de un país o región. La idea es que, al aumentar las exportaciones, se generen mayores ingresos para el país y se impulse el desarrollo de otros sectores productivos (Prebisch, 1984).

Este enfoque ha sido ampliamente utilizado, sobre todo en países latinoamericanos, desde los años 60 y 70, pues el modelo exportador se ha considerado como una estrategia efectiva para impulsar el crecimiento económico de los países. Horacio Sánchez Bárcenas (2006), señala que, ante la revolución tecnológica de las últimas décadas del siglo XX, surge una nueva forma de

² La Teoría de la Dependencia de Raúl Prebisch sostiene que las naciones en desarrollo están atrapadas en una relación desigual con las naciones industrializadas, lo que lleva a un aumento de la brecha económica y la explotación. Esta teoría argumenta que la economía global está estructurada de tal manera que los países periféricos son explotados por los países centrales, lo que dificulta su desarrollo económico y perpetúa la desigualdad.

PREBISCH, R. (1950). "The Economic Development of Latin America and Its Principal Problems". United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean.



producción, conocida como *producción esbelta*³, ante la cual, el modelo de industrialización en diversos países latinoamericanos, también se tuvo que modificar, teniendo como prioridad las exportaciones manufactureras.

Sánchez añade que el modelo industrial exportador (al menos en el contexto latinoamericano) se basó en tres pilares fundamentales; el primero consistió en la apertura comercial, financiera y la inversión extranjera; en segundo lugar, la liberación de los mercados internos; y por último, una *política de fomento industrial pasiva* (Sánchez, 2006, p. 83); es decir, en lugar de implementar políticas de apoyo como incentivos, subsidios o protección arancelaria, el gobierno adoptaría una postura de apertura de la economía y de atracción de la inversión extranjera.

Regresando con los planteamientos de Prebisch, el modelo exportador ha aportado valiosas perspectivas al análisis de la economía global, sobre todo por su énfasis en la estructura de intercambio desigual entre países centrales y periféricos, lo que ha contribuido a la comprensión de las dinámicas económicas internacionales (Prebisch, 1984). Esta teoría ha estimulado el debate sobre la necesidad de políticas de industrialización y diversificación económica en naciones en desarrollo, promoviendo la reflexión sobre cómo abordar la dependencia económica (OCDE et al., 2019). Como señala Luis Bértola, las ideas de Prebisch han influido en las políticas económicas y estrategias de desarrollo de varios países, impulsando esfuerzos para reducir la dependencia de las exportaciones de materias primas y mejorar la equidad económica a nivel global (Bértola, en: OCDE et al., 2019).

El modelo exportador ha traído consigo varios beneficios para las economías de los países en desarrollo. En primer lugar, ha contribuido significativamente al crecimiento económico al generar ingresos adicionales a través de la venta de bienes y servicios en los mercados internacionales (Harrison & Rodríguez-Clare,

³ La producción esbelta se refiere a una nueva forma de organización tanto dentro como fuera de las empresas, es un enfoque de gestión que busca maximizar la eficiencia eliminando el desperdicio y optimizando los procesos productivos para entregar productos de alta calidad de manera más rápida y a menor costo. Se basa en principios como la eliminación de actividades que no agregan valor, la mejora continua y la satisfacción del cliente.

SÁNCHEZ, H. (2006). “Alcances y perspectivas del modelo exportador mexicano”. *Eseconomía* No. 10, abril – junio 2006.



2010). Este aumento en los ingresos ha permitido a estos países invertir en infraestructura, educación y otros sectores que resultan clave para su desarrollo (Baldwin, 2016).

Además, podría decirse que este modelo basado en la exportación ha fomentado la diversificación de la producción, reduciendo la dependencia de un solo sector económico y promoviendo la especialización en áreas donde tienen ventajas comparativas (Baldwin & Lopez-Gonzalez, 2015; Gereffi, 1999). Esto ha llevado a una mayor eficiencia y competitividad en la economía. Finalmente, la participación en las CGV ha facilitado la transferencia de tecnología y conocimiento a través de la interacción con empresas internacionales, lo cual ha estimulado la innovación y el desarrollo tecnológico en los países en desarrollo (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).

Sin embargo, este modelo también ha sido criticado por algunos autores que argumentan que puede generar desigualdades y exclusión social, especialmente si no se acompañan de políticas de inclusión y redistribución de la riqueza (Guillen, 2004; Hualde, 2002; y Osorio, 2012, 2019). En este sentido, tanto Enrique Dussel (2012) como Celso Furtado & Andrea Maneschi (1968), también han argumentado que el modelo exportador no ha sido capaz de generar un crecimiento económico sostenible y equitativo en América Latina, y que, a pesar de reconocer que existe un intercambio desigual entre países centrales y periféricos, de todas maneras ha perpetuado la dependencia de la región en los mercados internacionales; asimismo descuida algunos otros factores internos que influyen en el desarrollo de América Latina, como las políticas gubernamentales y las estructuras sociales.

Celso Garrido y Luis Ortega (1989) agregan que este proceso de expansión exportadora se fundó en condiciones económicas y sociales frágiles tanto a escalas nacionales como a nivel internacional. Esto reveló un enfoque altamente concentrado tanto en los productos exportados, las empresas involucradas y los mercados de destino, con un claro dominio de las empresas transnacionales. Por lo tanto, esta expansión del modelo exportador, que tenía como objetivo establecer un nuevo patrón de acumulación centrado en el mercado mundial, aún no estaba

completamente establecida ni había logrado formar un núcleo dinámico capaz de dar forma a la acumulación en su conjunto (Garrido & Ortega, 1989, p. 35).

Dicho de otro modo, este proceso de aumento en las exportaciones se llevó a cabo en condiciones económicas y sociales inestables, y se caracterizó por centrarse en unos pocos productos, empresas grandes y mercados extranjeros, en su mayoría controlados por empresas internacionales. A pesar de este crecimiento en las exportaciones, aún no se había consolidado completamente ni había logrado impulsar de manera efectiva la economía en su conjunto; en otras palabras, aunque se exportaba más no estaba generando un cambio significativo en la economía.

Para América Latina, las últimas décadas del siglo XX fueron el escenario de una gran transformación económica propiciada por la crisis capitalista de finales de los años sesenta. Esto trajo consigo profundos cambios tecnológicos, la puesta en marcha de una nueva división internacional de trabajo y una reestructuración de la economía mundial: la globalización; como resultado, se abandonó el modelo de industrialización en las economías latinoamericanas y se adoptó un nuevo enfoque centrado en la exportación de productos, lo que se conoce como *patrón exportador* (Osorio, 2019). Este cambio en el patrón de reproducción del capital trajo consigo un aspecto importante: el peso y la importancia de las formas de reproducción del capital orientadas hacia la exportación en la historia de la región, así como las razones detrás de esta tendencia (Osorio, 2012).

Pablo Cuevas (2020) define al *patrón exportador de especialización productiva* como un modelo económico que se enfoca en la producción y exportación de bienes y servicios específicos en los cuales un país tiene ventajas comparativas. Este modelo se destaca por depender en gran medida de factores externos y por orientarse hacia los mercados internacionales, lo cual puede agravar desigualdades, pues a menudo funciona en condiciones desfavorables para el trabajo (Cuevas, 2020). También, este autor señala que, en este modelo los sectores eje del capital tienen sus principales mercados fuera de la economía nacional, lo que implica que el consumo interno pierde importancia relativa para algunos sectores (Cuevas, 2020).

Siguiendo con los planteamientos de Cuevas, hay que añadir que, aunque en el contexto Latinoamericano se puedan identificar dos modalidades del patrón exportador (una más bien primaria, orientada a la exportación de materias primas o productos básicos, y otra secundaria, mucho más tecnologizada que exporta bienes manufacturados de mayor valor agregado), no puede asegurarse ni tampoco se ha demostrado que exista una relación entre mayor capacidad técnica y una mejor condición salarial. En palabras de Cuevas, “se trata de un patrón volcado hacia afuera, y que privilegia la ganancia del gran capital, el cual proviene en parte importante desde el exterior” (Cuevas, 2020, p. 162).

Un último elemento por destacar, sobre todo en cuanto a la fragilidad del patrón exportador, es sin duda la fluctuación de los precios internacionales y como configura ésta la economía de los países en desarrollo (OCDE et al., 2019). Por tanto, se revisarán algunas cuestiones sobre los efectos que la fluctuación de los precios internacionales tiene en las economías periféricas, destacando su influencia en los sectores agroindustrial y manufacturero.

Esta variación constante en los precios de las mercancías y materias primas es una característica intrínseca de los mercados globales, y afecta a una amplia gama de productos, desde materias primas agrícolas hasta productos manufacturados (Palomo, 2012). Las causas de estas fluctuaciones son diversas y pueden incluir factores como la oferta y la demanda, eventos climáticos, políticas comerciales y geopolíticas, entre otros (Stiglitz, 2021).

Uno de los sectores más vulnerables a la fluctuación de los precios internacionales es la actividad agroindustrial. Los países en desarrollo a menudo dependen en gran medida de la exportación de productos agrícolas, como granos, café, aceite de palma, entre otros (Bloom, 2014). Cuando los precios de estos productos experimentan caídas significativas en los mercados internacionales, las economías de estos países pueden verse gravemente afectadas (Bloom, 2014).

Un ejemplo ilustrativo es el caso de los precios del café, pues en algunos países latinoamericanos, asiáticos y africanos, el café es un producto central en su economía de exportación. Cuando los precios internacionales del café disminuyen,

los ingresos de los agricultores caen, lo que a su vez reduce la inversión en la industria y puede provocar la migración de trabajadores rurales hacia áreas urbanas en busca de empleo (Figuerola *et al* 2019).

Para el caso mexicano, otro ejemplo reciente incluye la drástica disminución de los precios internacionales del maíz y el trigo en 2022, que afectaron gravemente a pequeños y medianos productores, que demandaban el respeto de los precios de garantía⁴ a fin de sufragar los costos de producción. Esto demuestra la frágil situación de vulnerabilidad en la que se encuentran los agricultores locales frente a las fluctuaciones del mercado global y la necesidad de políticas de protección más sólidas (Granados *et al*, 2020).

Además, estas variaciones constantes en los precios también pueden llevar a situaciones de volatilidad en los ingresos, sobre todo en países en vías de desarrollo, lo que dificulta la planificación económica a largo plazo y la estabilidad financiera. Estos desafíos pueden agravarse aún más cuando los países dependen en exceso de un solo producto para sus exportaciones, lo que los hace altamente vulnerables a los cambios en los precios de ese producto en los mercados internacionales (Bloom, 2014).

Por otro lado, la industria manufacturera también se ve afectada por estas fluctuaciones en los precios, aunque de una manera diferente en comparación con la actividad agroindustrial, ya que, como señala Ane O. Krueger (1997) los efectos en la actividad manufacturera están relacionados, en gran medida, con la disponibilidad de insumos y materias primas a precios competitivos.

Cuando los precios internacionales de las materias primas utilizadas en la manufactura, como el petróleo, los metales y los productos químicos, aumentan

⁴ Los precios de garantía en México son un mecanismo de apoyo gubernamental a los productores agrícolas. Consisten en establecer un precio mínimo de compra para ciertos productos agrícolas, como granos básicos (maíz, frijol, trigo, arroz, entre otros), que el gobierno se compromete a adquirir en caso de que el precio de mercado caiga por debajo de ese umbral. Estos precios de garantía están diseñados para proteger a los agricultores de las fluctuaciones en los precios internacionales y garantizarles un ingreso mínimo por sus cosechas.

Fuente: Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. (2023). “Programa de precios de garantía”. México, Gobierno Federal.



significativamente, las empresas manufactureras enfrentan mayores costos de producción (Krueger, 1997). Esto puede llevar a un aumento en los precios de los productos manufacturados o a una reducción en los márgenes de beneficio, y en última instancia, esto puede afectar la competitividad de las empresas en los mercados internacionales y llevar a la pérdida de empleos (Stiglitz, 2002).

Por otro lado, cuando los precios de las materias primas disminuyen, esto puede beneficiar a las empresas manufactureras al reducir sus costos de producción. Sin embargo, esta ventaja puede ser efímera si los precios fluctúan constantemente, lo que dificulta la planificación a largo plazo y la toma de decisiones estratégicas por parte de las empresas manufactureras (Stiglitz, 2022).

A pesar de que los efectos de la fluctuación de los precios en las economías periféricas pueden variar según la estructura económica y la dependencia de cada país en particular. Krueger apunta a que la volatilidad de los precios puede debilitar la estabilidad económica y social en los países en vías de desarrollo (Krueger, 1997). La dependencia de la exportación de materias primas y productos agrícolas puede exponer a estos países a un alto grado de riesgo, ya que están sujetos a los caprichos de los mercados internacionales (Granados, Galán & Leos, 2020). Esto puede resultar en ciclos económicos de auge y caída, con impactos significativos en la calidad de vida de la población, especialmente en cuestiones de seguridad alimentaria; además de afectar la capacidad de inversión en sectores clave, como la educación y la salud (Granados, Galán & Leos, 2020).

El análisis del patrón exportador y su relación con las economías periféricas revela una dinámica compleja y multifacética, en este apartado se ha explorado cómo el modelo exportador, basado en la promoción de las exportaciones para impulsar el crecimiento económico, ha sido tanto un motor de desarrollo como fuente de desafíos para países en desarrollo. En un primer vistazo, este modelo ha generado beneficios tangibles, como el crecimiento económico, la diversificación de la producción y la transferencia de tecnología. Sin embargo, también se ponen en evidencia las críticas y desafíos asociados, como la dependencia de los precios

internacionales, la volatilidad económica y la posible exacerbación de desigualdades sociales.

La fluctuación de los precios internacionales y la dependencia de la exportación de materias primas son cuestiones clave que enfrentan las economías periféricas. Esto ha demostrado la necesidad de políticas de protección y diversificación para mitigar los riesgos económicos y sociales. En última instancia, el patrón exportador es un enfoque que ha transformado las economías de las naciones en desarrollo, pero su éxito y sostenibilidad dependen en gran medida de la capacidad de los gobiernos para abordar estos desafíos y promover un desarrollo equitativo y sostenible que beneficie a toda la población.

A continuación, se explorarán algunas cuestiones relacionadas con la dinámica exportadora en torno al sector agroindustrial y al sector manufacturero, lo que proporcionará una visión más completa de los desafíos y oportunidades que se enfrentan en el marco de la globalización.

1.3.1.- Actividad agroindustrial

La transformación económica y productiva ocurrida a partir de 1970, en donde se pasa de una estrategia de desarrollo que se enfocaba en la sustitución de importaciones mediante la industrialización interna hacia una estrategia orientada hacia los mercados internacionales, implicó una reorganización significativa tanto en la sociedad como en la economía de las zonas agrícolas, especialmente en América Latina. Esta transición acercó el sector agrícola a la economía global y generó cambios profundos en la región (Kay, 2009). Si bien la actividad agroindustrial y la agroexportación son áreas cruciales en la economía global y se han convertido en motores de desarrollo en numerosos países, también se plantean importantes desafíos económicos, sociales y políticos que requieren una reflexión crítica.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, ONUAA, o más conocida como FAO, define la agroindustria como “las actividades de manufacturación mediante las cuales se elaboran

materias primas y productos intermedios del sector agrícola. La agroindustria significa así la transformación de productos procedentes de la agricultura, la actividad forestal y la pesca” (FAO, 2008, p. 6).

No obstante, autores como Quevedo (2013) y Velarde (2017), consideran que a esto habría que añadir la producción de fertilizantes, pesticidas y otros insumos químicos, así como la producción de maquinaria agroindustrial. En este mismo sentido, Blanca Rubio (2001), añade que es importante comprender que la agroindustria no sólo consiste en la producción de bienes agrícolas y pecuarios, sino también de materias primas, el transporte, la generación de insumos químicos y los procesos de transformación.

Así, la agroindustria podría definirse como una forma de producción con distintos niveles de inversión en la tecnificación; se puede además establecer una diferencia entre una agroindustria más tradicional, cuyos productos son materias primas y productos sin elaborar, y otra agroindustria mucho más tecnificada y relacionada con la producción y el procesamiento de alimentos y agroinsumos, sobre todo químicos y de maquinaria (Quevedo, 2013).

La estructura de la actividad agroindustrial involucra la transformación de materias primas agrícolas en productos de mayor valor agregado, abarcando procesos como la producción de alimentos procesados, textiles, biocombustibles y productos químicos agrícolas (Smith & Huybers, 2019). Esta transformación crea una cadena de valor que se extiende desde la producción primaria hasta la industrialización y, finalmente, la exportación (Velarde, 2017, p. 4).

Los elementos clave en la agroexportación incluyen la apertura de canales de distribución internacionales, la participación en cadenas de valor globales y la adaptación de productos para satisfacer las demandas de mercados internacionales (Velarde, 2017). Esto implica la inversión en

logística, infraestructura y tecnología para garantizar la calidad y la competitividad de los productos exportados.

Por lo que respecta a sus características, Quevedo (2013) señala que la agroindustria se destaca por una estrecha alianza entre el capital productivo y financiero, lo que facilita su crecimiento y expansión. Esta alianza se manifiesta en la concentración de medios de producción, como tierra, agua, tecnología y capital, lo que otorga a las empresas agroindustriales un alto grado de poder y control en el mercado. Además, la agroindustria tiende a enfocarse en la producción de materias primas destinadas principalmente a los mercados internacionales, así como en la fabricación de alimentos y bebidas dirigidos a segmentos específicos del mercado interno (Quevedo, 2013, p. 9-10).

No obstante, esta concentración de poder y recursos suele ir de la mano con la precarización de las condiciones laborales y los bajos salarios, lo que puede tener implicaciones significativas para los trabajadores del sector (Rubio, 2001). Además, la agroindustria a menudo busca generar consensos y lógicas de subordinación entre los campesinos y pequeños productores que se integran en su cadena de suministro, lo que puede afectar sus condiciones de autonomía y capacidad de negociación en el proceso de producción y comercialización de sus productos (Quevedo, 2013).

Rubén Velarde Flores (2017), añade algunas otras características para los modelos agroexportadores latinoamericanos, entre las cuales se destacan en primer lugar, que la agroindustria opera en entorno incierto y cambiante, influenciada por factores impredecibles como el clima y vulnerabilidad ante cuestiones políticas y sociales. Un segundo punto es que se caracteriza por proyectos intensivos en capital de trabajo debido a la estacionalidad de las cosechas, y dado que se relacionan con alimentos, la satisfacción del consumidor es crítica. Por último, la adquisición de excedentes agrarios por parte de procesadores agroindustriales reduce la

oferta en el mercado fresco, lo que afecta a los productores, sobre todo a los pequeños y medianos (Velarde, 2017, p. 5-6).

Finalmente, otros desafíos que presenta la actividad agroindustrial incluyen a la alta competencia de productos importados, que ha obligado al sector agrícola a adaptarse a estándares internacionales, mientras que la expansión de la agroindustria y la concentración de la tierra han generado desigualdades en el acceso a recursos y oportunidades (Kay, 2009). Además, la dependencia excesiva de un número limitado de productos agrícolas para las exportaciones puede hacer que un país sea vulnerable a las fluctuaciones en los precios internacionales y a los cambios en la demanda global (Salas, 2002).

En resumen, la actividad agroindustrial y la agroexportación, a pesar de su importancia como impulsores del desarrollo económico, se enfrentan a múltiples desafíos cruciales. Estos desafíos incluyen la volatilidad de los precios internacionales, los impactos sociales a la población y la concentración de recursos. Además, la alianza entre el capital productivo y financiero puede llevar a la precarización laboral y la subordinación de los pequeños y medianos productores.

1.3.2.- Actividad manufacturera

Al igual que la actividad agroindustrial, las manufacturas también han desempeñado un papel crucial en este proceso de transformación económica experimentado en las últimas décadas. Actualmente se enfrenta a desafíos significativos en un entorno de competencia internacional, avances tecnológicos y cambios en las cadenas de suministro globales; por lo tanto, se presenta a continuación una aproximación a las características de la actividad manufacturera en el contexto de la globalización.

La manufactura, según la definición de la Organización Mundial del Comercio (OMC), abarca la transformación de materiales en productos terminados listos para ser distribuidos y comercializados (OMC, 2020), y

actualmente incluye sectores de alta tecnología, como la electrónica y la informática. Autores como Sturgeon, Van Biesbroeck y Gereffi (2008) señalan que la actividad industrial y de manufacturas representa una parte esencial de la economía global, ya que contribuye significativamente al empleo, la producción de valor agregado y la innovación tecnológica. Morales por su parte, coincide también en que la maquila ha sido uno de los mayores polos de atracción del empleo, sobre todo en países en vías de desarrollo a partir de 1980 (Morales, 2000).

La estructura de la actividad manufacturera se caracteriza por su diversidad, que abarca desde la producción de bienes de consumo hasta la fabricación de productos intermedios utilizados en otras industrias. Esta diversificación implica una cadena de valor que involucra la producción de insumos, la manufactura propiamente dicha y la distribución de productos manufacturados (UNCTAD, 2019). Además, la manufactura a menudo se vincula estrechamente con la investigación y el desarrollo, impulsando la innovación tecnológica en diversos sectores económicos (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).

Gery Gereffi sostiene que la industria manufacturera es una modalidad de producción que se distingue por su instalación en países en desarrollo, donde las empresas importan materias primas o componentes, principalmente para el ensamblaje, y luego exportan los productos terminados, o bien parte de éstos. Este modelo se destaca por su búsqueda de eficiencia en costos laborales y por su enfoque en sectores como la electrónica, la confección y la manufactura de bienes de consumo (Gereffi, 1999).

Josefina Morales señala tres etapas en la industria manufacturera mexicana. La primera se caracteriza por el predominio de la mano de obra femenina y además por una baja capitalización de la empresa maquiladora, es decir, que las empresas realizaban bajos niveles de inversión de capital, que se traduce a su vez en recursos limitados para adquirir maquinarias o

automatizar procesos. Una segunda etapa que se caracteriza por una mayor inyección de capital, procesos de producción flexibles y una mayor automatización. Y finalmente, una tercera etapa que comienza a mediados de la década de 1990 que realiza principalmente actividades de alto valor agregado, como procesos de diseño, investigación y desarrollo (Morales, 2000).

Como se ha descrito previamente, las empresas multinacionales suelen instalarse en países en vías de desarrollo debido a sus ventajas comparativas (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005). Dichas ventajas incluyen principalmente la diferencia salarial con respecto a países más desarrollados, localización estratégica (como en el caso de México al compartir más de 3000km de frontera con Estados Unidos), o bien una buena calificación de la fuerza de trabajo (Morales, 2000).

Por lo que respecta a las economías de países en vías de desarrollo, la actividad manufacturera trae consigo múltiples beneficios. En primer lugar, estas fábricas suelen generar una cantidad significativa de empleo, lo contraresta las tasas de desempleo y aumenta los ingresos de la población local; además, la inversión en manufacturas a menudo conlleva la transferencia de tecnología y conocimientos, lo que puede impulsar el desarrollo de capacidades técnicas y habilidades en el país anfitrión (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005). Esto, a su vez, puede promover la industrialización y el crecimiento económico al aumentar la producción, las exportaciones y la inversión (Rodrik, 2018); y también puede contribuir a la diversificación de la economía, disminuyendo la dependencia de sectores específicos (Baldwin & López-González, 2015).

No obstante, la industria manufacturera se enfrenta a varios desafíos, entre los cuales se puede destacar la alta competencia internacional, que ha llevado a las empresas manufactureras a adaptarse a estándares globales de calidad y eficiencia (Baldwin & López-González, 2015). Además, los procesos de automatización están transformando la producción, lo que tiene

implicaciones significativas para el empleo y las habilidades requeridas en el sector (Sturgeon, Van Biesbroeck & Gereffi, 2008). Además, la concentración de la manufactura en ciertas regiones y la dependencia de cadenas de suministro globales hacen que las interrupciones, las tensiones comerciales, sociales o políticas, puedan tener un impacto sistémico en la producción manufacturera (Baldwin, 2016).

A manera de conclusión, la industria manufacturera, esencial en la economía global, abarca desde productos de consumo hasta alta tecnología (UNCTAD, 2019). En países en desarrollo, atrae inversión, genera empleo y transfiere tecnología (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005). A pesar de los beneficios, enfrenta desafíos como la competencia global y la automatización (Baldwin & López-González, 2015). Su evolución incluye etapas desde baja capitalización y dependencia de mano de obra hasta actividades avanzadas y tecnológicas (Morales, 2000). En los siguientes apartados, se explorarán cuestiones relacionadas con fenómenos y transformaciones socioespaciales derivados de las actividades económicas, especialmente aquellas derivadas de la actividad industrial.

1.4.- Transformaciones socio-económicas-territoriales a partir de la actividad industrial

Las transformaciones se refieren a cambios sustanciales y de largo plazo en una sociedad o territorio. Estos cambios pueden manifestarse en diversos aspectos, como la economía, la demografía, la estructura social y la configuración espacial, y suelen estar estrechamente relacionados con las dinámicas económicas (Gudiño, 2015). En este contexto, las transformaciones son procesos que resultan de la interacción entre las actividades económicas y el entorno en el que se desarrollan, y pueden tener un impacto profundo en la vida de las personas y en la organización del territorio (Gudiño, 2015; Mahecha, 2016).

En sí, las transformaciones se caracterizan por ser el reflejo de diversos fenómenos sociales, espaciales, demográficos o económicos, son procesos

estructurales, intrincados en su naturaleza y de larga duración. Estos procesos engloban cambios de índole estructural y representan la manifestación a largo plazo de los fenómenos sociales subyacentes (Harvey, 2013). Las actividades económicas, en particular el patrón exportador, pueden dar lugar a una serie de transformaciones en una sociedad y en un territorio. Como señalan Gereffi y Korzeniewicz (1994), estas transformaciones pueden abarcar aspectos económicos, pero también sociodemográficos y espaciales (Massey, 2005).

En términos generales, las transformaciones pueden incluir cambios en la estructura económica de un país, la distribución de la riqueza, la demografía de una región, la organización de las ciudades y la configuración del espacio geográfico. A continuación, se mencionan de manera general todas estas transformaciones vinculadas a la industria.

En primer lugar, por lo que respecta a todos estos cambios e impactos en el ámbito económico, hay que destacar que estas transformaciones originadas por la actividad industrial son cambios significativos en la economía de una región o país debido a la producción y procesamiento de bienes y servicios industriales, y están estrechamente relacionadas con la globalización económica (Baldwin, 2016; Gudiño, 2015; Méndez et al., 2017), si bien son muchos los cambios estructurales a raíz de la globalización, aquí se acotan aquellas que tienen un especial vínculo con las actividades industriales.

Estas transformaciones económicas están intrínsecamente vinculadas al crecimiento económico, impulsado por la generación de productividad e innovación tecnológica (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005). El aumento del Producto Interno Bruto (PIB) de un país se traduce, a menudo en una mejora en el nivel de vida de la población (Romer, 1990); no obstante, como se discutirá más adelante, esta mejora a menudo resulta relativa.

Como primer punto, la actividad industrial y en especial aquella orientada a la exportación son motores de crecimiento económico. Este crecimiento se refleja en el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) de un país. Autores como Krueger (1997) y Krugman, Obstfeld & Melitz (2017) han destacado que la expansión de las

exportaciones puede estimular la actividad económica al aumentar los ingresos y la inversión en infraestructura, lo que a su vez contribuye al desarrollo de manera general. Este crecimiento económico a menudo conlleva una atracción de Inversión Extranjera Directa (IED), lo cual representa un impacto positivo en el crecimiento económico y la competitividad (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).

Por otro lado, el crecimiento económico que genera la actividad industrial suele generar una mayor demanda de mano de obra (Massey, 1984). A medida que las empresas aumentan su producción para satisfacer las necesidades del mercado internacional, se crean empleos directos e indirectos que pueden generar impactos positivos como un mayor ingreso en los hogares (Rodrik, 2018), aunque también hay autores que coinciden en que, para el caso de las economías en vías de desarrollo, las condiciones laborales a menudo son precarias (Cuevas, 2020; Guadarrama, Hualde & López, 2012; Massey, 1984).

Otra transformación que apuntan autores como Gereffi (1999), Gereffi, Humphrey & Sturgeon (2005) y Sturgeon, Van Biesbroeck & Gereffi (2008), es que la actividad industrial (dentro del patrón exportador) a menudo conlleva la creación de cadenas de suministro o cadenas globales de valor (CGV). Esto implica una colaboración entre empresas de diferentes países en la producción y distribución de productos. Esta formación de cadenas de suministro puede mejorar la eficiencia y la competitividad de las empresas; no obstante, esto también puede llevar a la deslocalización de empleos y la concentración de beneficios en otras ciudades o regiones.

Otro de los cambios relacionados con la creación de nuevas cadenas de suministro, el aumento de la IED y el crecimiento económico es la creación de nuevas industrias. Esto es debido a que la diversificación de la producción y la especialización en áreas donde se tienen ventajas comparativas, como señalan Baldwin y Lopez-Gonzalez (2015), contribuyen a la aparición de sectores industriales emergentes, lo que puede mejorar la competitividad y la capacidad de innovación. Esta diversificación de la producción a menudo da lugar a la aparición de sectores industriales emergentes, contribuyendo así a una mayor variedad de

industrias y productos en la economía, impulsando la competitividad y la capacidad de innovación (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005).

Un ejemplo relevante de este fenómeno se puede observar en México, donde la atracción de inversión extranjera directa en la industria manufacturera, impulsada por la apertura comercial y las ventajas comparativas, ha llevado a la creación de nuevas industrias, como la electrónica y la automotriz, que han transformado significativamente el panorama económico del país y han generado empleo y crecimiento económico (Morales, 2000 y 2010; Méndez et al., 2017).

Otro de los fenómenos vinculados al aumento de la actividad industrial, es la terciarización de la economía, pues a medida que la economía se desarrolla y diversifica, el sector de servicios tiende a expandirse, lo que refleja una mayor sofisticación económica y una mayor demanda de servicios comerciales y profesionales (Méndez et al., 2017). No obstante, hay que hacer énfasis en que esta relación entre la actividad industrial y la terciarización económica es compleja.

Por un lado, el aumento de la actividad industrial suele ir de la mano con una mayor demanda de servicios relacionados, como logística, transporte, mantenimiento, entre otros (Standing, 2011). Esto podría impulsar el crecimiento del sector de servicios y contribuir a la terciarización de la economía; sin embargo, la terciarización también puede estar vinculada a una estrategia de diversificación económica, donde los países buscan reducir su dependencia de la actividad industrial tradicional, especialmente cuando esta se vuelve menos competitiva en el mercado global. En este sentido, la terciarización puede ser una respuesta a la necesidad de adaptación económica (Coll-Hurtado & Córdoba, 2006).

Por otra parte, la terciarización de la economía también puede relacionarse con un aumento en sectores como el comercio e inclusive la proliferación de actividades informales (Samaniego, 2008). Por su parte, Guy Standing (2011) señala además que, cuando los trabajadores enfrentan condiciones precarias y bajos salarios en la industria, es más probable que busquen oportunidades adicionales en otros sectores o actividades, incluyendo la economía informal. Surge

así un *empleo dual*, que incluye trabajo voluntario e involuntario a fin de que los trabajadores puedan complementar sus ingresos (Günther & Launov, 2012, p. 90).

En segundo lugar, estos cambios estructurales pueden darse también en el ámbito social y demográfico, pues la actividad industrial ha generado un cambio significativo en la estructura y dinámica poblacional en diversos territorios. Si bien no se adentrará a describir todas las transformaciones demográficas, autores como Preston (1975) y Hirschman (1994) señalan que entre estos cambios a la composición socio-demográfica, pueden incluirse variaciones en la tasa de natalidad, mortalidad, migración, estructura por edades, niveles educativos, distribución geográfica de la población, entre otras. De todos estos aspectos, resulta relevante rescatar tres puntos relevantes, a) el cambio en la composición demográfica, b) la distribución geográfica de la población y c) la migración. Sobre el cambio en la composición demográfica.

Sobre la composición demográfica, la actividad industrial al generar empleo y oportunidades en áreas urbanas, suele afectar la composición de la población, impulsando un aumento de la población en edad laboral y una mayor participación de géneros diversos en el mercado laboral (Bilsborrow, 1992; Todaro & Smith, 2015). Esto puede tener un impacto significativo en la estructura por edades y en la dinámica de género de la población, contribuyendo a una mayor diversificación y distribución de la fuerza laboral (Preston, 1975); no obstante esto también es objeto de debate, pues el cambio tecnológico y productivo afectan al mercado laboral⁵.

En complemento, y como una de las externalidades más positivas, varios autores apuntan a una relación entre el aumento de la actividad industrial y una mayor escolaridad, sobre todo en países en vías de desarrollo, pues la creación de empleos a menudo conlleva una mayor demanda de mano de obra mejor calificada, lo cual incentiva a las personas a completar estudios técnicos y universitarios a fin

⁵ Aunque Bilsborrow (1992) señala históricamente un aumento de la población masculina en áreas urbanas con una creciente industria, Josefina Morales (2000) apunta a que entre las décadas de 1970 a 1990, la industria manufacturera se caracterizó por una preferencia de la mano de obra femenina. Por su parte, Todaro & Smith (2015) coinciden en que este era el caso en décadas pasadas; no obstante, también señalan que hoy en día la situación es muy variable según la región y el tipo de industria, y que además se observan crecientes procesos de automatización que afecta los puestos de trabajo.

de acceder a mejores oportunidades laborales (Preston, 1975; Lee, 2003 y Todaro & Smith, 2015).

Por lo que respecta a la distribución de la población, históricamente la actividad industrial ha tenido un impacto significativo en el aumento de la población, que para el siglo pasado se debió principalmente a dos motivos: el primero fue que la industrialización permitió ciertas mejoras en las condiciones de vida, lo que propició el aumento demográfico, y segundo, un proceso intensivo de migración, sobre todo del campo a la ciudad (Hirschman, 1994; Giddens & Sutton, 2021). Es así como este drástico crecimiento demográfico de las últimas décadas fue una de las transformaciones más importantes. Aunque actualmente el proceso de migración sigue siendo significativo, ha experimentado cambios sustanciales en comparación con épocas pasadas, actualmente la migración (al menos para el caso Mexicano) se da de manera intermunicipal e interestatal, sobre todo de unas ciudades a otras (Sobrino, 2020).

En complemento, Gutiérrez & González (2018), señalan que la distribución de la población en América Latina, y sobre todo en México, se caracteriza por una muy marcada concentración de la población en pocas áreas urbanas, y también por una dispersión de numerosas localidades pequeñas; y que por ende esto refleja un proceso de polarización en la distribución demográfica que tiende a la estabilización demográfica en términos totales, pero que se vuelve cada vez más urbana.

En conjunto estos autores resaltan la complejidad de la distribución demográfica en el marco de la globalización. Tanto Giddens & Sutton (2021) y Gutiérrez & González (2018) destacan el fenómeno de la creciente urbanización y la concentración de población en áreas urbanas, que atrae a personas tanto de zonas rurales como de otros centros urbanos en busca de empleo y oportunidades, lo cual conlleva a una marcada polarización en la distribución demográfica.

La creación del empleo en el sector industrial, así como los cambios en la composición de la población, ya sea por edad, género o migraciones conllevan, a menudo, hacia un aumento significativo en la Población Económicamente Activa (PEA), sobre todo en zonas urbanas, donde la concentración de empleo es mayor

(Sánchez & Casado, 2018). Por ejemplo, se destaca cómo la industrialización puede contribuir al aumento de la fuerza laboral activa, especialmente en países en desarrollo al crear empleos en el sector manufacturero y ofrecer oportunidades de empleo en áreas urbanas (Todaro & Smith, 2015, p.77).

El crecimiento económico originado por la actividad industrial generalmente trae consigo un aumento en la mejora de los ingresos de la población, sobre todo porque la industria fomenta el empleo formal, además los salarios suelen ser más altos en el sector industrial en comparación con otros sectores, lo que puede elevar el nivel de vida de los trabajadores (Gereffi, Humphrey & Sturgeon, 2005; Todaro & Smith, 2015). Sin embargo, como se ha mencionado previamente, autores como Massey (1984) y Guadarrama, Hualde & López, (2012) argumentan que esto puede ser relativo, pues las condiciones laborales suelen ser precarias. Además, es necesario recalcar que a pesar de que los salarios suban en términos relativos, pues los costos de vida también aumentan (Massey, 1984); en última instancia, el crecimiento económico por sí solo no garantiza automáticamente una mejor calidad de vida para todos los ciudadanos.

De manera adicional a las transformaciones previamente mencionadas, es esencial analizar el crecimiento de las desigualdades y la polarización social como aspectos clave de la dinámica socio-demográfica, pues a pesar de las mejoras en los ingresos, la actividad industrial también puede contribuir a la creación y exacerbación de desigualdades socio-económicas. Estos factores no solo influyen en la distribución de la población en el territorio, sino que también impactan directamente en la estructura de la sociedad y su configuración espacial, sobre la que se hablará más adelante.

Autores como David Harvey (2013), Doreen Massey (2005) y Saskia Sassen (1991) han argumentado que la globalización económica y la expansión del capitalismo han llevado a una creciente desigualdad y polarización en las ciudades y regiones. Richard Florida (2002) también coincide en que la concentración de talento y recursos en ciertas áreas, principalmente urbanas, puede dar lugar a polarización y desigualdad social. Por otro lado, Autor, Katz & Kearney (2013)

señalan que la actividad industrial también puede polarizar a la sociedad en términos de empleo, creando una brecha entre trabajadores altamente calificados en la industria y aquellos con empleos menos calificados en otros sectores.

Esta polarización se refiere a la creciente disparidad o desigualdad entre diferentes grupos de población en términos de ingresos, educación, acceso a servicios y oportunidades laborales, u otros factores, que espacialmente puede manifestarse a través de procesos de segregación social y espacial, ya sea étnica o de clase. Así, las actividades económicas a menudo influyen en la segregación social, creando divisiones socioeconómicas en las ciudades (Massey & Denton, 1993; Massey, 2005), sobre este tema se profundizará más adelante.

En tercer y último lugar, todas estas transformaciones y cambios estructurales en los ámbitos social y económico se reflejan en el territorio. Retomando a Lefebvre, los cambios profundos, es decir las transformaciones, que han tomado parte en las ciudades, se dan sobre todo a partir de los procesos de industrialización, *la ciudad preexiste en la industrialización* y con ella todos los fenómenos y cambios que en ésta se presentan (Lefebvre, 1978, p. 17). Es por ello por lo que se aproximará a describir aquellas transformaciones que tienen una posible conexión con la actividad industrial.

El incremento de las disparidades regionales se destaca como una transformación territorial significativa a escalas regionales y nacionales. Autores como Massey (1984), Storper (1997), Harvey (2007b), Moreno-Brid y Ross (2009), y Pike et al. (2017) han abordado este tema con mayor detalle; sin embargo, es necesario rescatar que la reorganización económica a nivel internacional ha remodelado la estructura y organización del territorio, pues el surgimiento de un nuevo modelo tecnológico y productivo ha generado un sistema de inclusión y exclusión selectiva de áreas geográficas, lo que ha desencadenado una competencia entre las regiones para atraer inversiones, causando efectos territoriales diversos (Schweitzer, 2002).

En el ámbito urbano, las transformaciones son numerosas, pero una de las principales es la acelerada expansión urbana. Este proceso se refiere al crecimiento

geográfico de las áreas urbanas a medida que se desarrollan nuevas construcciones, infraestructuras y áreas residenciales en las afueras de las ciudades existentes. Este fenómeno suele estar impulsado por factores económicos, demográficos y de planificación urbana, y puede tener un impacto significativo en la configuración del territorio, y afecta la dinámica de la población, la movilidad y el uso del suelo (Moos, 2018).

En sintonía, Henri Lefebvre sostiene que la industrialización conduce a la concentración de la población en áreas urbanas debido a la demanda de mano de obra en las industrias y la creación de empleos, lo cual da lugar a un crecimiento acelerado de las ciudades y a una transformación significativa de su estructura y organización (Lefebvre, 1978). En otras palabras, la industrialización ha sido un factor clave en la expansión de las ciudades y en la formación de la vida urbana moderna.

Es así, que otra de las transformaciones ha sido el excesivo de suelo, que ha llevado al agotamiento de las reservas territoriales. La actividad económica, y por ende con ella la actividad industrial, en las ciudades puede llevar al agotamiento de las reservas territoriales, lo que a su vez tiene implicaciones en términos de vivienda y desarrollo urbano, pues el agotamiento de estas áreas disponibles llevó a una fuerte competencia por el suelo (Castells, 1978; Harvey, 2013).

De la mano de la acelerada urbanización llega otra de las transformaciones territoriales más frecuentes: un proceso de cambio en los usos del suelo. Por ejemplo, tanto Fujita (2002) como Pradilla (2014) señalan que el cambio del uso de suelo es una de las transformaciones urbanas más habituales a raíz de la actividad industrial, y destacan sobre todo la conversión de tierras previamente agrícolas para dar lugar a zonas industriales, desarrollos habitacionales o zonas de logística y servicios. En complemento, Josefina Morales apunta a que actualmente el cambio de los usos de suelo se da sobre todo para zonas de servicio y no tanto para áreas de vocación industrial; además añade que, en ciudades intermedias, estas transformaciones se dan sobre todo hacia las afueras, lo cual consume grandes cantidades de suelo (Morales, 2018, p. 30).

Regresando a las causas de las transformaciones del uso de suelo, es necesario mencionar que la expansión de la actividad industrial conlleva a un crecimiento de las zonas industriales, obras de infraestructura (sobre todo en cuanto a comunicaciones y transportes) y espacios de logística (Castells, 1978; Pradilla, 2014). La creación de complejos y zonas industriales es un proceso intrínseco a la actividad industrial, pues las empresas buscan concentrarse en áreas específicas para sacar provecho de las economías de escala, acceder a recursos y mano de obra (Scot, 2001).

En cuanto a infraestructura y logística, es necesario mencionar que, la necesidad de transporte eficiente de materias primas y productos terminados puede dar lugar a mejoras en la infraestructura de transporte, como carreteras, ferrocarriles y puertos. Esto puede influir en la conectividad de las regiones y su acceso a los mercados. Estos espacios e infraestructuras son esenciales para garantizar la fluidez de cadenas de suministro y optimizar la distribución de productos, lo que a su vez puede impulsar el crecimiento económico y la competitividad de las áreas industriales (Castells, 1978; 1996). Pradilla por su parte añade dos puntos importantes, el primero es que hay una serie de transformaciones en la morfología urbana a fin de dar servicio a la actividad industrial; y el segundo, que a menudo se forman corredores interurbanos, sobre todo para el transporte de mercancías (Pradilla, 2014).

La creación de nuevos espacios industriales, la transformación en los usos del suelo y todas las grandes obras de infraestructura para dar servicio a la industria también traen consigo transformaciones que resultan negativas, principalmente la fragmentación territorial y la degradación ambiental. La actividad industrial puede fragmentar el espacio urbano y regional debido a su necesidad de ubicaciones estratégicas, lo que puede llevar a la creación de zonas industriales, no solo separadas, sino totalmente desconectadas de los centros urbanos (Lefebvre, 1978, Sassen, 1991).

Esta fragmentación territorial resultante puede tener efectos negativos en términos de accesos a servicios urbanos como empleo, educación o servicios

públicos, y además en cuanto a calidad de vida. Esto también puede aumentar o profundizar las disparidades socioeconómicas y espaciales, pues a menudo se crean divisiones entre áreas industriales y residenciales, lo cual afecta significativamente la cohesión social en entornos urbanos (Sassen, 1991).

De manera complementaria, Jaime Osorio (2012) menciona que la dinámica exportadora genera una fractura en el territorio por la falta de relación en las actividades. Es decir que se produce una especie de enajenación del territorio porque las actividades económicas se organizan de manera aislada y desconectada, lo que lleva a una distribución desigual de los beneficios económicos y la infraestructura.

En cuanto a estos efectos, Schweitzer apunta a que estamos presenciando una nueva forma de fragmentación territorial que está dando lugar a situaciones económicas competitivas o inviables en diferentes regiones, circuitos productivos y mercados; además, las transformaciones en las relaciones y el papel del Estado y la inversión privada también están dando lugar a procesos de crecimiento que son *selectivos, fragmentados y desiguales* (Schweitzer, 2002, p. 21).

Para finalizar, la actividad industrial puede generar impactos ambientales significativos, como la contaminación del aire y del agua, lo que puede tener efectos adversos en la calidad de vida de las comunidades locales y en la salud pública, por lo que la degradación ambiental constituye también una transformación del territorio (Suárez et al, 2014).

Finalmente, es necesario aclarar que si bien hay un sinnúmero de transformaciones espaciales que pueden darse en relación a las actividades económicas de forma general, aquí se han destacado aquellas que pueden presentar una relación mucho más directa a la actividad industrial exportadora. Aun así, autores como Christian Topalov (1979), David Harvey (2007a, 2007b y 2013), y Emilio Pradilla (2014) han descrito varias transformaciones espaciales que se dan a raíz del capitalismo y las dinámicas económicas actuales; destacan sobre todo cuestiones relacionadas al uso y apropiación del espacio urbano, la prevalencia de espacios por y para el consumo, y por supuesto la producción capitalista

inmobiliaria, entre muchas otras transformaciones que también podrían observarse en el caso de estudio.

En resumen, la actividad industrial desencadena una serie de transformaciones socioeconómicas y territoriales significativas. Económicamente, impulsa el crecimiento, la creación de empleos, y la diversificación industrial, pero puede resultar en condiciones laborales precarias. Demográficamente, afecta la composición y distribución de la población, sobre todo en términos de aumento de la población, migraciones e indicadores sociales como un aumento en el nivel educativo.

A nivel territorial, conduce a la expansión urbana, cambios en el uso del suelo, creación de zonas industriales e infraestructura de transporte. Sin embargo, también puede fragmentar el territorio y causar impactos ambientales. Estas transformaciones, a pesar de sus oportunidades, plantean desafíos como desigualdad, desarrollo sostenible y calidad de vida, requiriendo una gestión adecuada. Además, la actividad industrial puede conducir a la polarización social y económica, la concentración de la población en áreas urbanas, la transformación de usos de suelo, la fragmentación territorial y la degradación ambiental. Estas transformaciones territoriales son intrínsecas a la expansión económica y pueden tener un impacto profundo en la vida de las personas y en la organización del territorio.

1.4.1.- Segregación socioespacial

La segregación socioespacial, en el contexto de esta serie de transformaciones socio-territoriales, es un fenómeno complejo que surge como resultado de dinámicas económicas. Este es un proceso sostenido que implica la división física y social del espacio en áreas separadas, donde distintos grupos de población se concentran en ubicaciones específicas debido a factores económicos, sociales y políticos. Esta segregación no solo refleja la desigualdad económica, sino que también tiene profundas implicaciones en la calidad de vida y el acceso a oportunidades. Aunque este

tema ha sido ampliamente abordado por autores como Buzai (2003), Caldeira (2007), Massey & Denton (1993), Sabatini (2003), Sassen (1991), entre otros más; en este breve apartado, se explorarán las raíces de la segregación socioespacial y su posible relación con la actividad industrial exportadora.

La segregación socioespacial a menudo se origina en el contexto de la dinámica económica. En el trabajo de Douglas Massey (1990) la segregación socioespacial puede entenderse generalmente como la separación espacial de grupos étnicos en áreas residenciales, y que a menudo este proceso se refuerza a través de políticas y prácticas de vivienda que resultan discriminatorias. No obstante, autores como Caldeira (2007), Harvey (2013) y Sabatini (2003) añaden a que esta segregación no atiende únicamente cuestiones étnicas, y lo plantean más bien como un fenómeno de clase. Ellos destacan que la desigualdad de ingresos, la concentración de la riqueza y la falta de oportunidades conducen a procesos de segregación en áreas urbanas.

Según Massey & Denton (1993), esta segregación es el resultado de la búsqueda de viviendas asequibles por parte de grupos de bajos ingresos, lo que los lleva a concentrarse en áreas específicas, mientras que aquellos con mayores recursos buscan viviendas en lugares más privilegiados. A medida que la actividad industrial exportadora impulsa el crecimiento económico, se generan empleos en áreas urbanas, lo que a su vez puede atraer a trabajadores con bajos ingresos. Sin embargo, debido a la falta de acceso a viviendas asequibles en áreas privilegiadas, los trabajadores de bajos ingresos a menudo se ven forzados a residir en áreas de menor calidad, generando segregación socioespacial.

La relación entre industria y segregación ha sido abordada ampliamente para el caso estadounidense; según Massey, existe una relación entre la reestructuración industrial y la segregación residencial para el caso norteamericano. Desde 1970, las ciudades industriales más antiguas en ciertas regiones experimentaron tanto las caídas económicas más

pronunciadas como los niveles más altos de segregación racial en los Estados Unidos. La reestructuración industrial aumentó más abruptamente las tasas de pobreza en minorías en ciudades con grupos étnicos segregados (Massey, 1990).

La expansión de la actividad industrial ha atendido históricamente a la adquisición de grandes extensiones de suelo para la construcción de fábricas y zonas de logística, localizándose en las periferias de las ciudades y creando divisiones físicas entre las zonas industriales y las áreas residenciales. Esto, a su vez, ha resultado en la falta de acceso efectivo a empleos y servicios para aquellos que residen en áreas segregadas. Además, la competencia por el suelo entre la industria y la vivienda puede llevar al encarecimiento de la vivienda en áreas más centrales, expulsando a los residentes de bajos ingresos (Sassen, 1991).

No obstante, aunque en algunos casos es posible encontrar procesos de expansión de zonas industriales que generan segregación, las dinámicas entre éste fenómeno y la industria han evolucionado. Un ejemplo de esto es que a menudo los viejos espacios industriales se *reurbanizan* para dar lugar a espacios residenciales, comerciales y de servicios que pueden desplazar a la población a través de la gentrificación y de la privatización del espacio (Moos, 2018). Lo que sí se considera necesario rescatar es que, si bien la industria ya no se expande de la misma manera que lo hacía en el pasado, sus efectos históricos pueden persistir y seguir contribuyendo a procesos de segregación.

Finalmente, la segregación es una barrera física, pero también social y económica (Topalov, 1979), que imposibilita a los grupos más vulnerados a insertarse en las dinámicas urbanas contemporáneas. Las implicaciones de la segregación socioespacial son profundas y afectan a múltiples aspectos de la sociedad. En primer lugar, esta división espacial puede llevar a la formación de *guetos*, donde las condiciones de vida son precarias y los residentes a menudo carecen de acceso a servicios básicos como educación

y atención médica (Sassen, 1991). Esto perpetúa el ciclo de la desigualdad y dificulta la movilidad social.

En segundo lugar, la segregación socioespacial tiene implicaciones en la calidad de vida. Las áreas segregadas a menudo carecen de infraestructura adecuada y servicios públicos, lo que resulta en una menor calidad de vida para sus residentes. Por ejemplo, la falta de acceso a parques, transporte público eficiente o instalaciones de salud puede afectar negativamente la salud y el bienestar de las comunidades segregadas (Harvey, 2013).

En tercer lugar, la segregación socioespacial contribuye a la falta de integración social y a la polarización de la sociedad. La falta de interacción entre diferentes grupos de población en áreas segregadas puede llevar a la segregación racial, étnica o económica, creando divisiones profundas en la sociedad (Massey & Denton, 1993); esto por supuesto, puede dar pie a tensiones y conflictos sociales (Harvey, 2013).

En suma, la segregación socioespacial, influenciada por factores económicos y la actividad industrial, afecta a la sociedad generando divisiones en el espacio urbano; para abordar este proceso, es esencial implementar políticas urbanas inclusivas y de vivienda asequible que permitan el acceso equitativo a viviendas y servicios en todas las áreas urbanas. A continuación, se revisarán algunas cuestiones relacionadas con las condiciones de precariedad laboral y de acceso a servicios que pueden estar relacionados a procesos de segregación.

1.4.2.- Precarización laboral

La globalización económica y la reestructuración productiva han transformado la organización económica a nivel mundial, generando una nueva división espacial del trabajo. Esta reorganización implica la externalización de actividades a regiones con menores costos laborales, lo que a menudo conduce a empleos precarios: inestables, con bajos salarios y

sin beneficios laborales. Esta precariedad no solo afecta la calidad de vida de los trabajadores, sino también aumenta las desigualdades sociales y mina la cohesión social (Osorio, 2012; Massey, 1984; Guadarrama, Hualde & López, 2012). La reubicación de la producción en busca de mano de obra más barata es un factor clave en esta dinámica, con consecuencias significativas en la vida cotidiana y las disparidades económicas.

Guy Standing por su parte, señala que la precarización laboral se refiere a una tendencia en la que las condiciones laborales de los trabajadores se vuelven más inseguras e inestables. Esto incluye la proliferación de empleos temporales, contratos por hora, falta de beneficios laborales, bajos salarios y una disminución en la seguridad laboral. En esencia, implica la pérdida de condiciones laborales estables y bien remuneradas que tradicionalmente se asociaban con el empleo (Standing, 2011).

Guadarrama, Hualde & López, (2012), indican que la precariedad laboral incluye diversas formas de ocupaciones tanto asalariadas como no asalariadas, caracterizadas por la baja calidad, la falta de estabilidad en el trabajo y la escasa seguridad en lo que respecta a los ingresos y prestaciones. También destacan que esta precariedad laboral tiene aspectos “tanto objetivos como subjetivos” y se puede evaluar mediante diversos indicadores, tales como la duración del contrato, la remuneración y la disponibilidad de protección social, entre otros (Guadarrama, Hualde & López, 2012, p. 217).

Por lo que respecta a los factores que intervienen en el proceso de precarización laboral, se incluyen principalmente la desregulación laboral, que permite una mayor flexibilidad para los empleadores en términos de contratos y condiciones de trabajo; la externalización de empleos y la subcontratación (también llamada outsourcing), que a menudo conducen a la falta de seguridad laboral; y la presión para reducir costos laborales, lo que resulta en salarios más bajos y menos beneficios para los trabajadores (Katz & Krueger, 2016, p. 23-24).

Por lo que respecta a la disminución de los salarios, a medida que las empresas buscan reducir costos de producción, trasladan sus operaciones a regiones donde la mano de obra es más barata (Gereffi, 1999). Esto presiona a la baja los salarios en las regiones de destino, ya que los trabajadores compiten por empleos escasos y aceptan condiciones laborales menos favorables; como resultado los salarios reales tienden a estancarse o disminuir, lo que tiene un impacto directo en el poder adquisitivo de la población y su capacidad para mejorar sus condiciones de vida (Cuevas, 2020).

El deterioro de las condiciones de vida es una consecuencia adicional de esta dinámica, pues medida que la precarización laboral se generaliza y los salarios se reducen, muchas personas enfrentan dificultades para acceder a viviendas dignas, servicios de salud adecuados y una educación de calidad (Standing, 2011). El deterioro de las condiciones de vida se traduce en una disminución de la calidad de vida en general, lo que afecta negativamente la salud, el bienestar y el desarrollo de las comunidades.

Además, estas tendencias contribuyen a agravar las desigualdades sociales y espaciales. La concentración de empleos precarios y salarios bajos en ciertas regiones crean disparidades económicas significativas entre diferentes áreas geográficas (Moreno-Brid & Ros, 2009). Las regiones periféricas, a menudo relegadas a actividades de bajo valor agregado, enfrentan mayores tasas de desempleo y pobreza, mientras que las regiones centrales se benefician de la concentración de capital y empleos mejor remunerados. Esta brecha económica y social puede generar tensiones sociales y políticas, así como un acceso desigual a servicios básicos y oportunidades (Massey, 1984).

Finalmente, Cuevas (2020) señala que, en las economías periféricas que siguen una lógica exportadora, no puede afirmarse que exista relación alguna entre desarrollo industrial y aumento de los salarios, ni tampoco que pueda afirmarse que exista relación entre mejores salarios y una disminución

de la desigualdad. Así, este autor añade que la desigualdad y la explotación laboral son características intrínsecas del patrón de reproducción de capital orientado a las exportaciones, ya que “funciona de manera independiente a las necesidades de la población” (Cuevas, 2020, p. 162).

En conclusión, la precarización laboral se refiere a la creación de empleos caracterizados por inestabilidad, bajos salarios, falta de seguridad laboral y la ausencia de beneficios laborales. Este fenómeno está estrechamente relacionado con la actividad industrial del patrón exportador, ya que a menudo implica la externalización de actividades a regiones con menores costos laborales para mantener la competitividad en los mercados internacionales. En este contexto, las empresas buscan reducir gastos, lo que conduce a la contratación de trabajadores con salarios poco competitivos y en condiciones precarias. Esta estrategia puede aumentar las desigualdades económicas y socavar la calidad de vida de los trabajadores, lo que plantea importantes desafíos tanto a nivel laboral como en la cohesión social.

1.4.3.- Servicios urbanos, reproducción social y exclusión

El acceso a servicios urbanos es un aspecto crítico en la vida de las personas, ya que abarca una amplia gama de factores que afectan su calidad de vida y oportunidades; en esta acotada sección se revisarán algunos elementos sobre la accesibilidad a los servicios urbanos y su posible relación con las condiciones de desigualdad y exclusión social, a menudo resultantes del proceso de reproducción del capital, y con ello de la dinámica exportadora.

Usualmente se entiende por servicios urbanos a aquellos servicios públicos e infraestructuras que permiten el funcionamiento de nuestras ciudades (Pirez, 2013); sin embargo, es necesario comprender que los servicios urbanos también incluyen otras dimensiones, relacionadas sobre todo con el acceso a oportunidades tanto de salud, como educativas o

laborales; así, las áreas urbanas con acceso a servicios de calidad son más propensas a atraer talento y empresas de tecnología (Florida, 2002), mientras que aquellas que carecen de ellos a menudo son el reflejo de condiciones de desigualdad (Pirez, 2013 y 2015).

La precarización laboral, definida por la inestabilidad laboral, bajos salarios y falta de beneficios, se relaciona estrechamente con el acceso a servicios urbanos. Las clases sociales menos favorecidas a menudo enfrentan dificultades para acceder a servicios de salud, educación y vivienda de calidad (Massey, 2005). Esto se debe a que los empleos precarios generalmente no brindan beneficios laborales que cubran estos servicios ni salarios competentes que permitan a los trabajadores costear una vivienda en áreas con acceso a éstos.

Los procesos de segregación también están relacionados a una limitada accesibilidad a servicios urbanos, pues las áreas segregadas tienden a carecer de servicios urbanos de calidad, lo que afecta negativamente la calidad de vida de los residentes (Massey, 2005). Por ejemplo, los servicios educativos pueden ser inferiores, la atención médica puede ser limitada y las oportunidades de empleo pueden ser escasas en estas zonas (Florida, 2002). Esto perpetúa la desigualdad, ya que las personas en áreas con mayor grado de marginalidad enfrentan obstáculos para mejorar sus condiciones de vida.

También, estudios como el de Cristina Ayala Azcárraga (2019), señalan que, hay una correlación negativa entre el grado de marginalidad de una localidad y la cantidad de espacio que ocupan las áreas verdes urbanas. Esto significa que, las áreas que cuentan con mayores niveles de ingresos, mayor acceso a educación, servicios públicos y mayor accesibilidad a vivienda, también albergan mayores espacios verdes y de esparcimiento. El acceso a espacios verdes urbanos y espacios recreativos tiene múltiples beneficios, tales como una mejora en la salud mental, aumento en la esperanza de vida y promueve la interacción e integración social; la limitada

accesibilidad a estos espacios también acentúa las desigualdades existentes (Ayala, 2019).

El tema de los servicios urbanos y su accesibilidad como expresión de la exclusión social han sido estudiados por diversos autores, principalmente en función de los procesos de acumulación (Castells, 1978; Florida, 2002 y Pearlman, 2007, entre otros). No obstante, en cuanto a la relación entre el acceso a servicios urbanos y la actividad industrial exportadora, la literatura específica que vincula estos dos elementos parece ser limitada. Sin embargo, se puede argumentar que una infraestructura de servicios urbanos eficiente es esencial para el funcionamiento exitoso de las empresas, ya sean locales o exportadoras, al respecto, se retoman algunos aportes de Emilio Pradilla (2009) y Pedro Pérez (2013 y 2015).

Para Pérez, los servicios urbanos son un componente esencial de la urbanización que define el suelo urbanizado y permite el funcionamiento cotidiano del conjunto de los soportes físicos. En términos generales, se refiere a las infraestructuras y servicios necesarios para la reproducción de los capitales individuales y de la fuerza de trabajo en las ciudades. Este autor además cuestiona la importancia de estudiar la accesibilidad a los servicios urbanos porque esto puede tener un impacto significativo en la calidad de vida de la población (Pérez, 2013).

En su análisis, Pradilla señala que el acceso a servicios urbanos es una condición de la reproducción social urbana, pues éstos “son actividades necesarias para la reproducción de los procesos de acumulación del capital en sentido estricto como para la reproducción de la población, sea o no fuerza de trabajo” (Pradilla, 2009, p. 126). Esto significa que estos servicios son esenciales no solo para el funcionamiento económico de las ciudades, sino también para la vida cotidiana de sus habitantes, independientemente de si forman parte de la fuerza laboral. En otras palabras, los servicios urbanos son críticos para mantener tanto la infraestructura económica como la calidad de vida de la población en las áreas urbanas.

Con respecto al vínculo con la actividad industrial, Pírez (2013) señala que la concentración de la producción industrial y su distribución desigual en el territorio pueden ser el resultado de una transferencia de recursos económicos desde las economías periféricas hacia las economías centrales; esta transferencia actúa como un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas, lo que significa que las áreas periféricas no pueden expandir su capacidad industrial como deberían. Como resultado, se observa una tendencia hacia la concentración de la producción industrial en áreas específicas y por ende esto se traduce a una mayor concentración de servicios urbanos en éstas (Pírez, 2013).

Otro elemento importante para destacar es que, históricamente durante la industrialización por sustitución de importaciones, los Estados tenían la intención de proporcionar servicios urbanos universales para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social; sin embargo, no fueron capaces de mantener el ritmo en la provisión de estos servicios a áreas urbanas que crecían a ritmos acelerados (Pírez, 2015). Esto supone una alta concentración de población en lugares a los cuales los servicios urbanos no terminaron de llegar, se trata de espacios donde las necesidades básicas, como el acceso a agua potable, saneamiento, educación y equipamientos de salud, transporte y conectividad, no están adecuadamente cubiertas (Pradilla, 2009).

Los servicios urbanos por lo tanto, son componentes cruciales de la integración social y territorial, se distribuyen de manera dispar en la ciudad, lo que influye en la cobertura territorial y social. La disponibilidad y el acceso a estos servicios son factores determinantes para la inclusión y participación plena de la población en la vida urbana y en la distribución de recursos sociales. Sin embargo, la exclusión de ciertos grupos de servicios urbanos perpetúa las desigualdades sociales y restringe la igualdad de oportunidades en la ciudad (Pírez, 2013). Por lo tanto, la relación entre servicios urbanos, su distribución territorial y social, y la inclusión en la vida urbana es fundamental para comprender cómo las disparidades en la provisión de

servicios contribuyen a la segregación socioespacial y la desigualdad en las ciudades (Pradilla, 2009; Pírez 2013 y 2015).

En conclusión, el acceso a servicios urbanos, fundamentales para la calidad de vida y el acceso a oportunidades, se vincula a los procesos de exclusión y a las desigualdades sociales, espaciales y económicas. La precarización laboral resulta en dificultades para acceder a servicios de calidad, ya que los empleos precarios no brindan beneficios adecuados; por su parte la segregación se vincula a una limitada accesibilidad a estos servicios, lo que afecta la calidad de vida de los residentes en áreas segregadas. En suma, el acceso a servicios urbanos es esencial para la reproducción social y económica de la ciudad, y su distribución influye en la inclusión y desigualdad social.

1.5.- Marco analítico

El cuadro 1 muestra las variables y factores clave que impulsan transformaciones de índole económico, social y territorial para el caso de estudio, Los Mochis. En primer lugar, la reestructuración económica global experimentada a partir de la década de 1970 trajo consigo una revolución en cuanto a las formas de producción y distribución a nivel mundial. Este proceso se desencadenó debido a factores como crisis económicas, avances tecnológicos y políticas neoliberales. La globalización, impulsada por la liberalización de los mercados y la expansión de cadenas de suministro transnacionales, generó una mayor competencia. Si bien esto llevó al acceso a mercados internacionales y la difusión de tecnologías, también surgieron desafíos, como tensiones socioeconómicas y políticas.

En segundo lugar, este proceso de transformación económico mundial dio lugar a una reestructuración e internacionalización de los procesos de producción, donde las empresas buscaban ventajas comparativas en otros países para reducir costos de producción. La globalización económica ha generado una economía altamente interconectada, lo que ha llevado a una reubicación de la producción y la externalización de ciertas actividades, principalmente actividades de bajo valor

agregado. Esto ha resultado en una nueva división del trabajo a nivel global, con una creciente automatización y tecnología de la información en la producción. La competencia global ha llevado a la reubicación de la producción en regiones con costos laborales más bajos, afectando la demanda de trabajadores en ciertas industrias.

Factores que impulsan transformaciones económicas, sociales y territoriales		
<i>Factor</i>	<i>¿De qué manera influye?</i>	<i>Elementos para el análisis</i>
Impacto de la Reestructuración Económica	<ul style="list-style-type: none"> La reestructuración económica global ha impulsado la competencia y la globalización. Esto ha llevado a la reubicación de la producción y la externalización de actividades, generando una nueva división espacial del trabajo. 	<ul style="list-style-type: none"> Liberalización de mercados y globalización. Véase: Baldwin & Lopez-González, (2015); Osorio, (2012); Palomo (2012) y Pike et al (2017). Reubicación de la producción y externalización. Véase: Gereffi (1999) y Gereffi et al (2005). Nueva división espacial del trabajo. Véase: Aydalot (1980) y Massey (1984).
Especialización productiva – modelo exportador	<ul style="list-style-type: none"> El patrón exportador de especialización productiva implica la transformación de materias primas en productos finales para la distribución global. Ha generado dependencia hacia un solo producto o un grupo de productos. También propicia una relación de dependencia con economías centrales. En países periféricos puede llevar a perpetuar condiciones de trabajo precarias. 	<ul style="list-style-type: none"> Transformación de materias primas para exportación. Véase: Garrido y Ortega (1989), Osorio, (2012 y 2019) y Cuevas (2020). Ventajas económicas vs. Relaciones de dependencia. Véase: Furtado & Maneschi (1968), Osorio (2012 y 2019). Condiciones laborales precarias. Véase: Osorio, (2012), Massey, (1984) y Guadarrama, Hualde & López, (2012).
Cadenas Globales de Valor (CGV)	<ul style="list-style-type: none"> Las CGV permiten la dispersión global de la producción y han impactado la demanda laboral, con trabajadores en roles repetitivos enfrentando disminución de la demanda. 	<ul style="list-style-type: none"> Dispersión global de la producción. Véase: Bair & Gereffi (2001), Gereffi (1999), Gereffi, Humphrey & Sturgeon, (2005). Impacto en la demanda laboral. Véase: Gereffi, (1999), Osorio (2012) y Katz & Krueger, (2016).
Actividad Agroindustrial	<ul style="list-style-type: none"> La alianza entre el capital productivo y financiero facilita el crecimiento de este sector, pero también puede resultar en condiciones laborales precarias y subordinación de los pequeños productores. 	<ul style="list-style-type: none"> Existe una alta dependencia de los precios internacionales. La fluctuación de los precios perpetúa la vulnerabilidad. Véase: Krueger (1997).
Actividad Manufacturera	<ul style="list-style-type: none"> La manufactura genera empleo e impulsa la innovación, pero enfrenta desafíos como la competencia internacional y la automatización. 	<ul style="list-style-type: none"> Por un lado, generación de empleo e innovación tecnológica, además del fomento a la competencia internacional y automatización. Véase: Baldwin & Lopez-González, (2015) y Osorio, (2012).

	<ul style="list-style-type: none"> • Esto puede afectar el empleo y las habilidades requeridas en el sector. 	<ul style="list-style-type: none"> • Por el otro, la dependencia de los precios de productos y materias primas, así como la volatilidad de los precios son desafíos significativos. Vease: Krueger (1997).
--	---	---

Cuadro 1 Factores clave que han impulsan las transformaciones socio-territoriales.

Fuente: elaboración propia

Las cadenas globales de valor (CGV) son un punto esencial en esta transformación de la producción, permitiendo la dispersión de la producción en todo el mundo. Esto por supuesto, ha tenido un impacto en la demanda laboral, con trabajadores en roles repetitivos enfrentando una disminución en la demanda, mientras que aquellos con habilidades en gestión de la cadena de suministro son cada vez más buscados.

Surge así una nueva división espacial del trabajo, que ha trascendido fronteras nacionales y que se caracteriza por el hecho de que los grandes capitales internacionales utilizan las ventajas comparativas, sobre todo de países periféricos, para eficientar tanto costos como procesos y tiempos de producción y beneficiándose a menudo de ciertas ventajas comparativas entre las cuales destacan la ubicación, la infraestructura y por supuesto la mano de obra, que a menudo se desenvuelve en condiciones laborales precarias y con bajos salarios.

Sobre el patrón exportador de especialización productiva y el impacto de este modelo en economías periféricas, hay que destacar en que este patrón exportador implica la transformación de materias primas en productos finales listos para la distribución global, y aunque tiene algunas ventajas principalmente económicas (como crecimiento económico, innovación y desarrollo o generación de empleo) también es necesario reconocer que es un modelo económico que perpetúa la dependencia, no sólo de países periféricos a países centrales, sino dependencia hacia un sector o una serie de productos en específico, lo cual puede afectar la estabilidad ante las diversas fluctuaciones y cambios en el mercado.

Por lo que respecta a la actividad agroindustrial, ésta forma de producción se caracteriza por una alianza entre el capital productivo y financiero, lo que facilita su crecimiento, pero también puede resultar en condiciones laborales precarias y

subordinación de los pequeños productores. Además, como ya se ha mencionado, es necesario resaltar la dependencia hacia los precios internacionales y la volatilidad económica como desafíos significativos. En cuanto a la actividad manufacturera, este sector es esencial en la economía global, genera empleo e impulsa la innovación tecnológica; no obstante, enfrenta desafíos como la competencia internacional y la automatización, que pueden afectar el empleo y las habilidades requeridas en el sector.

Finalmente, aterrizando al caso de estudio, es necesario reconocer algunos aspectos para el desarrollo de la investigación. En primer lugar, se deberá investigar cómo la reestructuración económica a nivel mundial ha afectado al caso de estudio (la ciudad de Los Mochis) y si ha contribuido a la consolidación del patrón exportador. Se propone estudiar cómo los procesos de acumulación de capital han estado relacionados con estas transformaciones. En segundo lugar, se plantea estudiar las principales actividades derivadas del modelo exportador en la zona. Hay que considerar cómo los sectores agrícola y manufacturero, característicos del patrón exportador, han influido en las transformaciones. Se examinarán además que actividades e industrias se han insertado en los encadenamientos globales, identificando además si esto ha modificado el campo laboral y las condiciones de empleo.

Transformaciones para analizar en el caso de estudio		
<i>Dimensión</i>	<i>¿De qué manera influye?</i>	<i>Datos para evaluar y conseguir</i>
Segregación socioespacial	<ul style="list-style-type: none"> • La segregación socioespacial influye en la concentración de población en áreas separadas debido a desigualdades sociales y económicas, creando divisiones en el espacio urbano. • Esta dinámica se ha observado en contextos industriales, con una relación entre la reestructuración industrial y la segregación residencial. • <i>Autores guía:</i> Massey (1990) u Massey & Denton (1993). 	<ul style="list-style-type: none"> • Identificación de áreas segregadas: <ol style="list-style-type: none"> a. Mapear áreas urbanas que presentan segregación socioespacial. b. Definir los criterios de segregación utilizados. • Determinantes de la segregación: <ol style="list-style-type: none"> c. Identificar factores que contribuyen a la segregación. d. Analizar las políticas de vivienda y desarrollo urbano en relación con la segregación.
Precarización laboral	<ul style="list-style-type: none"> • Influye en la inestabilidad laboral, bajos salarios y la falta de beneficios en los empleos, lo 	<ul style="list-style-type: none"> • Inestabilidad laboral: <ol style="list-style-type: none"> e. Identificar razones para la inestabilidad laboral. • Bajos salarios:

	<p>que afecta la calidad de vida y aumenta las desigualdades sociales.</p> <ul style="list-style-type: none"> • <i>Autores guía:</i> Osorio, (2012), Massey, (1984), Standing (2011) y Guadarrama, Hualde & López, (2012). 	<p>f. Evaluar el nivel de salarios en la industria exportadora (limitándose al sector agro y al sector manufacturero).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Falta de Beneficios: <ul style="list-style-type: none"> g. Investigar sobre los beneficios de los empleos ofertados en la zona: seguridad social, prestaciones.
Accesibilidad a servicios urbanos	<ul style="list-style-type: none"> • La distribución desigual de servicios urbanos tiene un impacto directo en la exclusión social y la igualdad de oportunidades en la ciudad. • <i>Autores guía:</i> Pérez (2013 y 2015) y Pradilla (2014). 	<ul style="list-style-type: none"> • Evaluación de la Disponibilidad de Servicios: <ul style="list-style-type: none"> h. Recopilar datos sobre la presencia de servicios. • Accesibilidad a los Servicios: <ul style="list-style-type: none"> i. Medir la accesibilidad de la población a servicios urbanos. Construcción de índices y mapeo.

Cuadro 2 Transformaciones para analizar en el caso de estudio.

Fuente: elaboración propia

Todo este proceso de reestructuración económica y productiva (cuadro 1), y en especial esta implantación de un modelo que da prioridad a la actividad industrial exportadora, trae consigo una serie de transformaciones a largo plazo en la sociedad y el territorio, que involucran cambios sustanciales en economía, demografía, estructura social y espacio geográfico. Si bien se reconoce que hay otras transformaciones de índole demográfico, social, económico y territorial (véase el apartado 1.4.- *Transformaciones sociales, económicas y territoriales a partir de la actividad industrial*) el análisis se centrará en tres transformaciones principales que se describen en el cuadro 2.

Este cuadro sintetiza las tres transformaciones socio-territoriales que serán analizadas y estudiadas para el caso de estudio. En primer lugar, con respecto a la segregación socioespacial, se reconoce que ésta resulta de factores económicos, sociales y políticos, dividiendo a la población en áreas separadas debido a desigualdades sociales económicas, principalmente por motivos de etnia o clase (Massey, 1990). Para el análisis y evaluación de esta dimensión en el caso de estudio se plantea identificar factores que intervienen o que influyen en los procesos de segregación, midiendo indicadores como ingresos, escolaridad o cuestiones étnicas; una vez definiendo los criterios se propone mapear áreas urbanas para evaluar esta condición.

En segundo lugar, se evaluarán cuestiones relacionadas a la precarización laboral. Esto debido a que la inserción en el modelo exportador ha llevado a la externalización de actividades a regiones con salarios más bajos; lo cual es un factor clave en la precarización (Osorio, 2012). Esto resulta en la disminución del poder adquisitivo de la población y un impacto negativo en la calidad de vida, contribuyendo a las desigualdades sociales y económicas. Para este punto se pretende analizar cuestiones como la tasa de rotación laboral, conocer las características de los empleos ofertados en la zona de estudio sobre todo en cuanto a beneficios y prestaciones, evaluar los salarios y compararlos con el costo de vida local.

La tercera y última dimensión está relacionada con el acceso a los servicios urbanos, entendidos no únicamente como servicios públicos básicos, sino como aquellos servicios relacionados con el acceso a oportunidades tanto de salud, como educativas o laborales. Como bien plantea Pradilla (2014), la accesibilidad a los servicios urbanos es una de las múltiples expresiones del orden social y de clase, y por ello es un indicador relevante para el estudio de las desigualdades en contextos urbanos. Para este punto se plantea recopilar y mapear cuestiones relacionadas con el acceso a servicios públicos básicos, pero además la presencia y accesibilidad a servicios como educación y atención médica.

Adicionalmente, se considera necesario identificar correlaciones entre estas tres dimensiones (segregación socioespacial, precarización laboral y accesibilidad a servicios urbanos) identificando causas y efectos, por ejemplo, se pretende conocer si la precarización laboral es una causa o un efecto de la segregación; además de conocer cómo la falta de acceso a servicios urbanos influye en la precarización, si es que lo hace. Finalmente, es necesario también relacionar a la industria exportadora para saber si existen a) relaciones entre la concentración industrial y la precarización laboral; y b) relaciones entre la concentración industrial y la segregación socioespacial.

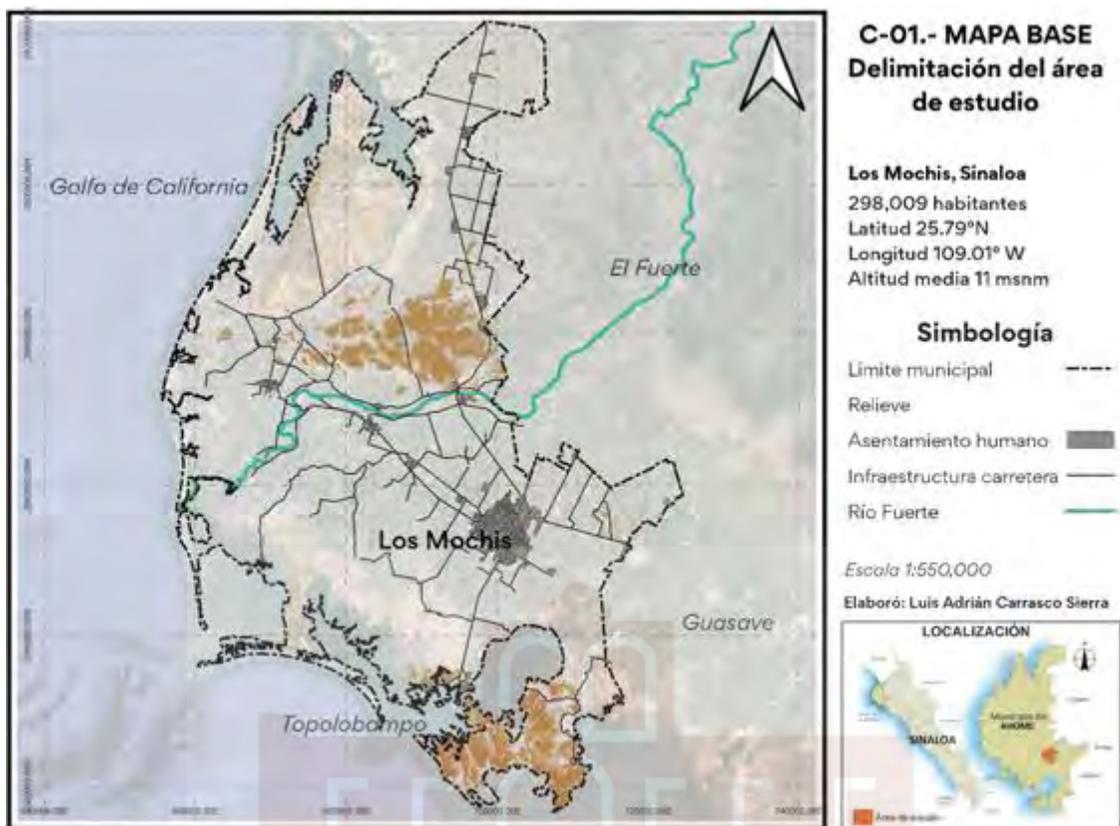
CAPÍTULO II: LOS MOCHIS, ENTRE EL SOCIALISMO UTÓPICO Y EL CAPITALISMO

[Los Mochis,] nacida de una extraña nebulosa de sueños imperialistas y utopías socialistas, se desenvuelve hoy por el camino seguro de las realidades... (Mario Gill, 1955, p. 320).

Introducción

Los Mochis se localiza en el noroeste de México, en el estado de Sinaloa, a una latitud aproximada de 25.79° norte y una longitud cercana a los 109.01° oeste (ver mapa 1). Situada a una altitud promedio de alrededor de 10 metros sobre el nivel del mar (SECTUR, 2020). En 2020, la ciudad cuenta con 298,009 habitantes, mientras que el municipio de Ahome, donde se localiza Los Mochis contaba con 459,310 habitantes, la edad media de su población es de 30 años (INEGI, 2020). Esta ciudad se ubica en un valle rodeado por tierras fértiles propicias para la agricultura, históricamente especializada en el cultivo de la caña de azúcar, hoy sus tierras producen un sinnúmero de cultivos como maíz, sorgo, tomates, hortalizas y frutos rojos (SIAP, 2022).

La zona norte de Sinaloa, en donde se localiza Los Mochis, presenta un clima semiárido con temperaturas extremosas; no obstante, su entorno está marcado por extensas áreas agrícolas y la presencia de un impresionante y extenso sistema de riego, que nace desde el Río Fuerte y que ha sido fundamental para el desarrollo agroindustrial en la región. La región tiene una historia curiosa pero fascinante, pues como bien lo plantea Mario Gill es el *fruto de un sueño imperialista* norteamericano, cuyos antecedentes se remontan a la exploración de la costa del Pacífico por parte de un equipo de ingenieros estadounidenses, uno de los cuales intentaría instaurar allí una colonia regida por los principios del socialismo, con proyectos visionarios para sacar provecho de la privilegiada geografía de la región y poder conectar así los mercados asiáticos con la costa este de los Estados Unidos (Gill, 1955, p. 303).



Mapa 1 Localización de Los Mochis en el municipio de Ahome y el Estado de Sinaloa.

Fuente: Elaboración propia con datos del PDDU de Los Mochis, 2020.

En este capítulo se examinarán en primer lugar algunas generalidades sobre la inserción de México en la dinámica exportadora, principalmente a raíz del proceso de industrialización estadounidense; posteriormente se examinará el viaje de Los Mochis y la región norte de Sinaloa a través de su historia económica y cómo ha estado intrínsecamente marcado por una relación de dependencia que históricamente ha generado efectos como el racismo, la segregación y el control de los recursos; después se explora lo que se cree son las motivaciones que detonaron este desarrollo, los recursos con los que cuenta la región, además de algunos proyectos de infraestructura tanto hidráulica como logística que fueron clave para la región en décadas posteriores; finalmente, se exploran las características demográficas, sociales y económicas de Los Mochis, además de la cuestión de la provisión de servicios en la actualidad.

La pregunta que se busca responder es cómo se ha insertado y fortalecido la dependencia del patrón exportador en la región norte de Sinaloa, específicamente desde finales del siglo XIX y hasta décadas más recientes, tratando además de comprender los efectos sociales y territoriales que han acompañado a la ciudad. En suma, Los Mochis ha experimentado transformaciones significativas que han moldeado su estructura social, económica y urbana, por lo que este capítulo se centra en algunos aspectos han forjado su identidad y desafíos actuales.

2.1.- A manera de antecedente: la industrialización en Estados Unidos y la inserción de México en el patrón exportador

La industrialización en Estados Unidos durante el siglo XX fue un fenómeno de gran envergadura que marcó un cambio significativo en su estructura económica, social y política. Este proceso se caracterizó por un fuerte avance en la producción manufacturera, la introducción de nuevas tecnologías, la expansión de la infraestructura y un aumento notable en la productividad (Link & Maggor, 2020). Sin duda, la industrialización transformó radicalmente el panorama económico de las grandes potencias de aquel siglo, sobre todo de Estados Unidos, que se convirtió en el líder mundial en la producción industrial y el comercio internacional (Sobel, 1984).

Si bien no se considera necesario adentrarse en los detalles de este proceso en aquel país, sí resulta relevante transmitir cómo la industrialización estadounidense tuvo consecuencias significativas para México desde ese período y hasta la actualidad. Así, el propósito de este breve apartado consiste en ofrecer, a manera de antecedente, una visión general sobre la inserción de México en la dinámica exportadora desde inicios del siglo XX, para entender cómo la economía y el desarrollo de México, especialmente en regiones como Los Mochis, fueron moldeados por esta inserción en la dinámica exportadora con Estados Unidos.

La inserción de México en la dinámica exportadora, particularmente en relación con Estados Unidos, ha experimentado transformaciones a lo largo del tiempo. En las primeras etapas, México se consolidó como un proveedor de

materias primas para la industria estadounidense, lo que incentivó a México a incrementar su producción y exportación de recursos naturales, como minerales, petróleo y productos agrícolas, para satisfacer las necesidades del mercado estadounidense (Calva, 2004). Por ejemplo, Alan Knight (1986) argumenta cómo México, influenciado por la dinámica industrializadora de Estados Unidos, adaptó sus patrones productivos para servir como proveedor de materias primas y *commodities*^{6,7}.

Sin embargo, con el paso del tiempo y los cambios en el panorama global, México empezó a diversificar su producción, incorporando industrias manufactureras y expandiendo su mercado exportador, sobre todo a partir de políticas de industrialización por sustitución de importaciones y acuerdos comerciales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), México buscó consolidar su posición como exportador de productos manufacturados y no solo de materias primas (Calva, 2004; Morales, 2010 y 2018).

No obstante, la inserción de México en el patrón exportador global ha estado marcada por una especialización productiva que refleja también algunas limitaciones, pues algunos autores como Morales (2010), Osorio (2012) y Crossa (2016) apuntan a un crecimiento industrial que no necesariamente refleja una verdadera industrialización, pues la industria Mexicana se ha apoyado en algunas ventajas como bajos salarios, disponibilidad abundante de materias primas y su cercanía al mayor consumidor a nivel global: Estados Unidos (Morales, 2010). Esta especialización sustentada en ventajas comparativas evidencia la carencia de un desarrollo industrial y tecnológico sólido, perpetuando la dependencia económica a través de la producción en los segmentos más débiles (Hirschman, 1981; en Ocampo, 2008).

⁶ Según Miller (1995) los commodities son bienes básicos homogéneos, como productos agrícolas, metales y energía, intercambiados en mercados financieros. Fuente: Miller, D. (1995). "Consumption and commodities". *Annual review of anthropology*, 24 (1), 141-161.

⁷ Los Mochis se orientó hacia el cultivo masivo de caña, exportando el azúcar, un commodity, a EE. UU. Este vínculo económico directo muestra cómo la integración en la dinámica exportadora moldeó el desarrollo económico específico de Los Mochis (Guerra et al., 2020); de allí la relevancia del caso de estudio.



Sin duda la industrialización de Estados Unidos ha sido un factor determinante en la forma en que México ha utilizado sus ventajas comparativas para insertarse en los mercados globales. México ha ofrecido sus recursos, infraestructura, cercanía y mano de obra como un complemento a la creciente industria estadounidense. Esto ha generado una dinámica donde México se convierte en un proveedor de materias primas, productos agrícolas y manufacturados, buscando satisfacer las demandas de su vecino del norte (Osorio, 2012).

El modelo maquilador implicó una concentración de la actividad industrial en la frontera norte de México, en ciudades como Tijuana, Juárez y Torreón, que se convirtieron en centros especializados internacionales en la producción de productos de consumo masivo. Esto llevó a una migración de trabajadores de zonas rurales a las ciudades fronterizas y a la creación de un nuevo tipo de capitalista regional en la figura del desarrollador de parques maquiladores, que ofrecía los servicios indispensables para esta actividad industrial transnacional (Morales, 2010, p.150).

El norte de México ha sido históricamente crucial en este escenario. Su proximidad a la frontera estadounidense y la disponibilidad de mano de obra han hecho que esta región sea un punto focal en la producción y el comercio con Estados Unidos. Se ha convertido en un espacio estratégico para la manufactura y el ensamblaje de productos que se exportan a los mercados estadounidenses (Morales, 2010). Sin embargo, esta dependencia económica del vecino del norte también ha expuesto al país a fluctuaciones y vulnerabilidades, ligando su crecimiento a las dinámicas económicas de Estados Unidos.

Especialmente, el norte de México ha sido testigo de la formación de zonas industriales, áreas de maquila y centros logísticos (sobre todo desde la década de 1970 y hasta el 2000), que se han adaptado para satisfacer las demandas de la economía global, coexistiendo con realidades locales de desarrollo desigual y en algunos casos, precariedad laboral y marginación social y económica (Alba & Aziz, 2000; Morales, 2010).

En la actualidad, la relación entre México y Estados Unidos en términos de inserción en el patrón exportador ha evolucionado hacia una mayor interdependencia económica. Calva (2004) señala cómo, si bien México ha logrado diversificar su base exportadora, la economía mexicana continúa estando fuertemente ligada a la de Estados Unidos, con un intercambio comercial considerable, dependiente en gran medida de este país vecino.

En síntesis, la industrialización de Estados Unidos en el siglo XX tuvo un gran impacto en México. En sus primeras etapas, México se centró en ser un proveedor de materias primas para los Estados Unidos, pero con el tiempo diversificó su mercado exportador. A pesar de ello, la economía mexicana sigue dependiendo fuertemente de la estadounidense. Esta especialización tuvo sus limitaciones y no logró un desarrollo industrial sólido, manteniendo una fuerte dependencia económica.

Para finalizar, al comprender cómo la industrialización de Estados Unidos impactó la economía mexicana, se puede contextualizar mejor la evolución de Los Mochis y su relación con la producción de materias primas, la industrialización local y la distribución desigual de recursos y servicios. Este panorama general del proceso de inserción en la dinámica exportadora, enfocado en el impacto de la industrialización estadounidense en México, sienta las bases para comprender las transformaciones económicas, sociales y geográficas que caracterizan caso de estudio de esta investigación, Los Mochis, durante el siglo XX; estas cuestiones se revisarán a continuación.

2.2.- Los Mochis ayer: impacto geográfico para el desarrollo económico

En este apartado se destaca la influencia crucial de la geografía en el patrón exportador de la región norte de Sinaloa. Autores como Paul Krugman y Storper & Scott han analizado cómo la proximidad a los mercados y la concentración económica en áreas geográficas específicas pueden impulsar el crecimiento regional (Krugman, 1991; Krugman et al., 2017; Storper & Scott, 2009).

En el noroeste de Sinaloa, la geografía ha sido un factor determinante para el desarrollo, influyendo en la economía a través de su ubicación estratégica, recursos naturales e infraestructura (Guerra et al., 2020). Desde sus inicios con proyectos como la Pacific City (actualmente Topolobampo), el ferrocarril a Kansas y el ingenio azucarero, la región ha buscado aprovechar su posición privilegiada para conectarse con mercados nacionales e internacionales.

El propósito fundamental de esta sección es explicar la contribución de la geografía a la identidad económica de la región norte de Sinaloa, sobre todo en sus inicios desde finales del siglo XIX y hasta las primeras décadas del siglo XX, una época que sin duda marcó el proceso fundamental del desarrollo económico de la región. En este contexto, Los Mochis y su área de influencia han experimentado una evolución desde una colonia estadounidense con raíces socialistas, enfocada en la producción de azúcar, hasta convertirse en un centro de exportación de la agroindustria, con un aumento significativo de la presencia de la industria manufacturera en las últimas décadas, así se considera pertinente comenzar a revisar algunas cuestiones sobre esta región en una primera fase de inserción a un patrón exportador primario.

La Pacific City y el ferrocarril a Kansas, sueños para una localización privilegiada

Antes de la fundación de lo que hoy conocemos como Los Mochis y el puerto de Topolobampo, esta región albergó un asentamiento de colonos norteamericanos que abrazaban los principios del socialismo (Valadés, 1939; Gill, 1955 y García & Guerra, 2020). En este contexto, se explorará de manera general la visión de Albert Kimsey Owen, un ingeniero de Kansas que lideró esta colonia socialista utópica y fue un pionero en el desarrollo de la zona, prestando atención a cómo esta ubicación que Owen consideraba estratégica jugó un papel crucial en el nacimiento tanto de Topolobampo como de Los Mochis.

Sin embargo, es importante destacar que el propósito de esta investigación no es detallar minuciosamente el proceso de fundación o describir todos los

proyectos de Owen para la región⁸. Más bien, se busca resaltar el interés económico subyacente desde la fundación de lo que hoy conocemos como el puerto de Topolobampo y la ciudad de Los Mochis, un interés que se manifiesta a través del desarrollo de una zona con una ubicación estratégica para el comercio y la optimización de los desplazamientos de mercancías.

Owen consideraba que la ubicación estratégica jugaba un papel fundamental en la creación del puerto de Topolobampo y la ciudad de Los Mochis. Su visión se enfocaba en desarrollar una zona con ventajas comerciales y logísticas (Martínez, 2000). Desde 1872, Owen, junto a otros ingenieros estadounidenses, evaluó la posibilidad de establecer rutas ferroviarias para facilitar el traslado de mercancías hacia Texas y el resto de Estados Unidos (García & Guerra, 2020).

Por ejemplo, la figura 1 es una reinterpretación de los trabajos de Owen (1890, en Martínez, 2000), en donde se ilustra la localización estratégica de un nuevo puerto en el norte de Sinaloa, hoy Topolobampo, a fin de acortar las distancias en los traslados de mercancías. La distancia entre este nuevo puerto y Nueva York se acortaba en varios cientos de kilómetros en comparación con los puertos norteamericanos, situación que se repetía para ciudades industriales emergentes del medio oeste de los Estados Unidos (ver figura 2).

Las ideas de Owen captaron el interés del gobierno mexicano de Benito Juárez, a pesar de la reciente guerra con Estados Unidos (Guerra et al., 2020). La fundación de la colonia estadounidense en Topolobampo se debió a varios motivos, incluyendo la necesidad de tecnología y la gratitud hacia Estados Unidos por su apoyo durante intervenciones extranjeras (Infante, 2023; García & Guerra, 2020). Esta colonia aprovechó los recursos naturales, impulsando un crecimiento económico notable en la región (Infante, 2023).

⁸ Los trabajos de autores como Pedro Cázares Aboytes (2020) y José Armando Infante (2023), así como los diversos escritos de Albert K. Owen (1890, 2003), proporcionan un nivel de detalle mucho mayor sobre el proceso de fundación de Topolobampo y cada uno de los grandes proyectos que Owen tenía para la región.



Figura 1 Rutas de conexión del Pacífico hacia la costa este de Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia a partir de Martínez, 2000.

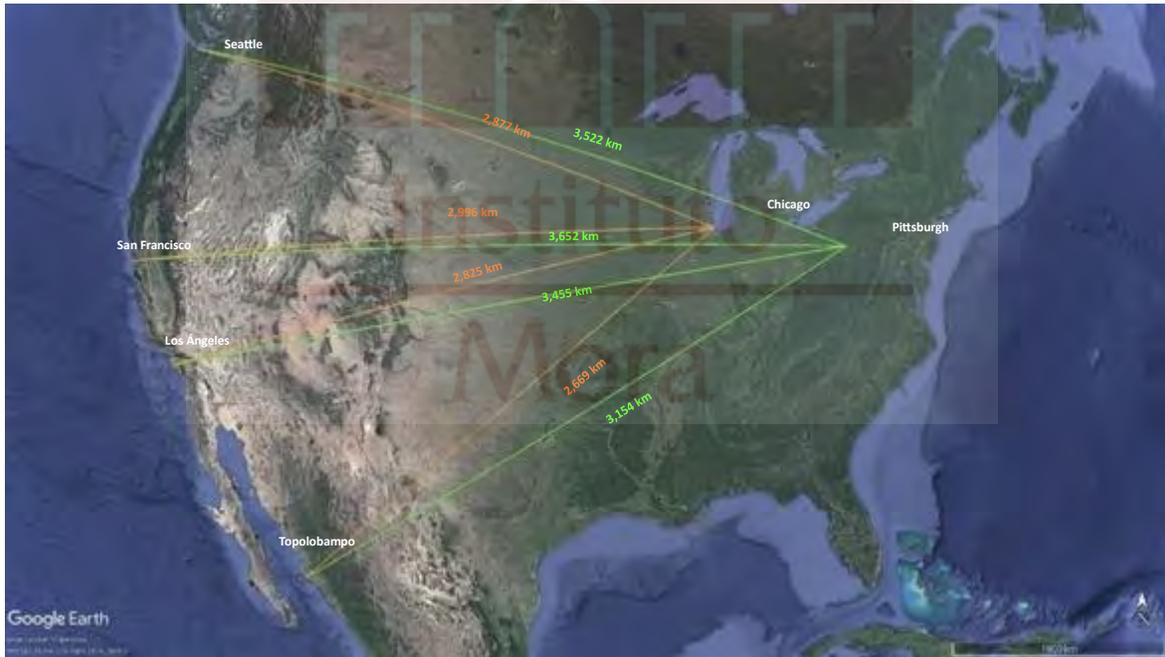
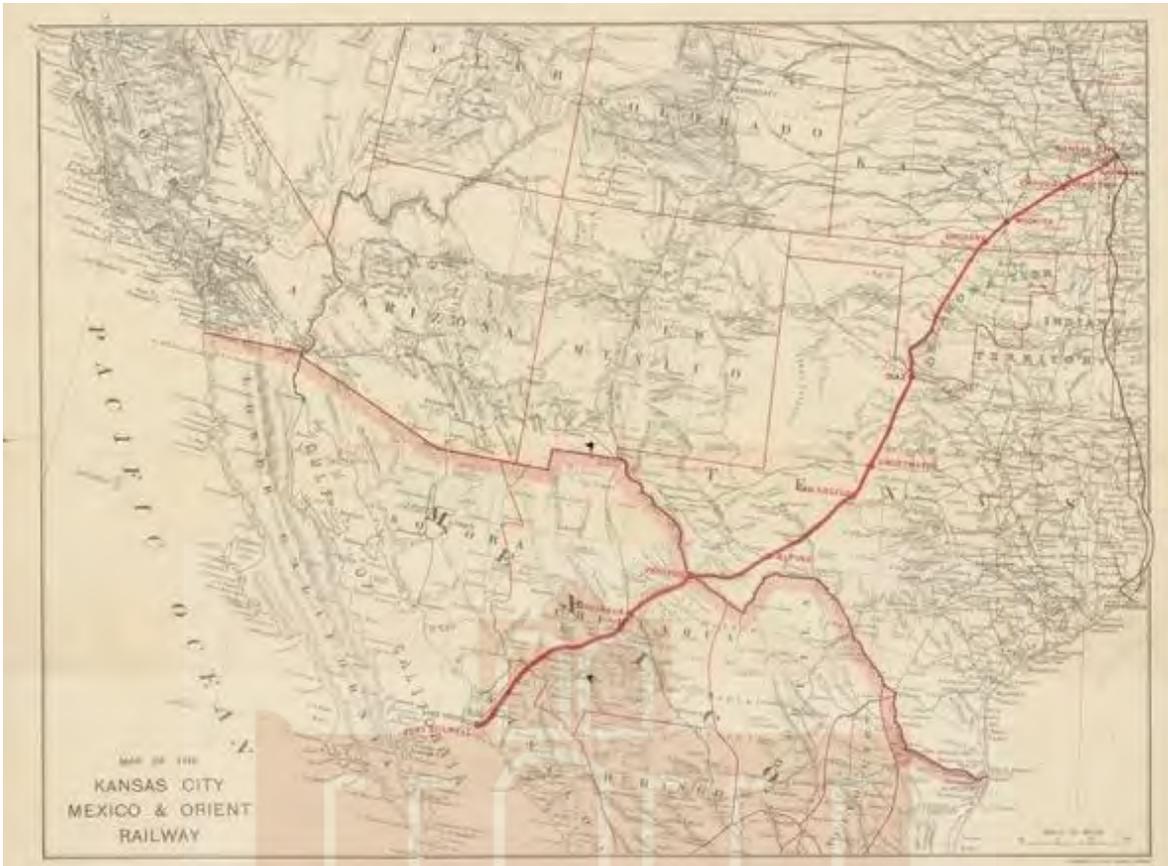


Figura 2 Rutas de conexión del Pacífico hacia las ciudades industriales de Estados Unidos

Fuente: Elaboración propia a partir de Martínez, 2000.



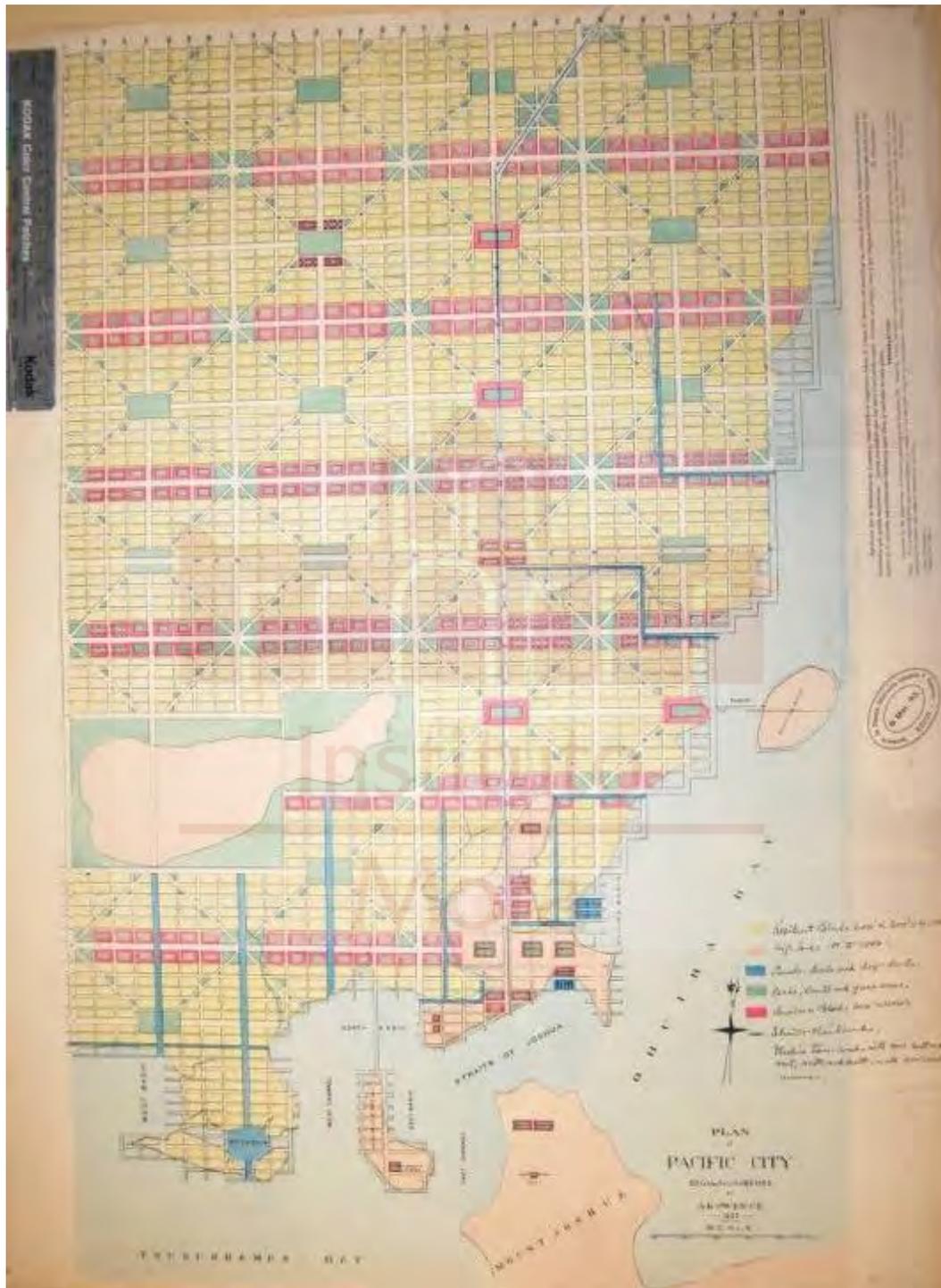
Mapa 2 Proyecto ferroviario “Kansas City, México & Orient Railway”, por Stanford’s Geographical Establishment a partir de Owen (1872).

Fuente: Stanford’s Geographical Establishment, London. (1910). Topolobampo Collection. MSS 106. Special Collections & Archives, UC San Diego.

El proyecto clave de Owen fue el ferrocarril Kansas-Topolobampo (ver mapa 3), presentado al Senado de los Estados Unidos desde 1874 y finalmente concedido en 1881 (Guerra et al., 2020). Aunque no se concretó en su totalidad, dejó una huella importante en la región. Su visión incluía no solo el ferrocarril, sino también la construcción de la Pacific City, un puerto comercial proyectado para el tráfico marítimo con Asia y Sudamérica (Valadés, 1939; Guerra et al., 2020). El diseño detallado de la Pacific City se aprecia en el plano 1.

Esta ciudad planificada bajo principios funcionalistas incluía áreas destinadas a jardines, bulevares, plazas públicas y un extenso malecón para barcos de distintas nacionalidades (Valadés, 1939). El compromiso con el trabajo y el conocimiento se reflejaba en la proyectada biblioteca pública frente al mar. Asimismo, se planificaba un distrito comercial y una zona residencial, el proyecto urbanístico comprendía una

superficie mayor al de la isla de Manhattan, en Nueva York (Valadés, 1939; Gill, 1955).



Plano 1 Plan maestro de la Pacific City, por A.K. Owen y dibujado por Albert Von Motz.

Fuente: Owen, A. K. (1882). "Plan of Pacific City". Topolobampo Collection. MSS 106. Special Collections & Archives, UC San Diego.

Aunque Owen no logró llevar a cabo todos sus proyectos, su influencia atrajo a otros colonos y empresarios, como Benjamin F. Johnston y la United Sugar Company, quienes reconocieron el potencial de la región (García & Guerra, 2020). Esto marcó el inicio de una nueva etapa para la colonia americana. La visión de Owen de convertir a Topolobampo en un puerto estratégico para el comercio internacional anticipó la importancia de su ubicación geográfica (Guerra et al., 2020).

El énfasis de Owen en la conectividad y el comercio sentó las bases para el florecimiento del patrón exportador en la región. Los empresarios siguieron su enfoque y aprovecharon la ubicación estratégica y los recursos naturales disponibles, impulsando la producción y exportación de productos como el azúcar, componente fundamental en la economía regional (Aguilar, 2010). Si bien la historia de Owen es un relato de ambición y visiones no completamente realizadas, su legado y su impacto en la configuración de la región norte de Sinaloa han sido innegables. Su enfoque en la integración de la región en la economía internacional ha dejado una marca duradera en la identidad y el desarrollo económico de la zona.

La llegada del Ingenio Azucarero y el surgimiento de Los Mochis

La fundación de Los Mochis, aunque debatida, se atribuye al 5 de julio de 1903, coincidiendo con el inicio de la primera zafra⁹ del Ingenio Azucarero, atribuida a Benjamin F. Johnston (Infante, 2023). Johnston, atraído por proyectos de inversión en torno a la colonia socialista de Owen y la construcción del ferrocarril Texas - Topolobampo (Gill, 1955), estableció una plantación de caña de azúcar, ... “en donde se construiría la ciudad de Los Mochis alrededor de ésta”. (Infante, 2023, p. 54).

Johnston adquirió 4500 hectáreas de tierra en Los Mochis en 1897, en lo que anteriormente los yoremes llamaban Mochimpo, que se castellanizó como Los Mochis. La Kansas Sinaloa Investment Co., otra empresa de Owen también compró tierras, impulsando la agricultura y la pesca en la región (Infante, 2023). La alcaldía

⁹ La "zafra" es un término que se utiliza principalmente en el contexto de la producción de caña de azúcar, y se refiere a la temporada o período durante el cual se cosecha y procesa la caña de azúcar para la producción de azúcar, etanol u otros derivados. La zafra suele ser una temporada de trabajo intensivo en las plantaciones de caña de azúcar y en los ingenios azucareros.

de Los Mochis se fundó en 1903 debido al crecimiento poblacional atraído por la empresa agroindustrial de Johnston, convirtiéndola en un centro económico y social importante para la región (García & Guerra, 2020).

La ciudad se caracterizó por calles amplias y rectas, siguiendo el diseño funcional de ciudades norteamericanas del siglo XIX; Mario Gill señala que esta traza y estructura funcional, tan propia de las ciudades norteamericanas... “revelaba la influencia estadounidense en la zona” (Gill, 1955, p. 303). Este desarrollo marcó la intersección de intereses económicos y motivaciones imperialistas, iniciando la inserción de la región en una dinámica de dependencia (Gill, 1955; Romero, 2003). La llegada del ingenio azucarero representó una situación donde la economía regional estaba influenciada por intereses externos, generando dependencia económica, manifestada a través de varios elementos, como la concentración de la propiedad de recursos productivos en manos de extranjeros, la extracción de recursos naturales para exportación, la falta de diversificación económica y la subordinación de la economía local a los intereses y necesidades de actores extranjeros (Prebisch, 1984).



Fotografía 1 Vestigios del Ingenio Azucarero, Los Mochis, Sinaloa, 26 de junio de 2023.

Fuente: Luis Adrián Carrasco Sierra.

Si bien no es relevante adentrarse a profundidad, resulta necesario considerar el contexto económico y político de principios del siglo XX, a fin de comprender plenamente el impacto de la llegada del ingenio azucarero y la fundación de Los Mochis. En este periodo tanto el imperialismo como la importancia del comercio internacional desempeñaban un papel crucial en la configuración de las estrategias económicas y políticas de las naciones (Schumpeter, 1919 y 1923, en Greene, 1952). La producción de azúcar era un componente esencial de la economía mundial y un elemento clave en las exportaciones de muchos países (Romero, 2003).

Así, el ingenio se convirtió en el principal empleador de la zona, atrayendo a trabajadores de todo el país y de China, atraídos por Johnston (Gill, 1955). Los Mochis se convirtió en un centro de comercio y servicios, con un impacto significativo en la historia de Sinaloa y México (García & Guerra, 2020; Gill, 1955; Infante, 2023). Sin embargo, este proceso fue conflictivo, con el despojo de tierras a colonos y campesinos locales para favorecer el proyecto imperialista de Johnston y sus socios¹⁰ (Gill, 1955; García & Guerra, 2020; Infante, 2023).

Sin duda, tal como señala Gill (1955), la fundación de Los Mochis formó parte de un proyecto imperialista más amplio, extendiendo el capitalismo estadounidense y explotando los recursos mexicanos. En resumen, la fundación de Los Mochis en la expansión de la industria azucarera a principios del siglo XX resalta la influencia del imperialismo y la dependencia económica en la configuración regional. Este evento no fue solo un desarrollo local, sino parte de una estrategia económica más grande a nivel regional y nacional. Los impactos sociales y económicos complejos, incluyendo la configuración urbana y los conflictos por tierras, reflejan la influencia externa y la complejidad del proceso.

¹⁰ Tanto los trabajos de Gill (1955) como de Infante (2023) señalan algunos casos de despojo de tierras a campesinos y colonos estadounidenses que decidieron quedarse aun cuando la colonia de Owen hubiera fracasado; no obstante, el trabajo de García & Guerra (2020) ofrece un extenso análisis sobre las relaciones interculturales de la zona entre indígenas Yoreme y colonos estadounidenses, además de que se adentra en los procesos de despojo sufridos para la instauración de la colonia socialista de Owen y posteriormente del ingenio azucarero.



Finalmente, a manera de cierre, la historia de la región demuestra cómo la geografía ha moldeado su desarrollo económico. Desde los ideales de Owen hasta la influencia de Johnston en la industria azucarera, esta narrativa revela una red compleja de ambiciones y relaciones comerciales. La visión de conectividad de Owen sentó las bases para un legado que ha dejado una huella perdurable en la economía y la identidad de la región. Este relato es crucial para comprender cómo la ubicación estratégica ha impactado en el desarrollo económico y social, destacando la importancia crítica de estos factores en las actividades económicas y sus consecuencias sociales.

2.3.- Efectos del patrón exportador primario, 1903 – 1940

En Los Mochis había puros obreros pobres trabajando en los campos. No había ejecutores que sembraran las tierras y nada más se trataba de pura caña... (Aguilar, s.f., en Humphries, 1986, p. 52).

En el análisis de los efectos de esta dinámica exportadora en la región norte de Sinaloa, es relevante considerar también la cara oculta de este modelo aparentemente próspero, así surge la cuestión: ¿Cuáles han sido las repercusiones menos evidentes o negativas de este proceso de desarrollo? El desarrollo económico impulsado por la industria azucarera ha conllevado problemas como el racismo, la segregación y el despojo de tierras. Además, ha generado una distribución asimétrica de recursos y servicios, excluyendo áreas y grupos poblacionales de los beneficios generados por este crecimiento. Así, este apartado busca abordar cuestiones cruciales que han acompañado el desarrollo económico en Los Mochis, revisando algunas de las implicaciones sociales que se han registrado sobre todo en las primeras décadas de operación del ingenio azucarero.

Como bien se ha mencionado, el patrón exportador, aunque ha propiciado un crecimiento económico en ciertas áreas, también ha dejado a su paso una serie de efectos adversos y consecuencias sociales profundas (Osorio, 2012). En este apartado se buscan explorar principalmente dos cuestiones: la primera, es como

dentro de estos efectos se encuentra una realidad marcada por el despojo de tierras y por la segregación racial que han actuaron como fuerzas silenciosas pero perjudiciales en el tejido social y urbano de Los Mochis. Como segundo punto, se busca conocer si históricamente ha existido una suerte de control monopólico sobre la gestión y provisión de recursos y servicios como el agua y la electricidad.

2.3.1.- Despojo de tierras, racismo y segregación

Como bien mencionan García & Guerra (2020), durante el siglo XIX en México, la Ley de Desamortización de Bienes del Clero y de Manos Muertas fue una de las legislaciones que permitió la reclamación de tierras "baldías" para su desarrollo. Esta ley, promulgada en 1856 durante el mandato de Comonfort, buscaba la venta y desarrollo de tierras que eran consideradas como baldías. Estos terrenos podrían ser reclamados y privatizados por personas o empresas, tal como lo harían Owen y otros empresarios norteamericanos para hacerse de tierras en la región norte de Sinaloa, despojando al pueblo Yoreme de ellas (Gill, 1955; García & Guerra, 2020).

Así, varios historiadores y cronistas que han estudiado esta zona coinciden en que el inicio de lo que en principio se suponía sería una colonia basada en los principios del socialismo, estaría marcada por fuertes contradicciones desde sus orígenes. Por ejemplo, Kinney señala que a pesar de las buenas intenciones y principios socialistas y en contra de los prejuicios raciales, la colonia de Owen se caracterizó en la práctica no sólo por el despojo desmedido de tierras a la población yoreme, sino además por el racismo ejercido hacia la población originaria y hacia los obreros que llegaban a trabajar (Kinney, 2016, en Guerra et al., 2020).

Existió así, una suerte de división social que se plasmaba espacialmente en el proyecto urbano. En 1901 Johnston lideró un plan urbanístico que, si bien seguía los principios del funcionalismo propio de las ciudades norteamericanas, terminaría por crear divisiones entre áreas habitadas por colonos norteamericanos y zonas con viviendas precarias para

obreros, evidenciando el desequilibrio socioeconómico (Martínez, 2000, en Guerra et. al. 2020; Gill, 1955).

En este proyecto urbano, próximo al ingenio azucarero y a la residencia de los Johnston, “la casa grande”, se asentaban las familias de colonos norteamericanos, para las cuales se construyeron residencias siguiendo un estilo tradicional californiano, influenciado por el proyecto arquitectónico y de paisaje que la paisajista estadounidense Florence Yoch había realizado para la residencia y el jardín familia Johnston, hoy el “Jardín Botánico Benjamin F. Johnston”, ver fotografía 2 (Gill, 1955).

Aunque este proyecto contemplaba viviendas para algunos trabajadores, la realidad es que la mayoría de éstas se destinaban casi exclusivamente a empleados norteamericanos de alto rango (ver figura 3). Ortega Noriega sugiere que esta colonia era más bien un “coto” cerrado donde únicamente se permitía el ingreso a los norteamericanos. Con relación a los obreros, Ortega señala que, la primera colonia dónde habitaban los obreros en Los Mochis se constituyó a partir de la década de 1920 y se llamó “La Sinaloa”, compuesta por viviendas precarias de cartón y de madera, y se localizaba detrás del ingenio, donde se quemaban basuras, ver figura 4 (El Debate, 2023^b).



Fotografía 2 La casa grande, residencia de la familia Johnston.

Fuente: Sitio web del Jardín Botánico Benjamin F. Johnston (s.f.).



Figura 3 Fotografía aérea de Los Mochis, con la ubicación de las viviendas construidas para parte de los obreros del ingenio azucarero.

Fuente: Google Satellite Images, noviembre de 2005.

Por lo que respecta al cómo y dónde vivían los obreros, existen diversos testimonios que destacan las condiciones de precariedad que experimentaban. Eloísa Aguilar Briones, señala por ejemplo que Johnston

mandaba por obreros para su ingenio en carros de mulas a un sinfín de pueblos en el estado, la gente llegaba a Los Mochis engañada y *enganchada* por las promesas de prosperidad; los obreros que no tenían mayor opción que vivir en condiciones infrahumanas, en viviendas improvisadas y en condiciones de hacinamiento, pues [...] “las casas de los trabajadores de la fábrica se hacían de varas ... y las *ripiaban* con lodo. Allí le daban un cuarto a cada familia que se venía enganchada a la fábrica” (Aguilar, s.f., en Humphries, 1986, p. 46).

En décadas posteriores, de acuerdo con algunas notas periodísticas, hacia 1940 y 1950, surgieron a manera de invasión por parte de obreros que venían a trabajar al ingenio azucarero y a la producción agrícola, dos de las colonias con una mayor historia de marginación: la colonia “Gabriel Leyva” o “La Texas” y la colonia “12 de octubre”, ver figura 4. Estas colonias se caracterizaban por viviendas precarias, con materiales provisionales como cartón, lámina, lona o madera. Ambos asentamientos estaban además separados por las vías del ferrocarril y los canales de irrigación de la producción de caña, a menudo entre escombros y basura (El Debate, 2023^a).



Figura 4 Asentamientos para obreros en Los Mochis, colonias “La Sinaloa”, “Gabriel Leyva” y “12 de octubre”.

Fuente: Google Satellite Images, noviembre de 2005.

En síntesis, El despojo de tierras, el racismo y las políticas pasadas han generado divisiones socioeconómicas y espaciales en Los Mochis, reflejando desigualdades históricas arraigadas en la geografía urbana actual (Ortega, 2003; El Debate, 2023^a y 2023^b). Estos patrones de segregación muestran las consecuencias de las acciones discriminatorias del pasado en la estructura social de la región.

El proceso de segregación socioespacial en Los Mochis se vio influido por la apropiación de tierras, el despojo hacia las comunidades originarias y las diferencias en el acceso a la vivienda según el estatus socioeconómico. Estos factores se han convertido en patrones de segregación que han persistido en la geografía urbana de Los Mochis, evidenciando las desigualdades históricas y estructurales presentes en la región (Ortega, 2003; El Debate, 2023^a y 2023^b).

2.3.2.- Control de recursos y servicios

La asimetría en el control de recursos y servicios es otro aspecto relevante que considerar. La expansión de la industria azucarera y el auge exportador han estado acompañados por una distribución desigual de los beneficios y el control de los recursos. Pues varios autores destacan los fuertes contrastes sociales y levantamientos armados de la población obrera e indígena debido a la profunda desigualdad e inconformidad con la que vivía el grueso de la población (Gill, 1955; García & Guerra, 2020; Infante, 2023).

La población no sólo se manifestaba en contra de los despojos de sus tierras, pues lo que hoy se conoce como Los Mochis y todos los terrenos aledaños a la bahía de Topolobampo solía ser un predio destinado a la caza y a la pesca; sino que además la población local solía rebelarse debido al control de los recursos, principalmente del agua (Ortega, 2003). El control de recursos y servicios en Los Mochis se revela como una faceta significativa de la dinámica social y económica de la región, pues el auge de la industria azucarera no solo impulsó la expansión, sino que también originó una

marcada desigualdad en la distribución de beneficios y el acceso a recursos y servicios.

En primer lugar, relativo al agua, muchos autores como Gill (1955), Ortega, (2003), Romero (2003), Aguilar (2010), Guerra *et al.* (2020) e Infante (2023) coinciden en el control de la USCO S.A. sobre la gestión y provisión del agua, cuyo destino era casi exclusivamente para la irrigación de la caña, así como para la irrigación de la producción de tomate y hortalizas de otros colonos norteamericanos. Mario Gill, por ejemplo, resalta el control ejercido por Johnston sobre el canal Los Tastes, vendiendo el agua a precios elevados y solicitando pagos anticipados, limitando así el acceso al recurso a la población menos favorecida, sobre todo a los obreros mexicanos (Gill, 1955).

En cuanto a la provisión de electricidad, Camou, en Humphries (1986), señala que la United Sugar Companies estaba también a cargo de la provisión de electricidad, y que en un principio únicamente las casas de la compañía tenían luz. Esta limitación en el acceso a la electricidad se prolongó hasta alrededor de 1925, cuando finalmente se comienza a extender el servicio al resto de la ciudad, la provisión de electricidad estaría posteriormente administrada por la Compañía Eléctrica de Los Mochis, creada en 1926 (Carton de Grammont, 1986).

Por lo que respecta al transporte, es poco lo que se tiene documentado; sin embargo, Guerra *et al.* (2020) mencionan el dominio del ferrocarril por parte de la United Sugar Companies para el transporte de mercancías desde Topolobampo y hasta El Fuerte. Así mismo, existió en años posteriores el servicio desde Mazatlán y hasta Los Mochis para el transporte de carga y pasajeros (Camou, s.f., en Humphries, 1986). La estación estaría situada en las inmediaciones de la fábrica, lo que implicaba un control estratégico sobre la movilidad y el comercio en la zona.

De manera significativa, Carton de Grammont (1986) subraya la propiedad de la United Sugar Companies sobre los ingenios azucareros, las tierras y las plantas generadoras de electricidad que abastecían a Los

Mochis. Esta empresa era dueña de varios negocios creados por Johnston, incluyendo la Compañía Explotadora de las Aguas del Río Fuerte (creada en 1919); la Compañía del Ferrocarril Mexicano del Pacífico; la Compañía Eléctrica de Los Mochis (creada en 1926); la Compañía Agrícola de Los Mochis (creada en 1925 para adquirir y administrar propiedades rústicas y urbanas) (Carton de Grammont, 1986, p. 55).

La información sobre acceso a servicios básicos es limitada entre las décadas de 1940 a 1960¹¹; sin embargo, en éste último censo (VII Censo General de Población de 1950), ya se tiene registro de la proporción de viviendas que contaban con el servicio de agua entubada (ya sea dentro o en el exterior de la vivienda), este porcentaje suponía un 38.6% del total de las viviendas censadas (INEGI, 1950). Estas cifras irían aumentando significativamente hasta alcanzar en la actualidad una universalidad en el acceso a servicios básicos (INEGI, 2020); sin embargo, estas cuestiones se revisarán con mayor detalle más adelante.

A manera de cierre, históricamente, en Los Mochis, al menos hasta la década de 1930, existió un claro control de recursos y servicios por parte de poderosas entidades como la United Sugar Companies. Este control se ha manifestado en la gestión y suministro del agua, donde autores como Gill (1955) y Ortega (2003) señalan el dominio ejercido sobre el canal Los Tastes, restringiendo el acceso al agua al venderla a altos precios y exigir pagos por adelantado, limitando así el acceso a la población menos privilegiada y a los trabajadores mexicanos. Además, la provisión de servicios básicos como la electricidad también estuvo bajo su control (Camou, s.f., en Humphries, 1986).

Asimismo, la United Sugar Companies tenía influencia en el transporte mediante el control del ferrocarril, utilizado para el traslado de mercancías y

¹¹ Ni el VI Censo General de Población de 1940, ni el VIII Censo General de Población de 1960 presentan variables relativas al servicio de provisión del servicio del agua; pues las variables registradas sobre vivienda están relacionadas con cuestiones como tenencia y propiedad, calidad de los materiales y condiciones de hacinamiento.



con una estación ubicada cerca de la fábrica, lo que le otorgaba un dominio estratégico sobre la movilidad y el comercio en la región (Guerra *et al.*, 2020). Esta empresa, dirigida por Johnston, no solo controlaba los ingenios azucareros, sino también las tierras y las plantas generadoras de electricidad que abastecían Los Mochis, consolidando así su dominio sobre recursos clave en la zona (Carton de Grammont, 1986). En suma, este control económico y de servicios y recursos revela una historia de acceso desigual a servicios básicos, relegando a ciertos estratos sociales a una clara desventaja y consolidando un sistema de dominación socioeconómica en la región a lo largo del tiempo.

2.4.- Los Mochis: ventajas comparativas para un patrón exportador, 1892 - 2020

En el contexto globalizado de la economía, las empresas buscan constantemente ventajas competitivas que les permitan destacar en el mercado (Gereffi, 1999). Sin embargo, en países como México, se han aprovechado de sus ventajas comparativas, aquellas cualidades intrínsecas del lugar, como la fertilidad de sus suelos, el abundante recurso hídrico, su ubicación estratégica y la disponibilidad de una mano de obra asequible. A diferencia de las ventajas competitivas que se generan a través de la innovación y el desarrollo tecnológico, y que se nutren de actividades de alto valor agregado, el aprovechamiento exclusivo de ventajas comparativas sin un proceso de industrialización que los acompañen puede perpetuar la dependencia económica (Baldwin & López-González, 2015; Gereffi, 1999).

Las corporaciones y diversos actores en el norte de Sinaloa han llevado a cabo una serie de proyectos de infraestructura, incluyendo sistemas de irrigación, construcción de presas, embalses, carreteras y la consolidación del puerto de Topolobampo, junto con la expansión del ferrocarril. Todo esto con el propósito de sacar el máximo provecho de los recursos y las ventajas de la región.

La abundancia de agua y tierras fértiles ha permitido el cultivo de una amplia variedad de productos agrícolas, mientras que la disponibilidad de mano de obra ha impulsado el crecimiento de la industria manufacturera. En este contexto, se revisará de manera cronológica, cómo estas ventajas comparativas han influido en la configuración del patrón exportador de la región y han incentivado la construcción de diversas infraestructuras para promover el desarrollo de una fuerte economía agroindustrial (Aguilar, 2010).

2.4.1.- Los recursos: la tierra, disponibilidad de agua y mano de obra

En el marco del desarrollo económico regional, es esencial comprender los pilares que han sustentado y moldeado la actividad productiva en el norte de Sinaloa. Como antecedente y a manera de introducción a la serie de proyectos de irrigación e infraestructura que se han desarrollado en la región, este apartado busca destacar que, lo que motiva a todos estos proyectos es la disponibilidad y calidad de ciertos recursos: la tierra fértil, acompañada de la disponibilidad de agua y de la mano de obra. Estos elementos han sido determinantes para el crecimiento y la consolidación de la región como una fuerte economía agroindustrial (Aguilar, 2010).

En primer lugar, la calidad del suelo es determinante para el rendimiento de los cultivos y la diversificación de la producción agrícola. Si bien no es pertinente adentrarse en mayores detalles, vale la pena rescatar que la calidad del suelo influye en la productividad de los cultivos, lo cual le convierte en un factor crucial para el crecimiento económico (Montgomery, 2007). En este sentido, el norte de Sinaloa ha “dependido históricamente de la fertilidad de su tierra” y de la disponibilidad del agua para actividades agrícolas (Ortega, 2003, p.13).

La gestión de estos recursos ha sido esencial para la consolidación de una economía agroindustrial, pues esta entidad se ha posicionado como uno de los mayores productores agrícolas a nivel nacional; así, este entorno ha atraído inversiones y ha sustentado una fuerte economía agroindustrial,

posicionando a la región como un motor clave en la producción alimentaria del país (INEGI, 2022).

La fertilidad del suelo y el acceso al agua se erigieron como elementos cruciales para el desarrollo agrícola desde los inicios de la producción de azúcar con Benjamin F. Johnston. No obstante, la cuestión de la mano de obra, desde la atracción de trabajadores provenientes de distintas regiones hasta la incorporación de jornaleros migrantes (Gill, 1955), también ha sido un aspecto determinante para el desarrollo económico y la evolución laboral en la región.

En un principio, la disponibilidad de mano de obra para la producción azucarera constituyó el principal problema para la industria. Romero (2003) señala que, la rápida expansión de la industria azucarera en la región se vio confrontada por la escasez de mano de obra local, lo que llevó a emplear diversas estrategias para abordar esta situación.

Estos métodos abarcaron desde la contratación de personas provenientes de otros estados, hasta la cooptación de personas perseguidas por la justicia. Además, la autora también menciona que la industria azucarera tuvo que ofertar salarios elevados y otras *ventajas relativas*¹² a fin de atraer una mayor cantidad de trabajadores (Romero, 2003, p. 2-3). Inclusive algunos autores como Guerra & García (2020) señalan que, desde los inicios de la colonia americana, se importó mano de obra China, en principio para laborar en el ferrocarril, pero que posteriormente se insertaron laborando en el campo para la producción azucarera.

Décadas más tarde, con el país ya adentrado en un modelo de sustitución de importaciones, la gran producción para el mercado interno, que ahora además de caña de azúcar incluía granos, cereales, hortalizas y algodón, se apoyó en una amplia base de población joven para cubrir las

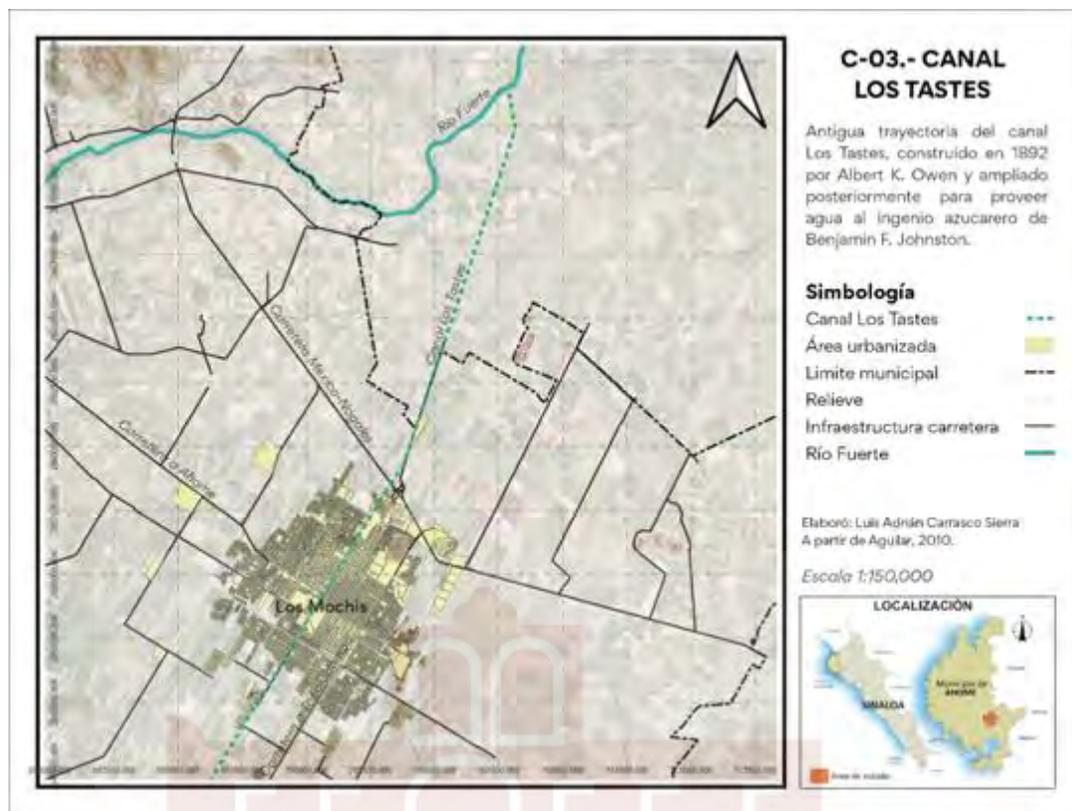
¹² Si bien M. Eugenia Romero (2003) no especifica estos beneficios o ventajas, otros autores como Mario Gill (1955) y Sergio Ortega (2003) señalan que los trabajadores llegaban al ingenio azucarero atraídos por una mayor posibilidad de un progreso económico, además de que para algunos cargos se ofrecían beneficios como seguridad y vivienda.

necesidades laborales (Gill, 1955). A medida que avanzaba el tiempo, la migración de jornaleros agrícolas y la precarización laboral se convirtieron en problemas emergentes (Posadas, 2015), configurando un nuevo escenario en la disponibilidad y calidad de la mano de obra en la región.

2.4.2.- Proyectos hidráulicos y de irrigación

Como ya se ha revisado, la colonia americana de Owen y el ingenio azucarero de Johnston marcaron, sin duda el inicio de una transformación significativa para la región norte de Sinaloa; sin embargo, esto se debe en gran parte por la ejecución de grandes proyectos de irrigación e infraestructura (Romero, 2003); proyectos como el Canal Tastes, el sistema de irrigación del predio de Los Mochis, y la posterior construcción de presas y embalses, jugaron un papel crucial en la transformación de la región (Aguilar, 2010).

La expansión de la industria azucarera en la región trajo consigo la necesidad de desarrollar sistemas de irrigación para maximizar la producción de caña de azúcar, siendo el canal Los Tastes el primer sistema que daría servicio a la producción de caña en Los Mochis (Ortega, 2003; Aguilar, 2010). El canal Los Tastes tomaba agua del Río Fuerte (ver mapa 3), fue construido por la *Kansas Sinaloa Investment Company* en 1891 y fue un pionero en brindar servicios de irrigación a Los Mochis, impulsando la rápida habilitación de las tierras para el cultivo, pues en menos de un año las tierras del predio de Los Mochis ya eran cultivables (Aguilar, 2010, p. 4; Ortega, 2003).



Mapa 3 Trayectoria del Canal Los Tastes desde el Río Fuerte.

Fuente: Elaboración propia a partir de Aguilar, 2010.

Cabe destacar que, el gobierno mexicano nunca ratificó ni expidió título de concesión sobre las aguas del canal Los Tastes, debido a que los estadounidenses lo edificaron por la vía del hecho (Aguilar, 2010). Esto significa que, en la práctica, esta obra operó sin una concesión formal por parte del gobierno mexicano. La construcción y el uso del canal fueron resultado de la acción unilateral de los estadounidenses, lo que plantea cuestiones importantes sobre la soberanía y la regulación de los recursos y servicios en la región (Guerra et al., 2020), pues desde la llegada de los colonos norteamericanos, existió siempre dominio sobre los recursos y acceso servicios urbanos (Kinney, 2016; en Guerra et al., 2020).



Plano 2 Terrenos y sistema de irrigación de la United Sugar Company USCO, circa 1905.

Fuente: AHA-GAS, caja 152, expediente 3 623, foja 262; recuperado en Aguilar, 2010.

Posteriormente, el ingenio azucarero de Los Mochis experimentó una etapa productiva tras la ampliación del sistema de irrigación en 1905, evidenciado en el Plano 2 que muestra la extensión del sistema con más de 20 canales distribuidos a lo largo de la ciudad (Romero, 2003). Estas obras darían servicio a la USCO hasta 1937, con la muerte de Johnston; tras la caída de la United Sugar Company, este sistema de irrigación sería utilizado para la producción agrícola local y por supuesto del ingenio de Los Mochis, que desde ese momento en adelante operaría bajo la razón de Compañía Azucarera de Los Mochis S.A. (Romero, 2003).

Iniciando la década de 1940, el Estado mexicano implementó un vasto programa de irrigación que transformó regiones áridas y semiáridas del norte de México, expandiendo la frontera agrícola a través de enormes distritos de

riego¹³, como el Distrito 075 Valle del Río Fuerte (Cerutti, 2019). Este programa permitiría la construcción de presas, sobre todo en el norte del país, como en el caso del Río Fuerte, sobre las cuales se construyeron la presa Josefa Ortiz de Domínguez (1955) y la presa Miguel Hidalgo y Costilla (1956) (Mancera, 2018, 2022).

Por poner un ejemplo, en la tabla 1 se observan los montos de inversión en proyectos de irrigación desde el año de 1941 y hasta 1970, en donde las inversiones en el estado de Sinaloa representaron el 22.25% del total nacional. Estas grandes inversiones permitirían la construcción de grandes embalses en el norte de México, a fin de abastecer la producción agrícola (Cerutti, 2019).

Estado	Inversión (USD de 1950)	% nacional
Sinaloa	150.605,318	22.25
Tamaulipas	70.172,254	10.34
Sonora	52.331,098	7.73
Baja California	46.229,827	6.83
Tabasco	39.840,231	5.89
Chihuahua	39.513,873	5.84
Puebla	34.921,965	5.16
Oaxaca	33.437,688	4.94
Michoacán	29.283,931	4.33
Coahuila	24.133,988	3.57
Durango	23.846,936	3.52
Guanajuato	23.372,832	3.45
Total nacional	676.710,983	100.00
5 de centro-sur		23.77
5 del norte		52.99

Tabla 1 Inversiones en proyectos de irrigación por estados, de 1941 – 1970.

Fuente: Beck, 1977, p. 105; en Cerutti, 2019.

Pero ¿qué significó para Los Mochis toda esta inversión en obras hidráulicas? Tanto Cerutti para sus diversos estudios en el Valle del Yaqui (2019), como Mancera para el caso de Sinaloa (2022), argumentan que, la disponibilidad de agua permitió la inserción de una producción agroindustrial, altamente tecnificada, que no solo optimizó la producción agrícola, sino que también atrajo inversiones y propició una mayor diversificación de la

¹³ Cerutti menciona que varios autores se refieren a este proceso como *la gran irrigación* (Cerutti, 2019, s.p.).

economía local. Estos factores contribuyeron de manera significativa a la consolidación de esta zona como un importante centro agroindustrial a nivel nacional y su adaptación al cambiante patrón exportador.

En síntesis, los proyectos hidráulicos y de irrigación han sido determinantes en la evolución económica de Los Mochis, desde sus inicios con proyectos pioneros como el Canal Los Tastes hasta las significativas inversiones estatales en presas y distritos de riego. Estas obras no solo optimizaron la producción agrícola, sino que también contribuyeron al desarrollo y consolidación de Los Mochis como un polo agroindustrial clave en el contexto cambiante del patrón exportador.

No obstante, no todo se debe a la ejecución de obras hidráulicas ni complejos sistemas de irrigación, pues a medida que la región se expandía económicamente, la construcción de vías de comunicación como carreteras, la ampliación y habilitación del puerto de Topolobampo y la construcción del aeropuerto se convirtieron en una necesidad para facilitar la conectividad y el comercio, dichas cuestiones se revisarán a continuación.

2.4.3.- Proyectos de infraestructura

La ciudad de Los Mochis es la única ciudad de todo México que tiene conectividad por los cuatro medios de transporte: aéreo, ferroviario, marítimo y terrestre. Esta singularidad posiciona a esta zona como un punto crucial en la infraestructura de comunicaciones del país, lo que ha tenido un impacto significativo en su desarrollo y en su papel en la economía nacional (SECTUR, 2020). Así, se examinará brevemente cómo esta convergencia de medios de transporte ha influido en la transformación y el crecimiento de la zona.

Como ya se ha señalado, los proyectos pioneros de Owen marcaron el inicio del desarrollo regional, incluyendo la construcción del ferrocarril Texas – Topolobampo, y la creación del puerto de Topolobampo en 1887, atrayendo a más de 700 habitantes en sus primeros años (Guerra et al.,

2020). La visión de Benjamin F. Johnston en 1890 contribuyó al florecimiento de la región, con la construcción del primer muelle en Topolobampo en 1898 y la inauguración del ferrocarril que conectaba Topolobampo con El Fuerte en 1910. En la década de 1920, el puerto de Topolobampo se convirtió en un centro de exportación de productos agrícolas y pesqueros con destino hacia los Estados Unidos (Valadés, 1939; Guerra et al., 2020).

A pesar de una falta de información sobre inversiones o proyectos entre las décadas de 1940, 1950 y 1960 (lo cual sugiere un estancamiento en la construcción de infraestructura); no sería sino hasta 1973 cuando el puerto de Topolobampo fue designado oficialmente como recinto portuario (DOF, 1973). Y no sería sino hasta 1988, durante el proceso de negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) cuando el puerto recibiría inversiones significativas para ampliar su infraestructura (API Topolobampo, s.f.).

El proceso de ampliación de la infraestructura portuaria se realizaría entre 1994 y el 2015. El 22 de julio de 1994, se crea la Administración Portuaria Integral de Topolobampo, S.A. de C.V., una entidad paraestatal del Gobierno Federal, con el objetivo de llevar la administración portuaria integral del puerto de Topolobampo mediante el uso, aprovechamiento y explotación de los bienes del dominio público del país...“que integran el recinto portuario; la construcción de obras, terminales marítimas e instalaciones portuarias en el recinto portuario y la prestación de servicios portuarios” (API Topolobampo, 2018).



Figura 5 Fotografías aéreas de la terminal transoceánica de Topolobampo, años 2005, 2012 y 2016.

Fuente: Google Satellite Images.

Con el apoyo de la iniciativa privada, se inicia la construcción de la Terminal Transoceánica de Topolobampo en el año de 1998, e iniciando operaciones un año más tarde. En la actualidad ésta se centra en la prestación de servicios portuarios para carga de productos como fertilizantes y granos. Esta terminal ha sido ampliada en 2005, 2012 y 2015, este proceso puede observarse en la figura 5 (Terminal Transoceánica de Topolobampo, s.f.).

Además de los proyectos del puerto y el ferrocarril, la infraestructura carretera, en especial la México-Nogales (México-15), también ha sido un componente esencial en la infraestructura de comunicaciones de la región. La construcción de la red carretera en México es un elemento que permite visualizar cómo la dinámica económica se modifica, se estimulan actividades agilizando el tránsito de personas y de mercancías; se activa la generación de bienes y servicios, con ello la estructura productiva de las regiones (Sifuentes et al., 2013).

En este sentido, la comunicación a través de la carretera México-15, es esencial para el desarrollo del noroeste del país, ya que facilita el

transporte de mercancías y personas, estimula la economía regional, y promueve la conectividad con Estados Unidos, uno de los principales socios comerciales de México (Zepeda et al., 2019). La carretera desempeña un papel fundamental en el comercio y el desarrollo económico de la zona, al tiempo que mejora la accesibilidad a importantes centros de producción y distribución en el noroeste mexicano (Sifuentes et al., 2013).

Otro punto importante en cuanto al desarrollo de infraestructura logística y de comunicaciones, fue la consolidación de la pista aérea local como aeropuerto. En agosto de 1997 la empresa Aeropuerto de Los Mochis S.A. de C.V. envía formalmente la solicitud a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes para obtener la concesión del futuro Aeropuerto Internacional Valle del Fuerte, la cual fue otorgada un año más tarde (SCT, 1998). Actualmente, este aeropuerto es el tercero más transitado a nivel estatal, con un flujo de 424 mil pasajeros en el año 2022 (Grupo Aeroportuario del Pacífico, 2022).

A manera de cierre, como punto geográfico más cercano del Pacífico hacia el medio oeste norteamericano, Sinaloa puede facilitar el tráfico de productos hacia esa zona de los Estados Unidos de América (SIT-CODESIN, s.f.). En este sentido, Los Mochis y la región norte de Sinaloa tienen como una de sus grandes ventajas una red de infraestructura logística completa que posiciona estratégicamente a la región para aprovechar oportunidades comerciales. La interconexión de medios de transporte, la presencia portuaria, el acceso aéreo y la red carretera, combinados con la proximidad a un mercado estadounidense clave, brindan a Los Mochis y la región norte de Sinaloa una ventaja competitiva para el transporte eficiente de mercancías.

2.5.- Los Mochis en la actualidad

En esta sección, se abordará el escenario contemporáneo de Los Mochis, dirigido a explorar los aspectos demográficos, sociales y económicos más destacados. El

objetivo primordial radica en ofrecer una visión general de la actualidad de la ciudad, sin adentrarse en un análisis exhaustivo, pero sí destacando aspectos relevantes. Se examinarán cuestiones poblacionales, la dinámica económica, algunos aspectos relacionados al empleo, así como de la provisión de servicios en la ciudad, enfocándose en comprender los pilares fundamentales que configuran la realidad socioeconómica de Los Mochis. Esta aproximación busca proporcionar un panorama comprensible que permita vislumbrar la estructura social, las tendencias laborales y la cobertura de los servicios disponibles en la ciudad.

La intención es comprender cómo se manifiestan y articulan temas cruciales como la segregación socioespacial, la precarización laboral y la distribución de servicios, estos últimos interpretados no solo desde la perspectiva básica de agua, luz y drenaje, sino contemplando una visión más integral. Se pretende no solo abordar los aspectos fundamentales de la ciudad, sino también analizar de manera general cómo se desenvuelven estas áreas clave en la actualidad, proporcionando así un contexto comprensible sobre la dinámica social, económica y laboral de Los Mochis.

2.5.1.- Características sociodemográficas

Población

Los Mochis, a nivel localidad contaba en 2020 con 298,009 habitantes, de los cuales un 51.8% corresponde a población y un 48.2% población masculina. En términos globales, el municipio de Ahome, donde se encuentra Los Mochis contaba en 2020 con 459,310 habitantes, por lo que Los Mochis concentra el 64.9% de la población municipal (INEGI, 2020).

En cuanto a la distribución de la población por grupos de edades, un 23.21% de la población es menor a 14 años, un 68.77% de la población tiene entre 15 y 64 años, y finalmente un 8.00% de la población es mayor a 65 años. A nivel municipal, la edad promedio es de 28 años (INEGI, 2020). Esto supone una población mayormente joven y una pirámide poblacional saludable, con una alta proporción de población en edad productiva.



Con respecto al crecimiento poblacional de las últimas décadas, en 1990 la población era de 162,659 habitantes, en el año 2000 de 200,906 habitantes, así como de 256,613 habitantes registrados en el censo de 2010. Esto supone que de 1990 al 2020, la población casi se ha duplicado, con un incremento del 83.1%. Las tasas de crecimiento poblacional fueron del 23.49% de 1990 a 2000, del año 2000 al 2010, la tasa se incrementó aún más, alcanzando un 27.71%. Sin embargo, entre 2010 y 2020, la tasa de crecimiento descendió, situándose en un 16.14%. La tasa media de crecimiento poblacional de 1990 a 2020 en Los Mochis fue del 22.78% (INEGI, 1990, 2000, 2010 y 2020).

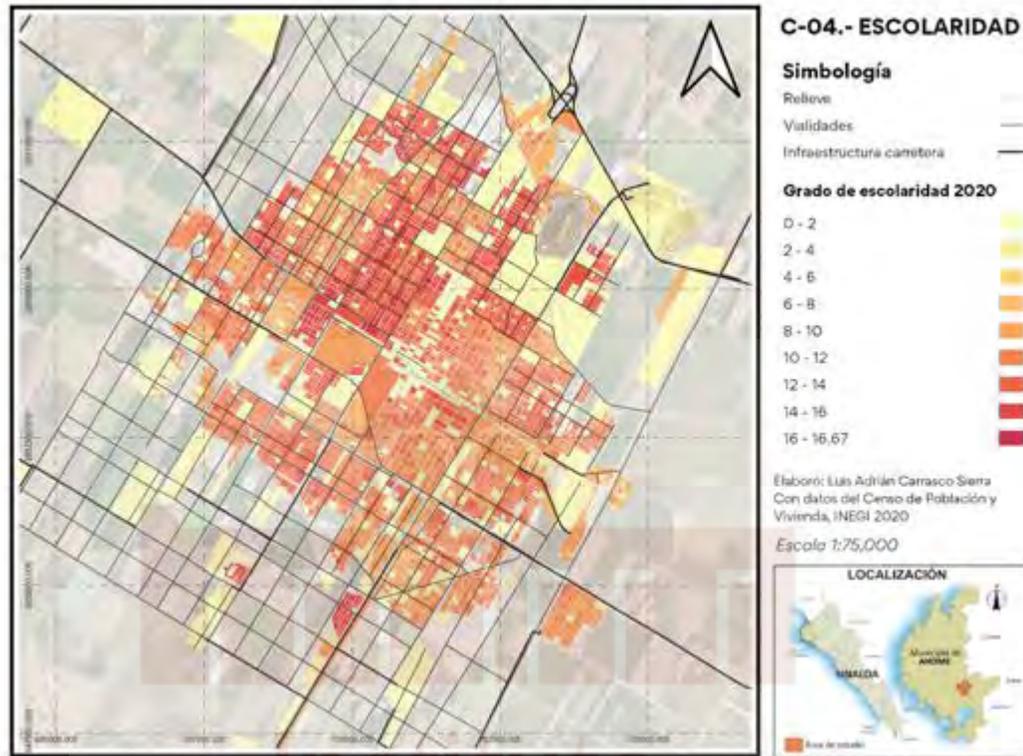
En resumen, el análisis revela un crecimiento poblacional constante en Los Mochis a lo largo de las últimas tres décadas, con variaciones en las tasas de crecimiento y señales de una desaceleración reciente, lo que sugiere la necesidad de examinar más a fondo los factores que podrían estar influyendo en estos cambios demográficos.

Alfabetización

Para el año 2020 la ciudad de Los Mochis contaba con una población mayor a 15 años de 2,782 personas que no sabían leer ni escribir, lo cual supone un 0.93% de la población total de la localidad; de manera general la escolaridad promedio rondaba los 11.59 años, lo cual contrasta con el promedio estatal de 10.22 años y el nacional que fue de 9.7 años (INEGI, 2020). Sin embargo, a nivel espacial destaca la concentración de la población con un mayor grado de escolaridad en áreas centrales y al norte-norponiente de la ciudad, mientras que las zonas periféricas y el sur de la ciudad muestran un grado promedio de escolaridad menor, tal como se observa en el mapa 4.

Por lo que respecta a décadas anteriores, las tasas de población alfabetizada fueron del 62.04% en 1990, de un 65.81% en el año 2000, una tasa del 98.74% para el censo de 2010 y finalmente una alfabetización del 99.07% en el año 2020; esto demuestra un acelerado proceso de alfabetización sobre todo del año 2000 al 2010. Por lo que respecta al grado

promedio de escolaridad, éste pasó de 9.1 años en el 2000 a 11.59 en el 2020, lo cual resalta un progreso significativo en las últimas dos décadas (INEGI, 1990, 2000, 2010 y 2020).



Mapa 4 Grado promedio de escolaridad a nivel manzana.

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

Vivienda

Las características intrínsecas de las viviendas, como la calidad de los materiales de construcción, el grado de hacinamiento, la disponibilidad de servicios básicos dentro de las mismas, pueden revelar segregación socioespacial, al reflejar desigualdades en las condiciones de vida de diferentes grupos sociales y su distribución espacial en determinada área geográfica (Massey & Denton, 1993); de allí que conocer algunas condiciones de la vivienda resulte indispensable para el estudio de las condiciones de segregación en Los Mochis.

condiciones de hacinamiento, cerca del 26.25% o 28,269 viviendas contaban con una sola habitación; mientras que el promedio de ocupantes por vivienda fue de 3.27 a nivel localidad, con un promedio de 0.89 ocupantes por cuarto (INEGI, 2020), las condiciones de hacinamiento parecen no ser un problema grave (salvo con algunas excepciones) si se observa el mapa 5.

Conclusiones

En síntesis, el análisis de las características sociodemográficas de Los Mochis revela un crecimiento poblacional constante durante las últimas tres décadas, alcanzando casi el doble de su población entre 1990 y 2020, aunque con tasas de crecimiento que han variado, evidenciando una desaceleración reciente. En términos de alfabetización, la población con conocimientos básicos de lectura y escritura ha experimentado un rápido incremento, especialmente entre los años 2000 y 2010, evidenciando una evolución significativa en el grado promedio de escolaridad, que pasó de 9.1 años en el 2000 a 11.59 años en el 2020. Además, el análisis de la vivienda revela que la gran mayoría de las viviendas cuenta con servicios básicos, aunque existen viviendas con condiciones constructivas precarias y cierto nivel de hacinamiento en una proporción significativa de hogares.

2.5.2.- Características económicas

Población Económicamente Activa

De acuerdo con el último censo, en 2020, la PEA en Los Mochis fue de 149,406 personas, lo que equivale a un 50.13% del total de la población; de estas 149,406 personas económicamente activas, el 56.78% corresponde a PEA masculina y el 43.22% a PEA femenina. A nivel municipal, en 2020 Los Mochis concentró al 67.21% de la PEA (INEGI, 2020). Esto habla de la relevancia económica de la ciudad en la región, siendo un epicentro para la actividad laboral, además de reflejar un alto porcentaje de su población activa participando en actividades económicas.

Por lo que respecta a décadas anteriores, en 1990 la PEA era de 52,900 personas o un 32.53% del total de la población, para el año 2000 la PEA fue de 75,455 personas correspondientes a un 37.56%, mientras que para el censo de 2010 el número se incrementó a un 42.63% lo que equivale a 109.396 personas (INEGI, 1990, 2000 y 2010). En sí, de 1990 al 2020 la PEA prácticamente se ha triplicado; además resulta interesante la participación femenina en la PEA registrada a partir de 2010, que pasó de una proporción del 37.79% en 2010 a un 43.22% en 2020.

Principales actividades económicas

El municipio de Ahome, donde se encuentra Los Mochis, destaca por su producción agrícola, liderando en la producción de cultivos como el maíz, frijol, sorgo y trigo a nivel nacional; así como una destacada producción de hortalizas como tomate, chile, pepino, entre otros. Además, la región es conocida por su producción pesquera, destacando la captura de especies como camarón y atún (CIEGSIN, s.f.). Estas actividades agrícolas y pesqueras son pilares fundamentales de la economía local, contribuyendo significativamente al producto interno bruto (PIB) y generando empleo en la región.

En cuanto a comercio y exportación, de acuerdo con la Secretaría de Economía (2023) el municipio de Ahome exportaba principalmente frutos como higos, piñas y aguacates, verduras frescas, tomates, maíz, hortalizas y productos de mar, principalmente crustáceos (camarón). Los destinos principales fueron Estados Unidos que supuso un 77.4% del total de las exportaciones, aunque destacan también los mercados asiáticos como China, Malasia, Singapur y Japón, véase la figura 6.





Figura 6 Exportaciones principales y destinos comerciales del municipio de Ahome.
 Fuente: Secretaría de Economía, 2023.

Por lo que respecta a la participación de los diversos sectores económicos, en el año 2020, a nivel municipal, en Ahome la población económicamente activa se empleaba en los diversos sectores de la siguiente manera: 13.0% en el sector primario, un 12.8% en el sector manufacturero (minería, industrias manufactureras, electricidad y agua), un 7.4% se empleaba en el sector de la construcción, un 22.5% al comercio y finalmente un 43.7% se empleaba en el sector terciario o de servicios (CIEGSIN, s.f., con base en INEGI, 2020). Además, con respecto a este último punto, a nivel estatal (ya que no se cuenta con información desagregada a nivel municipal o localidad) destaca el alto porcentaje de población ocupada de manera informal, cuya cifra asciende al 48.3% (INEGI, 2023^b).

En cuanto a los registros para periodos previos, en 1990 a nivel localidad, en Los Mochis se empleaba un 6.50% de la PEA en el sector primario, un 22.55% en el sector secundario y un 65.75% en el sector terciario; mientras que en el censo del año 2000, estas proporciones fueron de un 4.94% de la PEA empleada en el sector primario, un 22.11% empleada en el sector secundario y finalmente un 68.70% en el sector terciario (INEGI, 1990 y 2000).

La producción bruta total, de acuerdo con el Censo Económico de 2019, fue de 47,794.25 millones de pesos, mientras que el valor de los



productos elaborados y bienes generados fue de 14,122.94 millones de pesos, esto en términos globales para el municipio de Ahome. Los sectores con mayor participación en la producción bruta total fueron en primer lugar las industrias manufactureras con un valor de 10,951.10 millones, seguido del comercio al por mayor con 9,191.89 millones de pesos, el comercio al por menor con 8,526.90 millones de pesos y el sector de la construcción con 4,570.94 millones de pesos. La producción bruta total del sector agropecuario fue de 1,472.00 millones de pesos (INEGI, 2019).

En síntesis, este somero análisis revela una transformación significativa en la estructura económica de Ahome, mostrando una evolución de un modelo basado en un sector primario predominante hacia una mayor diversificación. Se observa una disminución progresiva en la proporción de la PEA empleada en el sector primario, mientras que el sector terciario ha experimentado un crecimiento sustancial. Este cambio refleja un avance hacia una economía más orientada a los servicios, el comercio y las industrias manufactureras. Además, los datos sobre la producción bruta total del municipio evidencian la relevancia de las industrias manufactureras y el comercio en la economía local.

Calidad del empleo

Estudiar cuestiones relacionadas con el empleo también permiten identificar posibles desequilibrios. Cuestiones como la cantidad de horas trabajadas o la afiliación a servicios de salud hacen posible conocer ciertas brechas y condiciones generales relacionadas a la calidad de vida de los empleados.

En primer lugar, de acuerdo con el censo de 2020, en Los Mochis hay un total de 55,009 personas que no están afiliadas a ningún servicio de salud, sea este público o privado, esto representa un 18.46% del total de la población. Por lo que respecta a la población que sí está afiliada, un 63.54% lo está a través del Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS, mientras que un 9.42% de la población se encuentra afiliada al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, ISSSTE (INEGI, 2020).



En décadas pasadas estas cifras fueron de un 23.70% de población no afiliada en el 2010, un 31.75% para el año 2000¹⁵ (INEGI, 2000, 2010); esto da a entender que tanto en términos globales como en proporción, hay una mayor cantidad de personas empleadas que están afiliadas a la seguridad social.

En términos de horas trabajadas, en los censos económicos de 2019 y 2013, se encontró que el promedio de horas diarias trabajadas en el municipio de Ahome fue de 9.54 horas para 2019 y 13.31 horas trabajadas para el 2012 (Censo Económico, 2019, 2013). Esto también supone una mejora en cuanto a las condiciones laborales, al menos en términos de horario.

En este mismo sentido, los censos de 1980, 1990 y el año 2000 presentan datos interesantes sobre el porcentaje de horas trabajadas a la semana. De 1980 a 1990 el porcentaje de PEA que laboraba entre 41 y 48 horas pasó de 34.01% a un 38.18%; la PEA que trabajaba entre 49 y 57 horas pasó de 8.06% a un 11,42%, mientras que la población que laboraba más de 57 horas pasó de 5.04% a 13.27%. De 1990 al 2000, el porcentaje de PEA que laboraba entre 41 y 48 horas pasó de un 38.18% a un 39.14%; mientras que la PEA que trabajaba más de 49 horas pasó a conformar el 25.41%(INEGI, 1980, 1990 y 2000). Estas cifras reflejan un incremento notable en la proporción de la PEA que labora largas jornadas, evidenciando un crecimiento en la precarización laboral.

Finalmente, no puede tocarse el tema de la calidad en el empleo en Ahome o Los Mochis, sin mencionar algunas cuestiones relacionadas a la población empleada en el sector agropecuario. En términos globales para el estado de Sinaloa, de acuerdo con el Censo Agropecuario 2022, la mano de obra en el sector agropecuario emplea a casi 591 mil personas, de las cuales cerca de 422 mil son jornaleros comúnmente contratados por breves periodos de tiempo (INEGI, 2023^a). Para el caso del municipio de Ahome, el

¹⁵ El censo del año 1990 no incluyó esta variable en los cuestionarios aplicados.



censo económico de 2019 registró tan sólo 7,136 personas ocupadas en el sector agropecuario (INEGI, 2019). Sin embargo, muchos de estos jornaleros enfrentan condiciones de precariedad laboral, la gran mayoría no está empleada formalmente y a menudo provienen de otros estados para trabajar en las temporadas de cosecha (Posadas, 2015).

Adicionalmente, otros dos elementos a resaltar en base al Censo Agropecuario 2022, son en primer lugar el incremento de la participación de mano de obra femenina, que pasó de un 14 a un 30.4% de 2007 a 2022; y por el otro, una disminución de la superficie agrícola de 1,357,582 Has en 2007 a 1,201,777 Has en 2022 (INEGI, 2023^a). Estos datos sugieren un posible cambio en el paradigma económico de la región, donde la manufactura y el sector terciario, principalmente el comercio, podrían estar cobrando mayor relevancia frente a la disminución de la superficie agrícola. Esta transición podría reflejar una diversificación económica en el área, con un aumento de la actividad industrial y de servicios.

Conclusiones

En síntesis, la PEA en Los Mochis ha experimentado un crecimiento notable, casi triplicándose de 1990 a 2020, evidenciando un incremento significativo en la participación laboral de la población, especialmente en mujeres desde 2010. Ahome, por su parte, destaca por su producción agrícola y pesquera a nivel nacional, contribuyendo significativamente al Producto Interno Bruto (PIB) y generando empleo. A pesar de ello, se observa una transformación en la estructura económica hacia una mayor diversificación, con un cambio desde un modelo centrado en el sector primario hacia una economía más orientada a los servicios y las industrias manufactureras.

Por lo que respecta al empleo, aunque existe un mayor acceso a la seguridad social para los trabajadores, se observa un aumento en la proporción de la PEA que labora largas jornadas, reflejando un crecimiento en la precarización laboral al menos para el periodo de 1980 al 2000; mientras que el promedio de horas diarias trabajadas siguió aumentando en

2013 y disminuyó en 2020. Además, el sector agropecuario enfrenta una situación de precariedad laboral y cambios estructurales, con un incremento de la mano de obra femenina y una reducción de la superficie agrícola, lo que sugiere una posible transición económica hacia un mayor énfasis en la industria y el sector terciario en la región.

2.5.3.- Servicios urbanos

Provisión de servicios básicos

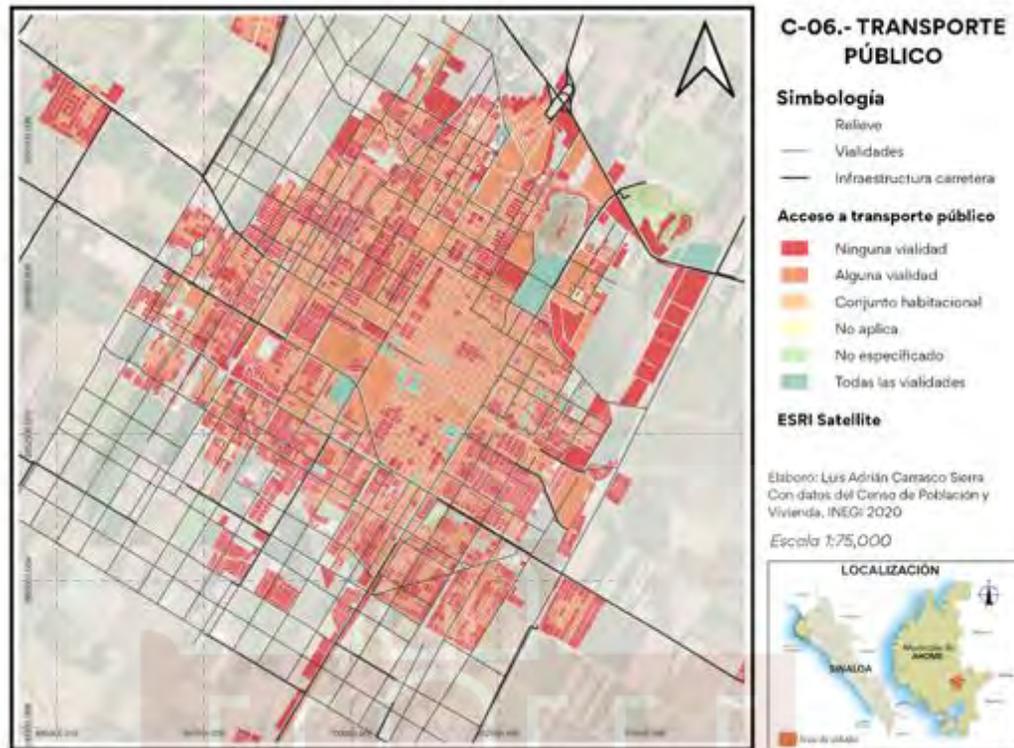
Al igual que con las características de la vivienda, examinar la provisión y cobertura de servicios públicos para comprender la calidad de vida de los habitantes, revelar desigualdades socioeconómicas y evaluar el grado de desarrollo de un municipio o región (Pradilla, 2009).

En primer lugar, con respecto a los servicios básicos como agua entubada, luz y drenaje, y de acuerdo con el censo de 2020, los datos a nivel localidad en Los Mochis muestran un acceso casi universal a servicios básicos: el 99.6% de las viviendas habitadas cuenta con electricidad, un 99.5% dispone de agua entubada y un 99.6% tiene servicio de drenaje; en conjunto, el 99.3% de las viviendas tiene acceso a todos estos servicios (INEGI, 2020). Es decir, prácticamente se ha alcanzado la universalidad en la provisión de servicios básicos.

Comparando con la información de décadas previas, en el año 2010 el 99.15% de las viviendas contaban con electricidad, 97.36% contaban con agua entubada y un 98.52% contaban con drenaje, en total un 96.79% de las viviendas estaban provistas de los tres servicios básicos. Para la década del 2000, estas cifras fueron del 98.51% de viviendas con electricidad, un 96.43% con agua entubada y un 96.20% con servicio de drenaje. Es decir, ha habido una mejora continua en la provisión de estos tres servicios; no obstante, tal como se revisará a continuación, los servicios públicos contemporáneos van más allá de la provisión de agua, electricidad o drenaje (Pradilla, 2009, Pírez, 2015).



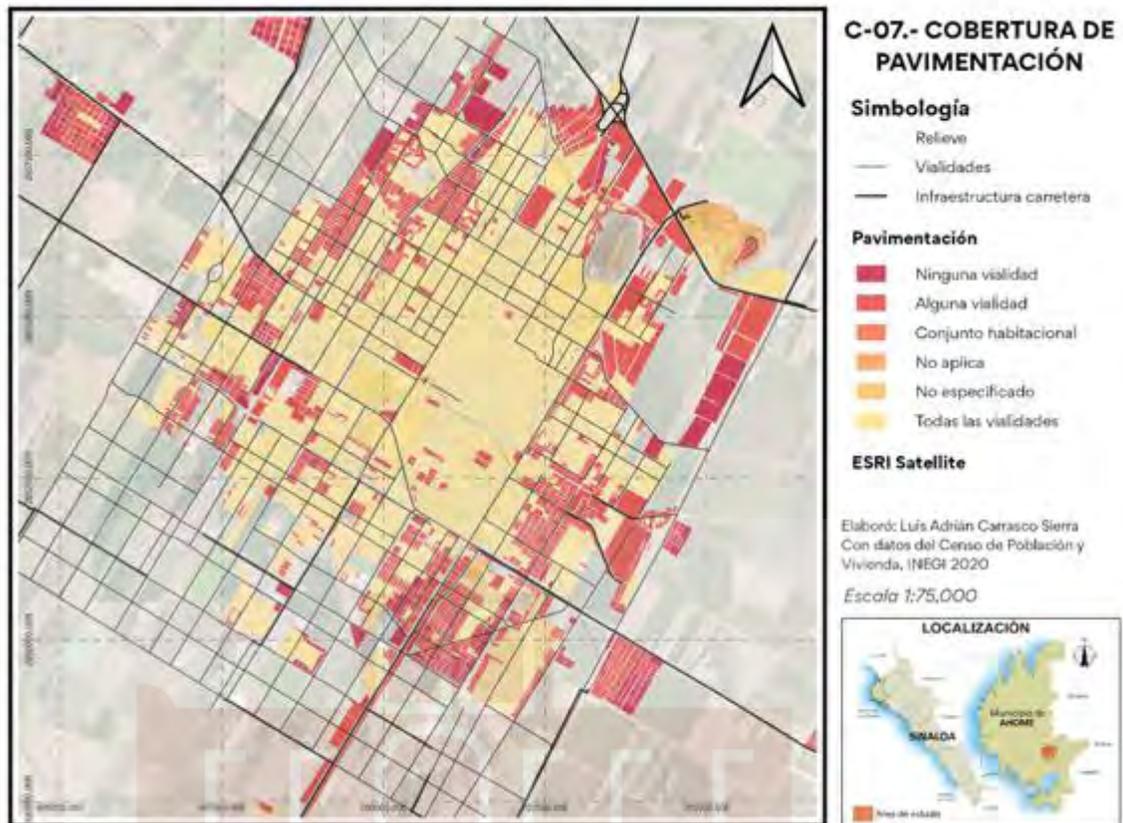
Otros servicios



Mapa 6 Accesibilidad a transporte colectivo en Los Mochis.

Fuente: Elaboración propia a partir del Inventario Nacional de Vivienda INV, INEGI, 2020.

Actualmente, la categoría de servicios públicos abarca una amplia gama de aspectos para mejorar la calidad de vida de la población. Además de los servicios básicos, se incluyen servicios de salud, infraestructuras educativas, espacios recreativos como parques y áreas verdes, transporte público eficiente y seguro, recolección de residuos sólidos, así como también servicios de seguridad, entre otros (Friedman, 1992). Estos servicios, aunque no siempre estén considerados directamente en las mediciones estándar de servicios públicos, son fundamentales para el bienestar y desarrollo de las comunidades.



Mapa 7 Cobertura de pavimentación en Los Mochis.

Fuente: Elaboración propia a partir del Inventario Nacional de Vivienda INV, INEGI, 2020.

Aunque no hay información censada sobre la accesibilidad a servicios de salud, áreas verdes, equipamientos deportivos y educativos, la Encuesta Nacional de Vivienda (ENV) realizada por el INEGI, si proporciona información cualitativa relevante sobre servicios tales como el alumbrado, transporte público o pavimentación. Así, el mapa 6 muestra que la accesibilidad al transporte público en Los Mochis es un problema, pues la mayoría de las manzanas no tiene acceso a éste en ninguna vialidad, el servicio se concentra en el sector centro de la ciudad. Por su parte, el mapa 7 grafica la cobertura de pavimento en las manzanas que componen la ciudad, en éste se ve una clara concentración de manzanas que no cuentan con ninguna vialidad pavimentada en las periferias (INEGI, 2020).

Conclusiones

El análisis de la provisión de servicios básicos en Los Mochis muestra un avance significativo hacia la universalidad de acceso a servicios como agua, electricidad y drenaje, lo que evidencia un notable progreso en términos de infraestructura y bienestar para sus habitantes. Sin embargo, es crucial considerar la diversidad de servicios más allá de lo básico, como la accesibilidad a atención médica, espacios educativos, recreativos y transporte público eficiente para obtener un panorama completo del desarrollo y calidad de vida en la región.

Las cartografías presentadas sobre la accesibilidad al transporte público y la cobertura de pavimentación (mapas 6 y 7) resaltan desigualdades espaciales, subrayando la necesidad de enfocarse en mejorar la equidad en la distribución de servicios que son cruciales para el bienestar integral de la comunidad; no obstante este análisis debería complementarse con información relacionada a servicios de educación, esparcimiento y salud a fin de obtener un diagnóstico general.

Conclusiones del capítulo

En general, se ha tratado de representar el pasado y presente de Los Mochis y la región norte de Sinaloa, desde sus inicios como una colonia norteamericana hasta la actualidad, como una ciudad inserta en dinámicas externas, pero con problemas a nivel local. En resumen, se puede concluir que Los Mochis es una ciudad en constante evolución, con avances significativos en términos de infraestructura y bienestar para sus habitantes, pero que aún enfrenta desafíos importantes en términos de equidad y acceso a servicios básicos.

En cuanto a la segregación, la precariedad laboral y el acceso a los servicios en el pasado, se puede concluir que estos temas han sido una constante en la historia de Los Mochis. La legislación en el siglo XIX permitió la reclamación de tierras baldías por parte de colonos estadounidenses para su desarrollo, lo que llevó a un despojo de tierras y a la segregación racial en la ciudad. Además,

históricamente existió un control monopólico sobre la gestión y provisión de recursos y servicios como el agua, el transporte y la electricidad. Estos factores han actuado como fuerzas silenciosas que dejaron su rastro en el tejido social y urbano de Los Mochis.

Por lo que respecta a estas condiciones en años recientes, sobre todo desde 1990 y hasta la actualidad, se puede concluir que aún existen desigualdades espaciales en la ciudad, lo que subraya la necesidad de enfocarse en mejorar la equidad en la distribución de servicios que son cruciales para el bienestar integral de la comunidad. Aunque se ha avanzado significativamente hacia la universalidad de acceso a servicios como agua, electricidad y drenaje, es crucial considerar la diversidad de servicios más allá de lo básico, como la accesibilidad a atención médica, espacios educativos, recreativos y transporte público eficiente para obtener un panorama completo del desarrollo y calidad de vida en la región.

Para confirmar si estas condiciones persisten en la actualidad, sería necesario considerar información relacionada a servicios de educación, esparcimiento y salud, así como realizar un análisis más exhaustivo, de corte cualitativo que ahonde en la dinámica económica y laboral de la ciudad. En resumen, aunque se han logrado avances significativos en términos de infraestructura y bienestar para los habitantes de Los Mochis, aún existen desafíos importantes que deben ser abordados para lograr una ciudad más equitativa.



CAPÍTULO III.- VIVIENDA, SERVICIOS Y EMPLEO: UNA APROXIMACIÓN A LA REALIDAD SOCIO ESPACIAL EN LOS MOCHIS

Introducción

El presente capítulo tiene por objeto identificar las características sociales, demográficas y laborales que genera el modelo exportador en Los Mochis, con énfasis en los sectores agrícola y manufacturero, así como en las condiciones de trabajo y vida de la población que trabaja en dichos sectores. La intención es adentrarse en tres dimensiones principales: la segregación socioespacial, la accesibilidad a servicios urbanos y la cuestión de las condiciones laborales.

En un primer apartado, describimos categorías relacionadas a la segregación socio espacial, específicamente cuestiones relacionadas con el entorno, las características tanto espaciales como constructivas de la vivienda, y otros elementos como el grado de escolaridad, migración y percepción de seguridad. El estudio de estas categorías permite comprender las disparidades sociales y espaciales en Los Mochis y por ende permite identificar patrones.

En segundo lugar, se evalúa la disponibilidad y accesibilidad a servicios urbanos, no nada más en cuanto a servicios básicos, sino evaluando además cuestiones de movilidad y traslados, acceso a equipamientos educativos, de salud, cultura y esparcimiento. Esto podría resultar importante para identificar desigualdades en el acceso a servicios públicos y urbanos, destacando áreas de mejora y brindando información valiosa para la toma de decisiones en un futuro.

Finalmente, en el último segmento, se trata el tema de la precarización laboral, dimensión sobre la cual se revisan categorías como horarios, acceso a servicios de salud, situaciones contractuales, ingresos, polivalencia laboral, vacaciones y la relación trabajador-patrón. El objetivo de esto es comprender con mayor complejidad las condiciones laborales de la población en los dos sectores

económicos analizados, así como identificar posibles desafíos en términos de derechos laborales y bienestar económico.

Metodología y técnicas empleadas

La metodología empleada incluyó entrevistas semiestructuradas de corte informal con trabajadores del sector agro y manufacturero, así como entrevistas más formales con actores clave como empresarios y representantes gubernamentales. El objetivo de estas entrevistas aplicadas fue obtener perspectivas detalladas sobre las condiciones laborales y de vida desde el punto de vista de los trabajadores mismos, de los patrones, de algunas entidades gubernamentales, y por supuesto, de algunos expertos.

Se optó por utilizar entrevistas semiestructuradas, ya que permiten incluir tanto preguntas abiertas como cerradas, a fin de obtener respuestas detalladas y explorar algunos temas mencionados por los participantes que no se tenían pensados desde un inicio. Este enfoque garantiza consistencia en la recopilación de datos, adaptándose a la dinámica de la conversación y facilitando una comprensión más profunda de las experiencias de las personas entrevistadas.

Como complemento a las entrevistas aplicadas, se realizaron recorridos en sitio, observación y fotografías para contextualizar y describir situaciones específicas. Además, se complementó esta información con el análisis de imágenes satelitales para casos particulares, destacando transformaciones identificadas durante las entrevistas con actores clave y expertos. Finalmente, se emplean también algunas cartografías como herramienta adicional para representar y describir situaciones específicas identificadas en el estudio.

Listado de personas entrevistadas

Identificación de las personas y actores entrevistados			
Persona entrevistada	Identificación	Tipo de actor	Tipo de entrevista
Anette Chávez O.	Trabajadora de la maquiladora 1	Trabajadora de la industria maquiladora en líneas de producción por 2 años. Actualmente es personal técnico y administrativo de la planta Contec Los Mochis.	Informal – semiestructurada Fecha de aplicación: 04 de enero de 2024 <i>¿Permiso para grabar?: sí</i> <i>¿Permiso para utilizar su nombre?: sí</i>

Informante 1	Trabajadora de la maquiladora 2	Trabajadora de la industria maquiladora en líneas de producción.	Informal – semiestructurada Fecha de aplicación: 30 de diciembre de 2023 ¿Permiso para grabar?: sí ¿Permiso para utilizar su nombre?: no
Informante 2	Trabajador agrícola 1	Obrero empleado en el sector agrícola.	Informal – semiestructurada Fecha de aplicación: 28 de diciembre de 2023. ¿Permiso para grabar?: no ¿Permiso para utilizar su nombre?: no
Informante 3 ¹⁶	Trabajadora de la maquiladora 3	Trabajadora de la industria maquiladora en líneas de producción.	Conversaciones Fecha de aplicación: entre junio y agosto de 2023. ¿Permiso para grabar?: no ¿Permiso para utilizar su nombre?: no
Ing. Fernando Urías	Productor 1	Agricultor perteneciente al grupo de pequeños y medianos productores.	Formal – semiestructurada Fecha de aplicación: 05 de febrero de 2024 ¿Permiso para grabar?: sí ¿Permiso para utilizar su nombre?: sí
M. Arq. Gustavo Arteaga Juárez	IMPLAN Ahome (Instituto Municipal de Planeación de Ahome)	Institución gubernamental. Gobierno municipal de Ahome.	Formal – semiestructurada Fecha de aplicación: 07 de febrero de 2024 ¿Permiso para grabar?: sí

¹⁶ Entre los meses de junio y agosto del año 2023 se mantuvo contacto con una trabajadora de 36 años que ha tenido una larga trayectoria trabajando para diversas maquiladoras. En principio Delphi y posteriormente en Aptiv y Contec. A pesar de rehusarse a tener una entrevista grabada, la informante proporcionó información clave que fue registrada en la libreta de campo; además sirvió de puente para contactar al resto de las informantes empleadas en este sector.

			¿Permiso para utilizar su nombre?: sí
--	--	--	---

Cuadro 3 Listado de personas entrevistadas.

Fuente: elaboración propia.

Estructura general de las entrevistas realizadas

Se aplicaron un total de 6 entrevistas, además de una serie de conversaciones sostenidas con una informante que se emplea en la industria manufacturera. Estas entrevistas se agrupan principalmente en 4 tipos de entrevistas, las cuales se describen a continuación¹⁷:

Tipología A: entrevista realizada a trabajadoras y trabajadores de la industria maquiladora.

Esta entrevista se diseñó y fue aplicada con el propósito de indagar en sus percepciones y experiencias relacionadas con condiciones de vida, acceso a servicios urbanos y condiciones laborales de trabajadoras y trabajadores de la industria manufacturera, específicamente aquellos trabajadores empleados en las líneas de producción de plantas maquiladoras como Aptiv y Contec en Los Mochis, que fabrican tanto conductores eléctricos como arneses para vehículos respectivamente.

Esta entrevista está dividida en tres secciones principales: segregación socio espacial, accesibilidad a servicios urbanos y precarización laboral. La entrevista, en primer lugar, aborda la segregación socioespacial, explorando la ubicación residencial, las características de la vivienda que habitan y su impacto en la rutina diaria. Luego, se centra en la accesibilidad a servicios urbanos, evaluando aspectos como transporte, salud, educación y áreas recreativas. Finalmente, aborda la precarización laboral, examinando ingresos, condiciones contractuales, beneficios y la dinámica laboral, incluyendo la relación con supervisores y la posibilidad de pertenecer a sindicatos.

¹⁷ El diseño de las entrevistas aplicadas, así como de las transcripciones de estas, pueden revisarse en el apartado de Anexos del presente trabajo de investigación.



Tipología B: entrevista realizada a obreros agrícolas.

La entrevista dirigida a trabajadores del sector agrícola se diseñó con el propósito de explorar sus percepciones y experiencias en relación con sus condiciones de vida, el acceso a servicios urbanos y sus condiciones laborales en el sector agro, particularmente en la región próxima a Los Mochis en el municipio de Ahome Sinaloa.

Al igual que en la tipología anterior, la entrevista fue estructurada en tres secciones principales, la entrevista aborda la segregación socioespacial, evaluando la ubicación residencial y su impacto diario. Luego, se enfoca en la accesibilidad a servicios públicos básicos, abordando también temas de movilidad y transporte, salud o educación. Finalmente, indaga sobre la precarización laboral, explorando ingresos, condiciones contractuales, beneficios y la dinámica laboral, incluyendo la relación con los patrones y la posibilidad de complementar ingresos con otras actividades.

Tipología C: entrevista realizada a productor agrícola.

Esta entrevista fue diseñada para aplicarse a pequeños y medianos productores, y tiene como objetivo principal explorar las dinámicas entre los productores y sus empleados, centrándose en las prácticas de contratación de mano de obra y las condiciones laborales ofrecidas.

Dividida en las mismas tres secciones, la entrevista aborda la segregación socioespacial, evaluando el perfil sociodemográfico de la mano de obra y su procedencia. Posteriormente, se enfoca en la accesibilidad a servicios urbanos, explorando aspectos como el transporte ofrecido por el empleador. Finalmente, la sección de precarización laboral indaga en factores de contratación, condiciones de empleo, fluctuaciones en la oferta de trabajo, duración de la jornada laboral, tipo de contratos y la percepción del cambio en las condiciones laborales a lo largo del tiempo.

Tipología D: entrevista realizada al personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome.

Esta entrevista dirigida al personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome, tuvo por objetivo explorar los efectos del modelo exportador en Los Mochis y Ahome, específicamente en relación con la segregación, accesibilidad a servicios urbanos y algunas transformaciones espaciales.

En la primera sección, se indaga sobre la localización de viviendas de bajos ingresos, áreas de concentración obrera y condiciones en colonias de ingresos bajos. La segunda sección aborda la distribución de servicios públicos, accesibilidad a servicios y medidas para mejorar estas condiciones. Finalmente, en la sección de precarización laboral, se explora el nivel de ingresos predominante, condiciones laborales, problemas enfrentados por la población empleada en zonas industriales y planes de desarrollo residencial en relación con centros de empleo.

3.1.- Segregación socioespacial

Como ya se ha descrito en el primer epígrafe, la segregación socioespacial refiere a la tendencia de grupos sociales a concentrarse en áreas específicas de una localidad, creando divisiones territoriales basadas en características sociales y económicas. Esta separación puede originarse por factores como ingresos, educación, origen étnico o labor, contribuyendo a la formación de comunidades homogéneas en términos sociales y económicos.

En este apartado tiene por objetivo abordar, en el caso de estudio, algunas variables que pueden asociarse a condiciones de segregación socioespacial en Los Mochis, considerando diversos aspectos que influyen en la distribución y calidad de vida de sus habitantes. En primer lugar, se examina la localización y el entorno de la vivienda de la población obrera; después se revisan algunas cuestiones asociadas a las características de la vivienda, desde la propiedad, el tamaño, número de habitaciones, así como de sus características constructivas. Asimismo, se analiza el entorno, identificando zonas asociadas con grupos sociales y actividades económicas específicas. La migración, y la escolaridad también se exploran, ofreciendo una visión integral de cómo estos factores contribuyen a las dinámicas espaciales en la ciudad.

3.1.1- Localización

El estudio de la localización de las viviendas es importante para entender cómo se distribuyen geográficamente las viviendas, lo que proporciona información sobre la concentración de diferentes grupos socioeconómicos y revela posibles disparidades en el acceso a recursos y servicios. Para comenzar, tanto los trabajadores del sector manufacturero, como el obrero agrícola entrevistados habitan en áreas consideradas como periféricas, y señalan sobre todo dificultades para transportarse.

Si bien se tratará más adelante el tema de la movilidad, los obreros entrevistados presentan como una cuestión común la dificultad en el acceso a sus sitios de trabajo y a otras de sus actividades diarias como educación, salud y ocio. En el caso de los trabajadores que se emplean en las maquiladoras, estos habitan en áreas periféricas de la ciudad, mientras que el obrero agrícola entrevistado, se ve obligado a desplazarse por alrededor de 45 minutos en carretera, a través de transportes regionales para llegar a su sitio de trabajo. Estos detalles pueden observarse en la figura 7.

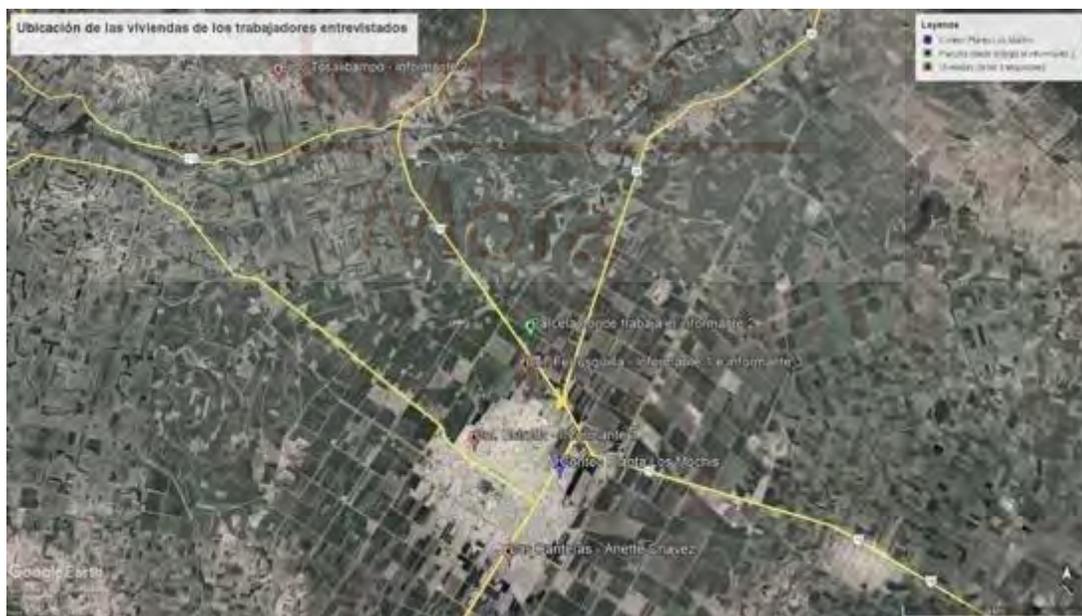


Figura 7 Localización de las viviendas de los trabajadores entrevistados y sus lugares de trabajo.

Con marcador morado la planta Contec Los Mochis y con marcador verde la parcela donde se emplea el obrero agrícola. Fuente: Elaboración propia.

Mientras las informantes que se emplean en la industria maquiladora viven en zonas periféricas de la ciudad como lo son las colonias “La Cantera” y “Ferrusquilla”, el Trabajador agrícola 1 reside en una ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, que se localiza a unos 37 kilómetros de la ciudad de Los Mochis. En este caso en particular, el Trabajador agrícola 1 construyó su vivienda en este sitio debido a que obtuvo el permiso de parte de uno de sus patrones, y ha vivido allí desde el año 2013 (notas de campo del 28 de diciembre de 2023)¹⁸.

Por lo que respecta a otra de las informantes, ella señala que actualmente se encuentra viviendo en la Colonia Estrella, desde hace aproximadamente un mes. No obstante, previo a esto, la informante señala que vivía con su pareja y su suegra en la Colonia Ferrusquilla, una colonia de origen informal, que surgió de invasiones en la década del año 2000, y que cuenta con una larga historia de precariedad (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, el 30 de diciembre de 2023).

Además, en el caso de las informantes que se emplean en la industria maquiladora, la mayoría ha señalado que en las colonias donde residen hay una alta concentración de personal que se emplea en este tipo de fábricas; por ejemplo, si bien la Trabajadora de la maquila 2 señala que, a pesar de que en la Colonia Estrella ve poca gente que utilice los transportes de la fábrica por las mañanas, es en la Colonia Ferrusquilla donde hay una alta concentración de trabajadoras y trabajadores de estas fábricas:

Pues la verdad en la Estrella no sabría decirle porque llevo poquito ahí, pero si se sube gente al camión de la Contec [...] En donde si hay mucha gente que trabaja en las maquilas es en la Ferrusquilla, allí hasta batallaba para encontrar lugar en el camión (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquiladora 2, el 30 de diciembre de 2023).

¹⁸ El informante solicitó que la visita y las preguntas realizadas fueran de forma anónima. Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo.

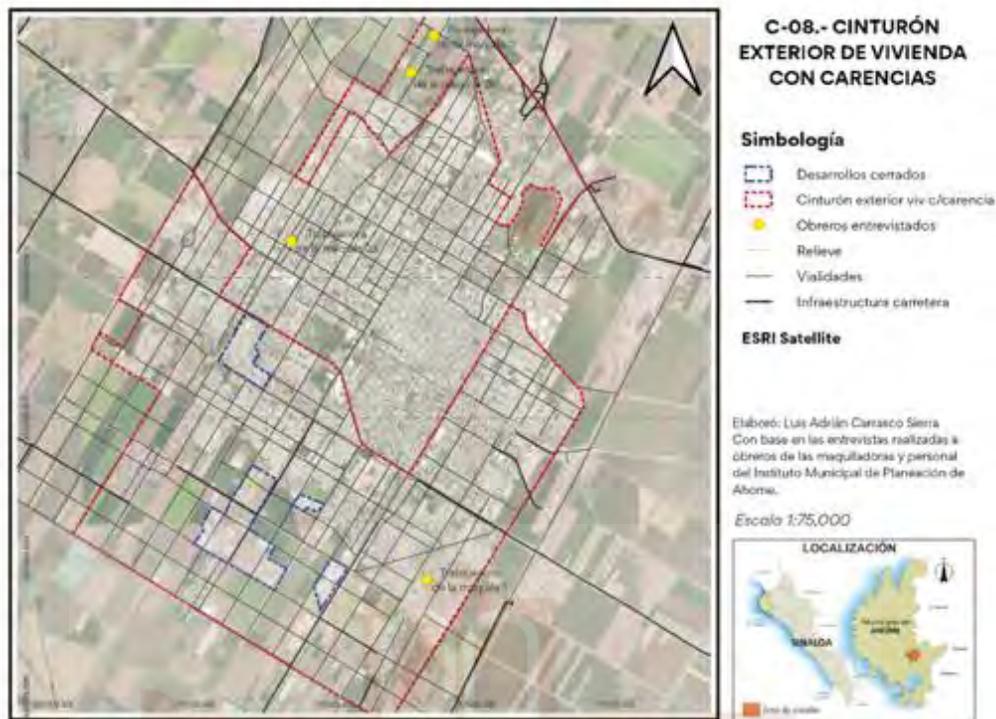
Además de ella, la trabajadora de la maquiladora 1 señala que Las Canteras también es una zona con una alta concentración de trabajadores de este sector...“Porque si es una zona, yo vivo en canteras, OK, entonces una zona bastante `maquileresca`, sí. Es una zona con bastante gente que trabaja en las fábricas”. (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquiladora 1, 04 de enero de 2024).



Fotografía 3 Acceso a la colonia Las Canteras, Los Mochis Sinaloa.

Fuente: Fotografía propia, julio de 2023.

En términos generales y derivado de la entrevista con Gustavo Arteaga, subdirector del Instituto Municipal de Planeación de Ahome, se destaca que, a pesar de la falta de un mapeo institucional detallado, se ha identificado en Los Mochis un primer “cinturón exterior de vivienda con carencia”, con algunas excepciones de desarrollos cerrados (ver mapa 8). Este “cinturón” se caracteriza por condiciones de rezago social, mayores carencias económicas e ingresos bajos. Aunque la localización precisa de los empleados en los sectores primario y secundario no está mapeada a nivel institucional, este anillo periférico podría coincidir con el lugar en el que habitan los obreros de estos dos sectores económicos (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).



Mapa 8 Localización del primer anillo periférico de Los Mochis.

Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevista con IMPLAN Ahome, 07 de febrero de 2024.



Mapa 9 Estimación del grado de rezago social y localización de los testimonios.

Fuente: Elaborado a partir de CONEVAL, 2020, con base en el Censo de Población y Vivienda 2020.

Si se comparan tanto el mapa 8 que señala el cinturón exterior de viviendas con carencias, con el mapa 9 que indica el nivel de rezago social en Los Mochis según CONEVAL (2020), se puede observar que varias AGEBs con rezago social medio y alto no sólo coinciden dentro de este cinturón, sino que además coinciden con el lugar de residencia de los obreros entrevistados.

En suma, los trabajadores de maquiladoras generalmente residen en las periferias de Los Mochis, mientras que el obrero agrícola vive a una distancia considerable. Aunque esto no puede generalizarse, sí muestra que la distribución geográfica de viviendas se relaciona con las áreas de rezago social identificadas, pues esta existencia de un "cinturón exterior de viviendas con carencia" en áreas con rezago social destaca la posible concentración de personas vulnerables en estas zonas, proporcionando un punto importante para futuros análisis.

3.1.2- Características de la vivienda

Como ya se ha descrito en el capítulo I, es importante considerar la vivienda al estudiar la segregación, ya que esta refleja y perpetúa las desigualdades sociales y económicas, afectando el acceso a recursos, servicios y oportunidades para diferentes grupos poblacionales (Massey, 1994). De manera general, se observan algunas diferencias entre las viviendas de los trabajadores de la industria manufacturera con respecto a las viviendas de los trabajadores del campo. No obstante, es común identificar signos de precariedad, tales como un número limitado de habitaciones, procesos de ampliación evidentes y algunas carencias en cuanto a equipamientos y electrodomésticos.

También, el entorno inmediato de estas viviendas muestra una degradación considerable y se identifican zonas con carencia en los sectores periféricos, específicamente en el sur de la ciudad. Finalmente, de acuerdo al personal del IMPLAN Ahome, el problema recurrente se centra en

invasiones y dificultad de acceso a viviendas, atribuida a costos elevados y escasa oferta de vivienda accesible (Entrevista con Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

Tamaño y características

Como se ha descrito anteriormente, en el trabajo de observación en campo se observan ciertas diferencias entre las condiciones de la vivienda de los trabajadores del sector manufacturero, con respecto a la vivienda del trabajador agrícola. Esto ya que, aunque las informantes que trabajan en las fábricas de la ciudad habitan en viviendas adecuadas, el obrero agrícola habita condiciones de infravivienda. Aun así, las viviendas de los trabajadores de las fábricas muestran algunos signos de precariedad, tales como un alto número de ocupantes por vivienda, inseguridad en cuanto a la situación legal de la vivienda.

La precariedad en la vivienda se puede observar también a través del entorno inmediato, según el IMPLAN de Ahome: "En las zonas con más carencias, se percibe un mayor deterioro del espacio público" (Entrevista con Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024). Esta conexión entre las condiciones de vivienda y el estado de los espacios públicos destaca que las áreas con viviendas más precarias tienden a sufrir un deterioro más acentuado en sus entornos comunitarios. Este vínculo subraya la necesidad de abordar no solo las condiciones internas de las residencias, sino también su impacto en el bienestar y la calidad de vida de la comunidad en general.

Por lo que respecta a las dimensiones de la vivienda y número de habitaciones, los testimonios coinciden en viviendas que rondan de 1 a 2 habitaciones, con baño, estancia y cocina (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024; Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023; notas de campo, julio - agosto de 2023), con la excepción del obrero agrícola que habita en una vivienda de 2 habitaciones en total, con cocina exterior y sin baño (ver fotografías 4, 5 y 6).

Un rasgo común es también el proceso de ampliación, que resalta sobre todo en el caso del Trabajador agrícola 1, que describe que ha ido haciendo su casa poco a poco, y también en el caso de la trabajadora de la maquila 1, en este caso, la informante sugiere un proceso de ampliación en su vivienda, al tener que adaptarla para dar espacio a ella y sus hermanos: “Pues la casa ahorita pues una casita de interés social de Infonavit, pero está construida [...] la casa, contaba antes, contaba con 1 cuarto hace mucho y le hicieron otro cuarto” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, el 04 de enero de 2024).



Fotografía 4 Vivienda del Trabajador agrícola 1, ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, Sinaloa.

Fuente: Fotografía propia tomada el 28 de diciembre de 2024



Fotografía 5 Exterior de la vivienda del Trabajador agrícola 1, ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, Sinaloa.

Fuente: Fotografía propia tomada el 28 de diciembre de 2024



Fotografía 6 Trabajador agrícola 1, dentro de su vivienda, ranchería próxima a Ejido Tosalibampo, Sinaloa.

Fuente: Fotografía propia tomada el 28 de diciembre de 2024.

El informante 2, que se dedica a las labores del campo, habita una vivienda que cuenta con dos habitaciones: la recámara y la cocina, en el exterior cuenta con estufa de leña, pila para agua y un pequeño cobertizo para resguardar leña en la parte posterior. Si bien, la mayoría de sus muros son de tabique, la vivienda cuenta con piso de tierra, techo de lámina y carece de puertas y ventanas, estas características se pueden observar en las fotografías 5 y 6. En adición, la vivienda carece de agua entubada y drenaje, y se sirve de electricidad a través de la toma de uno de sus vecinos en el Ejido Tosalibampo¹⁹.

También referente a las características constructivas, el personal del IMPLAN señala la identificación de una amplia zona de vivienda con carencia en los sectores sur y poniente de la ciudad. Además, aunque se menciona que casi la totalidad del parque habitacional de la ciudad es vivienda con características constructivas adecuadas (materiales permanentes, disposición de servicios públicos o un mínimo de dos habitaciones), el mayor problema recae en un número creciente de invasiones a viviendas desocupadas, según Gustavo Arteaga:

También se ha detectado [...] el tema de las invasiones de las viviendas. Hay sectores muy grandes de la ciudad en las que es evidente que hay una un acaparamiento de viviendas [...] algunas asociaciones incluso van al palacio a pedir demandas porque son o acaparan viviendas a manera de invasión (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

Ocupantes por vivienda

En cuanto al número de ocupantes por vivienda y por habitación, y posibles condiciones de hacinamiento, únicamente la Trabajadora de la maquila 1, que habita en la colonia Las Canteras, reporta un alto índice de ocupantes por vivienda, pues reporta que en su casa viven 5 personas, para una casa que originalmente tenía una sola recámara: “así estuvimos viviendo mucho tiempo, o sea con un cuarto [...] hasta ahora que yo crecí y que mis hermanos

¹⁹ Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo del día 28 de diciembre de 2023.

crecieron, dijimos ya basta. Entonces ahorita la casa está en construcción” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, el 04 de enero de 2024).

La Trabajadora de la maquila 2 por su parte señala que la casa en la que habita tiene dos habitaciones, de las cuales una la habita ella y la otra la habitan su amiga y su hijo (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). La informante 3 habitaba también una vivienda de una habitación que rentaba con su pareja²⁰. Finalmente, el Trabajador agrícola 1 vive solo en su vivienda, pues uno de sus hijos vive con su propia familia y su hija se mudó a Los Mochis para estudiar la universidad, por lo que renta una habitación cerca de donde estudia²¹.

Principales problemas

De acuerdo con el personal del IMPLAN Ahome, entre los principales problemas a los que se enfrenta la vivienda a nivel ciudad destacan, en primer lugar, el creciente número de invasiones de viviendas, y en segundo lugar se menciona la dificultad para acceder a una vivienda. Sobre este último punto, se señalan entre las causas un alto costo tanto del suelo como de la vivienda, un alto nivel de especulación que ocasiona que los precios de la vivienda se encarezcan aún más, en palabras de Gustavo Arteaga: “es difícil encontrar suelo que no esté sometido a un proceso de especulación. ¿No?. ¿por qué? porque hay un acaparamiento muy amplio” (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

Además la limitada o casi nula producción de vivienda accesible tanto para obreros cuyos ingresos rondan el salario mínimo, como para la población empleada en el sector informal acentúa estas problemáticas. Esto se agrava aún más debido a una falta de mecanismos para el acceso a una vivienda:

“Entonces creo que el principal problema que se está dando con la vivienda, y no nada más para para para el acceso a vivienda económica, sino en

²⁰ Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo entre junio y julio de 2023.

²¹ Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo del día 28 de diciembre de 2023.

general, ha sido esta falta de mecanismos propios, o una diversidad mayor de mecanismos para el acceso” (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

Ante estas situaciones, el Subdirector del Instituto Municipal de Planeación de Ahome indica que se están haciendo grandes esfuerzos en materia de planeación urbana. En primer lugar, se está haciendo un esfuerzo para acabar con las ordenanzas de zonas habitacionales clasificándoles por densidades, a fin de promover una densidad habitacional homogénea en toda la ciudad. Como segundo punto, se menciona que hay intenciones de incrementar las reservas territoriales de la ciudad, a fin de disminuir los procesos de especulación del suelo que actualmente se tiene disponible (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

En resumen, es posible observar diferencias entre las viviendas de quienes se emplean en las fábricas y quien se emplea en el sector agro. Aún así, es posible identificar situaciones comunes, tales como un tamaño y distribución similar, procesos de ampliación y algunas carencias en cuanto a condiciones de habitabilidad. En relación con las características constructivas, se identifican zonas de vivienda con carencia en los sectores sur y poniente de la ciudad.

En cuanto a los principales problemas identificados, destacan tanto la dificultad en el acceso a la vivienda, como un creciente número de invasiones. Esto se atribuye a costos elevados y escasa producción de vivienda asequible. Ante esto, se están realizando esfuerzos en planeación urbana, buscando homogeneidad en densidades habitacionales y ampliación de reservas territoriales para frenar la especulación del suelo (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

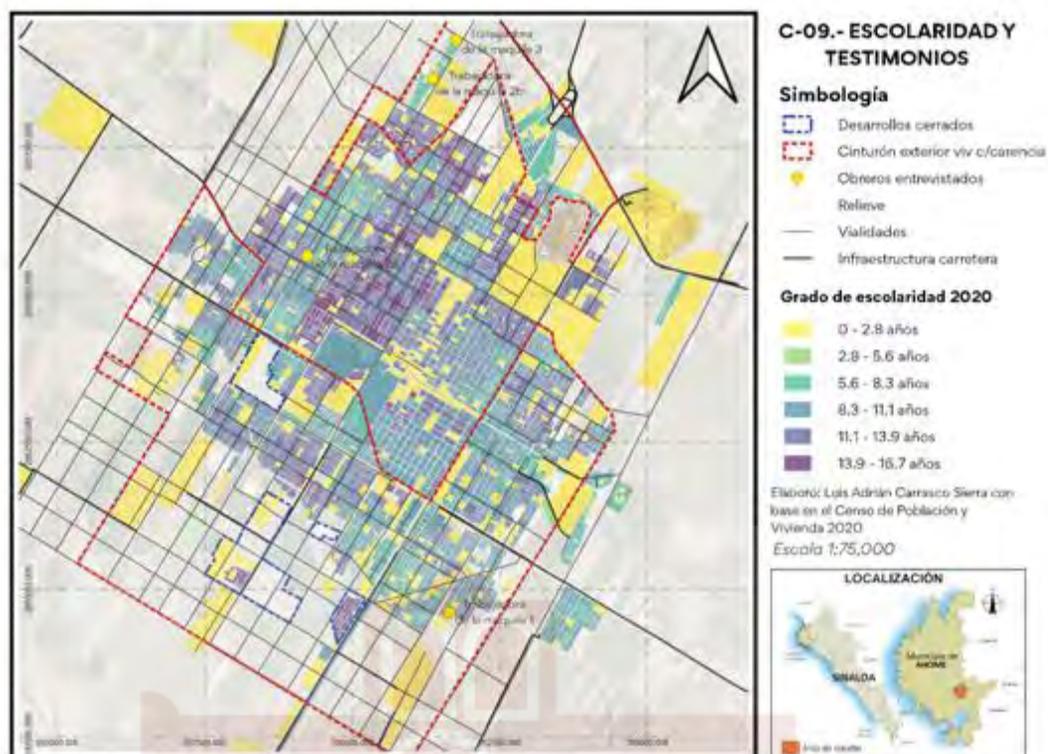
3.1.3.- Escolaridad

Considerar aspectos relacionados con la educación es crucial, ya que ésta influye en el acceso a oportunidades y recursos; a menudo se utilizan

variables proxy relacionadas con la educación para el estudio de la segregación. Como se ha descrito con anterioridad, autores como Massey y Denton (1993) destacan que las disparidades educativas a menudo perpetúan la segregación residencial, afectando las perspectivas de movilidad y contribuyendo a la reproducción de desigualdades sociales.

De forma general, para el caso de estudio se observan disparidades notables entre los trabajadores del sector agrícola y manufacturero. En el sector agrícola, predominan niveles educativos básicos, mientras que en el sector manufacturero, se encuentran trabajadores con educación media superior e incluso, en algunos casos trabajadores carreras universitarias terminadas, tal como lo indica la Trabajadora de la maquila 1 “yo miraba gente, a muchachos que estaban estudiando ingenierías o que estaban recibidos de ingenierías, de licenciaturas, y estaban en las líneas de producción ensamblando cables” (Entrevista a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

En la entrevista con el personal del IMPLAN Ahome se indica que, las zonas con un grado de escolaridad menor coinciden con el primer cinturón exterior que presenta índices de rezago social más elevados (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024). Esto puede observarse en el mapa 9, donde se localiza el lugar de residencia de los trabajadores del sector manufacturero que fueron entrevistados en relación con el grado de escolaridad promedio en la localidad de Los Mochis, representado a nivel manzana.



Mapa 10 Ubicación de las viviendas de los informantes sobre el mapa que muestra el grado promedio de escolaridad a nivel manzana.

En rojo se señala el cinturón de vivienda con carencia por parte del personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2020 y entrevistas realizadas a Gustavo Arteaga y Trabajadoras de la maquila 1, 2 y 3.

Para el caso de los trabajadores de las maquiladoras, dos de los informantes completaron su educación media superior (notas de campo, julio de 2023; entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023), y una de ellas se encuentra estudiando la preparatoria en modalidad abierta: “y de estudios, deste, no terminé, nomás la secundaria, Ahorita estoy estudiando la prepa abierta los sábados. Sí, pues no más”. (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Finalmente, existe también otra parte del cuerpo de trabajadores de las maquiladoras que tienen su carrera universitaria terminada, o bien están en proceso de terminar su formación profesional, como en el caso de la Trabajadora de la maquila. No obstante, sobre los motivos del porqué no

continuaron su educación profesional, destacan las dificultades económicas: “entonces ya no hubo beca [...] entonces tocaba pagar la colegiatura [...] ¿y pues cómo le hacemos? y dejé de ir, o sea, dejé de conectarme a las clases” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Para el caso del sector agro, en la visita realizada al Trabajador agrícola 1, se pudo observar que se trata de una persona que solamente completó su educación básica, hasta el sexto grado de primaria, y que alrededor de los 12 años comienza a trabajar en el campo, primero con su familia y posteriormente por su cuenta (notas de campo, 28 de diciembre de 2023). De manera similar el Productor 1 indica que, en su mayoría los trabajadores del campo han completado niveles de educación básico y medio superior, tratándose de un grupo de población poco favorecido, que a menudo carece de mayor formación profesional:

Pues la verdad es gente que está amolada, que viene de situaciones bastante difíciles, que muchas veces no pueden estudiar y que vienen para acá buscando ganar un poquito más [...] pues casi todos saben leer y escribir, entonces ponle por ahí que hayan terminado primaria o secundaria, pero es muy raro el que tenga estudios (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).

En resumen, se aprecian algunas diferencias en el grado de escolaridad entre los trabajadores agrícolas y de los obreros en el sector manufacturero. Mientras los empleados agrícolas suelen tener niveles educativos más básicos, algunos trabajadores de la manufactura alcanzan grados superiores; no obstante, éstos también enfrentan algunos problemas, principalmente económicos, para terminar su formación profesional. Asimismo, a nivel espacial, se observa que los promedios menores de escolaridad se localizan en las zonas periféricas, así como en el sector centro de la ciudad de Los Mochis.

3.1.4.- Migración

La migración resulta un eje importante para comprender la dinámica laboral y social en la zona norte de Sinaloa. La procedencia diversa de los trabajadores, con raíces en entornos rurales o provenientes de otros estados y países, señala una dinámica laboral compleja. Si bien los testimonios son nacidos en la entidad, en su mayoría provienen de padres que han nacido en contextos rurales. Además, existe una notable presencia de trabajadores provenientes tanto de otras entidades como de otros países, al menos para el sector agro, tal como lo sostiene el Productor 1.

Para el caso de los informantes que laboran en el sector manufacturero, se observa cómo caso común, que se trata de personas nacidas en la ciudad, pero de padres que han emigrado del campo: “yo tengo 23 años, soy de aquí de Los Mochis aunque mis papás son de Sinaloa de Leyva” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023); “tengo 22 años, nací en Los Mochis, mi papá es del Campo 35 aquí cerquitas y mi mamá viene de Juan José Ríos” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

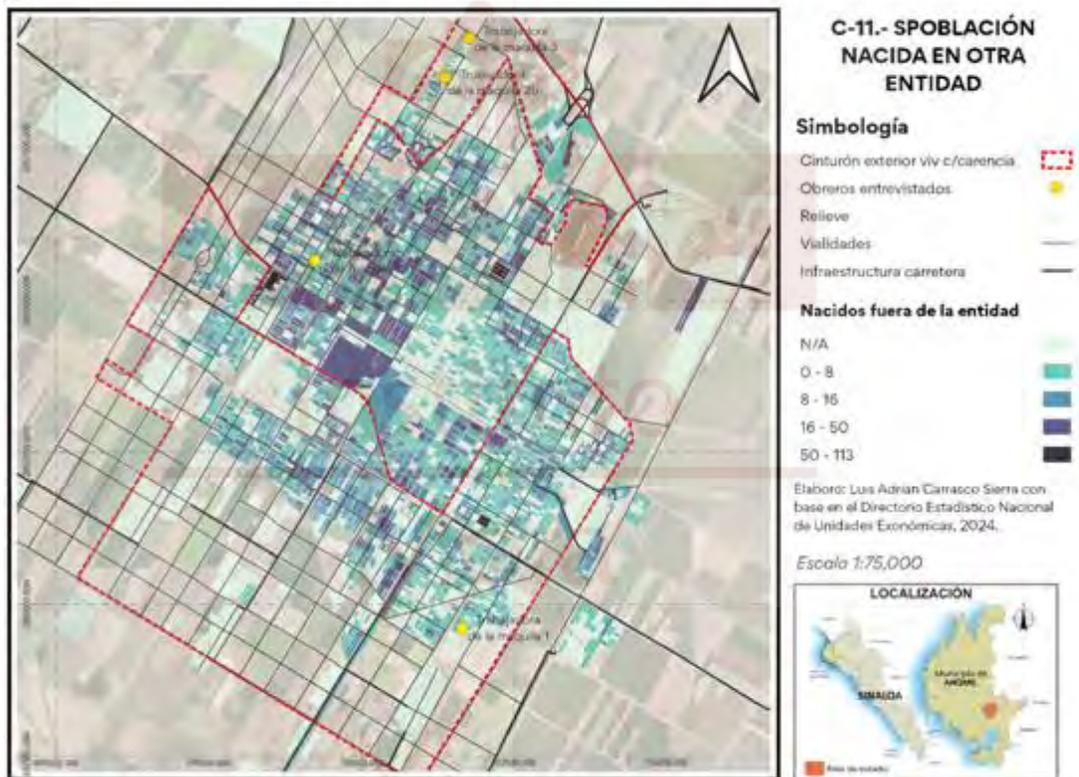
Aunque también se observan personas que han nacido en contextos rurales pero que se mudaron a la ciudad por motivos de estudio y trabajo, tal como sucede con la Trabajadora de la maquila 3, que proviene de la comunidad de Charay, en el municipio de El Fuerte, Sinaloa, localizada a unos 40 km de distancia, pero que se mudó a Los Mochis para insertarse en el campo laboral (notas de campo, julio - agosto de 2023).

Por otro lado, para el caso del trabajador agrícola entrevistado, éste es nacido de padres que provienen del estado de Nayarit²². Así mismo, sobre el tema de la migración, el agricultor Fernando Urías señala que, existe una fuerte presencia de trabajadores provenientes de otros lugares,

²² Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo del día 28 de diciembre de 2023.

principalmente de contextos rurales, pero también de otros estados de México, así como de inmigrantes provenientes de Centroamérica:

a veces baja gente del lado de Sinaloa de Leyva o del Fuerte, y también como no, si me ha tocado que se venga gente de Michoacán, de Guerrero, Oaxaca al tema de la pisca [...] salvadoreños y hondureños también, ya ves que hay muchos que se vienen por este lado a querer cruzar y en lo que esperan o hacen sus ahorros para pagarle a los coyotes pues juntan como pueden y también piden trabajo acá (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).



Mapa 11 Población nacida en otra entidad a nivel manzana.

En rojo se señala el cinturón de vivienda con carencia por parte del personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome. Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda 2020 y entrevista realizada a Gustavo Arteaga.

En complemento, en la entrevista realizada con el personal del IMPLAN de Ahome, se señaló que la ciudad no se caracteriza por tener una presencia prominente de personas nacidas en otra entidad; sino más bien de

personas migrantes de países como Venezuela, Haití, Honduras o El Salvador, en su tránsito hacia la frontera norte; no obstante, estas personas suelen emplearse en actividades informales (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024. En este sentido, si se revisa el mapa 11, podrá observarse una distribución casi homogénea de personas nacidas fuera del Estado de Sinaloa. Esta distribución pareciera concentrarse en el primer cuadro de la ciudad, que es a su vez la zona con mayores ingresos.

A manera de cierre, se pueden identificar dos situaciones generales; en primer lugar, que en la ciudad de Los Mochis no se observa una coincidencia entre un mayor registro de personas nacidas en otro estado y las zonas señaladas como de vivienda con carencia, según el personal del IMPLAN Ahome (mapa 10). Sin embargo, en el sector agro la situación es diferente; pues tanto el productor como el especialista coinciden en una notable participación de personas provenientes de otros estados e incluso de otros países.

3.2.- Accesibilidad a servicios urbanos

Como se ha visto anteriormente, el acceso y distribución de los servicios urbanos desempeñan un papel esencial en la integración social y territorial, ya que su distribución desigual afecta la cobertura tanto espacial como social (Pírez 2013). La disponibilidad y accesibilidad a estos servicios son factores determinantes para la inclusión y participación plena en la vida urbana, y la exclusión de ciertos grupos perpetúa desigualdades sociales y restringe oportunidades equitativas en la ciudad (Pradilla, 2014). En este sentido, comprender la relación entre los servicios urbanos, su distribución territorial y social, y la inclusión en la vida urbana es fundamental para abordar las disparidades que contribuyen a la segregación socioespacial y la desigualdad en entornos urbanos.

Adicionalmente, revisitando algunos apuntes proporcionados por Pírez (2013 y 2015), esta revisión no sólo debe incluir los servicios básicos, sino también

aspectos relacionados con la movilidad, transporte, equipamientos, salud y esparcimiento para comprender cabalmente las desigualdades en entornos urbanos. Así, esta sección tiene por objeto explorar si existe o no una disparidad en la accesibilidad a servicios urbanos en Los Mochis, considerando su impacto en distintos sectores de la población. Desde la perspectiva de los trabajadores tanto en el sector agrícola como en el sector manufacturero, se revisará si en efecto puede hablarse de una diferenciación en el acceso y la calidad de los servicios básicos, para posteriormente analizar si en efecto esto contribuye a la configuración de espacios segregados en la ciudad.

3.2.1.- Accesibilidad a servicios básicos

El acceso a servicios básicos emerge como un indicador crucial de las disparidades que caracterizan la vida de los trabajadores temporales del sector agrícola y de aquellos empleados en las maquiladoras. Este apartado se adentrará en la accesibilidad a servicios fundamentales, como electricidad, agua y drenaje, a través de las experiencias y condiciones de vida reveladas en entrevistas y observaciones de campo.

De manera general, vuelve a haber una marcada diferenciación entre quienes se emplean en la agricultura y quienes lo hacen en el sector manufacturero. En primer lugar, las condiciones para quienes se emplean en el agro, incluyendo a los trabajadores eventuales, revelan una mayor carencia de estos servicios. En contraste, los trabajadores de las maquiladoras señalan tener acceso universal a los tres servicios básicos. Sin embargo, algunos informantes señalan problemas con la calidad, sobre todo en la provisión del servicio de agua y drenaje.

A su vez Gustavo Arteaga, subdirector del IMPLAN Ahome, señala que los principales retos en cuanto a servicios públicos se encuentran en las áreas más antiguas de la ciudad, así como en la zona sur. Además, destaca que a nivel servicios, el más deficiente es el sistema de alcantarillado y drenaje, pues “colapsó un sistema que ya era de por sí deficiente [...] el sector

sur y las zonas más viejas son las que más problemas han tenido con los servicios públicos” (Entrevista a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

En el contexto del sector agrícola, la realidad de los trabajadores temporales que acampan en las parcelas durante las semanas de cosecha pone en evidencia una carencia total en la provisión de servicios. Según la entrevista con el Productor 1, los trabajadores eventuales que acampan en sus sitios de trabajo se enfrentan a una falta total de servicios, la cual en ocasiones es provista en medida de lo posible por los patrones, pues como asegura:

Yo la verdad les he llegado a rentar baños de esos como de los que ponen en las obras cuando construyen, y eso si siempre les arrimo agua limpia, varios *Rotoplas* para que aunque sea tengan para bañarse o si la quieren hervir para tomar. Y pues allá siempre les tengo algunos generadores y diésel o gasolina para que de perdida tengan luz en la noche (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).

Por lo que respecta al Trabajador agrícola 1, se destaca que la vivienda, de forma no oficial, se conecta a una instalación eléctrica provisional proveniente de la casa de un vecino. Además, la carencia de agua entubada se resuelve mediante el almacenamiento en garrafones, tambores y tinacos, con el apoyo tanto de autoridades municipales como de su patrón, quien le proporciona agua limpia en su camioneta. Sin embargo, la falta de servicios sanitarios adecuados se manifiesta al no contar con fosa séptica o letrina, llevando al informante a realizar sus necesidades fisiológicas al aire libre (notas de campo, 28 de diciembre de 2023).

Por otro lado, los informantes entrevistados que trabajan en el sector manufacturero afirman en su totalidad tener acceso a los tres servicios básicos. Tal y como se describió con anterioridad en el capítulo II, el acceso a servicios básicos en la ciudad de Los Mochis es casi universal, con un 99.6% del total de las viviendas que cuentan con todos los servicios. No obstante, una de las informantes apunta algunos problemas con la provisión del servicio de agua potable, pues al preguntarle si su vivienda contaba con

todos los servicios ella señaló: “No, pues a veces hay problemas con el agua porque casi no llega” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Otro elemento que resulta importante señalar, es que el servicio de gas, en todos los casos, tanto para el obrero agrícola como para los trabajadores de las fábricas, es provisto a través de tanques provisionales (Entrevista realizada a Anette Chávez, 04 de enero de 2024; Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2; 30 de diciembre de 2023). Es decir, el servicio de gas natural entubado o de gas LP para tanques estacionarios es provisto en sectores específicos de la ciudad, tradicionalmente de mayores ingresos.

A modo de conclusión, si bien no es posible indicar un acceso desigual a los tres servicios básicos a nivel localidad (Los Mochis), pues existe una cobertura casi total, sí es posible identificar que los trabajadores del sector agrícola enfrentan serios problemas en la cobertura de estos servicios. No obstante, a nivel localidad se denuncia una deficiencia en los servicios de agua potable y de drenaje. Estas disparidades indican la urgencia de abordar las desigualdades en la distribución y calidad de los servicios básicos, particularmente en las áreas más antiguas y en el sector sur de la ciudad.

3.2.2.- Movilidad y transporte

De manera general se identifican dos modalidades de transporte entre los obreros entrevistados. En primer lugar, están quienes se mueven únicamente en transporte público, y en segundo, quienes se mueven en transporte público y transporte privado o automóvil de sus familiares. El problema principal que describen los informantes es la deficiencia del transporte público, pues describen situaciones de poca frecuencia, rutas ineficientes y costos elevados (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024; entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de

diciembre de 2023; notas de campo del 28 de diciembre de 2023; notas de campo julio-agosto 2023).

Al respecto, el personal del IMPLAN Ahome describe que la provisión del servicio es homogénea en toda la ciudad, pues se trata de los mismos autobuses y una misma cobertura o accesibilidad en la ciudad. No obstante, confirman que se trata de un sistema de transporte costoso en relación con las distancias recorridas, pues cada viaje tiene un costo de \$12.00 mxn por trayecto. El problema de esto es que los usuarios se ven obligados a tomar dos autobuses para llegar a la mayoría de los destinos, esto supone un costo de \$24.00 pesos por viaje.

En cuanto al servicio infraestructura, eso es relativamente homogéneo [...] todos los camiones te van a costar lo mismo en el sentido de que tienes que agarrar todo, ya sabes, en Mochis toca agarrar 2 camiones, uno que te lleva al centro y otro que te lleva a tu destino. Es costoso [...] es un servicio muy caro para las distancias que recorre y para el número de recorridos que tienes que hacer, ¿no? O sea, son 12 pesos por unidad aproximadamente, si tomas 2 camiones son \$24 pesos de viaje [...] dos vueltas ya son 50 pesos ¿no?, pero son recorridos de menos de 2 km (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

En cuanto a la movilidad y desplazamientos para llegar a sus sitios de trabajo los trabajadores de las plantas maquiladoras tienen acceso a un servicio subsidiado de autobuses, en el que se paga una cuota diaria de \$10.00 pesos, lo cual supone un ahorro estimado de \$38.00 pesos diarios en caso de trasladarse por cuenta propia: “el transporte de la empresa, porque pasa el transporte de la empresa, [...] te cobra 10 pesos diarios de ida y vuelta [...] Pero los sábados es gratuito cuando es tiempo extra” (Entrevista a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).



Fotografía 7 Autobuses para transporte de personal, planta Contec Los Mochis.

Fuente: Juan Cota para el periódico El Debate, 05 de junio de 2020, recuperada de: <https://www.debate.com.mx/losmochis/Autoridades-supervisan-maquiladora-Contec-de-Los-Mochis-por-denuncia-de-empleados-20200605-0030.html>

El servicio que ofrecen las plantas consiste en autobuses escolares adaptados para el traslado de personal, tal como puede apreciarse en la fotografía 7, ante esta solución para el traslado de personal, las informantes señalan áreas de oportunidad en cuanto a horarios y cobertura, pues algunas personas se ven obligadas a caminar distancias largas para acceder a este tipo de transportes:

Antes cuando vivía en la Ferrusquilla la verdad si batallaba más porque vivía hasta el fondo de la colonia y pues los camiones de la Contec pasan nomás por la Lola Beltrán (se refiere a la calle principal de dicha colonia), entonces si era bien pesado caminar en las mañanas, allí si me tenía que levantar al 15 para las 5 (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Para el traslado de personal en el sector agrícola, la situación es más compleja, pues depende en gran medida del tamaño de la empresa y de su número de empleados. Por ejemplo, en la entrevista realizada al Trabajador

agrícola 1, éste menciona que debe tomar transportes regionales para encontrarse con su patrón en la salida de la carretera hacia Nogales (MEX-15D). Normalmente tarda entre 35-40 minutos en trasladarse; sin embargo, describió que el sistema de transportes regionales es deficiente y carece de horarios bien establecidos, lo cual puede retrasar su jornada. Una vez en el autobús, se pone de acuerdo para encontrarse con su patrón y en conjunto dirigirse al sitio de trabajo.

Por otra parte, el Productor 1 menciona que él si provee dos camionetas a sus dos encargados para que a su vez éstos se encarguen del transporte del personal: “a ellos dos yo les di una camioneta y ellos mismos en las mañanas van por la gente y la llevan a las parcelas, obviamente pues a ellos si les doy la gasolina y todo eso” (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024). Sin embargo, en temporadas de cosecha cuando hay una mayor afluencia de trabajadores eventuales, el Productor 1 señala que diversos agricultores se agrupan para proveer servicios de traslado.

...cuando ya es gente que vienen nomás a la cosecha, allí si que muchas veces depende de todos los agricultores de la zona, si hay dos o tres patrones que tienen tierras pa' donde mismo, se juntan y rentan camión durante esas semanas fuertes. Yo la verdad no, no me da para pagar eso, por eso mucha gente decide quedarse allí en las mismas parcelas por una o dos semanas (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).

Las personas entrevistadas presentan diversas formas de movilidad para actividades cotidianas, no relacionadas con el trabajo. La Trabajadora de la maquila 1 utiliza el auto de su madre o, en ocasiones, el transporte público. En cambio, la Trabajadora de la maquila 2 depende exclusivamente del transporte público para sus desplazamientos. El Trabajador agrícola 1 recurre a la bicicleta para viajes cortos y utiliza el transporte regional y público cuando debe ir a la ciudad. Por último, la Trabajadora de la maquila 3 elige desplazarse en el automóvil de su pareja o utilizar el transporte público para sus actividades cotidianas. En suma, los entrevistados coinciden en el uso

de transporte público como principal medio de transporte para sus actividades.

Para finalizar, se identifican dos patrones predominantes entre los trabajadores: aquellos que dependen exclusivamente del transporte público y aquellos que combinan este medio con vehículos privados, como autos de sus familiares. La principal problemática radica en las deficiencias del transporte público, incluyendo frecuencias limitadas y costos elevados, lo que impacta la movilidad diaria de las personas.

En relación con el transporte ofrecido por las maquiladoras, se destaca una opción subsidiada con tarifas asequibles para los empleados, aunque se señalan áreas de mejora en términos de horarios y cobertura. En el sector agro, la situación es más compleja, variando según el tamaño de la empresa y la disposición de los agricultores para proporcionar transporte. Finalmente, en cuanto a la movilidad para otras actividades no relacionadas al trabajo, se observa una fuerte coincidencia en el uso del transporte público, con algunas excepciones de trabajadores que prefieren utilizar vehículos privados, según sus necesidades y recursos.

3.2.3.- Equipamientos educativos

Dentro del panorama de la estructura urbana, los equipamientos educativos desempeñan un papel crucial al incidir directamente en el acceso a la educación y el desarrollo social (Florida, 2002). En este siguiente apartado, se explorará la accesibilidad de los trabajadores entrevistados a equipamientos educativos tanto de nivel básico, como de nivel medio superior. Además, se consideran algunos planteamientos proporcionados por el Instituto Municipal de Planeación de Ahome sobre la accesibilidad a este tipo de equipamientos.

De forma general, se puede observar, tal como indica el personal del IMPLAN que hay una cobertura de equipamientos de educación básica (es decir, preescolar, primaria y secundaria) mas o menos uniforme en toda la

ciudad (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024). No obstante, en la figura 8, puede observarse que existen áreas en las zonas norte, sur poniente y sur oriente, que carecen de mayor cobertura de este tipo de equipamientos.

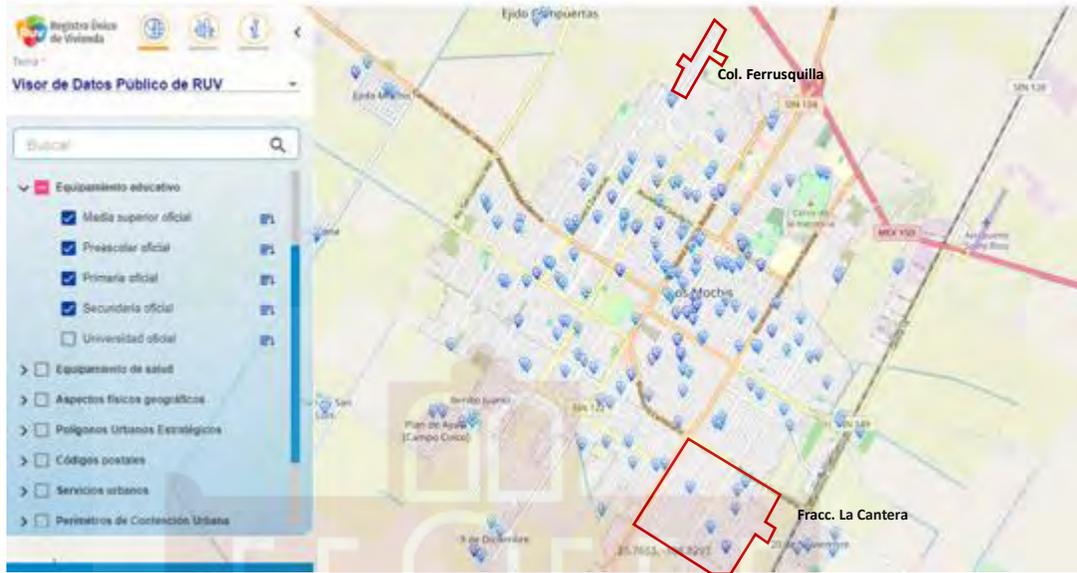


Figura 8 Distribución de equipamientos educativos a nivel básico y medio superior en Los Mochis.

Fuente: Visor de Datos Públicos del Registro Único de Vivienda (RUV), disponible en: <https://geoespacial.ruv.org.mx/map>

Para el caso específico de los trabajadores entrevistados, se observa que sólo en un caso, el de la Trabajadora de la maquila 2, se cuenta con acceso a todos los niveles de educación básica en su lugar de residencia. No obstante, el resto de los testimonios reside en lugares que disponen solo uno o un par de equipamientos educativos, tales como las colonias Ferrusquilla y La Cantera, donde habitan las Trabajadoras de la Maquila 1 y 3 (Notas de campo junio – julio 2023; Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Por ejemplo, al preguntarle a una de las entrevistadas sobre la disponibilidad de planteles educativos en su colonia, ella señala lo siguiente: “A mi hermano el más chico pues si le queda cerca la escuela porque allí en las canteras si hay primaria, pero para la secundaria y la prepa pues si hay

que salirse de allí” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024). Por lo que respecta al Trabajador agrícola 1, éste reside en una ranchería en donde los planteles de preescolar y primaria se localizan a varios kilómetros de distancia (Notas de campo del 28 de diciembre de 2023).

Adicionalmente, dos de las entrevistadas afirman continuar con sus estudios, ambas de manera sabatina por sus obligaciones laborales. La primera de ellas, la Trabajadora de la maquila 1, se encuentra estudiando la carrera de educación; mientras que la segunda, la Trabajadora de la maquila 2, estudia la preparatoria abierta, también los sábados. Al respecto, ambas informantes indican que tienen que desplazarse de manera considerable para acudir a sus respectivos planteles (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024; Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre 2023).

A manera de cierre, el acceso a equipamientos educativos en Los Mochis muestra una cobertura generalizada de niveles básicos; sin embargo, existen áreas en la ciudad con una menor presencia de estos equipamientos. En el caso de los trabajadores entrevistados, en su mayoría éstos destacan una disponibilidad limitada para niveles educativos más allá de la primaria. Estas experiencias individuales también plantean otros desafíos como la necesidad de desplazarse por distancias considerables para continuar con los estudios en otros niveles, principalmente medio superior y superior.

3.2.4.- Equipamientos de salud

En el contexto de los servicios urbanos, los equipamientos de salud desempeñan un papel fundamental, ya que contribuyen directamente al bienestar y la calidad de vida de la población. En el siguiente apartado, nos enfocaremos en analizar la distribución y accesibilidad de los equipamientos de salud en Los Mochis, abarcando desde centros de salud y hospitales hasta otros medios de atención, como los servicios de consulta médica proporcionados a través de farmacias. Se explorará cómo la disponibilidad

de estos recursos impacta en la experiencia de los trabajadores entrevistados y en la comunidad en general. Esto con el propósito de que, en una etapa posterior, se analice cómo su disponibilidad y eficacia impactan en la experiencia de los trabajadores entrevistados y en la comunidad en general.

De forma general, se observa una alta concentración de estos equipamientos en el primer cuadro, en comparación con el resto de la ciudad. Resalta la escasez de estos equipamientos en las zonas norte y oriente (figura 9). No obstante, al considerar todos los establecimientos que ofrecen servicios de consulta médica (incluyendo farmacias), la cobertura aumenta (ver mapa 12). Como se verá más adelante, en el apartado de “Acceso a seguridad social y servicios de salud” (3.3.2) la atención médica a través de estos servicios de consulta en farmacias, se vuelve un recurso fundamental a la hora de buscar la atención médica, en palabras de una de las informantes: “prefiero mejor llegar a un *simi* o a una farmacia de esas que tienen doctor y pues consultarme allí” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

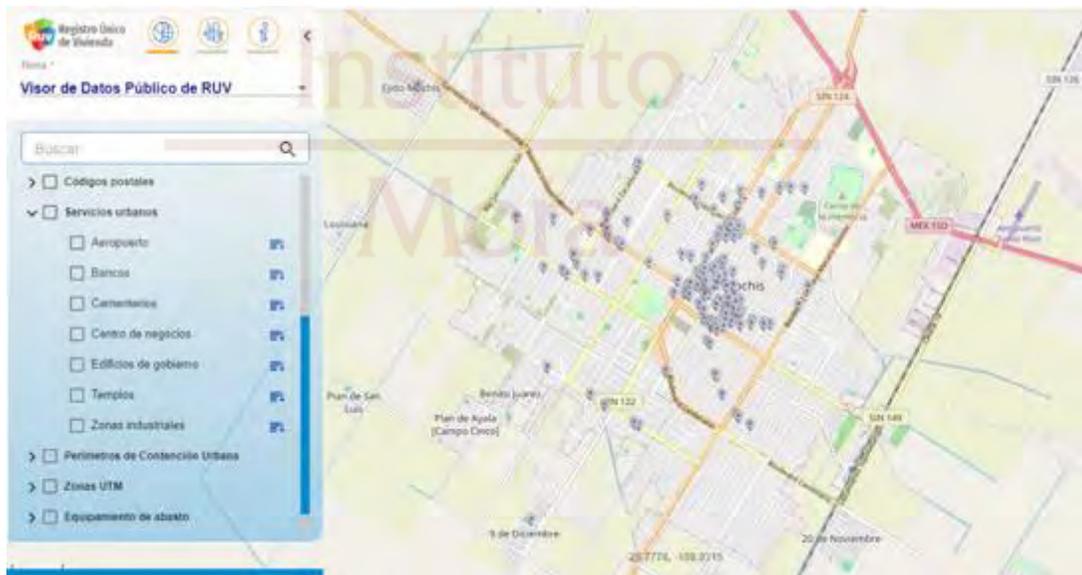
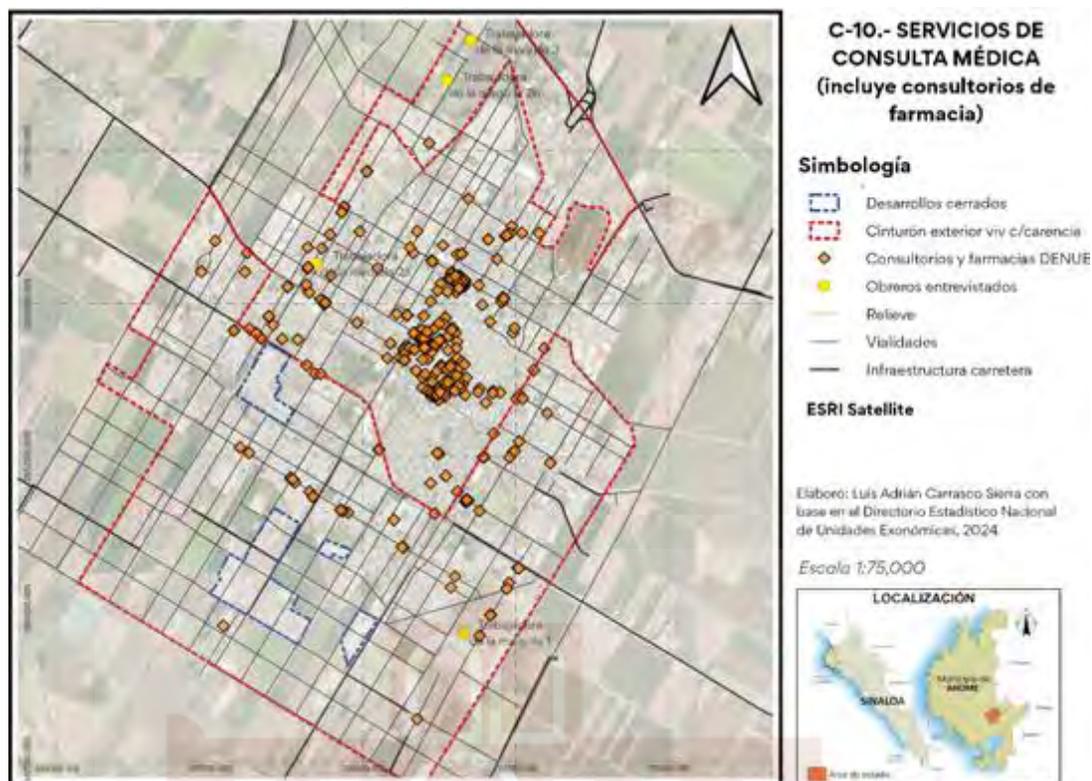


Figura 9 Distribución de equipamientos de salud en Los Mochis.

Fuente: Visor de Datos Públicos del Registro Único de Vivienda (RUV), disponible en: <https://geoespacial.ruv.org.mx/map>



Mapa 12 Servicios de consulta médica, incluyendo farmacias.

En rojo se señala el cinturón de vivienda con carencia por parte del personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome. Fuente: Elaboración propia a partir del Directorio Nacional de Unidades Económicas, 2024.

3.2.5.- Esparcimiento

En el marco de los servicios urbanos, resulta importante explorar aquellos espacios destinados al esparcimiento y la recreación, donde los habitantes encuentran oportunidades para distraerse, practicar deportes y participar en diversas actividades de ocio. En este breve apartado se describen, a través de algunos testimonios, gráficos y mapas, las características de estos entornos de esparcimiento en Los Mochis, examinando su distribución, accesibilidad y relevancia para la comunidad.

Como un primer punto a abordar, la disponibilidad de áreas verdes es un problema grave para los habitantes de la ciudad. En la entrevista con el personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome, se menciona que, en los últimos años se ha registrado un problema de acaparamiento de las

áreas verdes urbanas, generando una escasez significativa de espacios destinados al esparcimiento. El Instituto señala que nivel municipal, se emprenden esfuerzos en materia de planeación urbana para abordar esta carencia y proporcionar a la ciudad más áreas verdes accesibles:

Ese es uno de los principales problemas que se han registrado en los últimos 5 a 10 años. Hay empresas privadas, particulares, comerciantes, que se están adueñando de áreas verdes [...] Sí, a nivel municipal lo que estamos haciendo es en materia de planeación, la última versión del Plan Director de Desarrollo Urbano contempla la adquisición de suelo por parte del municipio para destinarlo a áreas verdes y otros equipamientos deportivos, centros comunitarios, de salud, etc. (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024).

Este acaparamiento de áreas verdes en la ciudad concuerda con los datos presentados por el IMCO (2018) que indican una disminución en la disponibilidad de áreas verdes en Los Mochis, registrando 0.892 m² por habitante en comparación con la cifra de 2016, que era de 0.900 m² por habitante. Esta reducción es notable, especialmente al contrastarla con la recomendación de la Organización Mundial de la Salud de 16m² de área verde por habitante.

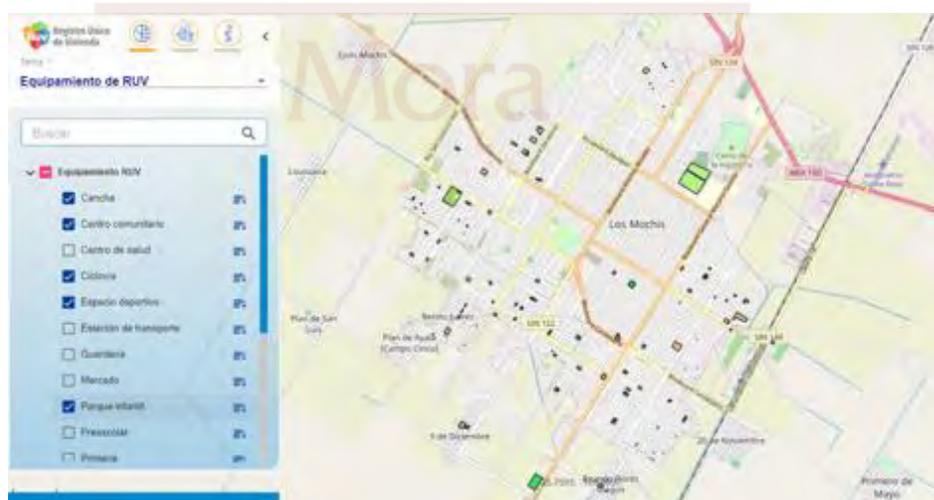


Figura 10 Equipamientos deportivos y parques infantiles en Los Mochis.

Fuente: Visor de Datos Públicos del Registro Único de Vivienda (RUV), disponible en:

<https://geoespacial.ruv.org.mx/map>

Como segundo punto, referente a equipamientos de otra naturaleza, como centros deportivos y parques infantiles, la ciudad presenta una mayor concentración de estos equipamientos en la zona sur, tal como se puede apreciar en la figura 8, evidenciando un acceso casi inexistente en la zona norte de la ciudad.

Por lo que respecta a las experiencias de los testimonios, dos de ellas señalan un acceso muy limitado a áreas verdes y equipamientos deportivos en sus lugares de residencia, en palabras de una de ellas: “parques no hay, ni canchas ni nada de eso, pero es una colonia que es medio céntrica y los camiones te dejan rápido a donde quieras ir” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Otra de ellas, además de señalar un deterioro grave de estos espacios, indica la necesidad de utilizar espacios destinados a la agricultura, las parcelas, para realizar actividades al aire libre, como en el caso de su hermano menor:

Ay no pues la verdad está bien feo porque los únicos parques que según hay son como que puros baldíos que están llenos de basura [inaudible], la verdad mi hermano el más chiquito se va a las parcelas que hay atrás de la colonia para poder jugar con sus amigos al fútbol (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Finalmente, es necesario apuntar que, en todos casos, cuando se les preguntó a los testimonios sobre qué lugares frecuentaban para salir a divertirse, los espacios de consumo como centros comerciales fueron la opción preferida: “pues casi siempre voy a la plaza paseo, al cine o a veces salgo con mis amigas a tomar un café” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Esto sugiere que para el caso de las personas entrevistadas, los espacios de consumo llenan este déficit de espacios recreativos en la ciudad.

En resumen, la falta de áreas verdes, la concentración desigual de equipamientos recreativos y el deterioro de algunos espacios limitan las opciones de esparcimiento en Los Mochis. Aunque los esfuerzos municipales buscan abordar estas carencias, la disminución en la disponibilidad de áreas

verdes, según datos del IMCO, sugiere desafíos persistentes. Los centros comerciales destacan como destinos populares, evidenciando la adaptabilidad de los residentes ante la escasez de espacios recreativos en la ciudad.

3.3.- Precarización laboral

Como hemos visto en el primer apartado, la precarización laboral se refiere a la creación de empleos caracterizados por situaciones generales de inestabilidad, relacionado principalmente al tema de los horarios y la carga excesiva de trabajo, bajos salarios, falta de seguridad laboral (situación contractual) y la ausencia de beneficios tales como servicios de salud, vacaciones, bonos por productividad, etc. (Guadarrama, Hualde & López, 2012; OIT, 2012; Standing, 2011). No obstante, se considera importante también describir algunas condiciones generales con respecto a la relación que tienen los obreros con sus empleadores o jefes inmediatos, a fin de identificar posibles situaciones de explotación.

En este apartado se explorarán todas estas categorías en los sectores agrícola y manufacturero, a partir de las entrevistas realizadas tanto a las y los obreros, empresarios y expertos. Se revisarán aspectos como los horarios, carga laboral, situaciones contractuales, acceso a servicios de salud, niveles de ingresos, disponibilidad de prestaciones (principalmente vacaciones), así como la relación trabajador – jefe inmediato o trabajador - patrón. La finalidad es identificar, en el análisis posterior, posibles situaciones de explotación y entender cómo estas variables se relacionan con las transformaciones sociales y espaciales generadas por el modelo exportador en Los Mochis.

3.3.1.- Horarios y carga de trabajo

La duración de la jornada laboral y la intensidad de las tareas a desarrollar componen una de las dimensiones más importantes a la hora de evaluar el grado de precariedad laboral (Guadarrama, Hualde & López, 2012). En este

breve apartado se revisan cuestiones relacionadas a las jornadas laborales tanto en el sector agro, caracterizado por periodos cortos de actividad intensa y actividades rutinarias con horarios regulares; como para el sector manufacturero, caracterizado por jornadas extensas. Además, se exploran algunas otras cuestiones relacionadas a los horarios, tales como la entrada anticipada de trabajadores, tiempos limitados para comer y las restricciones en permisos para beber agua o ir al baño, para así entender mejor cómo se organiza el tiempo de trabajo de los empleados.

En primera instancia, el sector agro presenta horarios y cargas muy variables dependiendo de la actividad específica. Durante la siembra, que involucra tareas intensivas como arar la tierra, la jornada se extiende desde la salida hasta la puesta del sol. En comparación, las labores más rutinarias, de mantenimiento, riego y supervisión siguen una jornada convencional de 8 horas. El inicio temprano, alrededor de las 5 a. m. hasta el mediodía, responde a consideraciones de gestión del agua y el clima, buscando evitar labores pesadas bajo altas temperaturas (que pueden llegar a ser extremas durante los meses de verano) para salvaguardar la salud de los trabajadores. En palabras del Productor 1:

Depende mucho de qué actividad se esté haciendo. Por ejemplo, cuando se va a sembrar y necesitas arar la tierra, ahora si que allí la jornada es de sol a sol. Ya para temas de mantenimiento, de ir a regar, de checar como va todo, si se necesita más fertilizante, pues es jornada normal, de 8 horas [...] eso sí, este es un trabajo en el que se madruga, es más o menos de 5 am a medio día, por temas de gestión del agua, de a qué hora nos toque [...], también por el clima, hay que trabajar temprano para que no se comprometa la salud de los trabajadores, imagínate hacer trabajos pesados a medio día con más de 40 grados, ¿pues no verdad? (Entrevista realizada Productor 1, 05 de febrero de 2024).

Por otro lado, en el sector manufacturero, las informantes entrevistadas afirman enfrentarse a jornadas extensas, comenzando a las 7:00 a. m. y oficialmente terminando a las 4:30 p. m. Sin embargo, el tiempo

de traslado extiende efectivamente la jornada hasta aproximadamente las 5:30 de la tarde. En palabras de una de las informantes:

Salimos a las cuatro, y media, junto con todo el personal de producción. Pero los camiones de la Contec salen [...] a las 4:30, pero ellos duran 20 minutos más para esperar a la gente que salga de las plantas. Entonces salen a las 4:50 y llegamos a nuestras casas a las 5:30 aprox. Entonces sí, son casi, son más de 12 horas que inviertes en ir a trabajar (Entrevista realizada a Trabajadora de la Maquiladora 1, 04 de enero de 2024).

Los empleados, además, son instados a llegar 10-15 minutos antes de la hora oficial para preparar actividades. Por ejemplo, una de las trabajadoras lo describe de la siguiente manera: "Entro a las 7, entonces llegamos unos 15 minutos antes. En el reglamento interno de diseño, dice que tenemos que estar 10 minutos antes que los operadores. Y ya, pues es mi jornada laboral" (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Otra de las informantes coincide en este requisito:

Pues como entramos a las 7:00 de la mañana, pero antes, tenemos que estar antes de las 7:00 unos 15 minutos al menos, yo llego a checar los Check Lists, que son papeles para llenar, que esté bien todo, toda la dimensional (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Sobre los horarios asignados de comida, en el sector agro se afirma tener disponibilidad de una hora para tomar los alimentos, así lo afirman tanto el Trabajador agrícola 1 como el Productor 1 (Notas de campo del 28 de diciembre de 2023; Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024). Por lo que respecta a los horarios de comida para los empleados de las maquiladoras, estos afirman que este periodo varía de 50 minutos a 1 hora, según la empresa. Sin embargo, en las maquiladoras, se fracciona, destinando 20 minutos al desayuno y 30 minutos para la comida: "A las 8:30 es cuando salimos a desayunar, que son 20 minutos nomás de desayuno" (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Siguiendo con el testimonio de la Trabajadora de la maquila 2, ella señala las distancias a la zona de comedor como el principal factor que resta tiempo a sus horas de comida:

Pues no, nomás con el desayuno. Es que se hace mucho tiempo en llegar al comedor, porque no todas las plantas tienen cafetería ni área de comedor [...] son como 10 minutos caminando rápido para ir otros 10 de regreso, pues no te alcanza para comer (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Relacionado también con los horarios en el caso de las maquiladoras, se encuentran los tiempos asignados para ir al baño o tomar agua, los cuales se limitan a un máximo de 2 permisos al día que no excedan los 5 minutos cada uno, tal como lo señala una de las trabajadoras entrevistadas al relatar la experiencia de su madre, que también trabaja en una ensambladora de conductores eléctricos, Aptiv:

porque dice que cuando estaba ella en línea de producción, batallaba mucho para los permisos para ir al baño. Ajá, o sea, dice que tenía que rogarle casi casi a los soportes o los fuera de línea [...] para poder ir al baño [...] Entonces sí, sí ocurrían casos medio turbios ahí en las, en las líneas, o sea, sí era muy complicado. Dice que tenía 5 minutos al día para hacer sus necesidades, sea cual sea, pero permiso le daban una o 2 veces al día (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

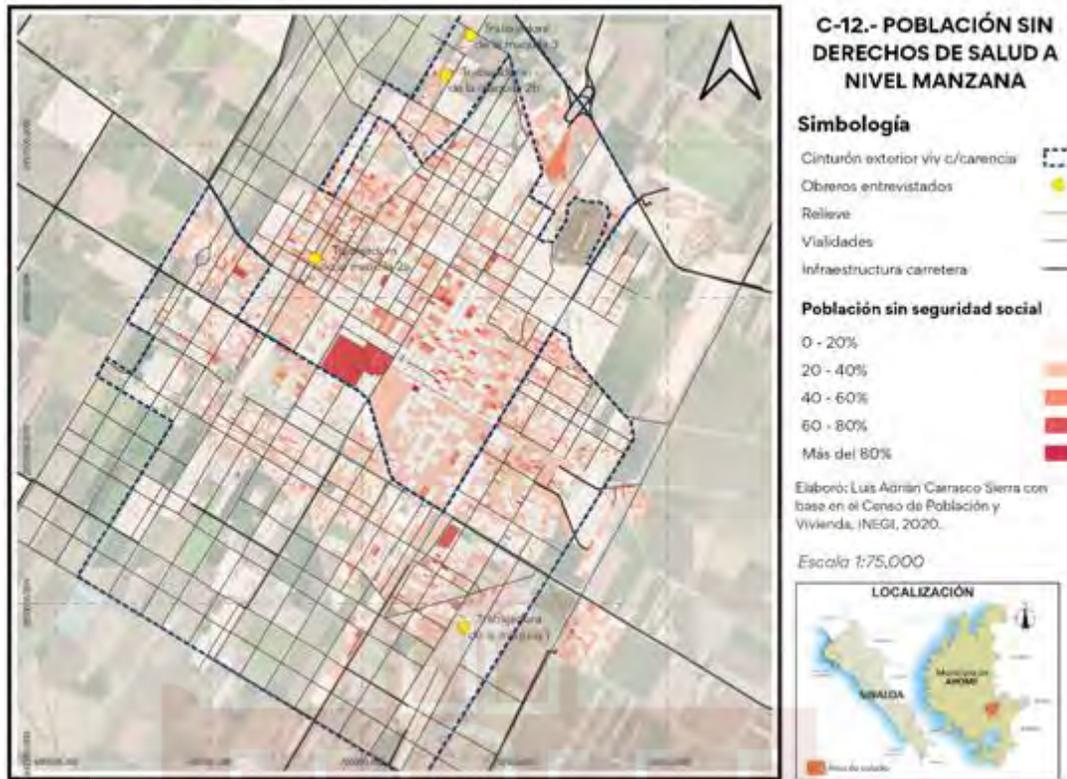
Finalmente, sobre el tema de la carga de trabajo, las informantes mencionan que se tienen metas de producción que muchas veces son difíciles de conseguir, y que en caso de que superen esas metas, no hay ningún incentivo o bonificación por parte de la empresa, pues ésta termina por asignarles una mayor carga de trabajo: “A veces nos piden 120 arneses, bueno, como a mí me están mueve y mueve, a veces en cada línea te piden 130, 120 o si sacas más de esa ya después te piden muchísimo más” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

En resumen, los horarios extensos, la expectativa de llegar antes del horario oficial y las limitaciones en los tiempos asignados para comer y realizar necesidades básicas (como ir al baño) revelan desafíos para los testimonios. La falta de incentivos y bonificaciones por metas de producción superadas en el sector manufacturero añade una carga adicional sin recompensas, afectando el equilibrio entre vida laboral y personal de los empleados.

3.3.2.- Acceso a seguridad social y servicios de salud

El acceso a la seguridad social y a los servicios de salud es una de las dimensiones principales al estudiar la precarización laboral, tal como se plantea en el apartado 1.4.2 del primer epígrafe. Para el caso de estudio, se observa de manera general que, aunque en el sector manufacturero los trabajadores están teóricamente asegurados, se enfrentan a desafíos administrativos que limitan su utilización efectiva. Mientras que, por otro lado, aquellos empleados en el sector agro presentan una disparidad en el acceso formal a estos servicios.

En primer lugar, cabe destacar que, especialmente las manzanas con un porcentaje mayor de población no afiliada a servicios de salud se concentran en las zonas norte y oriente, fuera del primer cinturón exterior de vivienda con carencia que señala el personal del IMPLAN de Ahome. Destaca el bajo porcentaje de población no afiliada en la zona sur de la ciudad, la cual, según relatan algunas de las entrevistadas, tiende a concentrar una proporción importante de trabajadores de la industria maquiladora. Aun así, es poco factible decir que la distribución espacial de la población no afiliada a servicios de salud siga un patrón uniforme en Los Mochis, como se aprecia en el mapa 13.



Mapa 13 Porcentaje de población sin seguridad social versus población total a nivel manzana.

Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

En cuanto a las experiencias de los informantes sobre su acceso a servicios de salud, se observa que la mayoría de los participantes reveló contar con seguro médico proporcionado por el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), garantizando una cobertura médica básica. Sin embargo, se observa una excepción notable en el caso del Trabajador agrícola entrevistado, que, a pesar de recibir apoyo de su patrón para atenderse a través de farmacias o doctores particulares, la relación laboral basada en acuerdos verbales, no le brinda un acceso oficial a servicios de salud²³. Por su parte, el Productor 1 afirma brindar seguro social a sus trabajadores tanto de planta como eventuales.

En el contexto de las maquiladoras, las trabajadoras de Aptiv y Contec señalan la existencia de una enfermería en las instalaciones, aunque

²³ Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo del día 28 de diciembre de 2023.

destacan que el acceso a atención médica formal se ve dificultado por procedimientos internos restrictivos. Según la Trabajadora de la maquila 2, incluso si los empleados están muy enfermos, la enfermería no les proporciona el pase necesario para salir, redirigiéndolos entre la enfermería y sus supervisores. Este proceso limita la capacidad de los trabajadores para buscar atención médica fuera de la fábrica, creando una barrera adicional para acceder a servicios médicos formales. En palabras de la Trabajadora de la maquila 2:

Haz de cuenta que, si tú estás enfermo y vas a la enfermería, y les dices que no te sientes [...] bien, pues no, no te dan pase para salir. O sea, aún si te desmayas, si te sientes muy mal, no te van a dar el pase de salida [...] si vas a enfermería allí te dicen que no, que vayas con tu jefe, si vas con tu jefe te dice que vayas a la enfermería, y así, hasta que nomas te dan una pastilla y te vuelven a poner a trabajar. Aunque te estés muriendo, no te vas (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

En concordancia con esta situación, los testimonios de los trabajadores en el sector manufacturero revelan una preferencia marcada por buscar atención médica en farmacias en lugar de recurrir al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Esta preferencia se fundamenta en las sanciones laborales, como permisos sin goce de sueldo, que enfrentan al ausentarse para recibir atención médica a través del IMSS. La Trabajadora de la maquila 1, por ejemplo, destaca las tediosas filas y la burocracia asociada con el IMSS, prefiriendo consultarse en farmacias cercanas, donde considera más práctico y conveniente atender sus problemas de salud al finalizar su jornada laboral:

Pues la verdad yo cuando me enfermo siempre tengo que ir al seguro, me toca hacer fila allá para que me den la incapacidad o para presentar la receta en el trabajo porque si no, pues ese día no se te paga. Pero la verdad, la verdad, hay veces que prefiero mejor llegar a un simi o a una farmacia de esas que tienen doctor y pues consultarme allí. (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Esta preferencia subraya las barreras que enfrentan los trabajadores para acceder a servicios de salud formales en el entorno de las maquiladoras. Así, los trabajadores se ven obligados a acceder a alternativas más costo-efectivas:

es muy complicado porque pues no tenemos tantas faltas justificadas [...] entonces las veces que yo me he enfermado no he ido al seguro porque es más tedioso, [...] y pues como te comentaba prefiero mejor llegar al simi de regreso a mi casa, sale mas barato que el día que te descuentan (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

En situaciones de mayor gravedad, como por ejemplo el contagio de COVID-19, algunas de las entrevistadas han manifestado recurrir al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) para obtener la incapacidad correspondiente. En estos casos, el procedimiento implica acudir al IMSS, donde se les proporciona la incapacidad desde el mismo día de la consulta (Entrevista a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Este documento expedido por el IMSS tiene validez ante la empresa en la que laboran, facilitando la presentación de la documentación requerida y garantizando la continuidad en el acceso a sus derechos laborales.

Para finalizar, En el acceso a la seguridad social y servicios de salud en el caso de estudio presenta desafíos para los empleados del sector agro y de las maquiladoras. Los primeros se caracterizan por no estar debidamente asegurados; mientras que los segundos, aunque formalmente asegurados, enfrentan obstáculos administrativos que limitan su uso efectivo de los servicios de salud, evidenciando algunos procedimientos restrictivos. Las preferencias de los trabajadores por buscar atención médica por otros medios en lugar del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) destacan las dificultades asociadas con sanciones laborales, como permisos sin goce de sueldo, al recurrir a servicios médicos formales. Asimismo, en situaciones de mayor gravedad, algunos trabajadores recurren al IMSS para obtener la incapacidad correspondiente, mostrando una dualidad en las estrategias de atención médica. Las experiencias de los trabajadores ofrecen un panorama

detallado de los desafíos y preferencias que influyen en su acceso a la seguridad social y servicios de salud.

3.3.3.- Situación contractual

Como se analizó en el primer capítulo, la precariedad laboral a menudo se manifiesta en la falta de estabilidad y certeza legal, representada por la ausencia de un contrato formal entre trabajadores y empleadores (Guadarrama, Hualde & López, 2012). En este apartado se revisarán las condiciones contractuales en los sectores manufacturero y agrícola de Los Mochis a partir de los testimonios de los trabajadores y productores.

En términos generales, los trabajadores empleados tanto en el sector manufacturero como en el agrícola, señalan algunos desafíos en cuanto a la situación contractual. En las maquilas, la práctica de periodos de prueba y la temporalidad inicial de los contratos generan incertidumbre en la continuidad laboral de los trabajadores, a pesar de la formalización posterior mediante contratos escritos. Por otro lado, en el agro, a pesar de algunos esfuerzos por proporcionar seguridad laboral, la falta de contratos formales persiste en ciertos casos, evidenciando una brecha entre el reconocimiento teórico de derechos laborales y la práctica.

En el sector manufacturero, se destaca la práctica de someter a los nuevos empleados a un periodo de prueba de tres meses, durante el cual el gerente evalúa su desempeño antes de tomar la decisión de contratarlos de manera permanente; y, aunque se menciona la formalización mediante contratos, la temporalidad inicial refleja una situación contractual precaria que persiste en la industria manufacturera. En palabras de la Trabajadora de la maquila 1, sobre la situación contractual: “Creo que es indeterminado, pero a los muchachos que han estado entrando últimamente [...] los ponen a prueba 3 meses, entonces ya es decisión del gerente si decide contratarlo de vuelta o no” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Otro punto importante por considerar es la elevada rotación del personal, pues los tres informantes señalan en todos los casos que en las plantas hay muchos procesos de despido e ingreso de personal de manera constante en las fábricas (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024; Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023; notas de campo junio – julio 2023).

Para el caso del sector agro, el principal problema es la falta de contratos formales, a pesar de ciertos avances como el alta de los trabajadores ante el Instituto Mexicano del Seguro Social. Por ejemplo, el Productor 1 señala “te voy a ser bien honesto, tengo casi casi un año que ya les estoy dando seguro a todos, pero antes la verdad no lo hacía” (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024). Sin embargo, cuando se le preguntó directamente si ofrecía contrato a sus trabajadores, la respuesta fue evasiva, reiterando que se les brindaba todas las prestaciones.

En este sentido, destaca la necesidad de mayor formalización en el ámbito agrario, pues en la visita realizada al Trabajador agrícola 1, pues este afirmó no contar con contrato por escrito, sino que simplemente trabaja con su patrón “de palabra”. Esto coincide también con lo que el Productor 1 señala en torno al empleo en su gremio, al menos para el caso de los trabajadores agrícolas temporales: “muchacha gente se aprovecha [inaudible] dicen que trabajan así de palabra pues [...] pero no se les da ninguna prestación” (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).

Otros puntos importantes para considerar son, el conocimiento de las obligaciones contractuales, las oportunidades de crecimiento profesional dentro de las empresas, y las condiciones para la finalización del contrato. En primer lugar, sobre el conocimiento de las obligaciones, los trabajadores de las fábricas afirman conocer todas las condiciones en cuanto a reglamento y contrato, pues “hay un área designada con un tablero en donde se ponen el reglamento y las cláusulas del contrato” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Mientras tanto, para los

empleados en el sector agro, el conocimiento de sus obligaciones y derechos laborales es incierto, pues como se ha descrito con anterioridad, tanto el Trabajador agrícola 1 como el Productor 1 declaran no recibir u ofrecer contrato.

En cuanto a las oportunidades de desarrollo y crecimiento profesional dentro de las empresas, los informantes indican posibilidades muy limitadas de crecimiento profesional dentro de las fábricas. Por ejemplo, al conversar con una de las informantes sobre el por qué había dejado de trabajar en otra de las maquiladoras, ella comenta que:

metí mi renuncia, porque me di cuenta ahí, que en ese trabajo no había para nada crecimiento laboral, para nada. Yo miraba gente [...] que estaban estudiando ingenierías o que estaban recibidos de ingenierías, de licenciaturas, y estaban en las líneas de producción [...] y no tenían crecimiento (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Es decir, los testimonios apuntan una falta de incentivos para que los empleados busquen adquirir mayores habilidades o educación, ya que las oportunidades de ascenso o aplicación de conocimientos especializados parecen ser escasas en el entorno laboral de las maquiladoras. No obstante, es crucial señalar que estas observaciones se basan en experiencias individuales y pueden variar entre trabajadores.

Finalmente, en relación con las condiciones de término del contrato, se observa que, en el contexto del sector agro, es importante destacar que las condiciones de término del contrato son desconocidas en comparación con el sector manufacturero, principalmente debido a la ausencia de contratos formales. Por otro lado, en el sector manufacturero, las informantes apuntan a una práctica específica en las maquiladoras que involucra la firma de una carta de recesión de contrato al momento de ingresar, la cual es esencialmente una carta de renuncia (Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Esta dinámica puede influir en la percepción de los empleados sobre las condiciones de terminación, ya que se les hace firmar

una renuncia al inicio de su empleo. Según la Trabajadora de la maquila 1, la razón detrás de este procedimiento radica en la compensación económica asociada con la renuncia en comparación con un despido:

Si, firmas la renuncia, por qué, no sé, bueno, como se sabe [...] es más el dinero que te dan cuando te despiden a cuando tú renuncias. Entonces la empresa, jamás, es muy difícil que sea un despido injustificado (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

En resumen, al adentrarnos en las condiciones de trabajo, encontramos una variedad de situaciones en los sectores manufacturero y agrícola. En las maquilas, se emplean periodos de prueba, contratos temporales y técnicas poco éticas como cartas de renuncia firmadas por anticipado, creando un ambiente laboral algo incierto. Mientras que, por otro lado, en el sector agro la falta generalizada de contratos formales dificulta el conocimiento de las condiciones laborales.

3.3.4.- Nivel de ingresos

Tal como se plantea en el primer capítulo, uno de los elementos clave para determinar el grado de precarización laboral son los ingresos recibidos, que suelen ser muy bajos en entornos industriales (Massey, 1984; Standing, 2011 y Guadarrama, Hualde & López, 2012). En este sentido, cabe destacar que el ingreso promedio por persona en la ciudad de Los Mochis “ronda los \$12,000.00 pesos al mes, un ingreso menor al promedio nacional” (Entrevista realizada a Gustavo Arteaga, 07 de febrero de 2024). Esto supone que los trabajadores de la zona se encuentran por debajo de la media nacional en términos salariales, lo que evidencia una situación económica desafiante para la población.

En este apartado se exploran algunas de las situaciones declaradas por los informantes con respecto a su nivel de ingresos. De manera general, se reconoce que hay factores que afectan la estabilidad salarial, tales como la vinculación con la productividad individual y la dependencia de

bonificaciones sujetas a medidas disciplinarias, sobre todo en el sector manufacturero; asimismo, se reconoce una necesidad para complementar los ingresos en los hogares a partir de actividades complementarias.

En primer lugar, es importante recalcar que los empleados en estos dos sectores perciben en su mayoría salarios que rondan el mínimo. No obstante, hay algunos trabajadores en puestos superiores en el caso de la maquila, o bien de puestos de confianza para los trabajadores del sector agro, que reciben ingresos superiores. Es decir, técnicos y supervisores en el caso de la maquila, y personal de confianza y los encargados o capataces, reciben ingresos mayores. Por ejemplo, para el caso de los empleados en el sector agro, el Productor 1 destaca:

Ahorita está muy fuerte el tema laboral y pues uno se tiene que poner las pilas porque son unos “multones”²⁴ si uno no acata esos temas, todos mis trabajadores de planta tienen todas sus prestaciones, les pago bien, están dados de alta en el seguro, les doy sus vacaciones, todo (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).

En este contexto, se observan jerarquías bien definidas, otorgando ciertos beneficios a los trabajadores de planta que, en realidad, representan condiciones laborales más estables. El Trabajador agrícola 1, que labora de planta con otro productor, percibe un salario semanal de \$2,500.00 pesos; sin embargo, carece de un contrato, lo que implica la falta de otras prestaciones y servicios de salud. Por otro lado, el Productor 1 comenta acerca de los obreros eventuales que:

Con el tema de la gente que viene para la cosecha nada más, allí si es más complicado. Yo lo que hago es que a todos si les doy seguro, pero les pago el mínimo, ahora no sé qué voy a hacer porque otra vez ya sube el salario mínimo y pues si es un golpe muy duro porque eso encarece mucho la producción (Entrevista realizada a Fernando Urías, 05 de febrero de 2024).

²⁴ El informante se refiere a multas demasiado altas impuestas por el Instituto Mexicano del Seguro Social.



Para el caso de los obreros que trabajan en el sector manufacturero, se trata también de población que recibe el salario mínimo. Por ejemplo, cuando a la Trabajadora de la maquila 2 se le preguntó si sabía si les daban aumentos de sueldo de manera anual, ella comentó: “Yo digo que sí. Por ejemplo, el año pasado me pagaban poco más de \$6,000.00 pesos y ahora para este año son casi \$7,500.00” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Adicionalmente, una parte de su ingreso depende del comportamiento que tengan en su área de trabajo. No en un sentido de metas de producción, sino disciplinario, tal como plantea otra de las informantes:

Lo que nos han dicho es que, si tienes creo que al mes 2 medidas administrativas es un día de descanso sin goce de sueldo y te quitan los bonos, pues ya sabes, o sea, los bonos que te da la empresa de puntualidad, de asistencia de despensa. De todo eso, entonces son la verdad. Sí de bonos en general, la verdad sí son como unos 600 pesos, o sea que le quitan al operador (Entrevista realizada Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Esto supone que, aunque hay aumentos salariales aparentes, los ingresos, al menos para los obreros entrevistados, están vinculada a factores como la productividad individual y la buena conducta, o un desempeño sin faltas administrativas. Esto dificulta el tener un ingreso fijo, al menos para trabajadores del sector manufacturero. Ante estas situaciones de salarios bajos y variables, surge entre todos los obreros entrevistados la necesidad de complementar ingresos por otras vías, lo que se denomina *empleo dual*, tal como se indica en el primer capítulo (Günther & Launov, 2012).

Por ejemplo, para el caso del Trabajador agrícola 1, éste complementa su ingreso trabajando en el sector de la construcción, como albañil, de manera eventual, ya que menciona que como albañil se le pagan \$3,500.00 pesos por semana, o bien que le pagan por “destajo”, con lo cual puede

completar trabajos de construcción durante los fines de semana, a fin de pagar la carrera de su hija²⁵.

Por lo que respecta a las trabajadoras de las maquiladoras, de las 3 entrevistadas, 2 de ellas mencionaron que muchos de sus compañeros y compañeras de la planta se ven obligadas a complementar sus ingresos realizando otros trabajos, tales como venta por catálogo o de cosmetología y belleza. En palabras de una de las informantes:

Muchas muchachas ponen uñas en sus casas los fines de semana, otras por ejemplo venden cosas de maquillaje tipo MaryKay o Avon, otras venden vasijas y esas cosas [...] muchas lo hacen porque tienen hijos y pues no les alcanza (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

A manera de resumen, se ha observado que, aunque algunos trabajadores obtienen salarios superiores en roles de confianza, la mayoría se limita al salario mínimo, afectado por bonificaciones sujetas a medidas disciplinarias. Ante las dificultades económicas, los trabajadores buscan ingresos adicionales, ya sea en la construcción o emprendimientos secundarios, evidenciando la necesidad de estrategias para cubrir sus necesidades económicas.

3.3.5.- Vacaciones y otras prestaciones

En la evaluación de las condiciones laborales, es crucial revisar las prestaciones que se ofrecen, sobre todo aspectos como las vacaciones, días por enfermedad y otros beneficios adicionales. Este apartado se enfoca en indagar sobre la política vacacional y beneficios complementarios, explorando las experiencias compartidas por los informantes.

En términos generales, en el área de estudio se observan dos casos muy marcados. En primer lugar, un sector agro cuyos trabajadores reportan

²⁵ Lo narrado forma parte de la observación en el trabajo de campo del día 28 de diciembre de 2023.

que, pese a no contar con un contrato, si disfrutaban de vacaciones y permisos por situaciones familiares o de salud. Mientras que, por otra parte, en el sector manufacturero los testimonios reportan diversas violaciones a la política vacacional, así como algunas barreras para el correcto goce de sus vacaciones.

Por ejemplo, cuando a la Trabajadora de la maquila 2 se le preguntó acerca de qué otros aspectos habían mejorado en su trabajo desde que entró a la planta, ella menciona: “Nomás el sueldo porque ni vacaciones me dan” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023). Esto habla de que, a pesar de estar estipuladas por ley, las y los trabajadores de este sector presentan dificultades para utilizar sus vacaciones, tal como lo plantea la Trabajadora de la maquila 2:

Dicen que lo tienen que checar, pero haz de cuenta que si no hay mucho material para trabajar [inaudible] dicen que te van a dar convenio, te lo dan, te lo meten como convenio, o sea, y te lo firman también a veces como... Ahí te están jodiendo las vacaciones (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

Y por convenio, la informante se refiere a que la planta cierra de manera oficial entre el 22 de diciembre y el 3 de enero de cada año. Por lo tanto, se obliga a los trabajadores a firmar un convenio para que dispongan de estos días, en los que la planta no opera, como vacaciones. Adicionalmente, si algún empleado solicita vacaciones adicionales, estas suelen negarse, al menos en la experiencia de los informantes: “No pues por lo general nunca te los dan, menos si eres operador de la línea. En diciembre nos hicieron firmar un convenio de que íbamos a tomar esos días que cierra la planta de nuestros días de vacaciones” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 30 de diciembre de 2023).

No obstante, el tema de la imposibilidad para el disfrute de las vacaciones parece afectar a todos los trabajadores, sin distinción del cargo que ejecuten, pues al comentar el tema con la Trabajadora de la maquila 1, ella relata la historia de una de sus compañeras de área, con un cargo

superior al suyo, que al regresar de sus vacaciones se da cuenta que el pago de su nómina era muy inferior a lo que normalmente recibía: “El caso es que cuando ella regresa [...] ella recibe un jueves su nómina entonces le llega su pago y nada más será un pago de 500 pesos” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 04 de enero de 2024). La informante relata que esta situación se debe a que:

Le preguntamos a la encargada supervisora de RH y nos dijo [...] que los días de vacaciones no se toman como un día, se toman como 1.2 días [...] Llevamos 2 años trabajando, al menos yo [...]y no sabíamos de los 1.2 días que se descuentan por tomar vacaciones (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 2, 04 de enero de 2024).

Es decir, con esta medida se desincentiva a los trabajadores a tomar más de 1 día de vacaciones. Por ejemplo, si un trabajador quisiera solicitar vacaciones por un periodo de 5 días, le quitarán otro día adicional por haber tomado 5 días en conjunto. Esto supone un claro impedimento para que los empleados gocen de períodos más extensos de descanso, ya que se ven penalizados con días adicionales de descuento.

Por lo que respecta a las vacaciones de los trabajadores del sector agro, tanto el Trabajador agrícola 1, como el Productor 1, afirman recibir y proporcionar (respectivamente) las vacaciones. El Trabajador agrícola 1, por ejemplo, mencionó en la visita realizada que su patrón le da sus vacaciones pagadas, brindándole entre una y dos semanas al año, dependiendo de la carga de trabajo; adicionalmente señala que le da días adicionales entre la navidad y el año nuevo (notas de campo, 28 de diciembre de 2023). Por su parte, el productor entrevistado afirma proporcionar todas las prestaciones de ley a sus 8 trabajadores de planta: “todos mis trabajadores de planta tienen todas sus prestaciones, les pago bien, están dados de alta en el seguro, les doy sus vacaciones, todo” (Entrevista realizada a Productor 1, 05 de febrero de 2024).

Finalmente, las prestaciones adicionales son limitadas, pues al preguntar a los informantes sobre este punto, se destaca la necesidad que

solicitan los trabajadores de otras prestaciones como permisos para salir del sitio de trabajo para atender cuestiones familiares. También, para el caso de las y los trabajadores de las maquiladoras, el servicio de guardería, tal como afirma una de las informantes: “yo sí he pensado acá en Contec que tendrían que podríamos tener una guardería para los niños, para las mamás” (Entrevista realizada a trabajadora de la maquila 2, 04 de enero de 2024).

En resumen, al explorar las condiciones laborales en relación con las vacaciones y otras prestaciones, se han identificado notables contrastes entre los sectores agro y manufacturero en la zona de estudio. La situación parece ser al revés: si bien en el sector agro algunos trabajadores disfrutaban de vacaciones pagadas y otras prestaciones (aunque no todos cuentan con un contrato en donde se indiquen vacaciones), el sector manufacturero presenta prácticas que limitan el goce de vacaciones, imponiendo *convenios* y reducciones salariales al utilizar varios días de vacaciones seguidos. Estas variaciones subrayan las distintas dinámicas laborales existentes en ambos sectores.

3.3.6.- Relación trabajador – patrón

Si bien las cinco subcategorías desarrolladas anteriormente comprenden las dimensiones clásicas de la precarización laboral, resulta importante comprender la relación entre trabajadores y empleadores, ya que puede enriquecer la comprensión de las condiciones laborales en la actualidad. Al respecto se rescatan, tal como se ha planteado en el primer capítulo de esta investigación, dos cuestiones principales de autores como Guy Standing (2011) y David Harvey (2007).

En primer lugar, Guy Standing (2011) destaca que la calidad de la relación trabajador - patrón puede influir directamente en la estabilidad y seguridad laboral. Esto ya que, un ambiente laboral donde la relación laboral es hostil puede traducirse en una mayor inseguridad, afectando negativamente la salud mental de los trabajadores. Mientras que, por otro

lado, David Harvey (2007) plantea que la precariedad laboral no nada mas es el resultado de condiciones económicas, sino también una manifestación de relaciones de poder asimétricas.

En breve, conocer las relaciones entre trabajadores y patrones trabajador - patrón puede ayudar a ampliar la concepción tradicional de la precarización laboral al considerar aspectos psicosociales y de poder. Es así como, en este apartado se busca identificar si existen este tipo de interacciones en el caso de estudio, identificando cómo influyen en la percepción de la estabilidad laboral, así como en la manifestación de la precariedad como resultado de relaciones de poder desiguales.

De forma general se puede identificar, a través de los testimonios, que hay una verticalidad y una subordinación marcada para el sector agro y el sector manufacturero. No obstante, los empleados del sector manufacturero describen una relación hostil por parte de sus supervisores, identificando situaciones de humillación y maltrato; en palabras de los informantes: “si hay muy malos tratos sobre todo de los supervisores hacia los empleados que están en la línea. Son [...] como muy despectivos, como que ven al empleado muy inferior y siempre los regañan bien feo” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024), y añade la Trabajadora de la maquila 2:

I1:

Bueno, a veces sí, a veces no. O sea, está bien el trabajo y todo, pero hay veces que los jefes [sic] se pasan de lanza [sic] con los trabajadores.

LC:

¿Por qué?, ¿por qué crees que pasa eso?

I1:

Porque hay algunas, cómo que no les gusta que le llame la atención los jefes, los de hasta arriba. Y pues se *desquitan con nosotros*, y no sé, se podría decir que nos quieren humillar o algo así (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquiladora 2, 30 de diciembre de 2023).

Otro elemento que resulta importante retomar en torno a las relaciones asimétricas de poder, es que los trabajadores de las maquiladoras apuntan a una especie de barrera que les impide escalar a otros puestos de trabajo dentro de las mismas plantas. Tal como señala la Trabajadora de la maquila 1 “prefieren contratar personal de fuera que personal experimentado de allá adentro [...] la empresa siempre ignora a los empleados de abajo que buscan crecer” (Entrevista realizada a Trabajadora de la maquila 1, 04 de enero de 2024).

Finalmente, para el sector agro se ha identificado que las condiciones pueden variar pues, aunque expertos aseguran que los obreros agrícolas, sobre todo aquellos que trabajan de forma eventual, se enfrentan a tratos inhumanos (Posadas, 2015); los trabajadores de confianza afirman llevar una relación cordial con sus patrones. Por ejemplo, el Trabajador agrícola 1 afirma tener una buena relación laboral con su patrón, al cual le está agradecido por darle trabajo a pesar de su edad y sus condiciones médicas. Aunque su patrón no le da prestaciones ni tiene contrato, parece compensarle por otros medios, tales como un mayor sueldo y una relativa flexibilidad en el empleo (notas de campo, 28 de diciembre de 2023).

En síntesis, la relación trabajador-patrón en el contexto laboral de los sectores manufacturero y agro presenta notables diferencias. En el sector manufacturero, los testimonios revelan una dinámica marcada por la hostilidad y la subordinación, con situaciones de maltrato y humillación por parte de los jefes inmediatos. Además, los entrevistados mencionan barreras para ascender laboralmente dentro de las maquiladoras, ya que se prefiere contratar personal externo en lugar de promover a empleados de la planta con más experiencia. En contraste, en el sector agro, se identifican condiciones más variadas, con trabajadores de confianza que destacan relaciones laborales mucho más amables y cordiales con sus patrones.

Conclusiones y hallazgos

En este capítulo, se ha llevado a cabo una exploración más extensa de las características sociales, demográficas y laborales generadas por el modelo exportador en Los Mochis, el caso de estudio, con un enfoque particular en los sectores agrícola y manufacturero. El objetivo de este capítulo consistía en identificar y describir tales características, objeto que se considera ha sido alcanzado gracias a la metodología y técnicas empleadas.

Se destaca la importancia de las entrevistas, sobre todo a los trabajadores en ambos sectores, que revelaron una gran cantidad de información y hallazgos. Estas entrevistas fueron acompañadas de otras técnicas, tales como la observación, recorridos de campo y elaboración de cartografías. Las entrevistas y los recorridos han permitido recopilar información directa y contextualizada, mientras que la representación cartográfica ha facilitado la visualización y comprensión de los datos recopilados.

En cada uno de los tres temas desarrollados hay hallazgos interesantes. Por ejemplo, dentro del primer eje, la segregación socioespacial, se puede mencionar la identificación de un cinturón periférico exterior de “vivienda con carencia”, tal como lo denomina el personal del IMPLAN. Otro de los hallazgos es que en este cinturón se encuentran colonias o zonas habitacionales en donde reside un alto número de trabajadores de las maquiladoras, tal como sostienen algunos de los testimonios. En cuanto a la vivienda, se resaltan sobre todo los procesos de ampliación y carencias en condiciones de habitabilidad, además de un entorno degradado. Finalmente, sobre la migración, es muy notable la alta afluencia de trabajadores agrícolas provenientes no sólo de otros estados de México, sino además de países centroamericanos.

Sobre la accesibilidad a servicios urbanos, algunos de los hallazgos más importantes en materia de movilidad son, en primer lugar, que los trabajadores entrevistados utilizan principalmente el transporte público para sus desplazamientos, aunque algunos también combinan este medio con el automóvil. Otro hallazgo es el hecho de que las empresas proveen servicios apoyo a la

movilidad de los trabajadores, aunque con sus deficiencias y áreas de oportunidad. En este sentido, el tamaño de la empresa es determinante para la provisión del servicio de transporte a sus empleados.

Otros hallazgos relacionados a los servicios urbanos son: en materia de equipamientos educativos, hay una cobertura generalizada de equipamientos de educación básica, pero, existen áreas con una menor presencia de estas instalaciones. Por lo que respecta a los equipamientos de salud, se observa una alta concentración en el primer cuadro de la ciudad, con escasez en las zonas norte y oriente; por lo que la atención médica a través de servicios de consulta en farmacias se vuelve un recurso muy valorado, al menos para los testimonios. Finalmente, sobre los equipamientos destinados a la recreación y el ocio, llama la atención una cobertura amplia de centros comunitarios y deportivos en el sur de la ciudad, que presenta los más altos índices de marginación, lo cual puede reflejar los esfuerzos de parte de las autoridades en materia de integración.

Los hallazgos fueron abundantes también para la última categoría de análisis, la precarización laboral. En primer lugar y contrario a lo que se podría pensar, el sector agro, pese a presentar desafíos en torno a la formalidad de las contrataciones, ofrece un ambiente laboral menos hostil que el sector manufacturero. También sobre la situación contractual, el tamaño de la empresa juega un papel crucial en su capacidad para otorgar contratos a los trabajadores agrícolas, especialmente a aquellos que laboran de manera eventual.

En cuanto horarios y cargas de trabajo, son los empleados de las maquiladoras quienes se enfrentan a condiciones de maltrato, jornadas extensas y prácticas como la entrada anticipada. Sobre los ingresos, llama la atención que, en el sector manufacturero, los ingresos están vinculados a la productividad individual y la buena conducta, por lo que un par de faltas administrativas a la semana pueden traducirse en recibir la mitad del ingreso. Ante esta situación, los trabajadores se ven obligados a complementar sus ingresos con empleos adicionales debido a los bajos salarios.



Otros hallazgos importantes en este eje, están relacionados con la movilidad laboral dentro de las empresas y con las relaciones entre trabajadores y supervisores o patrones. La movilidad laboral interna se ve obstaculizada, particularmente en las fábricas, donde los empleados experimentan dificultades para acceder a mejores puestos debido a la preferencia de contratar externamente en lugar de promover ascensos internos. Además, se destaca una marcada verticalidad y subordinación en las relaciones trabajador-patrón en el sector manufacturero, con obstáculos evidentes para la movilidad interna. En contraste, en el sector agrícola, si bien se observan relaciones cordiales con trabajadores de confianza, persisten tratos difíciles para los eventuales, revelando una dinámica laboral compleja en ambos sectores.

En suma, en este capítulo se han mostrado las características y los componentes de cada una de estas tres categorías, sentando así las bases para una investigación más detallada. Para avanzar en el análisis exhaustivo de los fenómenos identificados en este estudio, se considera necesario dedicar el último capítulo de este trabajo, a profundizar en cada uno de los tres ejes fundamentales de la investigación: la segregación socioespacial, la accesibilidad a servicios urbanos y la precarización laboral. En este próximo capítulo, se buscará determinar si estos fenómenos efectivamente se manifiestan en el caso de estudio de Los Mochis, saber en dónde se manifiestan y bajo que condiciones; así como investigar si están relacionados con el modelo exportador o si existen otros factores subyacentes que influyen en su aparición y desarrollo.

CAPÍTULO IV.- EXPLORANDO LAS TRANSFORMACIONES SOCIOTERRITORIALES EN LOS MOCHIS

Introducción, ¿Cómo se manifiestan las transformaciones socioterritoriales en Los Mochis?

Este capítulo busca analizar las transformaciones socioterritoriales en Los Mochis con el propósito de comprender su evolución en las últimas décadas, especialmente en relación con las actividades de los sectores agro y manufacturero. Se examinan fenómenos clave que han moldeado la situación social, urbana y económica de Los Mochis, identificando patrones, tendencias y áreas de cambio significativo. Se analiza la interacción entre factores sociales, económicos y espaciales que han contribuido a la configuración actual del entorno urbano. Este análisis integral busca proporcionar una visión compleja de la diversidad de los procesos de cambio que ha experimentado la ciudad de Los Mochis, buscando comprender qué ha sucedido y por qué.

En primer lugar, se abordará el análisis de la segregación socioespacial en Los Mochis a lo largo de las últimas tres décadas. Se trabajará con un enfoque cuantitativo, partiendo de estudios previos que permitan identificar y seleccionar las variables pertinentes y construir índices que reflejen este fenómeno. Se presentarán los resultados obtenidos a través de tablas, gráficos y cartografías, destacando los índices de segregación para los años 2010 y 2020 (tomando como referencia o punto de partida el resultado general del año 2000). La idea es encontrar algunos patrones de segregación en la ciudad, para posteriormente analizar si existe alguna relación con el segundo eje de análisis: la accesibilidad a servicios urbanos.

Para el caso de este segundo eje, se comienza por identificar las áreas que concentran el empleo, ya que, la concentración del empleo puede dar una idea general de dónde se concentra la población, así como de sus necesidades en cuanto a servicios. De manera breve, el propósito general es ver si existen patrones entre concentración de empleo y la cobertura de servicios. Para este apartado se utilizan herramientas como los mapas de calor para visualizar la cobertura de

servicios de salud, educación, áreas verdes y equipamientos recreativos, con el objetivo de identificar las disparidades en el acceso y disponibilidad de estos servicios en diferentes zonas de la ciudad.

El tercer eje de análisis se centra en la precarización laboral en Los Mochis. La metodología utilizada consistió en el análisis de entrevistas y visitas a campo realizadas entre junio de 2023 y enero de 2024, aplicadas a trabajadores de los sectores manufacturero y agro, productores agrícolas y entidades gubernamentales. Estas entrevistas fueron presentadas en el capítulo anterior. Se examinarán las tendencias y patrones en las condiciones laborales, así como su manifestación espacial, incluyendo el acceso a vivienda digna y servicios básicos.

A lo largo de cada uno de los tres apartados principales, se plantean algunas relaciones causa-efecto que tienen las transformaciones socioterritoriales estudiadas con el modelo exportador que caracteriza la economía de Los Mochis. Dichas interrelaciones se retoman a manera de conclusión de este capítulo para finalmente emitir algunas recomendaciones. El objetivo final es proporcionar un análisis detallado y comprensivo de las dinámicas urbanas en Los Mochis, contribuyendo al conocimiento sobre los procesos de transformación urbana y sus implicaciones socioeconómicas.

4.1.- Análisis de la segregación socioespacial en Los Mochis en las últimas décadas

La construcción de un índice de segregación socioespacial suele abordar diversas dimensiones para capturar de manera efectiva la distribución y separación de grupos dentro de un espacio urbano. Estas dimensiones generalmente incluyen factores económicos, como ingresos y empleo; factores sociales, como la educación, el acceso a servicios de salud y la composición demográfica específica, como la etnia, el género o la edad; y finalmente, factores relacionados con la vivienda, como el tipo, tamaño o la calidad de las mismas (Massey & Denton, 1993). Cada una de estas dimensiones revela observaciones importantes sobre cómo y en

qué medida una localidad está segregada espacialmente, lo cual es fundamental para entender las dinámicas de inclusión o exclusión en un área determinada.

¿Por qué un modelo particular para Los Mochis? Si bien hay un sinnúmero de autores que han ayudado a construir modelos ampliamente utilizados para el estudio de la segregación, la aplicación de un modelo estándar de índice de segregación a diferentes contextos puede no reflejar fielmente las particularidades de cada ciudad o región (Iceland, 2014). En el caso de Los Mochis, la necesidad de desarrollar un índice propio se justifica en la especificidad de sus dinámicas sociodemográficas y urbanas. Variables como la población con discapacidad, afrodescendiente o indígena, por ejemplo, que podrían ser significativas en otras áreas, pueden no serlo en Los Mochis. Por ello, se considera que necesario ajustar el índice a la realidad local, ya que permite una evaluación más precisa y relevante de la segregación, considerando los fenómenos particulares que afectan a esta ciudad.

Elaborar un índice de segregación específico para Los Mochis representa una oportunidad para abordar y comprender las transformaciones y desafíos únicos que presentan ciudades como ésta. Al diseñar un índice que refleje las características y necesidades locales, no solo se gana en relevancia y precisión analítica, sino que también se potencia la capacidad de diseñar políticas públicas y estrategias de intervención más efectivas. Este enfoque permite identificar y actuar sobre las áreas más críticas de la segregación, contribuyendo así al desarrollo de un entorno urbano más equitativo e inclusivo.

4.1.1.- Planteamiento metodológico

Para abordar el estudio de la segregación socioespacial en Los Mochis durante las últimas décadas, se emplearon los datos del Censo de Población y Vivienda correspondientes a los años 2000, 2010 y 2020. El análisis comenzó con la aplicación de un Análisis de Componentes Principales (ACP) general para identificar las variables más significativas dentro del conjunto de datos. Este proceso permitió reconocer aquellos factores que ofrecían una mayor explicación de la variabilidad observada.



A continuación, se realizaron dos ejercicios más de ACP, donde se aplicó un criterio de selección personalizado para identificar las variables más relevantes, descartando aquellas que, pese a su aparición en los resultados del primer ACP, no aportaban información significativa para el estudio de la segregación. Por ejemplo, los primeros ejercicios brindaban varianzas de más de 0.9 a todas las variables relacionadas a la población, restando importancia a variables relacionadas con los factores económicos y de la vivienda. Este filtro resultó esencial para afinar el enfoque del análisis hacia las dinámicas más pertinentes de la segregación.

Una vez refinada la selección de variables, estas se dividieron en dos grupos principales: uno compuesto por variables de población y aspectos sociales, y otro relacionado con características de las viviendas. Se priorizaron aquellas variables que tenían un mayor peso explicativo y que, según la literatura, eran adecuadas para la construcción de índices de segregación (Massey & Denton, 1993; Caudillo y Flores, 2016).

En el proceso de selección final de variables, se hizo una discriminación adicional, eligiendo aquellas que representaban el aspecto inverso de indicadores típicamente usados. Por ejemplo, en lugar de utilizar las variables de población ocupada o población con derecho a servicios de salud, se optó por incluir en el índice a la población desocupada y a la población sin derecho a servicios de salud, respectivamente. Esta elección metodológica buscó enfocar el análisis en los aspectos de vulnerabilidad y exclusión social.

Posteriormente, las variables seleccionadas fueron estandarizadas y se les asignó un peso específico, tomando como referencia metodologías previas, como la empleada por Caudillo y Flores (2016) en su estudio sobre segregación en la Zona Metropolitana del Valle de México. Con estas variables ponderadas, se procedió a la construcción del índice de segregación socioespacial, cuyos resultados se presentaron en tablas correspondientes a cada uno de los censos analizados.



Finalmente, los índices generados se integraron en un objeto espacial y se procesaron utilizando el software QGIS. Esto permitió visualizar las tendencias y diferencias en la segregación socioespacial a través de mapas detallados para los años 2010 y 2020. Cabe mencionar que no fue posible elaborar un mapa para el año 2000 debido a la falta de datos desagregados a nivel AGEB o a nivel manzana para ese periodo, sin embargo se toma el resultado general de esta década como punto de partida para el análisis de los dos periodos posteriores: 2010 y 2020.

4.1.2.- Resultados del ACP y elección de las variables para la construcción del índice de segregación socioespacial en Los Mochis

Para el conjunto de datos empleado, el test de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y del test de esfericidad de Bartlett indican que los datos son adecuados para realizar un Análisis de Componentes Principales (ACP). El valor obtenido para el test de KMO fue de 0.938, lo cual sugiere una alta correlación parcial entre las variables seleccionadas (ver tabla 2). Además, el test de esfericidad de Bartlett arroja una significancia de $<.001$; es decir, que el modelo es altamente significativo, lo que permite rechazar la hipótesis nula de que las variables son completamente independientes entre sí. En síntesis, las variables seleccionadas comparten suficiente varianza común que puede ser explicada a través de unas pocas componentes principales, lo que permite reducir la dimensionalidad de los datos de manera efectiva sin perder información crítica.

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.		.938
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square	234959.927
	df	210
	Sig.	<.001

Tabla 2 Resultados de los test de Kaiser-Meyer-Olkin y test de esfericidad de Bartlett.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

Por otro lado, las comunales en el Análisis de Componentes Principales (ACP) representan la proporción de varianza en cada variable

que es explicada por los componentes extraídos durante el análisis (ver tabla 3). Es decir, indican cuánto de la información contenida en cada variable es capturada por los componentes principales del modelo.

Communalities		
	Initial	Extraction
PNACOE	1.000	.338
PRES2015	1.000	.958
PS_HLI	1.000	.248
PCON_DISC	1.000	.692
P18YM_PB	1.000	.865
GRAPROES	1.000	.773
PEA	1.000	.878
PDESOCUP	1.000	.591
PSINDER	1.000	.657
VIVPAR_HAB	1.000	.984
VIVPAR_DÉS	1.000	.181
OCUPVIVPAR	1.000	.958
PROM_OCUP	1.000	.726
VPH_IDOR	1.000	.522
VPH_AEASP	1.000	.985
VPH_ACUAFV	1.000	.622
VPH_LETR	1.000	.620
VPH_C_SERV	1.000	.984
VPH_REFRI	1.000	.981
VPH_TV	1.000	.985
VPH_INTER	1.000	.873

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Tabla 3 Resultados de las Comunalidades del ACP.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

En la tabla 3, que arroja el modelo para el conjunto de datos de Los Mochis, destacan con valores mayores a 0.8 las variables PRES2015 (Población residente en la entidad 2015), P18YM_PB (población de 18 años y más con educación post básica), VIVPAR_HAB (viviendas particulares habitadas), OCUPVIVPAR (ocupantes de las viviendas particulares habitadas), VPH_AEASP (viviendas particulares habitadas que disponen de agua entubada y se abastecen del sistema público), VPH_C_SERV (viviendas que cuentan con todos los servicios básicos), VPH_REFRI (viviendas con refrigerador), VPH_TV (viviendas con televisión) y finalmente, la variable VPH_INTER (viviendas que disponen de conexión a internet).

Component	Total Variance Explained								
	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	11.554	55.017	55.017	11.554	55.017	55.017	11.474	54.638	54.638
2	1.496	7.125	62.143	1.496	7.125	62.143	1.550	7.381	62.018
3	1.275	6.072	68.215	1.275	6.072	68.215	1.271	6.050	68.068
4	1.095	5.213	73.428	1.095	5.213	73.428	1.126	5.360	73.428
5	.984	4.684	78.113						
6	.873	4.158	82.271						
7	.743	3.539	85.809						
8	.720	3.426	89.236						
9	.684	3.255	92.491						
10	.529	2.519	95.010						
11	.400	1.904	96.914						
12	.344	1.640	98.554						
13	.164	.782	99.336						
14	.070	.335	99.671						
15	.032	.151	99.821						
16	.026	.123	99.944						
17	.005	.026	99.971						
18	.003	.016	99.986						
19	.002	.009	99.995						
20	.001	.004	99.999						
21	.000	.001	100.000						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Tabla 4 Total de la varianza explicada por componentes.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

Por lo que respecta a la tabla del total de la varianza explicada, ésta nos muestra la varianza total explicada por cada componente principal en el Análisis de Componentes Principales (ACP) para Los Mochis. En resumen, los tres primeros componentes principales explican aproximadamente el 68% de la varianza total de los datos. Esto sugiere que estos tres componentes capturan la mayor parte de la información contenida en las variables originales (ver tabla 4).

Finalmente, por lo que respecta a la tabla 5, ésta muestra la matriz de componentes rotados después de realizar un Análisis de Componentes Principales (ACP) para Los Mochis. Los valores en la tabla representan las cargas factoriales de cada variable en cada componente principal después de aplicar una rotación varimax. Si bien el modelo arroja 4 componentes, 3 de ellos explican el 68% de la varianza, mientras que es el primer componente el que nos da un 54% de la explicación.

Rotated Component Matrix^a

	Component			
	1	2	3	4
PNACOE	.500	.069	.013	.288
PRES2015	.971	.084	.002	.092
P5_HU	.070	.016	.058	.490
PCON_DISC	.755	-.088	.042	-.335
P18YM_PB	.919	.138	-.043	.000
GRAPROES	.111	.868	-.068	-.050
PEA	.914	.081	.004	.190
PDESOcup	.504	-.009	.076	-.576
PSINDER	.781	.060	.047	.201
VIVPAR_HAB	.991	.031	-.006	-.018
VIVPAR_DES	.408	.091	.080	-.008
OCUPVIVPAR	.962	.095	.001	.151
PROM_OCUP	.088	.842	.051	.077
VPH_IDOR	.532	-.054	-.005	.486
VPH_AEASP	.992	.032	-.010	-.016
VPH_AGUAFV	-.001	.000	.788	.006
VPH_LETR	.009	-.012	.786	.044
VPH_C_SERV	.991	.033	-.014	-.019
VPH_REFRI	.989	.035	-.010	-.039
VPH_TV	.991	.045	-.012	-.007
VPH_INTER	.926	.104	-.042	-.046

Extraction Method: Principal Component Analysis.
Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 5 iterations.

Tabla 5 Matriz de componente rotada por método Varimax.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

Si bien para la construcción del índice de segregación socioespacial será necesario considerar variables con mayor peso dentro de los diferentes componentes, los ejercicios de ACP realizados tuvieron la finalidad de ir descartando las diversas variables del Censo de Población y Vivienda. De todas las variables del censo, y luego de cuatro ejercicios de ACP, se conservaron 20 variables que resultaron ser las más relevantes del modelo.

De estas 20, y con base en un criterio personal, influenciado por modelos como el de Caudillo y Flores (2016), se decidió tomar las variables P18YM_PB (población de 18 años y más con educación post-básica) y la PEA (población económicamente activa), variables que en el modelo explican un buen porcentaje de la varianza. Asimismo, se decidió trabajar con algunas de las variables “inversas” de aquellas que resultaron importantes para el modelo. Por ejemplo, en vez de utilizar la variable PRES2015 (población

residente nacida en la entidad 2015), se utilizó la variable PNACOE (población nacida en otra entidad).

En esta misma línea, se decidió construir (sacando los valores inversos) las variables VPH_SINREFRI y VPH_SINTV: viviendas particulares habitadas sin refrigerador y sin televisión, respectivamente. Esto ya que las variables referentes a las viviendas con refrigerador y con televisión resultaron con cargas cercanas a 0.99 para los componentes.

Finalmente, dos variables más fueron incluidas por criterio propio. En primer lugar, la variable PSINDER (población sin derecho a servicios de salud) por el peso que se le da a la cuestión laboral en la presente investigación. Y, en segundo lugar, la variable VPH_1DOR (viviendas particulares habitadas con un solo dormitorio) fue incluida debido a que, en el modelo, la variable PROM_OCUP (promedio de ocupantes) tiene una carga importante para el componente, sin embargo está asociada al promedio de ocupantes por manzana, mas no por vivienda. Asimismo, en el capítulo previo, el tamaño de la vivienda fue un tema común que resaltó en las diversas entrevistas.

Como nota adicional, aunque el modelo arrojó un peso importante para las variables relacionadas con las viviendas habitadas y deshabitadas, los censos del año 2000 y 2010 no cuentan con información registrada para esta variable. Esto imposibilita aplicar el mismo criterio para los tres periodos estudiados, por lo que se identifica esto como un área de oportunidad que puede ser abordada en futuras investigaciones. Al final, las siete variables empleadas fueron las siguientes:

VARIABLE	DESCRIPCIÓN
PNACOE	Población nacida en otra entidad
P18YM_PB	Población de 18 años y más con educación post básica
PEA	Población económicamente activa
PSINDER	Población sin derecho a servicios de salud de ningún tipo



VPH_1DOR	Viviendas particulares con 1 dormitorio
VPH_SINREFRI	Viviendas que no cuentan con refrigerador
VPH_SINTV	Viviendas que no cuentan con televisión

Tabla 6 Variables seleccionadas para el cálculo del Índice de Segregación Socioespacial para Los Mochis.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

Como paso adicional, y a fin de que el índice resultante pudiera variar en un rango de 0 a 1, las variables fueron convertidas en porcentajes. Las variables relacionadas a la población (PNACOE, P18YM_PB, PEA, y PSINDER) fueron divididas entre la población total por manzana. Por otro lado, las variables relacionadas con la vivienda (VPH_1DOR, VPH_SINREFRI y VPH_SINTV), fueron divididas entre las viviendas particulares habitadas por manzana, a fin de obtener resultados más fiables y representativos.

Finalmente, sobre el criterio considerado en la asignación de los pesos a las variables, esta distribución se basó en un análisis detallado de la información recopilada en los capítulos II y III de esta investigación, así como en consideraciones sobre la relevancia y el impacto observado de cada categoría en el contexto local, de dónde podemos observar que para el caso de Los Mochis, los problemas relacionados a la vivienda no son tan graves.

VARIABLE	PESO ASIGNADO
PNACOE	17.50%
P18YM_PB	17.50%
PEA	17.50%
PSINDER	17.50%
VPH_1DOR	10.00%
VPH_SINREFRI	10.00%
VPH_SINTV	10.00%

Tabla 7 Pesos asignados a las variables seleccionadas para el cálculo del Índice de Segregación Socioespacial para Los Mochis.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.



Así, se asignó un peso del 35% tanto al grupo social (PNACOE y P18YM_PB) como al económico (PEA y PSINDER), reflejando su importancia en la determinación de la segregación socioespacial en la ciudad, a cada una de las 4 variables de estos dos grupos se les asignó un peso del 17.5%. Mientras que, por otro lado, se decidió asignar un peso menor, específicamente un 30%, al grupo de variables de vivienda, con un 10% para cada una de las 3 variables que integran esta dimensión (ver tabla 7).

La justificación para este enfoque se encuentra en los resultados de los censos recientes y en estudios preliminares realizados, los cuales indican que, aunque existen desafíos en cuanto a vivienda en Los Mochis, estos no presentan una marginalidad tan pronunciada como en otras regiones del país. Este fenómeno sugiere que, aunque relevantes, las condiciones de vivienda no varían con tanta extremidad que justifiquen un peso mayor en comparación con los factores sociales y económicos. Este ajuste en los pesos permite una representación más precisa de la realidad socioespacial de Los Mochis, asegurando que el índice refleje de manera efectiva las áreas de mayor necesidad y atención.

Esta metodología de ponderación no solo se alinea con los hallazgos específicos de nuestro estudio sino que también ofrece un enfoque equilibrado que reconoce la interdependencia entre vivienda, economía y factores sociales en la configuración de la estructura urbana y la calidad de vida en Los Mochis.

4.1.3.- Resultados del índice de segregación socioespacial, 2000, 2010 y 2020.

Antecedentes y resultados del índice de segregación socioespacial para el año 2000

Para el año 2000, hemos establecido como punto de partida de nuestro estudio sobre la segregación socioespacial en Los Mochis un índice

calculado en aproximadamente 0.214 en una escala de 0 a 1 (ver tabla 8). Este valor sugiere un nivel moderadamente bajo de segregación, lo que indica que, aunque existen diferencias entre las distintas zonas urbanas, estas no son extremadamente marcadas. Un índice cercano a 0 implica una distribución equitativa de los grupos sociales a lo largo de la ciudad, mientras que valores más altos señalarían una segregación más intensa.

P_PSINDER	P_PNACOE	P_P18YM_PB	P_PEA	P_VPH1DOR	P_VPH_SINTV	P_VPH_SINREFF	IDX_SSE_2000
0.31754651	0.12208695	0.31418176	0.37557365	0.04240514	0.04619094	0.072987606	0.213801421

Tabla 8 Resultados principales del índice de segregación socioespacial, calculado a nivel localidad en Los Mochis al año 2000.

Fuente: Elaboración propia con datos del XII Censo General de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

Aunque la falta de datos desagregados a nivel de manzana o AGEB para ese año limita la capacidad para analizar detalladamente el comportamiento espacial de este índice, este valor inicial cercano a 0.214, que tomamos como línea base, es importante ya que ofrece una perspectiva general sobre las condiciones de convivencia y segregación en Los Mochis al comienzo del milenio. Este punto de partida permite comparar cómo han evolucionado estas dinámicas en las últimas dos décadas. A continuación se revisarán los resultados para 2010 y 2020.

Resultados del índice de segregación socioespacial 2010

Con respecto al valor promedio del año 2000, el índice para esta década se incrementó en casi 2 puntos porcentuales, llegando a una media de 0.233, con un valor mínimo registrado de 0 y un valor máximo registrado de 0.56. Con respecto al resultado global del año 2000, llaman la atención los resultados de algunas variables. En primer lugar, puede verse cómo la PEA pasa de 0.376 en el 2000 a sólo 0.343 en el 2010, esto refleja las pérdidas de empleo tras la crisis del 2008. Por otro lado, la variable PSINDER (población sin derecho a servicios de salud) disminuye drásticamente, pasando de 0.317

en el 2000 a un 0.191 en el 2010, una reducción de más de 12 puntos porcentuales.

La variable PNACOE (población nacida en otra entidad) bajó de 0.122 en el 2000 a 0.085 en el 2010; mientras que la variable P18YM_PB (población de 18 años y más con educación post básica) tuvo también un ligero decrecimiento de 2 puntos porcentuales. Por otro lado, las variables relacionadas a la vivienda se comportan significativamente peor para la década del 2010, lo cual explica el mal comportamiento del índice para esta década.

P. PNACOE	P. P18YM_PB		P. PEA		P. PSINDER		P. VPH1DOR		P. VPH SINREFRI		P. VPH SINTV		IDX SSE			
Media	0.08476009	Media 0.31213883	Media 0.34337824	Media 0.19093316	Media 0.1723805	Media 0.27017339	Media 0.26057915	Media 0.23327424	Media 0.08476009	Media 0.31213883	Media 0.34337824	Media 0.19093316	Media 0.1723805	Media 0.27017339	Media 0.26057915	Media 0.23327424
Error típico	0.00127204	Error típico 0.00309235	Error típico 0.00268297	Error típico 0.0022726	Error típico 0.00279885	Error típico 0.00403586	Error típico 0.00400039	Error típico 0.0014436	Error típico 0.00127204	Error típico 0.00309235	Error típico 0.00268297	Error típico 0.0022726	Error típico 0.00279885	Error típico 0.00403586	Error típico 0.00400039	Error típico 0.0014436
Mediana	0.07692308	Mediana 0.33333333	Mediana 0.40229885	Mediana 0.19354839	Mediana 0.13953488	Mediana 0.2	Mediana 0.18421053	Mediana 0.25249169	Mediana 0.07692308	Mediana 0.33333333	Mediana 0.40229885	Mediana 0.19354839	Mediana 0.13953488	Mediana 0.2	Mediana 0.18421053	Mediana 0.25249169
Moda	0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0	Moda 0
Desviación e	0.08732746	Desviación e 0.21229407	Desviación e 0.18418929	Desviación e 0.15601703	Desviación e 0.19214497	Desviación e 0.27706689	Desviación e 0.27463218	Desviación e 0.09910485	Desviación e 0.08732746	Desviación e 0.21229407	Desviación e 0.18418929	Desviación e 0.15601703	Desviación e 0.19214497	Desviación e 0.27706689	Desviación e 0.27463218	Desviación e 0.09910485
Varianza de l	0.00762608	Varianza de l 0.04506877	Varianza de l 0.0339257	Varianza de l 0.02434131	Varianza de l 0.03691969	Varianza de l 0.07676606	Varianza de l 0.07542284	Varianza de l 0.00982177	Varianza de l 0.00762608	Varianza de l 0.04506877	Varianza de l 0.0339257	Varianza de l 0.02434131	Varianza de l 0.03691969	Varianza de l 0.07676606	Varianza de l 0.07542284	Varianza de l 0.00982177
Curtois	3.718724	Curtois -0.8682516	Curtois -0.1984417	Curtois 0.40696774	Curtois 0.41235396	Curtois 1.59774162	Curtois 1.83301396	Curtois 1.15805145	Curtois 3.718724	Curtois -0.8682516	Curtois -0.1984417	Curtois 0.40696774	Curtois 0.41235396	Curtois 1.59774162	Curtois 1.83301396	Curtois 1.15805145
Coefficiente c	1.4002531	Coefficiente c -0.0584614	Coefficiente c -0.9713594	Coefficiente c 0.58971409	Coefficiente c 0.9828331	Coefficiente c 1.52137392	Coefficiente c 1.59191212	Coefficiente c -1.158149	Coefficiente c 1.4002531	Coefficiente c -0.0584614	Coefficiente c -0.9713594	Coefficiente c 0.58971409	Coefficiente c 0.9828331	Coefficiente c 1.52137392	Coefficiente c 1.59191212	Coefficiente c -1.158149
Rango	0.71428571	Rango 0.95	Rango 1	Rango 1	Rango 1	Rango 1	Rango 1	Rango 0.56	Rango 0.71428571	Rango 0.95	Rango 1	Rango 1	Rango 1	Rango 1	Rango 1	Rango 0.56
Mínimo	0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0	Mínimo 0
Máximo	0.71428571	Máximo 0.95	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 0.56	Máximo 0.71428571	Máximo 0.95	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 1	Máximo 0.56
Suma	399.474307	Suma 1471.08674	Suma 1618.34163	Suma 899.867996	Suma 812.429313	Suma 1273.32718	Suma 1228.10954	Suma 1099.42147	Suma 399.474307	Suma 1471.08674	Suma 1618.34163	Suma 899.867996	Suma 812.429313	Suma 1273.32718	Suma 1228.10954	Suma 1099.42147
Cuenta	4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713	Cuenta 4713

Tabla 9 Resultados principales del índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2010.

En rojo se marca el valor máximo obtenido. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010.

Por lo que respecta al mapa con los resultados del índice calculado para esta década, es muy notable la homogeneidad de los resultados, con resultados de índices medios de segregación en las zonas periféricas, pero también con algunas manzanas con índices altos y muy altos en zonas céntricas (ver mapa 14). Este patrón sugiere que, a pesar de la homogeneidad general, existen focos específicos de segregación más intensa en áreas centrales, lo que podría reflejar desigualdades estructurales en términos de acceso a recursos y oportunidades.





Mapa 14 Índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2010.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2010.

Resultados del índice de segregación socioespacial 2020

En términos generales, hay una notable disminución del valor medio del índice, pasando de 0.233 en 2010 a 0.176 para 2020, una disminución de casi 6 puntos porcentuales. El índice (IDX_SSE) para el año 2020 muestra además una mediana de 0.171, lo que sugiere una posible asimetría hacia valores más bajos de segregación; adicionalmente, la distribución del índice parece ser relativamente simétrica, con una desviación estándar de 0.055, lo que indica una dispersión moderada alrededor de la media.

P. PNACOE	P. P18YM_PB	P. PEA	P. PSINDER	P. VPH1DOR	P. VPH_SINREFRI	P. VPH_SINTV	IDX SSE								
Media	0.01501321	Media	0.25933405	Media	0.25980892	Media	0.04923476	Media	0.09344447	Media	0.31124479	Media	0.33842706	Media	0.176405046
Error típico	0.00042456	Error típico	0.00245078	Error típico	0.00145171	Error típico	0.00099712	Error típico	0.00193874	Error típico	0.00313288	Error típico	0.00311609	Error típico	0.000832009
Mediana	0.0072431	Mediana	0.2324143	Mediana	0.25	Mediana	0.030625	Mediana	0.04938272	Mediana	0.29656608	Mediana	0.326758711	Mediana	0.170949049
Moda	0	Moda	0.25	Moda	0.25	Moda	0	Moda	0	Moda	0	Moda	0	Moda	0.166796875
Desviación estándar	0.02839494	Desviación estándar	0.16390917	Desviación estándar	0.09709123	Desviación estándar	0.06668803	Desviación estándar	0.12966392	Desviación estándar	0.20952839	Desviación estándar	0.20840563	Desviación estándar	0.055645188
Varianza de la muestra	0.00080627	Varianza de la muestra	0.02686622	Varianza de la muestra	0.00942671	Varianza de la muestra	0.00444729	Varianza de la muestra	0.01681273	Varianza de la muestra	0.04390215	Varianza de la muestra	0.043432907	Varianza de la muestra	0.0003096387
Curtosis	156.716998	Curtosis	1.04921369	Curtosis	5.29004022	Curtosis	29.2450844	Curtosis	14.8682063	Curtosis	11.6526127	Curtosis	10.73516734	Curtosis	8.033321159
Coefficiente de asimetría	8.70584096	Coefficiente de asimetría	0.91673625	Coefficiente de asimetría	1.39829241	Coefficiente de asimetría	4.25483634	Coefficiente de asimetría	2.92100674	Coefficiente de asimetría	1.38935226	Coefficiente de asimetría	1.226533175	Coefficiente de asimetría	1.437718161
Rango	0.79012346	Rango	1	Rango	1	Rango	0.81	Rango	1.77777778	Rango	3.77777778	Rango	3.653061224	Rango	0.790382716
Mínimo	0	Mínimo	0	Mínimo	0	Mínimo	0	Mínimo	0	Mínimo	-0.77777778	Mínimo	-0.65306122	Mínimo	0
Máximo	0.79012346	Máximo	1	Máximo	1	Máximo	0.81	Máximo	1.77777778	Máximo	3.77777778	Máximo	-0.65306122	Máximo	0.790382716
Suma	67.1540796	Suma	1160.00119	Suma	1162.12529	Suma	220.227067	Suma	417.977135	Suma	1392.19796	Suma	1513.784267	Suma	789.0597708
Cuenta	5227	Cuenta	5227	Cuenta	5227	Cuenta	5227	Cuenta	5227	Cuenta	5227	Cuenta	5227	Cuenta	5227

Tabla 10 Resultados principales del índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2020.

En rojo se marca el valor máximo obtenido. Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.



Mapa 15 Índice de segregación socioespacial, calculado a nivel manzana en Los Mochis al año 2020.

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2020.

Sin embargo, el valor máximo obtenido para esta década fue de 0.7903, un incremento considerable en el valor máximo registrado conforme a la década previa. En general, se observa que hay una heterogeneidad en cuanto a los resultados, ya que existen muchas áreas con valores bajos y

también bastantes manzanas con valores altos, por lo cual resulta importante analizar los resultados de manera espacial (ver mapa 15).

Con respecto a la representación espacial de estos resultados del índice, llama la atención la elevada concentración de manzanas con índices medios, altos y muy altos en las zonas céntricas; mientras que por otro lado, no se observan cambios significativos en zonas periféricas, con excepción de la zona norte. Considerando los resultados para las décadas del 2010 y 2020, se presentan a continuación los hallazgos conforme al comportamiento de los resultados para estos dos periodos.

4.1.4.- Análisis y principales hallazgos

Al observar los mapas que representan el índice de segregación socioespacial para Los Mochis en los años 2010 y 2020, se destaca un fenómeno interesante que merece una reflexión detallada. A primera vista, la tendencia general muestra una disminución en el valor medio del índice para el año 2020 en comparación con el 2010, pasando de 0.233 en 2010 a 0.176 en 2020 (ver tablas 9 y 10), lo cual podría interpretarse como un indicador positivo. Sin embargo, al profundizar en el análisis y examinar la distribución de los valores del índice de manera espacial, llaman la atención algunas particularidades:

1. **Mejora en la media del índice:** Es importante destacar que, de acuerdo con los cálculos realizados, la media del índice de segregación residencial para el año 2020 muestra una notable mejoría de casi 6 puntos porcentuales, en comparación con el año 2010. Esta tendencia general podría sugerir un progreso en términos de integración socioespacial a nivel urbano durante la última década.
2. **Polarización y aumento de la disparidad:** Sin embargo, a pesar de la reducción en la media del índice, se observa un aumento significativo en el número de manzanas urbanas que exhiben valores medios y altos de segregación. Esto podría sugerir la presencia de una creciente disparidad o polarización en la distribución espacial de la segregación en Los Mochis.

Mientras algunas áreas muestran mejoras en términos de integración socioespacial, otras experimentan un empeoramiento de las condiciones.

3. **Malos resultados para zonas tradicionalmente categorizadas como de altos ingresos:** En primer lugar, resulta interesante que sectores céntricos, tradicionalmente catalogados como de ingresos medios y altos, presentan un aumento considerable en el índice calculado. Aunque este fenómeno no se tenía identificado en un inicio, obedece cierta lógica pues corresponde a áreas con población mas envejecida, en donde las variables Población Económicamente Activa y Población de 18 años y más con educación Post – básica, pudieran estar afectando el resultado.
4. **Deterioro en el sector centro:** De manera similar, los resultados del índice sugieren una tendencia de deterioro en la zona centro de Los Mochis, reflejado en el aumento significativo del índice de segregación en esta área. El descenso en la población residente, junto con indicadores desfavorables relacionados con la fuerza laboral, la educación y las condiciones de vivienda, sugiere un creciente fenómeno de desinversión y abandono en el sector centro de la ciudad. Esto plantea importantes desafíos en términos de revitalización urbana y equidad socioespacial.
5. **Persistencia de desigualdades laborales y de vivienda en la zona sur:** a pesar de las mejoras generales en el índice de segregación para el año 2020 (ver mapa 15), la zona sur de Los Mochis, que concentra una gran parte de la fuerza laboral, no muestra cambios significativos en el índice resultante. Esto sugiere que la población que habita esta área no ha experimentado mejoras en los indicadores utilizados en la construcción del índice, lo que indica desafíos persistentes en términos de desigualdades laborales y de vivienda.
Es decir, la situación social, económica y de vivienda no ha mejorado para este sector. La persistencia de estas condiciones resalta la necesidad de abordar los aspectos sociales, económicos y de vivienda como fundamentales para promover una mayor equidad y cohesión social en la ciudad de Los Mochis.
6. **Aumento significativo de la segregación residencial en los sectores norte y nor-oriente:** Finalmente, otro punto que resulta curioso es la presencia de índices medios y altos en la zona norte y nor-oriente, en comparación con los datos de 2010. Estas áreas, que presentan una combinación de usos residenciales e industriales de bajo y mediano impacto, han experimentado un

marcado aumento en los niveles de segregación residencial. Este fenómeno puede estar relacionado con diversos factores, como cambios en la dinámica laboral, el deterioro de la vivienda o políticas urbanas específicas implementadas en la ciudad. Es necesario profundizar en el análisis de estas áreas para comprender qué ha llevado a esta tendencia de segregación en la distribución residencial de la población.

A manera de cierre, los resultados del índice de segregación residencial para Los Mochis en los años 2010 y 2020 revelan una serie de tendencias y fenómenos que requieren una reflexión cuidadosa. En primer lugar, se destaca una ligera mejoría en la media del índice de segregación para el año 2020 en comparación con el año 2010, lo que podría indicar un avance en términos de integración socioespacial en la ciudad durante la última década. Sin embargo, esta aparente mejoría se ve contrarrestada por el aumento significativo en el número de áreas urbanas que muestran altos niveles de segregación, sugiriendo una creciente desigualdad en la distribución espacial de la segregación. Este fenómeno es especialmente notable en sectores céntricos y de altos ingresos, así como en zonas industriales en el norte y nor-orientes de la ciudad.

En otras palabras, aunque en promedio los índices de segregación han mejorado (disminuyendo), hay un creciente número de manzanas dentro de la ciudad donde la segregación ha empeorado significativamente. Este fenómeno sugiere que la ciudad está experimentando una mayor concentración de las desigualdades, donde algunas áreas se están integrando mejor, mientras que otras están cada vez más segregadas. Esto puede llevar a una mayor desigualdad y fragmentación dentro del tejido urbano, afectando negativamente la cohesión social y la equidad en el acceso a recursos y oportunidades.

Asimismo, se observa un deterioro alarmante en el sector centro de Los Mochis, caracterizado por un aumento considerable en el índice de segregación. Este fenómeno, junto con la persistencia de desigualdades laborales y de vivienda en la zona sur, subraya la necesidad de abordar los

aspectos sociales, económicos y de vivienda como ejes fundamentales de futuros instrumentos de planeación para promover una mayor equidad y cohesión social en la ciudad. Por otro lado, el aumento de la segregación residencial en los sectores norte y nor-oriental sugiere la existencia de dinámicas complejas relacionadas con cambios en la dinámica laboral o las condiciones de la vivienda.

Finalmente, sería esencial para futuras investigaciones profundizar en el análisis de las áreas que experimentan una tendencia al aumento de la segregación, así como examinar más detenidamente las causas subyacentes de estos cambios. Además, se requeriría una evaluación detallada de las políticas urbanas y los programas de intervención para determinar su impacto en la configuración socioespacial de la ciudad.



4.2.- Accesibilidad a servicios urbanos

Como se ha visto previamente, la accesibilidad a servicios urbanos es un componente fundamental para el desarrollo humano, ya que influye directamente en la calidad de vida de sus habitantes, así como en la equidad social y económica (Florida, 2002; Pérez, 2013 y 2015). La adecuada distribución de servicios esenciales como salud, educación, transporte y recreación permite a los ciudadanos acceder a oportunidades laborales, educativas y recreativas, lo cual contribuye a la movilidad social.

En este apartado, se explora la accesibilidad a servicios urbanos en Los Mochis, analizando cómo la distribución y disponibilidad de servicios esenciales pueden influir en la dinámica urbana y en la calidad de vida de sus habitantes. Se comenzará por identificar las áreas que concentran el empleo, con el objetivo de entender cómo los patrones de empleo afectan la movilidad urbana y la accesibilidad general a servicios urbanos, pues tal como plantea Harvey (2013) la ubicación de los centros de empleo es fundamental para comprender los flujos de movilidad y la demanda de servicios en distintas zonas de la ciudad. Posteriormente, se evaluará la accesibilidad y la movilidad urbana utilizando recursos cartográficos y visuales que permitirán examinar el acceso a nivel de manzana.

Adicionalmente, se analizará mediante mapas de calor la cobertura de servicios críticos como la salud y la educación, fundamentales para el bienestar de la población. Estudios han demostrado que la proximidad a servicios de salud y educación tiene un impacto significativo en la calidad de vida y en las oportunidades de desarrollo personal y profesional (Rolnik, 2013). También se considerará la disponibilidad de equipamientos recreativos, esenciales para la recreación y el esparcimiento de los ciudadanos. La falta de estos espacios limita las oportunidades de esparcimiento y bienestar para los residentes, perpetuando las desigualdades sociales y económicas en la ciudad. El objetivo de este apartado es identificar los desafíos y áreas de oportunidad para mejorar la planificación urbana y promover una mayor equidad en el acceso a servicios importantes.

4.2.1.- Identificación de las áreas que concentran el empleo

La identificación de las áreas que concentran el empleo resulta fundamental para comprender y abordar eficazmente el tema de la accesibilidad a servicios urbanos. Como se ha visto ya en el primer capítulo de este trabajo, estas áreas suelen ser puntos neurálgicos de actividad económica y social en una ciudad, atrayendo a una gran cantidad de personas que buscan empleo, así como a residentes que buscan servicios y oportunidades (Harvey, 2007). Al conocer dónde se concentra la actividad laboral, se puede entender mejor la distribución espacial de la población y sus necesidades de servicios urbanos.

Además, al identificar estas áreas, es posible evaluar cómo la infraestructura y los servicios urbanos están distribuidos en relación con los centros de empleo. Esto permite detectar posibles desequilibrios en la accesibilidad y la calidad de los servicios (Pírez, 2013 y 2015), así como identificar áreas que podrían necesitar una mayor atención en términos de transporte, salud, educación y recreación. En breve, al conocer que áreas de una ciudad concentran mayor empleo, se puede diseñar políticas y estrategias urbanas más efectivas y centradas en las necesidades reales de la población.

Para el caso de Los Mochis, puede observarse en términos globales que, la concentración de la actividad económica se desarrolla principalmente en el sector centro y norte de la ciudad, con una menor densidad de establecimientos en las zonas periféricas (ver mapa 16). Esto sugiere una distribución espacial desigual de los lugares de trabajo, donde las áreas centrales y del norte pueden estar experimentando un mayor dinamismo económico y laboral en comparación con las zonas periféricas. Esta disparidad en la distribución de la actividad económica puede tener implicaciones significativas en términos de accesibilidad laboral y movilidad urbana para los residentes de diferentes áreas de la ciudad.



Mapa 16 Mapa de calor de establecimientos económicos.

Fuente: elaboración propia información de DENUE, INEGI, al cierre de 2023.

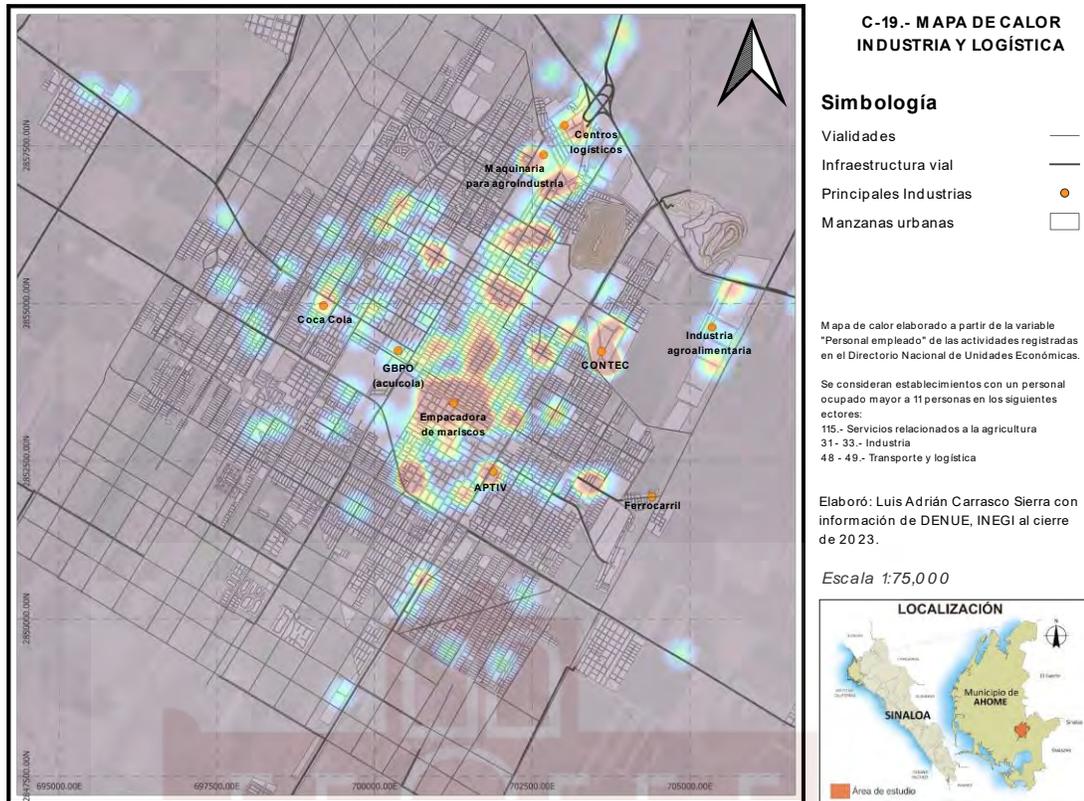
Es fundamental destacar que, si bien la distribución de establecimientos muestra una concentración de actividad económica en el sector centro y norte de la ciudad, es importante tener en cuenta que la mayoría de estos establecimientos suelen emplear a un número reducido de personas. Es decir, la mayor parte de los negocios en estas áreas tienden a tener una plantilla laboral limitada. Por el contrario, son pocos los establecimientos que concentran grandes cantidades de población empleada, y suelen ser aquellos asociados con grandes capitales transnacionales o empresas de mayor envergadura (Osorio, 2012). El Mapa 17, por ejemplo, muestra aquellos establecimientos del sector industrial (31 al 33) que emplean a más de 50 personas en Los Mochis, destacando sobre todo las zonas norte, centro y oriente de la ciudad.



Mapa 17 Mapa de calor establecimientos sectores 31 al 33 que emplean a más de 30 personas.

Fuente: elaboración propia información de DENUE, INEGI, al cierre de 2023.

Adicionalmente, si analizamos algunos sectores complementarios como aquellos relacionados al transporte de mercancías, almacenamiento y logística, además de aquellos servicios relacionados a la agricultura, tal como puede verse en el mapa 18, es posible identificar un eje que va del centro al entronque con la carretera internacional México 15. Este corredor se caracteriza por la presencia de almacenes, centros de distribución y empresas relacionadas con la logística y el transporte, lo que sugiere una concentración estratégica de actividades económicas relacionadas con la cadena de suministro y la distribución de bienes. Este fenómeno puede estar influenciado por la ubicación geográfica de Los Mochis y su papel como centro de comercio regional, lo que lo convierte en un punto clave para la circulación de mercancías en la región.



Mapa 18 Mapa de calor establecimientos sectores 115 (actividades relacionadas a la agroindustria), 31 al 33 (industria) y 48 al 49 (transporte y logística) que emplean a mas de 30 personas.

Fuente: elaboración propia información de DENEUE, INEGI, al cierre de 2023.

Este eje coincide además con la actual política de ordenamiento territorial y uso de suelo del H. Ayuntamiento de Ahome, que considera esfuerzos importantes para la conexión con el puerto de Topolobampo. Esta política destina suelo para vocación industrial a lo largo de este eje hasta la carretera con Topolobampo, fortaleciendo la infraestructura necesaria para el desarrollo económico de la región. La concentración de actividades industriales y logísticas en este corredor refuerza su importancia estratégica y su capacidad para atraer inversiones, impulsar la economía local y mejorar la competitividad regional.

En síntesis, se observa una concentración muy marcada de la actividad económica en áreas centrales de la ciudad. No obstante, hay un gran número de establecimientos que cuentan con poco personal empleado,

mientras que son pocos los establecimientos que emplean grandes cantidades de población. Esto puede tener implicaciones importantes en términos de distribución de la riqueza y oportunidades laborales en la ciudad. Asimismo, se identifica un corredor estratégico de actividades económicas relacionadas con la industria, los servicios relacionados a la agroindustria, el transporte de mercancías y la logística, que refleja el papel clave de Los Mochis como centro económico regional.

La distribución de la actividad económica, especialmente la concentración de empleo en áreas específicas como el centro y el norte de la ciudad, puede tener importantes implicaciones para la accesibilidad a servicios urbanos. Por un lado, las personas que viven en áreas periféricas pueden enfrentar desafíos en términos de acceso a oportunidades de empleo, lo que puede requerir largos desplazamientos diarios y aumentar la dependencia del transporte público o privado (Moos, 2018). Esto puede tener consecuencias en la calidad de vida y el bienestar de los residentes, así como en la equidad en el acceso a las fuentes de empleo.

Como se revisó en el capítulo I, la concentración de la producción industrial y su distribución desigual en el territorio pueden tener un impacto significativo en la accesibilidad a servicios urbanos, como bien señala Pérez (2013). Según el autor, la distribución desigual de la actividad económica puede deberse a que los recursos económicos tienden a moverse de las áreas periféricas hacia las áreas centrales. Esto puede dificultar que las áreas periféricas desarrollen sus actividades de manera justa, limitando así su crecimiento económico. Como consecuencia, se observa una tendencia hacia la concentración de la producción en áreas específicas, lo que se traduce en una mayor concentración de servicios urbanos en estas áreas, que a su vez puede generar una diferenciación importante en el acceso a servicios (Pradilla, 2009).

Comprender estas dinámicas es fundamental para diseñar políticas y estrategias urbanas que promuevan una mayor equidad y cohesión social.

En este sentido, se procede a continuación a revisar la accesibilidad a la movilidad, así como la distribución de servicios educativos, de salud y de ocio.

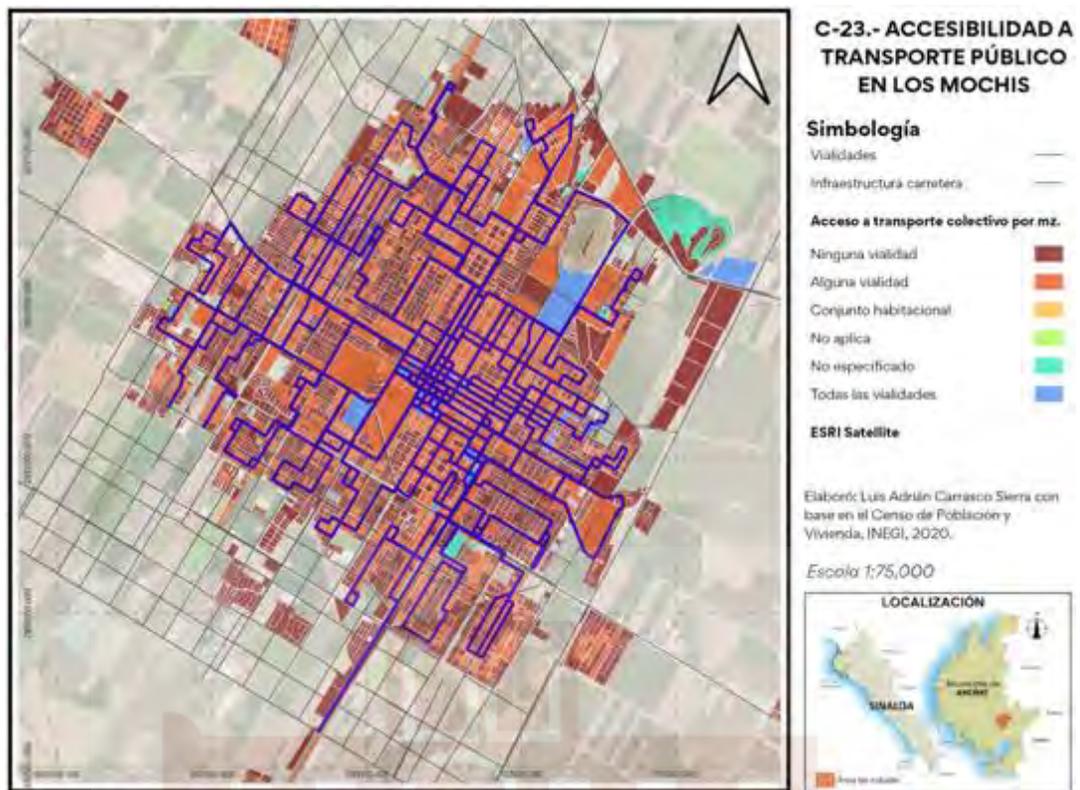
4.2.2.- Accesibilidad al transporte público en Los Mochis

El acceso a transporte público eficiente, es un componente fundamental de la movilidad en cualquier entorno, ya que influye directamente en la accesibilidad a oportunidades laborales, educativas y recreativas, así como en la calidad de vida de los residentes (Rolnik, 2013). En el caso de Los Mochis, la accesibilidad al transporte público resulta insuficiente en la mayor parte de la ciudad, con la excepción del sector centro. Esta carencia en el servicio limita las oportunidades laborales, educativas y recreativas para los residentes.

Por ejemplo, el mapa 19, muestra la accesibilidad al transporte público en Los Mochis, utilizando una codificación de colores para indicar la accesibilidad por manzana. La información es representada a partir de la Encuesta Nacional de Vivienda 2020, que incluye información acerca de la accesibilidad a transporte colectivo. Así, las áreas en rojo representan manzanas con menor accesibilidad al transporte público, dónde en ninguna calle que rodea tal manzana cuenta con ruta de transporte; mientras que, por otro lado, las áreas en azul claro indican manzanas con acceso a todas las vialidades necesarias para un transporte público eficiente. Para contrastar esta información, se añadió al mapa una capa adicional que muestra las rutas de transporte existentes están superpuestas en color morado.²⁶

²⁶ Esta información se obtuvo a partir de una consulta realizada al Instituto Municipal de Planeación de Ahome, el día 22 de diciembre del año 2022. Tal información se encuentra pública para consulta en: <https://implanahome.gob.mx>





Mapa 19 Disponibilidad de transporte público y rutas de transporte colectivo en Los Mochis.

Fuente: elaboración propia información del Inventario Nacional de Vivienda, INEGI, 2020, e IMPLAN, 2023.

De la observación del mapa, se puede notar que, con la excepción de algunas manzanas en la zona norte (que alberga varios complejos universitarios) y del sector centro, toda la ciudad aparece en tonalidades naranja y rojo, que se traduce a que las manzanas cuentan con acceso parcial o casi nulo al transporte público. Esto es consistente con la tendencia de concentración de servicios urbanos en estas áreas, como se verá a continuación en los próximos apartados. En contraste, las zonas periféricas, donde reside una gran parte de la población trabajadora, presentan una accesibilidad significativamente menor, lo que se evidencia por la mayoría de la superficie marcada en rojo.

Esto se puede evidenciar con los testimonios de las y los trabajadores que fueron entrevistados. Las personas que viven en las áreas con baja accesibilidad al transporte público se ven obligados a caminar largas

distancias para llegar a una parada de autobús, lo cual incrementa su tiempo y costo de desplazamiento. Esta situación no solo afecta su calidad de vida, sino que también limita sus oportunidades de empleo y acceso a otros servicios urbanos esenciales.

Además, las rutas de transporte público actuales no cubren de manera equitativa todas las áreas de la ciudad, pues se centran en trasladar pasajeros de las diferentes colonias hacia la zona centro. La falta de una red de transporte eficiente en las zonas periféricas perpetúa un ciclo de exclusión social y económica, ya que los residentes de estas áreas enfrentan mayores barreras para acceder a oportunidades de desarrollo. La percepción de inseguridad debido a la falta de alumbrado público y el mal estado de las vialidades también agrava este problema.



Figura 11 Traslado cotidiano vivienda – universidad de uno de los testimonios. Dicho trayecto toma 2 rutas de transporte, cerca de 1 hora de traslado y un costo de \$24.00. Fuente: elaboración propia con información de IMPLAN Ahome, 2022 y entrevista realizada a Trabajadora de la Maquila 2, 04 de enero de 2024.

Regresando también al tema del costo, éste constituye otro de los principales problemas del transporte público en Los Mochis. Como se mencionó previamente, a partir de la entrevista con el M. Arq. Gustavo Arteaga, Subdirector del IMPLAN Ahome, el sistema es altamente costoso si se toma en cuenta el costo del trayecto por kilómetro recorrido. Por ejemplo, cada trayecto tiene un costo de \$12.00 pesos, y la mayoría de las veces, las personas necesitan tomar dos trayectos para llegar al destino final, resultando en un costo de \$24.00 pesos por viaje. Esto puede evidenciarse en la figura 11, que toma como ejemplo uno de los testimonios de las empleadas de una planta maquiladora, quien debe tomar una ruta para llegar al centro y posteriormente tomar otra línea de autobús para llegar a la universidad, trasladándose alrededor de 1 hora en total.

Para mejorar la accesibilidad al transporte público en Los Mochis, sería importante expandir y optimizar la red de transporte, especialmente en las áreas periféricas con menor cobertura. Esto incluye la creación de nuevas rutas, la mejora de la infraestructura vial y el aumento de la frecuencia de los servicios existentes. Además, es fundamental invertir en infraestructura para otros medios de transporte no motorizado, como la bicicleta, para ofrecer alternativas sostenibles y accesibles a toda la población.

En síntesis, la accesibilidad al transporte público en Los Mochis es deficiente en la mayoría de la ciudad, con excepción del sector centro y algunas áreas del norte, lo que limita significativamente las oportunidades laborales, educativas y recreativas de los residentes, especialmente en las zonas periféricas. La concentración de rutas de transporte público en áreas específicas crea barreras de movilidad para gran parte de la población trabajadora, perpetuando un ciclo de exclusión social y económica. Para abordar esta problemática, sería conveniente expandir y mejorar la red de transporte público, incrementar la calidad y la frecuencia de los servicios; así como desarrollar infraestructura para medios de transporte alternativos.

4.2.3.- Cobertura de servicios educativos

El acceso a servicios educativos es un componente esencial para el desarrollo y la equidad en cualquier comunidad; como se ha visto previamente, la educación es un derecho fundamental que influye no solo en el desarrollo individual de las personas, sino también en el progreso social y económico de una sociedad en su conjunto. En este apartado, exploraremos la cobertura de servicios educativos en la ciudad de Los Mochis, a través de un mapa de calor elaborado en Q-GIS que muestra la cercanía y accesibilidad a equipamientos y servicios relacionados a la educación, esto elaborado con datos del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE) con información al cierre de 2023.



Mapa 20 Mapa de calor elaborado con base a servicios educativos. Se incluyen todos los establecimientos.

Fuente: elaboración propia información de DENUE, INEGI, al cierre de 2023.

En el mapa 20, se destaca una distribución aparentemente equitativa de los equipamientos educativos en toda la ciudad de Los Mochis. Esto

implica que, en términos generales, los residentes de diferentes áreas urbanas tienen acceso a una variedad de opciones educativas sin importar su ubicación. La concentración de estos equipamientos en el sector centro sugiere que esta área puede ser un punto clave de acceso para una amplia gama de servicios educativos. Sin embargo, la distribución uniforme en el resto de la ciudad indica que los residentes de las áreas periféricas también tienen acceso a estos servicios, lo que puede contribuir a una mayor equidad en la educación y oportunidades para todos los habitantes de la ciudad.



Figura 12 Equipamiento educativo en sector suroeste de Los Mochis y su entorno inmediato.

Fuente: elaboración propia con imágenes satelitales de Google Earth, 2024.



Figura 13 Equipamiento educativo en sector sur de Los Mochis y su entorno inmediato.

Fuente: elaboración propia con imágenes satelitales de Google Earth, 2024.

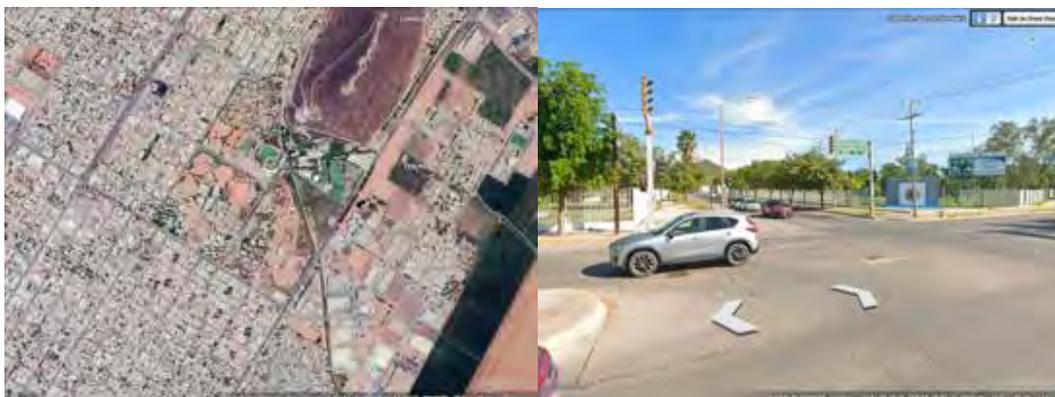


Figura 14 Equipamiento educativo en sector norte de Los Mochis y su entorno inmediato.

Fuente: elaboración propia con imágenes satelitales de Google Earth, 2024.

Además, se observa una distinción en los tipos de servicios educativos disponibles en diferentes áreas de la ciudad. Mientras que las periferias, especialmente en la zona sur, albergan principalmente equipamientos de educación básica, como preescolar, primaria y secundaria (ver figuras 12 y 13), las zonas norte y nor-orientes concentran servicios educativos relacionados con la formación universitaria (ver figura 14). Esta distribución sugiere una diferenciación en la oferta educativa según las necesidades y demandas de la población en diferentes partes de la ciudad, lo que podría reflejar las dinámicas socioeconómicas y demográficas locales.

No obstante, a pesar de la aparente equidad en la distribución espacial de los equipamientos educativos, es importante considerar las experiencias y percepciones de los residentes en cuanto al acceso real a estos servicios. De hecho, los informantes de las entrevistas señalan dificultades para acceder a servicios educativos, especialmente a nivel medio superior y superior, a pesar de la presencia física de estos establecimientos en sus áreas de residencia, por ejemplo cuando a una de las informantes se le preguntó sobre los tiempos de traslado de ella y de sus hermanos hacia los planteles dónde estudian, ella mencionó que:

A mi hermano y a mi pues si, si nos queda muy lejos, pues a mi la UPES ya ves que todas las universidades están como de que en la misma zona por

allí de la CU de la UAS. Y mi hermano pues está ahorita en el CETIS y pues si se hace mas o menos unos 40-45 minutos en el camión (Entrevista con Trabajadora de la Maquila 2, 04 de enero de 2024).

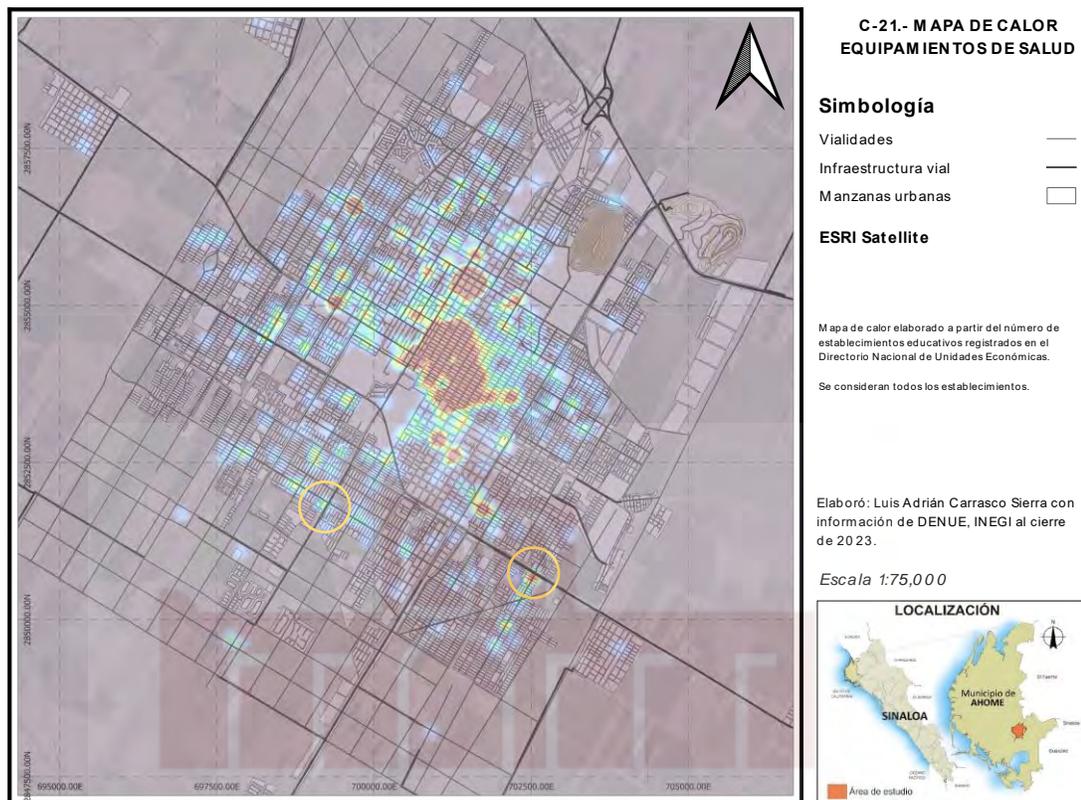
Esta discrepancia entre la distribución aparente y la accesibilidad real resalta la necesidad de examinar más a fondo los factores socioeconómicos, culturales y logísticos que influyen en el acceso efectivo a la educación en diferentes áreas de la ciudad. Asimismo, sería importante profundizar en la calidad y condiciones de los equipamientos educativos para comprender mejor la equidad en el acceso a la educación en la ciudad. Estos aspectos pueden ejemplificar las diferencias en las prioridades de atención en diferentes áreas de la ciudad, resaltando la importancia de abordar las necesidades educativas desde una perspectiva integral que considere tanto la distribución espacial como la calidad de los servicios ofrecidos.

4.2.4.- Cobertura de servicios de salud

El acceso a servicios de salud es un componente vital para el bienestar y la calidad de vida de una población. La disponibilidad y la accesibilidad a atención médica adecuada no solo influyen en la salud individual de las personas, sino que también impactan en la salud pública y en la cohesión social de una comunidad, pues tal como se revisó en el capítulo I de este trabajo, el acceso a servicios como la salud o la educación atraen al talento y detonan crecimiento económico; mientras que las áreas que carecen de estos servicios son el reflejo de condiciones de desigualdad (Florida, 2002; Pérez, 2013 y 2015).

En este breve apartado, nos adentraremos en la cobertura y accesibilidad a servicios de salud en la ciudad de Los Mochis. Utilizaremos un enfoque similar al empleado a lo largo de este subtema, mediante un mapa de calor elaborado en Q-GIS, que mostrará la distribución espacial de los servicios de salud y su proximidad a diferentes áreas urbanas. Este

análisis se basará en datos del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE) con información actualizada hasta el cierre de 2023.



Mapa 21 Mapa de calor elaborado con base a equipamientos de salud. Se incluyen todos los establecimientos: hospitales, clínicas, centros de salud, consultorios médicos especializados y farmacias que ofrecen servicio de consulta médica.

Fuente: elaboración propia información de DENUE, INEGI, al cierre de 2023.

Al analizar el mapa 21, es posible observar una clara concentración de servicios de salud en la zona centro y centro norte de Los Mochis. Esta alta concentración de servicios médicos – que en su mayoría corresponden a servicios de consulta de especialidad – indica una mayor disponibilidad de recursos y una infraestructura más desarrollada. Esto se traduce en que los residentes de esa zona tienen un acceso más fácil a la atención médica y a los servicios de salud en comparación con otras áreas de la ciudad.

Por el contrario, es evidente una desprovisión casi total de estos servicios en los sectores sur y oriente de la ciudad. Esta carencia de servicios de salud en dichos sectores se relaciona, tal como lo plantea Pírez (2013)

con una mayor vulnerabilidad e infraestructura deficiente. Sin embargo, la presencia de farmacias que ofrecen consultas médicas puede indicar una respuesta a esta falta de servicios médicos formales, pero también evidencia la falta de acceso a atención médica especializada y servicios hospitalarios.



Figura 15 Farmacias que brindan servicios de consulta como equipamiento de salud en la zona sur de Los Mochis.

Fuente: elaboración propia con imágenes satelitales de Google Earth, 2024.

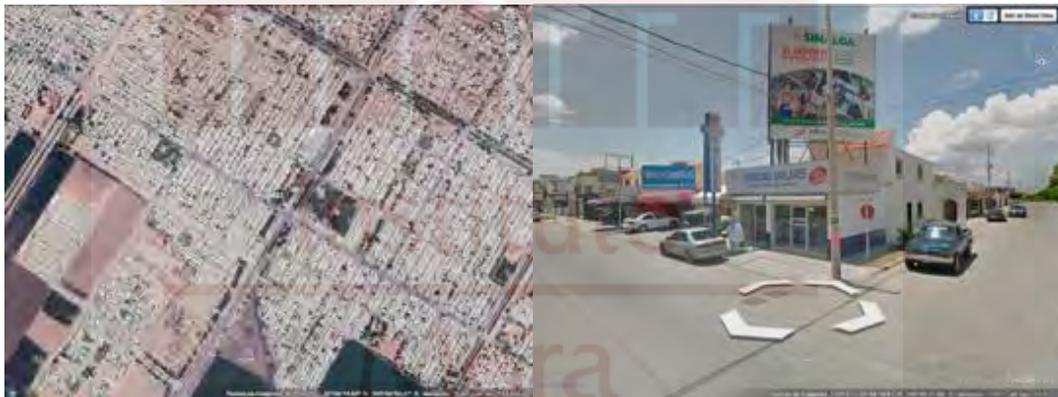


Figura 16 Farmacias que brindan servicios de consulta como equipamiento de salud en la zona sur de Los Mochis.

Fuente: elaboración propia con imágenes satelitales de Google Earth, 2024.

Por ejemplo, los puntos en tonalidades verdes y azules que se observan en las zonas periféricas al sur y oriente de la ciudad corresponden en su mayoría a farmacias que ofrecen servicios de consulta (ver figuras 15 y 16). Este último punto coincide con los testimonios de los trabajadores entrevistados, quienes afirman que por temas de accesibilidad y costo, prefieren atenderse en este tipo de establecimientos como farmacias que dan consulta médica: “la verdad, hay veces que prefiero mejor llegar a un simi o

a una farmacia de esas que tienen doctor y pues consultarme allí” (Entrevista realizada a Trabajadora de la Maquila 1, 30 de Diciembre de 2023).

Los testimonios que mencionan a las farmacias como primera opción de atención médica sugieren que existe una demanda insatisfecha de servicios de salud en las áreas periféricas de la ciudad. Esto habla de la necesidad de mejorar la accesibilidad y la calidad de los servicios de salud en esas áreas, así como de la importancia de considerar las preferencias y necesidades de la población al planificar y proporcionar servicios de salud.

Recapitulando, la distribución desigual de servicios de salud en Los Mochis, evidenciada a través de este análisis cartográfico, evidencia un problema de acceso desigual a atención médica y servicios de salud de calidad. Por un lado, la concentración de servicios en la zona centro y centro norte de la ciudad destaca una mayor disponibilidad de recursos y una infraestructura más desarrollada en estas áreas. Por otra parte, la notable desprovisión de servicios en los sectores sur y oriente revela una brecha significativa en la accesibilidad a la salud, relacionada posiblemente con una mayor vulnerabilidad socioeconómica y una infraestructura deficiente en estas zonas.

La presencia predominante de farmacias que ofrecen servicios de consulta médica en las áreas periféricas, junto con los testimonios que las respaldan como la primera opción de atención médica, destaca la existencia de una demanda insatisfecha de servicios de salud en estas áreas desatendidas. Esto indica la necesidad urgente de mejorar la accesibilidad y la calidad de los servicios de salud en estas zonas periféricas, así como de considerar las preferencias y necesidades de la población al diseñar e implementar políticas de salud pública.

4.2.5.- Un acceso desigual a equipamientos recreativos

El acceso a equipamientos recreativos es fundamental para el bienestar y la calidad de vida de una población. La disponibilidad y accesibilidad a espacios

recreativos y de esparcimiento no solo influyen en la salud física y mental de los individuos, sino que también impactan en la cohesión social y el desarrollo integral de una comunidad. Este breve apartado tiene por objeto analizaremos la distribución y accesibilidad de los equipamientos recreativos en la ciudad de Los Mochis.

Para esto, se utiliza un enfoque similar al empleado en los temas anteriores, mediante un mapa de calor elaborado en Q-GIS, que muestra la distribución espacial de equipamientos recreativos (incluyendo museos, centros deportivos y establecimientos de entretenimiento como cines o centros de juego), así como su proximidad a diferentes áreas urbanas. Este análisis se basa en datos del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE) con información actualizada hasta el cierre de 2023.



Mapa 22 Mapa de calor elaborado con base a servicios de ocio y esparcimiento. Se incluyen establecimientos deportivos, culturales y de ocio.

Fuente: elaboración propia información de DENUE, INEGI, al cierre de 2023.

El acceso a equipamientos recreativos es imprescindible para el desarrollo de la vida humana, ya que proporciona espacios donde las personas pueden participar en actividades físicas, culturales y sociales, lo que contribuye significativamente a su bienestar general. Estos espacios permiten la práctica de deportes, el disfrute del tiempo libre y la socialización, todos ellos factores que mejoran la salud física y mental, reducen el estrés y fomentan un sentido de comunidad (Ayala, 2019). Además, la disponibilidad de estos equipamientos refleja la inversión en infraestructura urbana; Harvey (1973 y 2013) argumenta que la calidad del espacio urbano, incluida la disponibilidad de equipamientos recreativos, es fundamental para la justicia social y el derecho a la ciudad, señalando que el acceso equitativo a estos recursos es un componente clave del bienestar urbano.

Al observar el mapa 22, lo primero que salta a la vista es una alta concentración de equipamientos recreativos en el sector centro, y, en menor medida, en la parte norte, donde es posible ver algunos puntos en tonos amarillo y verde. Por el contrario, puede observarse que toda la zona al sur del Blvr. Centenario (marcado en morado) y la zona al oriente del Blvr. Macario Gaxiola (marcado en el mapa con color rojo), presentan una carencia casi total de este tipo de establecimientos.

Los testimonios recogidos en las entrevistas realizadas confirman esta observación. Muchos residentes de las zonas sur y oriente expresaron que deben desplazarse significativamente y dedicar mucho tiempo para llegar a lugares recreativos, que en muchos casos son más espacios comerciales orientados al consumo que verdaderos centros de esparcimiento. Esto implica una barrera económica y de tiempo que limita su acceso a actividades recreativas, acentuando las desigualdades y afectando su calidad de vida (Lefebvre, 1991; Harvey, 1973).

Todo esto resalta una necesidad de desarrollar más infraestructuras recreativas en estos sectores. La falta de estos espacios limita las oportunidades de esparcimiento y bienestar para los residentes, perpetuando

las desigualdades sociales y económicas en la ciudad (Ayala, 2019; Harvey, 1973). Además, estas zonas sur y oriente concentran gran parte de la población, en su mayoría obrera, lo que acentúa la urgencia de proporcionar equipamientos recreativos adecuados para mejorar su calidad de vida.

La concentración de actividades económicas y servicios en ciertas áreas puede llevar a una distribución desigual de los recursos urbanos, creando zonas con alta inversión y otras con desinversión y exclusión. Como se ha visto previamente, las dinámicas económicas pueden exacerbar las desigualdades espaciales, perpetuando las áreas segregadas y afectando negativamente la calidad de vida de los residentes (Massey, 1994). Por lo tanto, la falta de equipamientos recreativos en las zonas periféricas de Los Mochis no solo perpetúa las disparidades sociales y económicas, sino que también limita las oportunidades de mejorar las condiciones de vida de los habitantes en estas áreas.

Finalmente, es necesario señalar que, para abordar estas disparidades, resulta esencial invertir en la construcción y rehabilitación de estos equipamientos, sobre todo en las zonas que ya se han mencionado. Esta inversión no solo ayudaría a equilibrar la distribución de este tipo de servicios urbanos, sino que contribuye significativamente a una mejora en la calidad de vida de los habitantes. Por otro lado, sería importante realizar estudios periódicos para monitorear la distribución de estos equipamientos, a fin de identificar las áreas prioritarias para intervención.

4.2.6.- Algunos apuntes finales sobre la accesibilidad a servicios urbanos en Los Mochis

Los Mochis, como ciudad inserta en una dinámica exportadora, muestra cómo el acceso desigual a diversos servicios urbanos puede ser tanto una causa como una consecuencia de las disparidades socioeconómicas. En el marco teórico de esta investigación, se ha establecido que el acceso a servicios urbanos es crítico para la vida de las personas, ya que afecta su calidad de vida y oportunidades (Pírez, 2013). La distribución desigual de los equipamientos educativos, de salud y recreativos en Los Mochis puede ser entendida a través de la lente de la reproducción social y la exclusión, donde las áreas con menor acceso a estos servicios reflejan condiciones de desigualdad y exclusión social (Pírez, 2013 y 2015), a lo cual, me gustaría añadir, que es una característica intrínseca del proceso de reproducción del capital y la dinámica exportadora en la cual se ha visto inserta Los Mochis.

Como se ha insistido con anterioridad, los servicios urbanos no se limitan sólo a infraestructura básica, sino que comprenden también el acceso a oportunidades de salud, educación y empleo. Así, las áreas urbanas con acceso a servicios de calidad son más propensas a atraer talento y empresas, mientras que aquellas que carecen de ellos reflejan condiciones de desigualdad (Pírez, 2013; Florida, 2002). En este sentido, la falta de equipamientos recreativos en las zonas periféricas de Los Mochis perpetúa las disparidades sociales y económicas, afectando negativamente la calidad de vida de sus residentes.

Además, la precarización laboral y la segregación están estrechamente relacionadas con el acceso limitado a servicios urbanos de calidad (Massey, 2005). Los trabajadores insertos en prácticas laborales precarias, que a menudo viven en áreas con menos servicios urbanos, enfrentan dificultades para acceder a servicios de salud, educación y vivienda de calidad. Esto perpetúa la desigualdad, ya que las oportunidades para mejorar sus condiciones de vida son limitadas (Massey, 2005; Florida, 2002).

La concentración de producción industrial en áreas específicas, y la consiguiente concentración de servicios urbanos en estas áreas, es un reflejo de una transferencia de recursos desde las economías periféricas hacia las economías centrales. Esto actúa como un obstáculo para el desarrollo de las áreas periféricas, limitando su capacidad de expandir su infraestructura y servicios urbanos (Pirez, 2013). Por lo tanto, el acceso a servicios urbanos y su distribución desigual en Los Mochis pueden ser vistos como una manifestación de las dinámicas de acumulación capitalista y exclusión social, tal como lo plantea David Harvey. Los servicios urbanos son componentes cruciales para la integración social y territorial, y su distribución influye directamente en la inclusión y participación de la población en la vida urbana.

4.3.- Precarización laboral y sus implicaciones socioespaciales en Los Mochis

Tal como se ha planteado previamente, la globalización y la reestructuración productiva han externalizado actividades a regiones con menores costos laborales, generando empleos con contratos temporales o inestables, con bajos salarios y sin beneficios laborales significativos, es decir, empleos precarios (Osorio, 2012; Massey, 1984; Guadarrama, Hualde & López, 2012). Por supuesto, este fenómeno no solo afecta la calidad de vida de los trabajadores, sino que también aumenta las desigualdades sociales. En este contexto, la precarización laboral se presenta como un desafío significativo en todo el mundo, pero especialmente en ciudades como Los Mochis.

Las ciudades medianas y pequeñas en economías periféricas, tales como nuestro caso de estudio, no suelen generar actividades de un alto valor agregado, y, además, dependen en gran medida de sectores económicos con menores márgenes de ganancia –como la industria maquiladora y la agroindustria para el caso de Los Mochis– (Gereffi, 1999). Esto limita la capacidad que tienen estas ciudades para ofrecer empleos bien remunerados y estables, perpetuando un ciclo de pobreza y exclusión social (Massey, 2005). Además, la falta de diversificación económica hace que estas ciudades sean más vulnerables a los cambios en la

economía global, exacerbando la precarización laboral y dificultando el desarrollo económico sostenible.

En Los Mochis, la precarización laboral se manifiesta en múltiples dimensiones, impactando tanto en la estabilidad económica de los trabajadores como en su capacidad para acceder a servicios básicos y una vivienda digna. Como bien se explicó en el primer capítulo, la precarización laboral incluye diversas formas de ocupaciones caracterizadas por la baja calidad, la falta de estabilidad en el trabajo y la escasa seguridad en cuanto a ingresos y prestaciones (Guadarrama, Hualde & López, 2012). Este apartado tiene por objetivo analizar las tendencias y patrones en las condiciones laborales en Los Mochis, así como su manifestación espacial y sus implicaciones en la calidad de vida de los trabajadores.

Para abordar estos objetivos, se emplea un enfoque metodológico que incluye el análisis de las entrevistas, visitas y recorridos en campo a trabajadores de la industria maquiladora, trabajadores del agro y productores (resultado del trabajo de campo presentado en el capítulo III). Esto a fin de obtener una comprensión más profunda de las experiencias y percepciones de los trabajadores sobre sus condiciones laborales y de vida. Estas entrevistas proporcionan testimonios directos sobre la inestabilidad laboral, los bajos salarios y la falta de beneficios de estos trabajadores.

A lo largo de este apartado, se exploran primero las tendencias y patrones en las condiciones laborales en Los Mochis, identificando los sectores más afectados por la precarización. Luego, se analiza cómo esta precarización se manifiesta espacialmente en la ciudad, evaluando la dinámica en cuanto a la vivienda y el acceso a servicios básicos. Finalmente, se presentan algunos apuntes finales sobre la precarización laboral en Los Mochis; sugiriendo además algunas recomendaciones para abordar estos desafíos.

4.3.1.-Tendencias y patrones en las condiciones laborales

La reubicación de la producción en busca de mano de obra más barata ha sido un factor clave en la dinámica de la precarización laboral. Como se

revisó en el primer epígrafe, Guy Standing (2011) señala que la precarización laboral implica una pérdida de condiciones laborales estables y bien remuneradas, reemplazadas por trabajos más inseguros e inestables. La desregulación laboral y la presión para reducir costos han llevado a una disminución de los salarios y una reducción de los beneficios laborales (Katz & Krueger, 2016).

El análisis de entrevistas realizadas a trabajadores de la industria maquiladora y del sector agro en Los Mochis revela condiciones laborales marcadas por la inestabilidad y prácticas de abuso. Los testimonios coinciden en la predominancia de contratos temporales, bajos salarios, y la falta de beneficios laborales, además de entornos de trabajo hostiles, lo cual refleja la tendencia global hacia la flexibilización laboral y la búsqueda de menores costos por parte de las empresas; esto coincide con los planteamientos de autores como Gereffi (1999), Guadarrama, Hualde & López (2012) o Cuevas (2020), que se han presentado previamente. Esta situación es particularmente aguda en el sector maquilador, donde los trabajadores reportan jornadas largas y extenuantes, prácticas de abuso de poder y condiciones de trabajo que ponen en riesgo la salud de los trabajadores.

En el sector manufacturero, se observa una alta rotación de personal debido a la fuerte presencia de prácticas como contratos temporales cortos, y las duras condiciones de trabajo en cuanto a horarios y trabajos físicos extenuantes. Los trabajadores mencionan que, a menudo, los contratos no superan los tres meses y que las renovaciones son inciertas, lo que genera una constante sensación de inseguridad en los nuevos empleados. Además, los salarios en este sector suelen ser insuficientes para cubrir las necesidades básicas, lo que obliga a muchas familias a depender de múltiples fuentes de ingreso, tal como señalan las trabajadoras de la industria maquiladora que fueron entrevistadas entre Julio de 2023 y enero de 2024.

El sector agro, por su parte, los trabajadores enfrentan otro tipo de desafíos debido a la estacionalidad del trabajo y la dependencia de los ciclos

de cosecha. Muchos trabajadores agrícolas reportan períodos de desempleo durante la temporada baja, lo que afecta significativamente su estabilidad económica, por ende, es normal que tengan otras fuentes de empleo en sectores como la construcción o el comercio informal. Además, las condiciones laborales en el campo son duras, con largas jornadas bajo el sol, a temperaturas extremas tanto verano como en invierno, y una falta de equipamiento adecuado. La temporalidad y la informalidad en cuanto al tema contractual son características predominantes en este sector, por lo que sería importante, no sólo buscar la manera de formalizar empleos en este sector.

Un patrón recurrente en ambos sectores analizados (el agro y el sector manufacturero) es la insuficiencia de beneficios laborales. Por un lado, los testimonios de quienes se emplean en el sector manufacturero señalan que, si bien por ley tienen acceso a las prestaciones mínimas, en la práctica sus patrones les impiden disfrutar de estos beneficios, sobre todo con el tema de las vacaciones. Mientras que, por su parte, los trabajadores empleados en el agro indican que no tienen acceso a prestaciones como seguro de salud, vacaciones pagadas o pensiones. Esta ausencia de beneficios sociales incrementa la vulnerabilidad de los trabajadores y limita su capacidad para enfrentar emergencias.

La precarización laboral también se manifiesta en la falta de oportunidades de capacitación y desarrollo profesional, sobre todo para los empleados del sector manufacturero. En este sector, los testimonios indican que las empresas no ofrecen programas de formación, lo que impide a los trabajadores mejorar sus habilidades y avanzar en sus carreras; además, éstos señalan barreras sistémicas que les impiden ascender de puesto. Esta falta de inversión (y de interés) por parte de las empresas en desarrollar el capital humano perpetúa la precariedad laboral, ya que no les conviene que sus empleados asciendan a puestos más altos.

Este entorno restrictivo limita las posibilidades de estos trabajadores de obtener un ascenso, atrapándolos en un ciclo de empleos de baja calidad

y oportunidades limitadas (Standing, 2011). La ausencia de programas de capacitación y el estancamiento profesional crean un ambiente laboral desmotivador y reducen la competitividad del sector, afectando negativamente tanto a los individuos como a la economía local en su conjunto (Florida, 2002).

Finalmente, se puede concluir que las condiciones laborales en Los Mochis ejemplifican un claro patrón de precariedad en los dos sectores estudiados. La mayoría de los empleos son temporales y mal remunerados, además de que carecen de beneficios laborales y oportunidades de desarrollo profesional. Esto perpetúa un ciclo de pobreza y vulnerabilidad entre los trabajadores, afectando tanto su estabilidad económica como su bienestar general, y limitando el crecimiento socioeconómico de la región. Resulta urgente implementar políticas que promuevan empleos estables y con una remuneración adecuada, así como programas de capacitación que ayuden al desarrollo profesional de los trabajadores.

4.3.2.- Manifestaciones espaciales de la precarización laboral

La precarización laboral no solo afecta las condiciones individuales de los trabajadores, sino que también se manifiesta en el espacio urbano, generando disparidades significativas en la calidad de vida entre diferentes áreas de una ciudad (Standing, 2011). La precarización laboral implica la creación de empleos inestables, con bajos salarios y sin beneficios laborales (Osorio, 2012 y 2019; Massey, 1984; Guadarrama, Hualde & López, 2012). Estos empleos no solo reducen la capacidad de los trabajadores para mejorar sus condiciones de vida, sino que también perpetúan un ciclo de desigualdad y exclusión social. Esta situación plantea desafíos significativos para el desarrollo urbano y la cohesión social en Los Mochis, ya que la concentración de trabajadores en áreas con peores condiciones de vivienda y menor acceso a servicios urbanos exacerba las divisiones socioeconómicas, dificultando la

implementación de políticas inclusivas y equitativas que promuevan el bienestar de todos los residentes.

Como ya se ha visto, la precarización laboral se asocia frecuentemente con fenómenos como la desigualdad económica, la pobreza, la exclusión social y la segregación. Las áreas que concentran empleos precarios suelen coincidir con zonas de alta vulnerabilidad social, donde la falta de acceso a servicios básicos, educación de calidad y oportunidades económicas perpetúa un ciclo de pobreza y marginalización (Massey, 1984). Además, la precarización laboral está vinculada a la inestabilidad económica, lo que aumenta la inseguridad en torno a la vivienda, llevando a la movilidad forzada, exacerbando la fragmentación del tejido urbano (Harvey, 2007a).

Pero, ¿de qué manera puede representarse espacialmente la precarización laboral? Si bien estas condiciones pueden observarse a través de varios indicadores, la vivienda, es quizá uno de los más importantes. Las condiciones de vivienda reflejan directamente las circunstancias económicas y sociales de los trabajadores. Es así como, en Los Mochis, personas que se enfrentan a situaciones laborales precarias, viven en áreas periféricas con condiciones de vivienda precaria, caracterizadas por el hacinamiento, la falta de servicios y la degradación del entorno urbano. Estas condiciones no solo impactan negativamente la salud y el bienestar de los residentes, sino que también limitan sus oportunidades de mejorar sus condiciones de vida, perpetuando condiciones de exclusión social (Cuevas, 2020).

Precarización laboral y acceso a vivienda digna

El tema de la vivienda es uno de los mejores indicadores para hablar de la representación espacial de la precarización laboral porque refleja directamente las condiciones económicas y sociales de los trabajadores. La calidad y localización de la vivienda están estrechamente relacionadas con el nivel de ingresos y la estabilidad laboral, tal como lo plantean autores como Harvey (2013), Massey & Denton, (1993) o Sabatini (2003). Estas

condiciones no solo impactan la salud y el bienestar de los residentes, sino que también limitan sus oportunidades de mejorar sus condiciones de vida, perpetuando la exclusión social y económica.

Las entrevistas y visitas a campo revelan que los trabajadores, especialmente aquellos en la industria maquiladora y el sector agro, enfrentan serias dificultades para acceder a una vivienda digna. Aunque la mayoría tiene acceso a servicios básicos como agua, luz y drenaje, carecen de acceso a servicios urbanos esenciales como educación, empleo cercano y equipamientos recreativos. Los salarios bajos y la falta de estabilidad laboral impiden a muchos trabajadores de las maquilas utilizar sus créditos (en su mayoría créditos del INFONAVIT) para acceder a una vivienda digna. Por otro lado, los trabajadores del agro, en su mayoría informales, no cuentan con facilidades de acceso a créditos hipotecarios, lo que agrava aún más su situación.

Los testimonios recabados, tanto de trabajadores como de entidades gubernamentales, indican que los fraccionamientos y desarrollos habitacionales que concentran a la población trabajadora suelen ser distantes, de mala calidad y con viviendas muy pequeñas. Estas viviendas, aunque formalmente construidas, no cumplen con los estándares adecuados de espacio y confort necesarios para una vida digna. Los trabajadores mencionan que estas condiciones de vida generan una percepción de inseguridad debido al entorno urbano degradado y la falta de mantenimiento, sobre todo en cuanto a iluminación, suciedad y falta de mantenimiento a calles y banquetas.

En conclusión, la precarización laboral en Los Mochis no solo afecta la estabilidad económica y la calidad de vida de los trabajadores, sino que también se refleja en la difícil situación habitacional. Es urgente la implementación de políticas públicas que faciliten el acceso a viviendas dignas y adecuadas para los trabajadores, tanto del sector formal como del informal. Además, se debe mejorar la infraestructura y los servicios urbanos

en las áreas donde residen los trabajadores para promover un entorno más equitativo y saludable.

Finalmente, un área de oportunidad para futuras investigaciones sería analizar qué ocurre con la vivienda en economías insertas en dinámicas económicas globales, pero de bajo valor agregado. Esto permitiría entender mejor los desafíos específicos de estas economías, donde la competencia en costos laborales perpetúa empleos precarios y limita las inversiones en vivienda digna. Con esta información, se podrían desarrollar estrategias más efectivas que aborden integralmente los diversos problemas relacionados con la vivienda, promoviendo la estabilidad económica y el bienestar social de los trabajadores.

Diferenciación en calidad y cobertura de servicios

El acceso a servicios urbanos es un excelente indicador de la calidad de vida y el bienestar en las ciudades. Como se ha revisado en los apartados previos de esta investigación, es importante distinguir entre servicios públicos básicos y servicios urbanos. Mientras que, por un lado, el término servicios públicos hace referencia a servicios básicos como agua, luz y drenaje; por otra parte, el término servicios urbanos engloba aquellas garantías adicionales que una ciudad debe ofrecer, como educación de calidad, acceso a la salud, transporte público eficiente y equipamientos recreativos (Florida, 2002; Pírez, 2013 y 2015). Estos servicios urbanos son fundamentales para garantizar una vida digna y oportunidades equitativas para todos los habitantes.

En Los Mochis, existe una alta concentración de servicios urbanos en las zonas norte y centro, mientras que las zonas sur y oriente, donde reside gran parte de la población trabajadora, presentan una desprovisión casi total de estos servicios. Los mapas 16, 17, 18, 19, 20 y 21, presentados en el apartado anterior, son una muestra clara de esta distribución desigual. En las zonas norte y centro se encuentran la mayoría de los equipamientos

educativos, de salud, recreativos, así como la infraestructura de transporte, lo que contrasta fuertemente con la falta de estos servicios en las áreas periféricas del sur y oriente.

Esta concentración desigual de servicios urbanos no solo afecta la calidad de vida de los residentes en las zonas menos favorecidas, evidencia las disparidades socioeconómicas existentes. La falta de acceso a servicios urbanos esenciales como educación de calidad, atención médica, transporte eficiente y espacios recreativos limita significativamente las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los habitantes. Sin estos servicios, los residentes de las áreas periféricas enfrentan mayores dificultades para mejorar sus condiciones de vida y acceder a mejores oportunidades laborales, lo que restringe su movilidad social (Massey & Denton, 1993; Florida, 2002) .

Si bien, los testimonios recabados indican que las zonas en las que habitan cuentan con cobertura de los tres servicios principales, sí que se presentan varias quejas en cuanto a la calidad y abasto, sobre todo en saneamiento y agua potable. La deficiencia en la infraestructura básica puede afectar la calidad de vida de los trabajadores y sus familias, limitando su capacidad para mejorar sus condiciones de vida. Además, la falta de servicios de salud y educación de calidad en estas áreas perpetúa las desigualdades y limita las oportunidades de desarrollo.

Además, las personas entrevistadas coinciden también en la necesidad inmediata de mejorar servicios como el alumbrado público y la frecuencia del transporte público. El primer punto resultó un tema común en las tres trabajadoras entrevistadas, quienes señalaron la percepción de inseguridad que experimentan al tener que caminar en la madrugada o durante las noches para tomar el transporte público. Mientras que, para este último, trabajadores entrevistados y personal del Instituto Municipal de Planeación de Ahome, señalan la grave deficiencia del transporte público en cuanto a flota, tiempos, costo y rutas.

Así, esta diferenciación en el acceso a servicios también se manifiesta en la calidad y cobertura de estos. Las zonas más céntricas y con mejor infraestructura de Los Mochis cuentan con mejores servicios de salud, educación y transporte, lo que contrasta fuertemente con las áreas periféricas. Esta disparidad crea una división socioeconómica en la ciudad, donde los trabajadores en condiciones precarias enfrentan mayores dificultades para acceder a servicios esenciales y mejorar su calidad de vida.

En resumen, la diferenciación en la calidad y cobertura de los servicios urbanos en Los Mochis es evidente y afecta desproporcionadamente a las áreas periféricas donde reside la mayor parte de la población trabajadora. Esta disparidad no solo crea una división socioeconómica en la ciudad, sino que también limita significativamente las oportunidades de desarrollo y bienestar de los trabajadores. Para abordar esta problemática, es importante implementar políticas que mejoren la distribución de los servicios urbanos, garantizando accesibilidad a todos los habitantes y promoviendo un entorno urbano más justo y equitativo.

4.3.3.- Algunos apuntes finales sobre la precarización laboral en Los Mochis

Las condiciones laborales en Los Mochis, específicamente en los sectores manufacturero y agro, representan un desafío significativo que afecta tanto a los trabajadores individuales como al desarrollo urbano de la ciudad. Las condiciones laborales marcadas por la inestabilidad, los bajos salarios y la falta de beneficios terminan por exacerbar las condiciones de desigualdad. La externalización de actividades hacia regiones con menores costos laborales ha llevado a la proliferación de empleos precarios, especialmente en los sectores mencionados.

El análisis realizado a partir de las diversas cartografías y testimonios, revela que la precarización laboral se manifiesta claramente en la geografía de Los Mochis. Las áreas periféricas, donde se concentra la mayor parte de

la población obrera, están caracterizadas por condiciones de vivienda precaria y un acceso limitado a servicios básicos como salud, educación o transporte. Esta distribución desigual de recursos y oportunidades evidencia una polarización social significativa –que ha quedado evidenciada en los mapas 14 y 15, presentados en la primera parte de este capítulo–, donde las diferencias entre las zonas más desarrolladas y las áreas periféricas son cada vez más marcadas. Esta polarización se refleja en la calidad de vida y las oportunidades de desarrollo de los residentes.

Para abordar la precarización laboral en Los Mochis, es esencial implementar políticas que promuevan empleos estables y bien remunerados, así como mejorar el acceso a servicios básicos y vivienda digna. Invertir en la construcción de nuevas infraestructuras recreativas y servicios básicos en las áreas periféricas es fundamental para reducir las desigualdades y mejorar la calidad de vida de los residentes. Además, fortalecer las políticas de vivienda para asegurar que todos los trabajadores tengan acceso a viviendas dignas y asequibles contribuirá a reducir la polarización social.

Otra recomendación clave es mejorar la infraestructura de transporte público para facilitar la movilidad de los trabajadores, reduciendo los costos y tiempos de desplazamiento y mejorando el acceso a servicios esenciales y oportunidades de empleo en otras áreas de la ciudad. Finalmente, promover programas de capacitación y desarrollo profesional para los trabajadores en condiciones precarias permitirá mejorar sus habilidades y acceder a mejores oportunidades de empleo, contribuyendo a reducir la precarización laboral y mejorar la calidad de vida en Los Mochis.

En conclusión, la precarización laboral en Los Mochis es un desafío complejo que requiere un enfoque integral y multidimensional para ser abordado eficazmente. Implementar políticas que promuevan empleos estables, mejorar el acceso a servicios básicos y vivienda, y fomentar el desarrollo profesional de los trabajadores son pasos fundamentales para lograr una mayor equidad y reducir la polarización social en la ciudad.

Conclusiones del capítulo

Este capítulo tuvo por objeto analizar las transformaciones socioterritoriales en Los Mochis, evaluando cómo las actividades de los sectores agro y manufacturero han influido en la segregación socioespacial, la accesibilidad a servicios urbanos y las condiciones laborales. Aunque con sus respectivas limitaciones en cuanto alcances, se empleó una metodología mixta que incluyó el análisis cuantitativo y cualitativo de diversas fuentes de datos y cartográficas, se buscó comprender los factores que han moldeado el entorno urbano de la ciudad. A continuación, se presentan las principales conclusiones derivadas de este análisis.

Para comenzar, se destacan un par de hallazgos que no se tenían identificados desde un inicio. En primer lugar, se identificó que no hubo un aumento en los índices de segregación residencial en Los Mochis, sino un aumento en la polarización social. Las áreas céntricas y de altos ingresos mostraron mayores niveles de segregación en comparación con las zonas periféricas, lo que evidencia una creciente disparidad en la distribución espacial de la segregación. Esta polarización socioespacial sugiere que, aunque algunos sectores de la ciudad han mejorado en términos de integración, otros han permanecido estancados o incluso han empeorado, exacerbando las diferencias entre ricos y pobres y planteando desafíos significativos para la cohesión social.

En otras palabras, los resultados del índice de segregación y la distribución desigual de servicios urbanos sugieren una creciente polarización social en Los Mochis. Las áreas más desarrolladas continúan mejorando, mientras que las periféricas permanecen estancadas o empeoran. Esta polarización no solo crea una brecha entre diferentes sectores de la población, sino que también plantea desafíos significativos para la cohesión social y el desarrollo urbano sostenible. La creación de políticas públicas que promuevan la equidad y la inclusión se vuelve esencial para contrarrestar estas tendencias.

El segundo hallazgo, que puede verse claramente en los mapas presentados en el apartado 4.2, consiste en la identificación un eje que concentra la mayoría de la actividad económica en los sectores manufacturero, logística y transporte y de

servicios relacionados a la agroindustria. Este eje sigue una dirección norte-sur, y se alinea a la trayectoria de la carretera que conecta con el puerto de Topolobampo. Es en este mismo eje dónde se concentra la mayoría de los servicios urbanos, y esta concentración disminuye a medida que se avanza hacia el sur. Esta distribución desigual de servicios y actividades económicas refleja una tendencia de desarrollo espacialmente desequilibrado, que favorece a ciertas áreas sobre otras y agrava las disparidades socioeconómicas existentes en Los Mochis.

Esta desigualdad perpetúa las disparidades socioeconómicas y limita las oportunidades de desarrollo personal y profesional de los residentes en estas áreas. La falta de acceso adecuado servicios como la movilidad, las fuentes de empleo, equipamientos de salud, de ocio y de educación, afectan directamente la calidad de vida de los habitantes y refuerza las barreras estructurales que impiden una mayor inclusión y equidad en la ciudad. Para lograr una ciudad más equitativa, es fundamental abordar estas disparidades y garantizar que todos los habitantes tengan acceso a los servicios necesarios para su bienestar.

La precarización laboral es otro problema significativo identificado en Los Mochis, particularmente en los sectores maquilador y agro. Las entrevistas y visitas a campo revelaron que las condiciones laborales en estos sectores se caracterizan por la inestabilidad, bajos salarios y falta de beneficios. Esta precariedad afecta la estabilidad económica y la calidad de vida de los trabajadores, perpetuando un ciclo de pobreza y exclusión social. Las malas prácticas contractuales y la imposibilidad de ascender en sus puestos laborales reflejan un entorno laboral que necesita urgentemente reformas y mejoras.

Las condiciones laborales precarias no solo afectan a los trabajadores a nivel individual, sino que también tienen repercusiones a nivel socioespacial. Las prácticas laborales deficientes contribuyen a la perpetuación de la pobreza y la exclusión social, lo que a su vez afecta la configuración espacial de la ciudad. La creación de empleos estables y bien remunerados es crucial para mejorar la calidad de vida de los trabajadores y propiciar condiciones de desarrollo más equitativas.

Sobre la relación entre el modelo exportador y las transformaciones socioterritoriales analizadas, se retoman algunas notas importantes. En primer lugar, este modelo favorece la concentración de actividades económicas y servicios en áreas específicas, exacerbando las disparidades espaciales en la ciudad. Por otro lado, la externalización de actividades productivas a regiones con menores costos laborales genera empleos precarios, agravando las desigualdades sociales y económicas. Finalmente, la inversión en infraestructura y servicios tiende a concentrarse en áreas vinculadas al modelo exportador, dejando a las zonas periféricas con infraestructura deficiente y servicios insuficientes. Esta dinámica refuerza la necesidad de políticas públicas que promuevan un desarrollo urbano equitativo y sostenible.

Para finalizar, a pesar de los hallazgos de esta investigación, se identificaron varias limitantes que sugieren áreas para futuras investigaciones. En primer lugar, el número de entrevistas realizadas, aunque proporcionaron información valiosa, podría haberse ampliado para incluir una mayor diversidad de perfiles y obtener una visión más completa. Además, el análisis se centró principalmente en la cobertura de servicios urbanos, dejando de lado la calidad de estos servicios, un aspecto que merece una investigación más detallada. Finalmente, se sugiere explorar en mayor detalle la situación de la vivienda en el contexto del desarrollo económico, para entender mejor las dinámicas y desafíos asociados a este aspecto esencial de la vida urbana.

En síntesis, este capítulo ha mostrado cómo los sectores agro y manufacturero en Los Mochis están fomentando la polarización social, dificultando el acceso equitativo a servicios urbanos y deteriorando las condiciones laborales. Se observó una marcada división entre las zonas centrales y periféricas, con una clara preferencia que intensifica las desigualdades existentes. Las precarias condiciones de trabajo y la concentración de inversiones en ciertas áreas agravan esta situación. Estos resultados destacan la urgencia de implementar políticas públicas que aseguren un desarrollo urbano más justo y sostenible, y resaltan la necesidad de más estudios que exploren estas dinámicas.

CONCLUSIONES GENERALES

Realizar esta investigación ha sido un reto significativo y una experiencia profundamente enriquecedora. Abordar temas económicos, a pesar de mi formación técnica como arquitecto y planeador urbano, me ha permitido ampliar mis horizontes y comprender de manera más integral las dinámicas que ocurren en las ciudades. Como se mencionó en la introducción de esta investigación, éste trabajo es principalmente el resultado de años de cuestionamientos sobre algunas ideas preconcebidas del desarrollo y de lo que éste conlleva. Es producto de haber vivido 24 años en Los Mochis, viendo cómo unos se iban y otros llegaban, presenciando cómo se abría una fábrica tras otra, siempre con el mismo titular en los periódicos “Más de 1000 empleos directos se crearán con la apertura de...”. Pero observando cómo se profundizaban cada vez más las condiciones de desigualdad, cómo surgían nuevos asentamientos informales, cómo colonias y fraccionamientos se degradaban, e inclusive cómo conocidos y familiares, se enfrentaban a mayores dificultades para poder vivir dignamente.

Este trabajo no solo se ha convertido en una exploración personal para cuestionar a quién beneficia o a quien no este “desarrollo”, sino también en una contribución académica que busca llenar un vacío en la literatura sobre los efectos de este supuesto desarrollo en ciudades más pequeñas, para las cuales poco o casi nada se ha escrito, ciudades vulnerables y casi indefensas ante los agresivos efectos de la globalización. Precisamente éste es uno de los principales aportes de este trabajo, brindar atención a aquellos lugares de los que se habla poco, lugares, ciudades y regiones que poco figuran en la producción académica, pero que sin embargo están insertos en dinámicas económicas difíciles de ignorar. En sí, a lo largo de la investigación, ha quedado claro que el crecimiento económico no siempre se traduce en beneficios equitativos, ni para todos los habitantes ni para todas las ciudades o regiones.

Realizar esta investigación presentó numerosos retos, siendo uno de los principales mi dificultad para poder llegar a análisis más profundos, debido a mi visión tan técnica, propia de mi formación, de la cual en ocasiones me resultó difícil apartarme. Sin embargo, este reto también fue una oportunidad para aprender y

crecer, ampliando mis horizontes y permitiéndome integrar nuevas perspectivas en mi trabajo. Naturalmente, otro desafío fue el abarcar tantos temas, cuando cada uno de ellos podría ser objeto de investigaciones propias. A pesar de esto, la riqueza de este trabajo radica en su capacidad para relacionar y estudiar estos tres tópicos en el contexto del modelo exportador en casos como Los Mochis.

Además, la metodología mixta empleada, con sus fallas, fue un reto considerable. Incorporar tanto análisis cuantitativos como cualitativos fue una tarea compleja, y tanto el factor tiempo, como los recursos económicos limitaron su implementación. A pesar de estas limitaciones, el desconocimiento y la falta de experiencia, este enfoque permitió obtener una comprensión más completa y matizada de las transformaciones socio-territoriales en Los Mochis.

Las cartografías generadas en complemento con los aportes tan valiosos de las entrevistas, las fotografías, el *raport* y la observación en campo, facilitaron sin duda la comprensión de los temas abordados. Sin embargo, tanto el número de entrevistas realizadas como la inclusión de otros perfiles y testimonios podría haberse ampliado obtener una visión más completa. Por otro lado, la falta de datos desagregados para la construcción del índice propuesto también resta validez a los resultados obtenidos. Aún así, con todos estos fallos y áreas de oportunidad, considero que el trabajo realizado ofrece una base válida para futuras investigaciones y contribuye de manera significativa al entendimiento de las dinámicas socio-territoriales en contextos como el de Los Mochis.

Por lo que respecta a los contenidos de este trabajo, es importante resaltar algunos puntos. En primer lugar, en el apartado teórico, se buscó destacar de que manera los cambios económicos globales de las últimas décadas del siglo XX han transformado la producción y distribución en todo el mundo. La globalización, impulsada por la búsqueda de ventajas competitivas, ha llevado a que muchas actividades se trasladen a países con mano de obra más barata. Aunque esto ha beneficiado a grandes empresas internacionales, también ha mantenido condiciones laborales difíciles en regiones menos desarrolladas, creando una creciente desigualdad económica, y por supuesto, también social.

El modelo exportador de especialización productiva –visto como una alternativa viable para el desarrollo de países periféricos mediante la integración en la economía global– ha generado una fuerte dependencia de ciertos productos y mercados internacionales. A pesar de impulsar el crecimiento económico y la innovación, también ha perpetuado una dependencia económica y laboral, especialmente en localidades mas pequeñas, que como se ha visto, tienen menores posibilidades de afrontar los efectos negativos de la globalización. Las cadenas globales de valor han dispersado la producción a nivel mundial, afectando la demanda de trabajo y aumentando la precarización laboral. Tanto la agroindustria como la manufactura, aunque esenciales para la economía, enfrentan desafíos (como la competencia internacional o una creciente automatización, por poner algunos ejemplos) que terminan por generar mayores desigualdades en la población; desigualdades que se ponen en evidencia a una escala socio-territorial.

En el caso de Los Mochis, es evidente la influencia de los sectores agrícola y manufacturero en la vida social, económica y territorial de la región. Se identifican tres áreas clave: la segregación socioespacial, la precarización laboral y la accesibilidad a servicios urbanos. Al entender cómo estas áreas están interrelacionadas, se puede ver que la precarización laboral puede ser tanto causa como efecto de la segregación, y que la falta de acceso a servicios urbanos empeora esta situación. Son precisamente estos tres ejes, los que guiaron el resto de la investigación, buscando entender sus características y su relación con las actividades económicas, especialmente aquellas orientadas a la exportación.

En un segundo epígrafe, se hace énfasis en que, la orientación hacia los mercados externos no es algo reciente para Los Mochis, una ciudad con una historia marcada por la inserción en dinámicas globales y problemas locales persistentes, que incluyen la acaparación de recursos y una profunda segregación. Desde sus inicios como colonia norteamericana hasta su desarrollo actual, Los Mochis ha mostrado avances significativos en infraestructura y bienestar, pero sigue enfrentando importantes desafíos en términos de equidad y acceso a servicios básicos. Históricamente, la segregación, la precariedad laboral y el acceso limitado a servicios han sido constantes en Los Mochis. En un inicio, la región fue testigo del

control de los colonos estadounidenses sobre las tierras, provocando despojo y perpetuando condiciones de segregación, en un inicio por motivos étnicos. Además, el control monopólico sobre recursos y servicios esenciales como agua, transporte y electricidad ha dejado un impacto duradero en el tejido social y urbano de la ciudad.

Por lo que respecta a años más recientes, especialmente desde 1990, se destaca que persisten desigualdades espaciales que subrayan la necesidad de mejorar la equidad en la distribución de servicios cruciales. Aunque ha habido avances hacia el acceso universal a servicios básicos como agua, drenaje y electricidad, es necesario ampliar el enfoque para incluir servicios como atención médica, educación, espacios recreativos y transporte público eficiente, ofreciendo una visión más completa del desarrollo y la calidad de vida en la ciudad.

Es precisamente en el tercer capítulo que se profundiza, con un enfoque más cualitativo (a partir de entrevistas, observación en campo y cartografías), en estos tres ejes principales: la segregación socioespacial, el acceso desigual a servicios urbanos, y por último, las condiciones laborales, a menudo precarias, en los dos sectores económicos estudiados. En cuanto a la segregación socioespacial, se identificó un cinturón periférico de "vivienda con carencia" donde residen muchos trabajadores de las maquiladoras. Las viviendas en estas zonas presentan ampliaciones y carencias en condiciones de habitabilidad, además de un entorno degradado. La migración también es notable, con una alta afluencia de trabajadores agrícolas de otros estados de México y países centroamericanos.

Respecto a la accesibilidad a servicios urbanos, se observó que los trabajadores utilizan principalmente el transporte público, aunque algunas empresas ofrecen apoyo a la movilidad, con variaciones según el tamaño de la empresa. La cobertura de servicios educativos es generalizada para la educación básica, pero hay áreas cuyos planteles cuentan con menor calidad de instalaciones. En cuanto a servicios de salud, existe una alta concentración en el centro de la ciudad y escasez en las zonas norte y oriente, llevando a los trabajadores a recurrir a consultas en farmacias. Los equipamientos recreativos están mejor distribuidos en

el centro de la ciudad, lo que se contrapone a los esfuerzos de las autoridades para la integración en áreas de alta marginación.

Por lo que respecta a la precarización laboral, en el sector agro, aunque se presentan desafíos en la formalidad de las contrataciones, es evidente un ambiente menos hostil que el sector manufacturero. Por su parte, en las maquiladoras, los empleados enfrentan jornadas extensas, maltrato y condiciones de trabajo duras. Los ingresos en este sector están ligados a la productividad y la conducta, lo que obliga a muchos trabajadores a buscar empleos adicionales debido a los bajos salarios. La movilidad laboral dentro de las empresas es limitada, especialmente en el sector manufacturero, donde prevalece una relación vertical y subordinada entre trabajadores y patrones.

En el último capítulo, el objetivo fue analizar las transformaciones socioterritoriales en Los Mochis, evaluando cómo las actividades de los sectores agro y manufacturero han influido en la segregación socioespacial, la accesibilidad a servicios urbanos y las condiciones laborales. A través de una metodología mixta que incluyó análisis cuantitativo y cualitativo de datos y cartografías, se buscó comprender los factores que han moldeado el entorno urbano de la ciudad.

Uno de los hallazgos principales fue que, contrario a lo esperado, no hubo un aumento global en los índices de segregación residencial. Sin embargo, se incrementaron tanto el número de manzanas con índices altos como el número de manzanas con índices bajos, lo que ejemplifica las condiciones de desigualdad observadas. Las áreas céntricas y de altos ingresos mostraron mayores niveles de segregación en comparación con las zonas periféricas, evidenciando una disparidad creciente en la distribución espacial.

Otro hallazgo significativo fue la identificación de un eje que concentra la mayoría de la actividad económica en los sectores manufacturero, logístico y de servicios relacionados a la agroindustria. Este eje, que sigue una dirección nortesur alineada con la carretera hacia el puerto de Topolobampo, también concentra la mayoría de los servicios urbanos, disminuyendo a medida que se avanza hacia el sur. Esta distribución desigual fortalece las disparidades socioeconómicas de por sí

existentes y limita las oportunidades de desarrollo para los residentes de las áreas menos favorecidas.

La precarización laboral, especialmente en los sectores maquilador y agro, fue otro problema destacado. Las condiciones laborales se caracterizan por inestabilidad, bajos salarios y falta de beneficios, afectando la estabilidad económica y la calidad de vida de los trabajadores. Estas prácticas laborales deficientes perpetúan la pobreza y la exclusión social, influyendo en la configuración espacial de la ciudad y destacando la necesidad urgente de reformas laborales.

Ahora, por lo que respecta a la pregunta guía de esta investigación, *¿de qué manera las actividades en los sectores agro y manufacturero han contribuido a las transformaciones socioeconómicas y territoriales en Los Mochis, especialmente en términos de segregación socioespacial, condiciones laborales y accesibilidad a servicios urbanos?*, puede decirse que existen los elementos para dar respuesta, aunque por supuesto hay otros elementos que debieron tomarse en cuenta, a fin de ofrecer un análisis más sólido. Elementos tales como la teoría de la justicia espacial, que examina cómo se distribuyen los beneficios y cargas en el espacio urbano, y la teoría de la resiliencia urbana, que se centra en la capacidad de las comunidades para adaptarse y prosperar ante cambios y desafíos. Incorporar conceptos de la economía política urbana también podría proporcionar una mejor comprensión de las relaciones de poder y las dinámicas económicas que influyen en la configuración espacial y social de la ciudad. Además, la teoría de las redes globales de producción podría ayudar a contextualizar cómo Los Mochis se inserta en las cadenas de valor globales y cómo esto impacta localmente en términos de empleo y desarrollo urbano, sólo por poner algunos ejemplos.

En sí, como respuesta ante esta pregunta inicial, puede decirse que las actividades en los sectores agro y manufacturero en Los Mochis han contribuido significativamente a las transformaciones socioeconómicas y territoriales de la ciudad, principalmente en términos de segregación socioespacial, condiciones laborales y accesibilidad a servicios urbanos. La investigación muestra que los trabajadores de estos sectores suelen vivir en zonas periféricas con viviendas

deficientes y carentes de servicios básicos, lo que aumenta la segregación espacial. Además, la precarización laboral es una constante, con trabajos inestables, bajos salarios y falta de beneficios, especialmente en el sector manufacturero, donde las condiciones de trabajo son particularmente duras. Por último, la accesibilidad a servicios urbanos es limitada, con una concentración de servicios en áreas específicas y una escasez notable en las zonas periféricas, lo que perpetúa las desigualdades y limita las oportunidades de desarrollo para los residentes de estas áreas.

Adicionalmente, *¿cómo contribuye el modelo exportador a estos tres fenómenos?, ¿qué relación hay?* El modelo exportador contribuye a la concentración de actividades económicas y servicios en áreas específicas, exacerbando las disparidades espaciales. La externalización de actividades productivas a regiones con menores costos laborales genera empleos precarios, agravando las desigualdades sociales y económicas. Además, la inversión en infraestructura y servicios tiende a concentrarse en áreas vinculadas al modelo exportador, dejando a las zonas periféricas con infraestructura deficiente y servicios insuficientes. Estas dinámicas refuerzan la necesidad de políticas públicas que promuevan un desarrollo urbano equitativo y sostenible.

Para finalizar, es importante señalar los vacíos y áreas de oportunidad que deberían ser tomadas en cuenta en futuras investigaciones a fin de llegar a un resultado más completo. Por ejemplo, además de la teoría de la justicia espacial, la economía política urbana y las redes globales de producción, habría sido de provecho para la investigación abordar la relación entre lo global y lo local. Conforme al avance en la investigación, resultó evidente que la interacción entre los procesos globales y las realidades locales en Los Mochis es compleja. Si bien se abordan algunos elementos de esta teoría, integrar conceptos que exploran cómo las fuerzas globales influyen en las dinámicas locales y viceversa, como la teoría de la glocalización, podría haber proporcionado un marco más robusto para entender cómo los cambios en el mercado global impactan directamente en las condiciones de vida y trabajo de los habitantes de Los Mochis.

Por lo que respecta al eje de la segregación, habría sido interesante ver el resultado a partir de un análisis a menor escala, como a nivel AGEB, a fin de capturar mejor las variaciones en sectores específicos. Si bien un análisis tan “granular” permitió encontrar comportamientos detallados en las zonas céntricas, sur y oriente, una visión más macro a nivel AGEB habría proporcionado un contexto más amplio de las dinámicas de segregación en toda la ciudad. Tener ambas perspectivas, micro y macro, es importante porque, mientras el análisis a nivel manzana permite identificar patrones específicos y detallados de segregación, un análisis a nivel AGEB facilitaría la comprensión de cómo estas microzonas interactúan y se integran en un contexto urbano más amplio.

Para el eje de los servicios urbanos, sin duda el área de oportunidad principal seguirá siendo analizar la calidad y no tanto la cobertura. La simple presencia de servicios urbanos como escuelas, centros de salud o el transporte público no garantiza que estos sean de calidad adecuada para satisfacer las necesidades de la población. Un enfoque más profundo en la calidad de los servicios urbanos podría haber involucrado la evaluación de aspectos como la fiabilidad, la accesibilidad y la satisfacción del usuario. Este tipo de análisis habría permitido identificar no solo las carencias en la infraestructura y servicios, sino también las áreas donde se necesita una mejora significativa en la prestación y gestión de los mismos.

Finalmente, en cuanto a lo laboral, pudo haber sido interesante ahondar más en el papel de las mujeres en el ámbito laboral y la división sexual del trabajo. La inclusión de una perspectiva de género en el análisis de las condiciones laborales es sumamente importante para conocer las desigualdades específicas que enfrentan las mujeres trabajadoras en los sectores analizados; sobre todo en aspectos como la brecha salarial, las oportunidades de ascenso, la doble carga laboral (trabajo remunerado y no remunerado) y las condiciones de trabajo diferenciadas. Además, analizar cómo la división sexual del trabajo influye en la configuración socioespacial de la ciudad habría añadido una dimensión crítica al estudio, destacando las formas en que las mujeres y los hombres experimentan de manera diferente las transformaciones y fenómenos abordados.

Dentro de este eje también, habría sido de provecho profundizar en el análisis de las condiciones laborales y de vida de quienes se emplean en el agro. Aunque se hace una aproximación muy somera, la realidad es que las personas empleadas en este sector figuran poco o nada en las dinámicas urbanas de Los Mochis. Si bien son un componente esencial de la economía, son casi "invisibles"., aunque es claro que forman parte de una compleja dinámica regional que incluye migración estacional, condiciones laborales precarias y una integración limitada en la vida urbana.

Las dinámicas económicas y territoriales en Los Mochis están profundamente entrelazadas con las realidades de la globalización y el modelo exportador. A lo largo de la investigación, se ha dejado en claro que, el crecimiento económico no garantiza un desarrollo equitativo. Fenómenos como la segregación, las condiciones laborales precarias y el acceso desigual a servicios urbanos ponen de manifiesto la necesidad de reevaluar nuestras estrategias de desarrollo. Es esencial seguir investigando y profundizando en estos temas para diseñar políticas y estrategias que realmente beneficien a todos los sectores de la sociedad. Este estudio invita a una reflexión crítica sobre cómo abordamos el desarrollo en ciudades medianas y pequeñas, reconociendo la importancia de estas localidades en el panorama global.



REFERENCIAS

Referencias generales

ABOITES, L. (2013). "El norte entre algodones. Población, trabajo agrícola y optimismo en México (1930-1970)". México: El Colegio de México.

AGUILAR, C. (2010) "Sistemas de regadío y empresarios agrícolas en el norte de Sinaloa, México, 1900-1960". (Axe III, Symposium 14). Independencias - Dependencias - Interdependencias, VI Congreso CEISAL 2010, Jun 2010, Toulouse, Francia. Recuperado de <https://shs.hal.science/halshs-00496951/document> el 29 de octubre de 2023.

ALBA, C. & AZIZ, A. (2000). "Desarrollo y política en la frontera norte". Casa chata: México.

AUTOR, D., KATZ, L., & KEARNEY, M. (2013). "The Polarization of the U.S. Labor Market". *American Economic Review*, 103(5), 1553-1597.

AYALA, S.C. (2019). "Las áreas verdes de la Ciudad de México y la relación con el bienestar percibido por sus usuarios". Tesis que para obtener el grado de Doctor en Ciencias de la Sostenibilidad, UNAM, México, Ciudad de México.

AYDALOT, P. (1980). "Contribución al análisis de la división espacial del trabajo". *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 7(19). Recuperado de <https://mail.eure.cl/index.php/eure/article/view/889> el 7 de septiembre de 2023.

BALDWIN, R. (2016). "The Great Convergence: Information Technology and the New Globalization". Belknap Press.

BALDWIN, R., & LÓPEZ-GONZÁLEZ, J. (2015). "Supply-chain trade: A portrait of global patterns and several testable hypotheses". *The World Economy*, 38 (11), 1682-1721.

BAIR, J., & GEREFFI, G. (2001). "Local clusters in global chains: The causes and consequences of export dynamism in Torreon's blue jeans industry". *World Development*, 29(11), 1885-1903.

BILSBORROW, R. (1992). "Population Growth, Internal Migration, and Environmental Degradation in Rural Areas of Developing Countries". *European Journal of Population / Revue Européenne de Démographie*, 8(2), 125–148. <http://www.jstor.org/stable/20164614>

BLOOM, N. (2014). "Fluctuations in uncertainty". *Journal of Economic Perspectives*, Vol 28 (2). Spring 2014, 153–176.

BRYNJOLFSSON, E., & McAfee, A. (2014). "The Second Machine Age: Work, Progress, and Prosperity in a Time of Brilliant Technologies". W. W. Norton & Company.

CAIRÓ-I-CÉSPEDES, G., & CORTÉS, I. (2022). "Semiperiferia y cadenas de valor globales: el caso del sector agroalimentario mexicano". *El Trimestre Económico*, 89 (355), 795–828. Recuperado de <https://doi.org/10.20430/ete.v89i355.1262> el 29 de octubre de 2023.

CALVA, J. (2004). "La economía mexicana en perspectiva". *Economía UNAM*, 1 (1), 63-85. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665952X2004000100005&lng=es&tng=es el 20 de noviembre de 2023.

CARRIÓN, F. (2001). "La ciudad construida: urbanismo en América Latina". FLACSO Ecuador.

CARTON DE GRAMMONT, H. (1986). "La presencia norteamericana en el agro sinaloense en la primera mitad del siglo XX". *Estudios Fronterizos*, IV (11), 43-61. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5196413> el 19 de noviembre de 2023.

CASTELLS, M. (1978). "La cuestión urbana". México, siglo XXI Editores.

_____ (1996). "La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1". México, siglo XXI Editores.

CAUDILLO, C., & FLORES, S. (2016). Tendencias espacio-temporales en la segregación socioespacial en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. En:

Mohar, A. (coord). Tendencias determinantes del Futuro de la Ciudad de México. México: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Consejo Económico y Social de la Ciudad de México, pp. 153-178.

CÁZARES, P. (coord.), (2020). "Narrativas del Valle del Fuerte: Perspectivas históricas del municipio de Ahome". Instituto Municipal de Arte y Cultura, Ahome: Los Mochis.

CERUTTI, M. (2019). "Trigo y revolución verde en el noroeste de México (1930-1970)". Mundo Agrario, 20 (43), e103. Recuperado de <https://doi.org/10.24215/15155994e103> el 20 de octubre de 2023.

CROSSA, M. (2016). "Honduras: maquilando subdesarrollo en la mundialización". Editorial Guaymurás, Tegucigalpa.

COLL-HURTADO, A. & CÓRDOBA, J. (2006). "La globalización y el sector servicios en México". Investigaciones geográficas, (61), 114-151. Recuperado el 05 de octubre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112006000300009&lng=es&tlng=es

CUADRAS, A., PEINADO, V. LÓPEZ, J. & HERRERA, J. (2021). "Agricultura intensiva y calidad de suelos: retos para el desarrollo sustentable en Sinaloa". *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 12 (8), 1401-1414. Recuperado de <https://cienciasagricolas.inifap.gob.mx/index.php/agricolas/article/view/2704> el 09 de noviembre de 2023

CUEVAS, P. (2020). "El patrón exportador de especialización productiva y el ciclo del capital en Chile y México: tendencia a la exportación en sus modalidades de exportación primaria y secundaria". *ECONOMÍAUnam* 17 (50), 138 -165.

DELGADO, A. (2012), "De la crisis fordista a la crisis de la financiarización", *Polis* [En línea], 28 | 2011, Publicado el 15 abril 2012, consultado el 20 septiembre 2023. URL : <http://journals.openedition.org/polis/1342>

Diario Oficial de la Federación, DOF, (1973). "DECRETO que determina los recintos portuarios de Coatzacoalcos, Ver., Salina Cruz, Oax., y Topolobampo, Sin., y sujeta

a dichos puertos al régimen de administración estatal y establece en los dos primeros, zonas francas y áreas industriales”. Gobierno Federal, México: 06 de abril de 1973. Recuperado de https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4609558&fecha=06/04/1973#gsc.tab=0 el 06 de noviembre de 2023.

DUSSEL, E. (2012). "La manufactura en México: condiciones y propuestas para el corto, mediano y largo plazos". En, Calva, José Luis (coord.). (2012). Nueva estrategia de industrialización. Consejo Nacional de Universitarios, México, 79-115.

FIGUEROA, E., PÉREZ, F., GODÍNEZ, L. & PÉREZ, R. (2019). “Los precios de café en la producción y las exportaciones a nivel mundial”. Revista mexicana de economía y finanzas, 14(1), 41-56. <https://doi.org/10.21919/remef.v14i1.358>

FLORIDA, R. (2002). “The rise of the creative class”. New York, Basic Books.

Food and Agriculture Organization, FAO, UN. (2008). “Informe del Foro Mundial sobre Agroindustrias 2008”. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Nueva Delhi, India, abril de 2008. Recuperado de <https://www.fao.org/3/i0354s/i0354s.pdf> el 24 de septiembre de 2023.

FRIEDMAN, J. (1992). “The Politics of Alternative Development”. Wiley-Blackwell: Oxford. ISBN: 978-1-557-86300-3.

FRIEDMAN, M. (1962). “Capitalism and Freedom”. University of Chicago Press.

FURTADO, C. & MANESCHI, A. (1968). “Un modelo de simulación del desarrollo y el estancamiento de América Latina”. El Trimestre Económico, México, 35 (138), 181-204.

GARCÍA, A. & GUERRA, E. (2020). “Owen en Topolobampo: interculturalismo, contexto y experiencia”. UAIM – UANL, Del Lirio Editores: Mochicahui.

GARRIDO, C. & ORTEGA, L. (1989). “El modelo exportador: apuntes sobre un perfil difuso”. Estudios Políticos, (1). <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.1989.1.59898>

- GEREFFI, G. (1999). "International trade and industrial upgrading in the apparel commodity chain". *Journal of International Economics*, 48(1), 37-70.
- GEREFFI, G., HUMPHREY, J., & STURGEON, T. (2005). "The governance of global value chains". *Review of International Political Economy*, 12(1), 78-104.
- GEREFFI, G. & KORZENIEWICZ, M. (1994). "Commodity Chains and Global Capitalism". United States: Westport.
- GIDDENS, A. & SUTTON, P. (2021). "Sociology", 9na edición, Londres: PolityBooks.
- GILL, M. (1955). "Mochis: fruto de un sueño imperialista". *Historia Mexicana – El Colegio de México*, 5 (2), 303-320. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/25134436> el 22 de octubre de 2023.
- GORENSTEIN, S. (2015). "Transformaciones territoriales contemporáneas: Desafíos del pensamiento latinoamericano". *EURE (Santiago)*, 41(122), 5-26. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612015000100001>
- GRANADOS, M., GALÁN, J. & LEOS, J. (2020). "Volatilidad en los precios de los cereales básicos y su impacto en la seguridad alimentaria". México, 1995-2018. *Nóesis. Revista de ciencias sociales*, 29(58), 79-105. Epub 16 de enero de 2023. <https://doi.org/10.20983/noesis.2020.2.4>
- GREENE, M. (1952). "Schumpeter's Imperialism: A Critical Note"- *Social Research*, 19, 453-463. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40751224?seq=15> el 11 de octubre de 2023.
- GUADARRAMA, R., HUALDE, A. & LÓPEZ, S. (2012). "Precariedad laboral y heterogeneidad ocupacional: una propuesta teórico-metodológica". *Revista mexicana de sociología*, 74(2), 213-243.
- GUERRA, E., CARO, M. & CORRALES, A. (2020). "Dinámica sociointercultural del surgimiento del puerto de Topolobampo en México". *Revista CoPaLa, Construyendo Paz Latinoamericana*, 10 (5), 102-125. DOI:10.35600.25008870.2020.10.0174, Recuperado desde: <http://revistacopala.net/index.php/ojs/article/view/22> el 22 de octubre de 2023.

GUILLEN, A. (2004). "Revisitando la teoría del desarrollo bajo la globalización". En: *Economía UNAM*, 1(1), 19-42.

GÜNTHER, I. & LAUNOV, A. (2012). "Informal Employment in Developing Countries: Opportunity or Last Resort?". *Journal of Development Economics*, 97 (1), 88-98.

GUTIÉRREZ, M. & GONZÁLEZ, J. (2018). "Transformaciones en la distribución territorial de la población urbana y rural de México, 1970-2010". SÁNCHEZ, M. T. & GUTIÉRREZ, M. T. (Coords.). (2018). *Globalización, políticas neoliberales y transformaciones en la organización espacial de la economía mexicana a partir del decenio de 1980*. Proyecto DGAPA-PAPIIT clave IN301612. (Serie: Libros de Investigación, núm. 22). Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 35-62. ISBN: 978-607-30-0237-0. DOI: <http://dx.doi.org/10.14350/gsxxi.li.22>

HARRISON A., & RODRÍGUEZ-CLARE, A. (2010). "Trade, Foreign Investment, and Industrial Policy for Developing Countries". *Handbook of Development Economics*, 5, 4035-4214.

HARVEY, D. (1973). *Social justice and the city*. John Hopkins University Press, Baltimore.

_____ (2007a). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.

_____ (2007b). *A Brief History of Neoliberalism*. Oxford University Press.

_____ (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madariaga, Juanmari. Madrid: Akal, 2013. 238p.

HIRSCHMAN, C. (1994). "Why Fertility Changes". *Annual Review of Sociology*, 20, 203–233. <http://www.jstor.org/stable/2083365>

HUALDE, A. (2002). "Todos los rostros de la industrialización: precariedad y profesionalización en la maquiladora de Tijuana", en María Eugenia de la O, Cirila Quintero Ramírez (coords.): *Globalización, trabajo y maquilas: las nuevas y viejas fronteras en México*, CIESAS / Fundación Friedrich Ebert / Solidarity Center / Plaza y Valdés, México, 2002, pp. 111-154.

HUMPHRIES, R. (1986). "Los Mochis: historia oral de una ciudad". Universidad de Occidente: Los Mochis.

ICELAND, J. (2014). Residential segregation: A transatlantic analysis. Migration Policy Institute.

INEGI. (2020). "Inventario Nacional de Vivienda 2020". Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/80> el 01 de diciembre de 2023.

_____ (2022). "Encuesta Nacional Agropecuaria ENA 2019". Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/ena/2019/#documentacion> el 09 de noviembre de 2023.

_____ (2023a). "Censo Agropecuario 2022: Resultados oportunos del estado de Sinaloa". Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/cagf/2022/doc/CA2022_ROSIN.pdf el 10 de noviembre de 2023.

_____ (2023b). "Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Segundo trimestre de 2023". Instituto Nacional de Estadística y Geografía: México. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/> el 03 de diciembre de 2023.

INFANTE, J. (2023). "Origen y fundación de Los Mochis, hacia una historia sin historia". La pálida tinta – Infante Editores: Los Mochis.

KATZ, L., & KRUEGER, A. (2016). "The rise and nature of alternative work arrangements in the United States, 1995–2015". Cambridge, MA: National Bureau of Economic Research. Recuperado de: <http://www.nber.org/papers/w22667> el 16 de septiembre de 2023.

KAY, C. (2009). "Estudios rurales en América Latina en el período de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?", Revista Mexicana de Sociología, 71(4), 607-645.

KNIGHT, A. (1986). "The Mexican Revolution vol. 2. Counter revolution and reconstruction". Cambridge University Press: Nueva York.



KRUEGER, A. (1997). "Trade Policy and Economic Development: How We Learn". *The American Economic Review*; Mar 1997; Vol. 87 (1), 1-23.

KRUGMAN, P. (1991). "Geography and Trade". The MIT Press: Boston.

KRUGMAN, P., OBSTFELD, M., & MELITZ, M. (2017). "International Economics: Theory and Policy", the latest edition.

LAHERA, E. (1984). "La internacionalización del proceso productivo". *Estudios Internacionales*, 17(65), p. 160–166.

LEE, R. (2003). "The Demographic Transition: Three Centuries of Fundamental Change." *Journal of Economic Perspectives*, 17 (4): 167-190. Recuperado de: <https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/089533003772034943> el 07 de octubre de 2023.

LEFEBVRE, H. (1978). "El derecho a la ciudad". 4ta edición. Barcelona: Ediciones Península.

LINK, S. & MAGGOR, N. (2020). "Estados Unidos como una nación en desarrollo: consideraciones sobre las peculiaridades de la historia estadounidense". *El Trimestre Económico*, 87 (347), 791–834. <https://doi.org/10.20430/ete.v87i347.1097>

MANCERA, O. (2018). "Las nuevas vulnerabilidades de los desplazados por presas en Sinaloa". *Los contextos de la vulnerabilidad*, 225-244, en Cadena, J., Aguilar, M. y Vázquez, D. coords. (2018). *Las ciencias sociales y la agenda nacional. Reflexiones y propuestas desde las Ciencias Sociales*. México: COMECOSO. ISBN: 978-607-98224-0-8

_____ (2022). "Las presas en Sinaloa, México: asimetrías regionales e in experiencias necesarias". *O Público e o Privado, Obras hidráulicas em ríos: o papel dos cientistas sociais*. 20 (42) 61-95. Recuperado de <https://revistas.uece.br/index.php/opublicoeoprivado/article/view/8175> el 05 de noviembre de 2023.

MARTÍNEZ, E. (2000). "Los Mochis, orígenes y fundación". Universidad de Occidente: Los Mochis



MASSEY, D. (1984). "Spatial Divisions of Labor. Social structures and the geography of production". Nueva York, Routledge.

_____ (2005). "For space". Londres, Sage Publications.

MASSEY, D. S., & DENTON, N. A., (1993). "American Apartheid: Segregation and the Making of the Underclass". Cambridge, Massachussets: Harvard University Press.

MÉNDEZ, J., TOMÉ, G., PÉREZ, N. & RAMÍREZ, J. (2017). "Transformaciones socioeconómicas y territoriales en el municipio de San Martín Texmelucan, México 1980 – 2010". Nova Scientia, 9 (18), pp. 437 – 458.

MONTGOMERY, D. (2007). "Dirt: The Erosion of Civilizations". University of California Press.

MOOS, M. (2018). "Urban Planning and the Suburbs: Solutions for Sustainability from the Edges", Urban Planning, 3 (4), 1-3. DOI: 10.17645/up.v3i4.1794

MORALES, J. (2000). "Maquila 2000", en: Josefina Morales (coord.). El eslabón industrial: cuatro imágenes de la maquila en México. México: Nuestro Tiempo, 2000.

_____ (2010). "Maquila 1980-2006 México, Centroamérica y la República Dominicana", tesis que para obtener el grado de Doctor, UNAM, México D.F.

_____ (2018). "Las transformaciones territoriales entre la crisis, el neoliberalismo y la mundialización. Sus efectos en México", en SÁNCHEZ, M. T. & GUTIÉRREZ, M. T. (Coords.). (2018). Globalización, políticas neoliberales y transformaciones en la organización espacial de la economía mexicana a partir del decenio de 1980. Proyecto DGAPA-PAPIIT clave IN301612. (Serie: Libros de Investigación, núm. 22). Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 35-62. ISBN: 978-607-30-0237-0. DOI: <http://dx.doi.org/10.14350/gsxxi.li.22>

MORENO-BRID, J., & ROS, J. (2009). "Development and Growth in the Mexican Economy: A Historical Perspective". Oxford University Press.



OCAMPO, J. (2008). "Hirschman, la industrialización y la teoría del desarrollo". *Desarrollo y Sociedad*, (62), 41-65. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169113810003> el 20 de noviembre de 2023.

_____ (2009). "Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina". *Revista CEPAL No. 97*, Abril 2009. 11-32.

OCDE et al. (2019). "Perspectivas económicas de América Latina 2019: Desarrollo en transición". OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/g2g9ff1a-es>

Organización Mundial del Comercio, OMC. (2020). "Examen estadístico del comercio mundial 2020", Capítulo V: "composición, definiciones y metodología". WTO. Recuperado de: https://www.wto.org/spanish/res_s/statistics/wts2020_s/wts2020chapter05_s.pdf el 25 de septiembre de 2023.

ORTEGA, S. (2003). "El edén subvertido: la colonización de Topolobampo 1886 – 1896". Departamento de Investigaciones Históricas, INAH: México. Recuperado de <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/libro%3A491> el 16 de octubre de 2023.

OSORIO, J. (2012). "El nuevo patrón exportador de especialización productiva en América Latina". *Revista da Sociedade Brasileira de Economía Política*, (31), 31-64.

_____ (2019). "América Latina en la valorización mundial del capital". *Revista Economía*, 67(105), pp. 129-141. <https://doi.org/10.29166/economia.v67i105.1992>

OSORIO, L. (2015). "La construcción de la pertenencia socioterritorial: el caso de Jurica, un pueblo al que le llegó la ciudad". *Espiral (Guadalajara)*, 22(62), 141-170. Recuperado el 28 de septiembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S16650565201500010005&lng=es&tlng=es

PALOMO, A. (2012). "Apuntes teóricos para el estudio de la Globalización desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales". *CONfines de relaciones internacionales y ciencia política*, 8(16), 69-109.



PÉREZ, J. (2019). "Cadenas globales de valor: una revisión bibliográfica". *Semestre Económico*, 22 (51), 63-81. <https://doi.org/10.22395/seec.v22n51a4>

PIKE, A., RODRÍGUEZ-POSE, A. & TOMANEY, J. (2017). "Shifting horizons in local and regional development". *Regional Studies Magazine*, 51(1), 46-57.

PIREZ, P. (2013). "Perspectivas latinoamericanas para el estudio de los servicios urbanos". *Cuaderno urbano*, 14 (14), 173-192.

_____ (2015). "Servicios urbanos y urbanización popular: mercantilización y desmercantilización". En BOLIVAR, T. & ERAZO, J. (2015). "Ciudades en construcción permanente, ¿Destino de casas para todos?", Quito: Ediciones Abya Yala, pp. 55-79. Recuperado el 12 de octubre de 2023 en <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/12832/1/Ciudades%20de%20la%20gente%202.pdf>

PRADILLA, E. (1990). "Las políticas neoliberales y la cuestión territorial". *Sociológica*, año 5, (12), enero-abril, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México D.F., México.

_____ (2009). "Las contradicciones de la privatización de los servicios públicos". En Pradilla, Emilio (Comp.), *Los territorios del neoliberalismo en América Latina. Compilación de ensayos*. México: UAM-Porrúa.

_____ (2014). "La economía y las formas urbanas en América Latina". En B. R. Velázquez y E. Pradilla Cobos (coords.), *Teorías sobre la ciudad en América Latina* (pp. 141-193). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

PREBISCH, R. (1984), "Five Stages in My Thinking on Development", *Pioneers in Development*, Gerlad Meier y Dudley Seers (eds.) (1984), Washington, D.C., World Bank.

PRESTON, S. (1975). "The Changing Relation between Mortality and Level of Economic Development". *Population Studies*, 29(2), 231-248. <https://doi.org/10.2307/2173509>

QUEVEDO, T. (2013). "Agroindustria y concentración de la propiedad de la tierra: elementos para su definición y caracterización en el Ecuador". CLACSO,

Observatorio de Cambio Rural, Instituto de Estudios Ecuatorianos. Quito, 41 pp.
Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/iee/20170627035808/pdf_471.pdf el 24 de septiembre de 2023.

RODRIG, D. (2018). "Straight Talk on Trade: Ideas for a Sane World Economy". Princeton University Press.

ROMER, P. (1990). "Endogenous Technological Change". Journal of Political Economy, 98(5), S71–S102. <http://www.jstor.org/stable/2937632>

ROMERO, M. (2003). "Azúcar y empresa en el noroeste de México. La United Sugar Companies, S. A. 1900-1940". Anais do V Congresso Brasileiro de História Econômica e 6ª Conferência Internacional de História de Empresas. Recuperado de <https://econpapers.repec.org/paper/abphe2003/043.htm> el 02 de agosto de 2023.

RUBIO, B. (2001). "Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal". Capítulo IV, "La fase agroexportadora neoliberal excluyente", p. 149 – 203. Plaza y Valdés Editores, México. 239 pp.

SABATINI, F. (2003). La segregación social del espacio urbano en las ciudades de América Latina. Documentos del Instituto de Estudios Urbanos, Serie Azul, 35. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.

SAMANIEGO, N. (2008). E"l crecimiento explosivo de la economía informal". Economía UNAM, 5(13), 30-41. Recuperado en 25 de septiembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2008000100002&lng=es&tlng=es

SÁNCHEZ, E. (2018). "Entre calles y avenidas: trabajadores informales, atípicos y precarios en el noroeste de México". ÁNFORA, 25 (45), 99–122. <https://doi.org/10.30854/anf.v25.n45.2018.514>

SÁNCHEZ, H. (2006). "Alcances y perspectivas del modelo exportador mexicano". Revista Eseeconomía (10) abril – junio 2006. Recuperado de <http://repositoriodigital.ipn.mx/handle/123456789/14965> el 17 de septiembre de 2023.

SÁNCHEZ, M. & CASADO, J. (2018). “Cambios en la estructura y distribución espacial de las actividades económicas”, en SÁNCHEZ, M. T. & GUTIÉRREZ, M. T. (Coords.). (2018). Globalización, políticas neoliberales y transformaciones en la organización espacial de la economía mexicana a partir del decenio de 1980. Proyecto DGAPA-PAPIIT clave IN301612. (Serie: Libros de Investigación, núm. 22). Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 35-62. ISBN: 978-607-30-0237-0. DOI: <http://dx.doi.org/10.14350/gsexxi.li.22>.

SALAS, H. (2002). “Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera”. Instituto de Investigaciones Antropológicas – UNAM, México, 334 pp.

SCHWEITZER, M. (2002). “La reestructuración económica internacional y los territorios”. Cuaderno Urbano, 3 (3), 1-10. <https://doi.org/10.30972/crn.331610>

SECRETARÍA DE TURISMO, SECTUR. (2020). “Ahome – Los Mochis: libro – guía de turismo”. Serie de cronistas del renacimiento mexicano. México: Secretaría de Turismo. ISBN: 987-607-98137-1-0

SMITH, A., & HUYBERS, P. (2019). “Agro-industrial production explains the geographic distribution of honey bee pollinators”. Global Change Biology, 25(10), 3485-3494.

SOBEL, R. (1984). “The Age of Giant Corporations: A Microeconomic History of American Business”. Greenwood Press. ISSN 0084-9235.

SOBRINO, J. (2020), “Migración interestatal e intramunicipal en México”, en Silvia Giorguli y Jaime Sobrino (coords.), Dinámica demográfica de México en el siglo XXI, Ciudad de México, El Colegio de México, pp. 47-84.

STANDING, G. (2011). “The Precariat: the new dangerous class”. Londres. Bloomsbury, 198 pp.

STIGLITZ, J. (2002). “Globalization and Its Discontents”. New York: W.W. Norton & Company.

STORPER, M. (1997). “The regional world: Territorial development in a global economy”. New York: Guilford Press.



STORPER, M., & SCOTT, A. (2009). "Rethinking human capital, creativity, and urban growth". *Journal of Economic Geography*, 9(2), 147-167. Recuperado desde: <https://sciencespo.hal.science/hal-01022655/document> el 27 de octubre de 2023.

STURGEON, T., VAN BIESBROECK, J. & GEREFFI, G. (2008). "Value chains, networks and clusters: reframing the global automotive industry". *Journal of Economic Geography*, pp. 1-25. doi:10.1093/jeg/ibn007

SUÁREZ, S. & MOLINA, E. (2014). "El desarrollo industrial y su impacto en el medio ambiente". *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 52 (3), 357-363. Recuperado el 09 de octubre de 2023, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S156130032014000300008&lng=es&tlng=es

TODARO, M. & SMITH, S. (2015). "Economic Development: twelfth edition". Boston: Pearson.

TOPALOV, C. (1979). "La urbanización capitalista: algunos elementos para su análisis". Ciudad de México: Edicol.

UNCTAD. (2019). "World Investment Report 2019: Special Economic Zones". United Nations Conference on Trade and Development.

VALADÉS, J. (1939). "Topolobampo, la metrópoli socialista de Occidente". *El Trimestre Económico*, 6 (23), 349-398. Recuperado de <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/1642> el 19 de octubre de 2023.

VELARDE, R. (2017). "Cadenas productivas y agroexportación". *Escuela Profesional Agronegocios*, 5. FCA – UNMSM.

ZEPEDA, I., ÁNGELES, G. & CARRILLO, D. (2019). "Infraestructura carretera y crecimiento económico en México". *Problemas del desarrollo*, 50 (198), 145-168. Epub 16 de noviembre de 2019. <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2019.198.66383>



Censos de población y vivienda

INEGI. (1950). “VII Censo General de Población 1950”. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1950/>

_____ (1960). “VIII Censo General de Población 1960”. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1960/>

_____ (1970). “IX Censo General de Población 1970”. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1970/>

_____ (1980). “X Censo General de Población y Vivienda 1980”. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1980/>

_____ (1990). “XI Censo General de Población y Vivienda 1990”. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1990/>

_____ (2020). “Censo de Población y Vivienda 2020”. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Sitios Web

Administración Portuaria Integral de Topolobampo, API Topolobampo. (2018). Cuenta Pública 2018. Recuperado de: [https://www.cuentapublica.hacienda.gob.mx/work/models/CP/2018/tomo/VII/Print.J2W.1.INTRO.pdf]

Center for Investment and Trade CIT, Consejo para el Desarrollo Económico de Sinaloa CODESIN, (sin fecha). “¿Por qué Sinaloa?, Infraestructura logística”. Recuperado de: <https://www.cit.codesin.mx/infraestructura-logistica/>

Centro de Información Estadística y Geográfica del Estado de Sinaloa, CIEGSIN, (sin fecha). “Estadísticas municipales, Ahome”. https://estadisticas.sinaloa.gob.mx/EM_Inicio.aspx

El Debate. (2023a). “La colonia Texas de Los Mochis era puras casas de tejavanes, de ahí su nombre”. Artículo por Mirella López el 22 de febrero de 2023.

<https://www.debate.com.mx/sinaloa/losmochis/La-colonia-Texas-de-Los-Mochis-era-puras-casas-de-tejavanos-de-ahi-su-nombre-20230222-0076.html>

_____ (2023b). “¿Sabes cuál fue la primera colonia de Los Mochis? Así surgió y este nombre tenía”. Artículo por Adrián López el 12 de septiembre de 2023.

<https://www.debate.com.mx/sinaloa/losmochis/Sabes-cual-fue-la-primera-colonia-de-Los-Mochis-Asi-surgio-y-este-nombre-tenia-20230912-0118.html>

Grupo Aeroportuario del Pacífico (sin fecha).

<https://www.aeropuertosgap.com.mx/es/los-mochis/sobre-el-aeropuerto.html>

Grupo CERES, S.A. de C.V. (sin fecha). <https://www.grupoceres.com.mx/>

Jardín Botánico Benjamin F. Johnston. (sin fecha). “Historia del Jardín Botánico”.

<https://jbbfj.org/historia-del-jardin-botanico/>

SECRETARÍA DE ECONOMÍA, ECONOMÍA. (sin fecha). “Data México: municipio de Ahome, Sinaloa”.

<https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/ahome?foreignYearSelector1=2019&timeNetTradeSelector=Quarter&workforceSelector=workforceOption#economy>

Terminal Transoceánica de Topolobampo, Triple T, (sin fecha).

<https://www.triplet.com.mx/>